Josef Heydeck

LA FE TRIUNFANTE

CARTA A TODO EL PUEBLO HEBREO

1815



LA FE TRIUNFANTE,

O

CARTA A LA JUNTA

LLAMADA EL GRAN SANHEDRIN

DE LOS JUDIOS DE PARIS,

Y A TODO EL PUEBLO HEBREO

ESPARCIDO POR EL MUNDO,

POR DON JUAN JOSEF HEYDECK,

PROFESOR DE LENGUAS ORIENTALES.

CON LICENCIA.

MADRID EN LA IMPRENTA REAL

AÑO DE 1815.

AL REY

NUESTRO SEÑOR.

SEÑOR.

La fe triunfante, *obra compuesta en el año de 1807 por un fiel vasallo de*

V. M., y no publicada á causa de las funestas ocurrencias que sobrevinieron, se presenta ahora á V. M. con muy pocas adiciones, para que si es de su soberana aprobacion la honre permitiendo que salga á luz con su Real nombre al frente, del mismo modo que su augusto Padre honró la intitulada Defensa de la religion cristiana, *escrita por el mismo autor.*

La fe del Salvador del mundo, que se demuestra en la presente obra haber siempre triunfado, y que jamas prevalecerá contra ella la impiedad, sostuvo y consoló á V. M. en su dilatado y cruel cautiverio á que la mas negra perfidia y la mas abominable irreligion le habian conducido: por ella ha sido V. M. restituido al trono que heredó de sus mayores, triunfando de todos sus enemigos; y esta misma gloriosa fe, prote-

gida por V. M. hará su reinado feliz y eternizará su augusto nombre. Dígnese pues V. M. admitir este pequeño obsequio que le tributa la inalterable fidelidad y amor del autor, que es

Juan Josef Heydeck.

A LOS AUGUSTOS SOBERANOS

CRISTIANOS

PROTECTORES NATOS

DE LA GLORIOSA FE DE JESUCRISTO

EN SUS RESPECTIVOS

IMPERIOS, REINOS Y ESTADOS,

IMPLORA SU ALTA Y PODEROSA PROTECCION

PARA LA PROPAGACION DE ESTA OBRA

Juan Josef Heydeck.

ADVERTENCIA.

La presente obra se compuso á fines del mes de Setiembre del año de 1807, cuando Napoleon puso el colmo á sus maldades ejecutando los proyectos temerarios y descabellados que su desmedida ambicion le sugirió de hacerse dominador universal y supremo legislador de las naciones. Los fines trágicos que esperimentaron los conquistadores griego y latino hicieron bastante impresion en el corazon del vencedor de Marengo; la muerte del célebre Dessaix, á cuyo valor y llegada oportuna debió Bonaparte aquella su siempre cacareada victoria, y los sucesos funestos de su invasion de Egipto le inclinaron á preferir la conducta de Mahoma á la de Alejandro el Grande y de Julio Cesar, esto es, ser á un tiempo conquistador, legislador y fundador de un culto ó secta universal que pudiera facilitar y asegurarle las conquistas que premeditaba, y perpetuar las posesiones adquiridas en su casa y familia.

Como la religion de Jesucristo era un obstáculo casi invencible para sus fines detestables, se propuso buscar todos los medios posibles para arruinarla: la historia y la esperiencia le manifestaron que las persecuciones y las proscripciones en lugar de apagar la fe del Salvador del mundo la aumentan y la afirman mas y mas: vió con sus propios ojos que ni las maldades, ni los sofismas, ni las impugnaciones, burlas y sátiras de los nuevos

filósofos, ni el libertinage, ni el desenfreno, ni todos los horrores producidos desde el año de 1789 por la desgraciada revolucion de Francia, promovida por el filosofismo nuevo, han podido borrar la religion de Jesucristo de aquel pais, y asi acudió á la hipocresía, á la ficcion, á perfidias y á otros medios detestables para lograr su abominable fin.

Ya que el siglo en que vivia no le permitió dejarse proclamar por hijo de algun Júpiter, como Alejandro, ni fingir comunicacion con algun espíritu celestial, como Mahoma, se contentó con aquellos atributos propios solamente de la divinidad; y asi él mismo se titulaba omnipotente y omnicientífico, asegurando al senado de Paris, con motivo de su felicitacion á causa de la representacion dramática de la máquina infernal, que venceria á todos sus enemigos, que nadie podria resistirle, y que no moriria hasta que fuese completada la felicidad de Francia; estos y otros muchos epítetos dieron los viles aduladores á este hombre despreciable, borron del género humano.

Acostumbrados poco á poco los oidos de innumerables á estas blasfemias, pues se repetian por sus criaturas en todas partes, y aun en algunos templos; y viendo la firmeza del santo Padre en no ceder un punto en lo que pertenece al dogma de la fe de Jesucristo, pues preferia sufrir mil martirios y derramar la última gota de su sangre, como hicieron muchos de sus predecesores, antes que ser infiel al depósito sagrado que recibió

del Pastor supremo (como en efecto escogió antes la esclavitud y las cadenas que faltar á su deber apostólico), se propuso arruinar la fe de Jesucristo por sus cimientos, siguiendo el egemplo detestable del emperador Juliano, llamado el Apóstata, que en odio al glorioso Redentor, y para destruir el cristianismo, favorecia sobremanera á los enemigos de Jesucristo, mandando á los judíos que reedificasen el templo de Jerusalen para desmentir la profecía del Salvador del mundo, que aseguró que no quedaria en él piedra sobre piedra, y que solo el poder del Dios eterno podia impedir su egecucion: del mismo modo hizo Napoleon para arruinar la fe del Redentor del género humano, y destruir los argumentos incontrastables que en favor de la religion cristiana produce el pueblo hebreo, separado de todos los pueblos de la tierra, conocido con los mismos caracteres con que le designa el evangelio, sin rey, sin príncipe, sin patria, sin domicilio seguro, arrojado de su tierra de promision, sin templo, sin altar, sin sacrificio, llevando consigo por todas partes del mundo la señal segura y las pruebas mas convincentes de la verdad del evangelio; y asi para lograr sus detestables fines mandó á los judíos de Francia y de Italia que eligiesen setenta y tantos diputados de sus doctores y hombres de mayor crédito entre los suyos, tanto en saber como en riquezas, y que estos se juntasen en Paris bajo el pomposo nombre de gran Sanhedrin, donde en presencia de tres comisarios imperiales arreglasen

su fe y creencia conforme á la política infernal y á las impías ideas napoleónicas. Asi lo egecutaron á principios del año de 1807 á entera satisfaccion de Napoleon *, pues declararon por ley general que los judíos podian y debian casarse con mugeres cristianas ó de otros cultos, y debian y podian dar sus hijos en matrimonio á estas; que sus hijos, como hijos de ciudadanos, debian entrar en la conscripcion militar, y durante el tiempo que militasen estaban dispensados de cumplir con la ley de Moises, y podian comer manjares prohibidos por ella; y como ciudadanos tenian patria, debian comprar posesiones, admitir todos los empleos del estado &c.

En recompensa de esta sujecion á su voluntad los declaró ciudadanos franceses, haciéndoles en todo iguales á los demas franceses, hasta en obtener los empleos mas grandes del estado; pero como este infame proyecto de Napoleon se dirigia principalmente contra la religion cristiana, aunque tuvo tambien otras miras [1], he creido que este era

* Véase el *moniteur* de Paris de los meses de Abril y Mayo de 1807.

1 De sacar algunos millones de los judíos de Francia é Italia, aumentar sus egércitos con los hijos de estos, y principalmente de revolucionar por su influjo los imperios, reinos y estados del mundo, y á saber por su correspondencia la fuerza y situacion de sus enemigos, como hizo Cromwel; y esto mismo le movió estando en Egipto á prometer á los judíos de aquel pais la restauracion de la Tierra santa, si la conquistaba, y la reedificacion del templo de Jerusalen.

el tiempo mas oportuno de escribir la presente obra bajo el título *La Fe triunfante*; pues estaba seguro que le sucederia al infame emperador corso lo que sucedió al romano, esto es, que el Galileo venceria, y que los mismos atentados perversos de Napoleon servirian para manifestar al mundo el poder de Dios, y la verdad de la religion de Jesucristo. La concluí en Setiembre de 1807, y la presenté al ministerio de Gracia y Justicia en principios de Octubre siguiente; el cual la pasó al juez de imprentas de aquel tiempo con órden de mandar examinarla, y hallándola digna de ver la luz pública, de concederme licencia: duró la censura y el examen de ella desde el mes de Octubre de 1807 hasta 24 de Marzo de 1808, en cuyo dia se me devolvió con licencia de publicarla; pero ya no era tiempo, pues entraron los franceses en Madrid con el abominable y cruel Murat á su frente, y no solo hubiera corrido peligro mi vida [2], sino que no hubieran permitido publicar-

2 Pues sin esto apenas entró el impío y cruel Napoleon en Madrid con sus egércitos en Diciembre de 1808 envió dos oficiales franceses del estado mayor á mi casa en la noche del 16 de Enero siguiente; se apoderaron de mis papeles, y sellaron mi despacho, y me arrancaron del seno de mi numerosa familia, llevándome al Retiro como prisionero de estado; y en la madrugada del 18 siguiente me sacaron de alli en compañia de los Señores consejeros de Castilla Vilches, Colon, Puig, Riega, Villela y Arias Prada, y los Señores de la Suprema Ettenhard, Hevia, Rubin y Galarza, y otros sugetos distinguidos, y con una fuerte escolta de tropas, y con el mas infame y cruel

la y estenderse, y asi la oculté hasta el tiempo presente, en que se halla verificado no solo el título de la obra, sino tambien gran parte de su contenido; por tanto no he alterado ni aumentado en ella mas que parte de lo que contiene la página 10 hasta la 24, y hablando en tiempo pasado lo que en el año de 1807 hablaba en futuro. Como en el año de 1792 compuse y publiqué en esta corte la obra intitulada *Defensa de la religion cristiana*, en que combatí los errores de los incrédulos, especialmente los de los filósofos modernos, los opositores mas acérrimos del cristianismo, manifestando sus abominables designios, sus máximas impías y destructoras, lo que todo se verificó; del mismo modo compuse la presente como el complemento de aquella. Todos los pasages hebreos, griegos y latinos que se hallen en esta obra estan traducidos al castellano, y las citas de los pasages de la Escritura que se hallan al márgen esplican el texto y concuerdan el viejo Testamento con el nuevo; y espero que los sabios disimularán las faltas, y me sujeto enteramente á la censura de nuestra infalible madre la Iglesia. Madrid y Octubre de 1814.

trato nos condujeron á la ciudadela de Bayona, sin saber ni decirme el motivo ni la causa de una crueldad tan inaudita y de violacion tan manifiesta del derecho de gentes.

PREFACIO.

Aunque el autor de esta obra pudiera muy bien haberla escrito en idioma hebreo, como por una parte le consta que el comun de los judíos, sin embargo de que le lean y celebren en él sus oficios divinos, no le entienden con tanta perfeccion, que puedan comprender su contenido, y por otra sabe que muchos de los de Francia é Italia, gran parte de los de Londres y Amsterdam, y casi todos los de Asia y Africa entienden perfectamente la *lengua castellana*, ha tenido por mas acertado escribirla en este idioma, mayormente conociendo el gran zelo que la nacion española ha manifestado en todos tiempos asi por la propagacion del evangelio y la conservacion de la fe, como especialmente por la conversion del pueblo hebreo y demas incrédulos. El autor confia en la Bondad divina que muy pronto se traducirá en los demas idiomas, y se hará de este modo mas universal.

DESCENDIENTES DE ABRAHAM,

HIJOS DE JACOB.

Dios, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob os llama á su santa y gloriosa fe; el Señor, criador de los cielos y de la tierra, proclama de nuevo vuestra redencion y salvacion; el Santo de Israel, que gobierna el mundo con sabiduría suma, os anuncia otra vez en estos últimos dias vuestra eterna felicidad. El glorioso Padre de las misericordias llamó á Abraham y le sacó de la ciudad de Ur de los Caldeos, para que le conociese, creyese en él y le adorase. Fiel á semejante llamamiento, y obediente á los divinos preceptos, mereció el padre de los creyentes que Dios le prometiese que en su generacion serian benditas todas las gentes de la tierra; á cuyo fin escogió Dios á sus descendientes para que fuesen fieles depositarios de su santa ley, de sus mandamientos y preceptos, y de sus promesas, haciendo de ellos su pueblo peculiar privilegiado y altamente favorecido. Las bendiciones de Abraham y las gloriosas promesas las heredó su hijo Isaac, que las entregó á Jacob, su hijo segundo, confirmándoselas á este el mismo Dios en la gloriosa vision de la maravillosa escala. Jacob, que por otro nombre se llamó Israel, pasó con toda su familia á la tierra de Egipto, como se lo habia anunciado Dios á Abraham mucho tiempo antes, diciendo: que su posteridad estaria en tierra estraña por espacio de cuatrocientos años, donde sufriria una dura y penosa esclavitud; pero que saldria al fin en crecido número muy triunfante y poderosa. En efecto, la crueldad de los egipcios con los hebreos fue grande, pues inventaron toda

especie de tormentos, trabajos y fatigas, si no para acabar con los hijos de Israel, á lo menos para disminuir su número y sujetarlos eternamente; pero el Dios justo y recto vió su humillacion, sus trabajos y sus penas; se acordó de las promesas hechas á su fiel siervo Abraham, y envió á Moises para que consolase á su pueblo y le anunciase su próxima libertad, encargándole al mismo tiempo que se presentase á Faraon, rey de Egipto, y le requiriese en su santo y glorioso nombre que dejase ir libres á los israelitas para que le adorasen y ofreciesen sacrificios y holocaustos. Moises, el fiel Moises cumplió con la mayor puntualidad su encargo; aseguró al pueblo de Israel que el Dios de sus padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob; el Dios eterno, que siempre es el mismo, no se habia olvidado de él; que pronto llegaria el tiempo de su redencion prometida á Abraham; que entonces le sacaria de la esclavitud con mano fuerte y brazo estendido; que manifestaria á sus enemigos y opresores su poder y su grandeza por medio de prodigios y maravillas, y que les daria la tierra que prometió á sus padres para que la poseyeran, y declaró á Faraon animosamente el divino mensage y la órden suprema del Dios y Señor de todo el universo. Mas este príncipe impío y obstinado despreció inicuamente el mandato del supremo Legislador, ostentando ignorar su eterna existencia y su poder irresistible; por lo que, castigando Dios su incredulidad voluntaria, su obstinacion abominable, y la dureza de su corazon, le obligó por medio de prodigios y maravillas á confesar la justicia divina, su propia impiedad y la de su pueblo; y finalmente, sufriendo plagas sobre plagas, se vió precisado á dar entera libertad al pueblo de Israel, que habia vivido en dura esclavitud por es-

pacio de doscientos y diez años. Salieron pues triunfantes de Egipto los descendientes de Abraham en número de mas de tres millones de almas; porque se contaron solamente de los guerreros seiscientos mil hombres. Apenas habian pasado tres dias desde su salida, cuando arrepentido el impío Faraon de haberles dado la libertad, se armó y levantó un egército escogido y numeroso, y en pocos dias se halló con él á la vista del pueblo de Israel, que viendo á sus crueles enemigos y abominables opresores tan cerca de sí, asustado y temeroso clamó al Señor y á Moises su conductor, y este levantó sus ojos y su corazon al cielo, que penetrando su pensamiento le dijo: que mandase á los hijos de Israel que siguiesen su camino sin ningun temor; que el Señor, el Dios de los egércitos pelearia por ellos, y castigaria con el mayor rigor la conducta injusta y abominable de los egipcios, á quienes no volverian á ver mas desde aquel dia. En efecto, el pueblo de Israel dirigido por su caudillo llegó á las orillas del mar Rojo, cuyas aguas al momento pararon su corriente, dividiéndose y fijándose en los dos Psalm. 113. 3. lados como un muro, y abrieron en medio un camino seguro para toda la nacion hebrea, que pasó á pie enjuto, siguiéndola los egipcios, que obstinados y ciegos de furor apenas entraron en el mar cuando por especial órden divina cayeron sobre ellos las aguas, y los abismaron ahogándose todo el egército, sin que se salvase uno. De este modo libertó Dios á su pueblo de las manos de sus inicuos perseguidores, y le llevó despues al desierto de Sinai para darle su divina ley y sus mandamientos, que promulgó el mismo, oyendo todo el pueblo la voz divina, viendo los prodigios y maravillas que al mismo tiempo obró Dios para imprimir en el corazon de sus oyentes sus gloriosos y justísimos preceptos y su fe

santa. Por espacio de cuarenta años, que peregrinó por aquel horrible desierto, le dió el maná, pan del cielo, para comer, y le sacó agua de una peña dura; le guió de dia por medio de una nube que cubria el campamento, preservándole del sol ardiente, y de noche por medio de una columna de fuego; sin que en tan largo tiempo se rompiesen sus vestidos, ni se pudriesen sus calzados, ni se hinchasen sus pies; cosa verdaderamente maravillosa en aquel clima. Para manifestarle mas visiblemente su divina proteccion y el cuidado que tenia de su bien estar, el Señor mandó edificar el tabernáculo, y en el Santo de los Santos sobre el arca de la ley entre los querubines fijó su morada, é hizo visible su gloria y magestad. Al fin de los cuarenta años le llevó á la tierra de Canaan, que habia prometido á sus padres, y los puso en pacífica posesion de ella, venciendo á los cananeos, y arrojando á los abominables amorreos, que por sus iniquidades se habian hecho indignos de poseerla.

En el tiempo previsto por la divina Providencia, y á peticion del mismo pueblo, escogió por rey á Saul, de la tribu de Benjamin, quien por su desobediencia al especial precepto y mandato de Dios se hizo indigno del trono; y por esto nombró el Señor á David, de la tribu de Judá, por rey de Israel, quien gobernó el pueblo por espacio de cuarenta años con sabiduría y valor, venciendo á sus enemigos, defendiendo á sus súbditos, y dándoles el egemplo mas constante de piedad, de amor á Dios, de obediencia á sus divinos preceptos, de humildad delante del Señor de todo lo criado, y de verdadero arrepentimiento. Sálomon, hijo de David, rey pacífico y príncipe sabio, edificó el célebre y magnífico templo en la ciudad de Jerusalen, introduciendo en él el arca de la ley, donde el Dios de Israel

se dignó habitar entre los querubines; y desde entonces toda la nacion hebrea ofreció sus sacrificios y holocaustos, y adoró á Dios en Sion. Despues de algun tiempo, lleno Israel de bienes y felicidades, se olvidó, como lo previó Moises, del Dios de sus padres, de los beneficios que le hizo, y de que todo cuanto tenia venia de la mano del Señor, que por su bondad le habia escogido de entre los pueblos de la tierra; no hizo caso de las palabras de los profetas que Dios le enviaba continuamente, amenazándole con el castigo merecido: despreció la ley divina y los preceptos de Dios, adoró á los dioses de las naciones, y ofreció no solo víctimas, sino tambien sus propios hijos á Moloch, á Baal, á Astaroth y á las demas divinidades de los gentiles. Para castigar una traicion tan abominable y tan inicua rebelion mandó Dios á sus profetas que anunciasen al pueblo rebelde su pronto castigo, y que llamaria al rey de Babilonia, el cual quemaria el templo, destruiria á Jerusalen la ciudad santa, y llevaria á toda la nacion hebrea cautiva, como lo habia anunciado Moises casi mil años antes. Obstinado el pueblo en su maldad no escuchó á los santos profetas, cerró sus oidos á sus amenazas, y le sucedió exactamente todo lo que le habian pronosticado. Jerusalen fue destruida por Nabucodonosor, rey de Babilonia, el templo y el santuario abrasados; y despues de haber padecido infinitos trabajos, miserias, persecuciones y tormentos fueron llevados cautivos á Babilonia el príncipe, el sacerdocio y toda la nacion hebrea. Los levitas del Señor, que en el templo le cantaban alabanzas, se vieron sentados á las orillas de los rios de Babilonia llorando amargamente y acordándose de Jerusalen, de su grandeza y magestad en el tiempo que sus enemigos, llenos de gozo por haberla destruido, se burlaban de ellos,

Deut. 32.

Levit. 26. 31.

Psalm. 136.

mandándoles que cantasen en tierra estraña los cánticos del Señor. Los ínclitos hijos de Sion han sido despreciados y maltratados, las mugeres honradas y compasivas ultrajadas y violadas, y sin distincion de personas, edades, clases y sexos llevados al matadero con la mayor crueldad, y aun en el mismo santuario del Señor se asesinó al sacerdote y al pro-
Lament. 2. 20. feta. Tanto castigo y tanta pena mereció el pueblo de Israel por haber abandonado al Dios de sus padres y adorado dioses agenos, por haber derramado la sangre de los profetas y de los justos, que continuamente le predicaban la palabra del Señor, y le anunciaban su eterna voluntad para desviarle de los caminos perversos, y por haber cometido todo género de pecados los mas enormes. Mas sin embargo de haberle llevado el Señor al cautiverio de Babilonia en pena de sus maldades, no le abandonó enteramente, ni le aborreció del todo, pues mandó al profeta Jeremías que le anunciase de ante-
Jerem. 25. 12 y cap. 29. mano la duracion de su cautiverio, que habia de ser de setenta años, y el año de su redencion; y no solo dispensó Dios este favor á su pueblo desgraciado, sino que en el mismo cautiverio le envió profetas y hombres escogidos que le consolasen y alentasen con la firme creencia y esperanza de su próxima libertad. Los reyes de Babilonia y sus sucesores los de Persia y Media favorecieron á muchos del pueblo hebreo, y los exaltaron sobremanera aun en su misma esclavitud, permitiendo á toda la nacion su culto y la observancia de los preceptos y mandamientos de su ley. Concluido el tiempo prefijado por el justo juez del destierro de su pueblo, despertó el Señor
Esdras cap. 1. el corazon de Ciro, rey de Persia, en el año primero de su reinado, quien publicó solemnemente la libertad del pueblo de Israel, y el permiso y facultad de reedificar el templo de Jerusalen, resti-

tuyendo al mismo tiempo todos los vasos sagrados que Nabucodonosor habia sacado de él y llevado á la ciudad de Babilonia cuando le abrasó y destruyó. En efecto se reedificó el segundo templo de Jerusalen, al cual llama el profeta Aggeo el último; se comenzó de nuevo el culto del Dios de Israel; se le ofrecieron otra vez sacrificios, holocaustos, oblaciones é inciensos, esmerándose toda la nacion en cumplir su santa ley y sus preceptos. Desde entonces ya no adoraron mas á los dioses de los gentiles, sino solamente al Dios de sus padres, al cual únicamente dieron culto, y solo creyeron en él, sufriendo mil martirios y los tormentos mas crueles antes que abandonarle. ¿Qué no padecieron miles y miles de hebreos en tiempo de los reyes de Siria por haberse conservado puros y fieles á su Dios? Todo el poder de Antíoco, ni sus crueles tormentos no pudieron desviar un solo punto á los mas tiernos niños, ni á los mas delicados jóvenes de su adoracion y culto, de modo que se puede decir con verdad que la destruccion del primer templo y el cautiverio de Babilonia curaron al pueblo hebreo de su impía inclinacion á la idolatría y al culto de los dioses de las demas naciones; pues desde su salida de aquel cautiverio manifestó constantemente el zelo mas grande por la adoracion del verdadero Dios. No obstante esto vino Tito, general romano, hijo del emperador Vespasiano, y abrasó dicho segundo templo qué habia subsistido mas de quinientos años, reduciendo toda la nacion hebrea al cautiverio mas cruel, derramándola por todas las naciones de la tierra, sin auxilio, sin consuelo, sin esperanza ni reunion. Ya hace casi diez y ocho siglos que los judíos viven esparcidos por todas las naciones del mundo sin rey, sin príncipe, sin sacrificio, sin altar, sin ephod ni theraphim,

Agg. 2. 10.

Os. 3. 4.

Deut. 28. 25. no hallando en las tierras de sus enemigos ni descanso, ni seguridad, siendo el desprecio, el oprobio, la burla y el escarnio de todos en los pueblos que los toleran. ¿Qué pecado podrá haber causado este tan largo y tan duro cautiverio? ¿Qué iniquidad, qué abominacion habrá merecido de parte del eterno y justo Juez celestial un castigo tan tremendo y riguroso? Setenta años solamente duró el cautiverio de Babilonia; mas el presente dura ya mas de mil setecientos y cincuenta, con un rigor sin igual, sufriendo todos los ultrajes y persecuciones mas crueles, sin esperanza de ver otra vez reedificado el templo de Jerusalen, pues el
Ag. 2. 10. profeta Aggeo lo aseguró con palabras bien claras, llamando último templo al segundo que ha sido quemado por Tito y por los romanos. ¿Podrá haber ó acaso hay pecado mas grande y mas enorme que la idolatría? ¿No mandó Dios por boca de Moises no
Deut. 7. 2. adorar á dioses agenos, y el que asi prevaricase, ya fuese una sola persona, ó toda una ciudad, ó el pueblo entero, se le esterminase? Los judíos en el segundo templo no adoraron sino al Dios de Israel; y precisamente habian cometido otro pecado gravísimo y muy enorme, otra iniquidad aun mayor que la misma idolatría para haber merecido el castigo que padecieron y padecen hasta el dia de hoy. ¿Quál pudo ser este pecado? ¿Y en qué tiempo le cometieron? Esto lo anunciaron los profetas, porque Dios, que todo lo tiene presente, llama las genera-
Isai. 41. 4. ciones desde la eternidad. Lo anunció David el real profeta, asegurando que la piedra angular, la piedra fundamental seria despreciada de los edificadores
Psalm. 117. y maestros; é Isaias quando predijo que seria despreciado el Mesías de los mismos que le esperaban, y aborrecido de los que deseaban con ansia
Isai. 53. 3. 4. su venida; que estenderia su mano todo el dia al

pueblo incrédulo y desobediente; que seria hallado por los que antes no le habian buscado; que los que andaban en la obscuridad hallarian la luz grande, y que á los que habitaban en las regiones de la sombra de la muerte les iluminaria la luz; que la raiz de Jessé, que era como una señal para las gentes, y que habia sido desechada de su pueblo, habia sido buscada y hallada por las naciones; que Dios llamó pueblo suyo á los que no eran antes su pueblo, por haber creido en él, y á los que no eran sus elegidos, escogidos suyos por haber recibido á su enviado al ángel del pacto por medio del qual se congregaron los pueblos. Sí, por nuestros pecados fue preso el Mesías del Señor á quien dijimos: á tu sombra viviremos entre las gentes. El pecado grande de Israel es, segun el profeta Amós, el haber vendido al Justo por plata; el Mesías, el ungido del Señor ha sido muerto, y no por su culpa, sino por los pecados del mundo. Este es el pecado enorme y el crímen grande que causó el castigo tan tremendo que padece toda la nacion hebrea, y padecerá hasta que busque en los últimos dias á su Dios y á David su rey; hasta que el Señor derrame su espíritu de gracia sobre el pueblo desgraciado, y que este mire al que traspasó, y llore sus pecados; hasta que abra sus ojos quitando Dios el velo que los cubre, para ver la luz grande que vino para iluminar al mundo; pues Dios no ha reprobado enteramente á los descendientes de su fiel siervo Abraham, ni ha desechado totalmente al que antes era su pueblo escogido y peculiar: es imposible que la divina bondad y la infinita misericordia arroje de sí eternamente á los hijos de sus amigos los patriarcas y profetas: él mismo aseguró con palabras bien claras y espresivas que cuando estuviesen en los paises de sus enemigos

Isai. 65. 2.
Ibid. 9. 2.
Ibid. 11. 10.
Ose. 2. 23.
Gen. 49. 10.
Lam. 4. 20.
Amos 2. 6.
Daniel 9. 24.
Isaias 53. 7.
Osea 3. 5.
Zacar. 12. 10.
Isaias 60. 1.

no los despreciaria, ni los aborreceria de modo que
Levit. 26. 44. los destruyese enteramente, pues su alianza eterna no se ha roto sino por parte de ellos, porque la que Dios hizo con Abraham y su posteridad tenia por condicion de parte del Señor que les daria en herencia la tierra de Canaan, que edificaria su santuario en medio de ellos, y que en el tiempo determinado enviaria al Mesías en quien serian ben-
Genes. 14. ditas todas las gentes de la tierra; y de parte del pueblo, que habian de creer en Dios, adorarle á él solo, cumplir con su ley y sus preceptos, recibir y creer en el Mesías, sometiéndose á él y á sus mandatos: y aunque Dios cumplió exactisimamente con sus promesas y las condiciones de la alianza, no asi el pueblo hebreo, que ademas de desviarse varias veces de su Dios y de su ley, precisando por su impiedad, y obligando por sus pecados á la eterna bondad y al justo Juez á que le castigase y le atrajese por medio de tormentos al cumplimiento de sus obligaciones; por último, cuando vino el Mesías prometido y deseado cerró sus ojos para no ver la luz clara que iluminó á todo el mundo, no quiso escuchar la celestial doctrina que anunció. ¿Pero qué motivo podian haber tenido aquellos incrédulos doctores de la ley, aquellos fariseos, escribas y todo el pueblo para no creer en el enviado de Dios, á quien esperaban con tanta ansia y deseaban con tanto anhelo? ¿Acaso por haber venido pobre y humilde, y por no haberse presentado delante de sus ojos con la magestad del mundo y con el esplendor vano y pomposo del siglo? Pero de este mismo modo y de la misma manera habian anunciado los profetas su venida, y esto mas de mil años antes de haberse verificado: sí, asi lo profetizaron Isaias y Zacarias, á los cuales vuestros padres y vosotros habeis dado siempre fe y creencia, y cuyas profe-

cías han tenido aquellos y teneis vosotros en las manos. Isaias aseguró (cap. 53) que el aspecto esterior del Mesías seria de modo que los hombres carnales le despreciarian; y Zacarias (cap. 9) esclamó diciendo: alégrate Sion y Jerusalen, pues tu rey llegará, sí, tu rey justo y salvador; pero se presentará pobre y humilde. ¿Es acaso por haber dicho que es el hijo de Dios vivo, y que él y su celestial Padre son una misma cosa, que era antes de Abraham, y que vino al mundo para salvarle y quitarle el pecado? Mas esto mismo lo anunciaron tambien los profetas del viejo testamento del modo mas visible y mas claro: David, rey de Israel, á quien el Señor aseguró que de su posteridad saldria un hijo, cuyo trono seria eterno, y cuyo reino sin fin, que el mismo Dios seria su padre, y él hijo 1. Paralip. 17.
suyo, este mismo real Profeta dice que el Mesías, el ungido de Dios, contra quien las gentes bramarian, y los poderosos meditarian cosas vanas, es Psalm. 2.
el hijo de Dios engendrado desde el dia del Señor, esto es, desde toda la eternidad [1], el hijo, cuya herencia son las gentes, y cuyas posesiones llegan hasta los fines de la tierra. Isaias predijo que el hijo de la Vírgen es el hijo dado [2], el hijo cuyo nom- Isai. cap. 7. y cap. 9.

1 Esto significan las palabras hebreas היום ילדתיך *hodie genui te*, pues el hebreo no dice היום הזה en este dia, lo que se entiende por la palabra latina *hodie*, sino simplemente היום en el dia, esto es, en el dia del Señor, en el dia del Eterno, que no conoce tiempo ni espacio, delante de quien lo pasado y lo venidero es como lo presente, en el dia de la eternidad incomprensible á los mortales.

2 Este es el verdadero sentido de las célebres palabras de Isaias ילד ילד לנו בן נתן לנו *Parvulus natus est nobis, filius datus est nobis*; el niño, la naturaleza humana nació, y el hijo, el Dios omnipotente que quiso tomar carne en las entrañas de una Vírgen, nos ha sido dado, no criado, no engendrado por la Vírgen, sino dado del cielo para unirse con la naturaleza humana.

bre será Emanuel, esto es, Dios con nosotros; y por ser este uno de los prodigios que Dios obró para confundir el entendimiento humano, y humillar y confundir la sabiduría de los mortales, anunció el Profeta que este hijo niño se llamaria el admirable, el consejero del Dios fuerte, el padre de los siglos venideros y el príncipe de la paz, de aquella paz que no tendrá fin, como dice el Profeta, ni tampoco su principado [3], pues el pimpollo que saldria de la raiz de David [4] seria como una señal del
Ibid. xi. triunfo para los gentiles, él juntaria á sí las naciones, los estraños entrarian y edificarian la casa
Isai. del Señor, pues el Redentor que vendria á Sion quitaria el pecado de Jacob, llevaria sobre sí las iniquidades de los hijos de Adan, los cuales serian curados por sus heridas y sanados por haber pade-
Isai. cap. 53. cido por ellos. Asi pues esta grande ceguedad de parte de los judíos que vivian en aquel tiempo, y esta terquedad y obstinacion que manifestaban entonces para no creer en aquel Mesías glorioso que esperaban con tanta ansia, y cuya venida deseaban con tanto anhelo, seria sin duda alguna incomprensible [5], y daria lugar á los incrédulos de nuestros tiempos, que se llaman filósofos, para dudar de la

3 *Multiplicabitur eius imperium, et pacis non erit finis.* Isaias IX. 7.

4 No hay profecía mas clara ni capítulo mas sublime que el IX de Isaias, que contiene toda la economía del reino de Cristo desde su nacimiento hasta la consumacion de los siglos.

5 Verdad es seria incomprensible la ceguedad de los judíos del tiempo en que Jesucristo obraba tantos prodigios, y cumplió tan exactamente con todo lo que los profetas anunciaron del Mesías; mas considerando que ellos esplicaban las profecías enteramente contrarias al sentido verdadero en que los profetas las anunciaban, no es de estrañar que desconociesen en Cristo aquellos atributos que se lisonjeaban ver en el Mesías; por egemplo, esperaban los judíos de entonces, y lo esperan aun los del dia de hoy, un Mesías glorioso en el sentido de

verdad de aquellos hechos que se hallan registrados con tanto cuidado y exactitud en el evangelio 6, si los mismos profetas que lo anunciaban con tanta

este mundo, un príncipe poderoso, un conquistador afortunado, un héroe incomprensible que los sacaria de la sujecion de los romanos entonces y de la esclavitud desde la destruccion del templo de Jerusalen; y esperaban un Mesías lleno de esplendor y de magestad, de gloria, de grandeza y de riquezas; que estableceria su trono en Jerusalen, y exaltaria al pueblo hebreo sobre todas las demas naciones y pueblos del orbe entero, los cuales sujetaria á él, haciendo á todo el mundo tributario á los judíos: creyeron que el Mesías no moriria jamas, pues esplicaron aquel sublime pasage de Isaias, en el Mesías, y que él borraria y quitaria la muerte natural para siempre: estos y otros muchos semejantes beneficios esperaban entonces, y esperan aun de su Mesías imaginario; y asi pues no hay que admirarse que desconociesen á Jesucristo, y no abriesen sus ojos aun á aquellos prodigios contra las leyes conocidas de la naturaleza que obraba, los cuales atribuian al poder de belzebú.

Véase el Talmud babilónico, artic. Sanherin.
Isai cap. 25. 8.

6 ¿Pero cómo se puede dudar en el dia de hoy de los hechos que contiene el evangelio, que ademas de ser tan notorios y confesados por amigos y enemigos, tienen la particularidad que desde el principio tuvieron sus profesores y creyentes contra sí todo el poder y toda la fuerza de las naciones que los persiguieron, los mataron y los atormentaron, y nunca pudieron acabar ni con ellos ni con la religion que profesaban? Estos hechos del evangelio son confesados y contestados no solo por una serie cronológica de relaciones fidedignas de los creyentes, sino tambien por los enemigos y opositores de él: los judíos confiesan casi todos ellos: óigase lo que dice el Talmud babilónico y los demas libros antiguos de los judíos; estos aseguran que en tiempo de Augusto y su sucesor Tiberio existia un tal Jesus hijo de Josef el carpintero, que dijo que era el Mesías, y se proclamaba por hijo de Dios, y que hizo algunos prodigios: pero que estos los hizo por el poder de belzebú, que fue crucificado en Jerusalen de órden de los pontífices y doctores de la ley, y que sus discípulos, que le robaron por la noche del sepulcro, dijeron y propagaron que habia resucitado. Este Talmud babilónico se compuso en Persia, comenzando en el siglo II de la iglesia; y para su composicion acudieron mas de quinientos de los rabinos mas sabios,

claridad, no hubieran tambien anunciado y predicho esta misma ceguedad y obstinacion de los judíos que esperaban el Mesías, y que luego que llegase le

los cuales juntaron todas las tradiciones y esplicaciones de la ley de Moises, y formaron de todas ellas doce tomos en folio finalizando esta obra en el año de 500; de suerte que habiéndose compuesto en Persia, donde no se profesaba entonces el cristianismo, no puede haber sospecha alguna de la verdad de la tradicion que recibieron de sus padres, y que andaba en boca de todos la existencia de Jesus, hijo de Josef, y lo demas que de él dicen: igualmente testifican las historias de los paganos la verdad de los hechos del evangelio, pues Porfirio, Celso, Juliano, llamado el apóstata, cuyas obras tenemos en las manos, y las de los apologistas del cristianismo que rebatieron sus sofismas y argumentos; porque aquellos se esforzaban en defender el culto de los ídolos contra este; la célebre carta de Plinio á Trajano, las persecuciones de Neron, Diocleciano y otros emperadores para esterminar los cristianos y su religion, las leyes promulgadas por el senado y los emperadores romanos contra ellos, todo es un monumento eterno de la verdad del evangelio y de la religion cristiana. Pero me dirán los incrédulos que no niegan la verdadera existencia de Jesucristo en el tiempo que designa el evangelio; pero que no quieren creer en los milagros que este dice que Jesucristo habia obrado en comprobacion de su doctrina, ni en su resurreccion y ascension al cielo; mas si este es su efugio, cuan poca filosofía manifiestan, y cuan poco conocimiento tienen del arte de raciocinar, pues las relaciones del evangelio, ó deben ser todas falsas y fingidas, ó todas verdaderas y auténticas; pues desde su promulgacion y propagacion por todo el mundo sus profesores no solo han creido todos los hechos que contiene, sino que por la confesion de cada uno de ellos han sufrido mil martirios, los mayores tormentos, las crueldades mas grandes, y hasta la muerte mas afrentosa. ¿Y es posible que una gran multitud de hombres, y entre ellos los mas sabios de su siglo, y los que vivian en el mismo tiempo de que tratan estos hechos del evangelio, se dejasen atormentar y matar por una falsedad, por una fábula, por una mentira, confesando en medio de la hoguera y medio despedazados por las fieras, haber visto por sus propios ojos la verdad de estos hechos; y si esto fuese posible, seria tambien que sufrieran la muerte por afirmar que habian visto á Jesus resucitar á Lázaro de la muerte, curar milagrosamente

desconocerian. Véase lo que dice Isaias hablando de la incredulidad del pueblo hebreo, á quien llama gente pecadora, pueblo cargado de iniquidades, simiente mala, hijos abominables, que dejó á su Señor y blasfemó el Santo de Israel; y el Señor para castigar estas maldades y la dureza de su corazon le dejaria y le abandonaria á sus propios pensamientos torpes é imaginaciones ciegas, oiria y no entenderia, veria y no conoceria, se engordaria su corazon, se haria carnal su modo de pensar, no penetraria el Isai. 6. 9.

toda clase de enfermedades con solo su palabra, haberle visto á él mismo resucitado despues de haber sido crucificado y muerto, y haberle tocado y hablado, y haberle visto subir al cielo? Y sobre todo publicaban que este mismo Jesus concedió á sus discípulos el don de hacer milagros, de curar enfermedades, y el de lenguas; de suerte que todo el mundo y todas las naciones los entendian, cuya confesion, si fuese una falsedad, se hubiera conocido al momento y se les hubiera convencido de impostores Desde los apóstoles de Jesucristo todos los cristianos confesaron y confiesan estas verdades, y sufren martirio por ellas, Ignacio, Clemente, Policarpo, Justino, Ireneo y otros muchos vivian en el primer siglo de la iglesia; muchos de ellos veian á los apóstoles derramar su sangre por la confesion de estos hechos, y hacer prodigios en nombre de Jesus, oyéndoles tambien predicar el don de lenguas, y aquellos mismos padecian martirio por lo mismo, y asi sucesivamente hasta nuestro tiempo; de suerte que nadie puede dudar de los hechos del evangelio, mayormente en el dia, despues de haber Dios manifestado su poder y su grandeza en conservar y propagar por todo el mundo esta religion, que en su principio fue predicada por doce hombres pobres, ignorantes en el saber del mundo, sin nombre y sin fama, despreciados por los príncipes, por los grandes y ricos, sin poder, magestad ni grandeza, y sin política en los ojos de los políticos, predicando un Redentor crucificado y un Dios justo y recto; y que para merecer la salvacion del alma era necesario crucificar el cuerpo y las pasiones: en confirmacion de su predicacion hicieron milagros públicamente; de suerte que sus mismos enemigos no podian negar la verdad de los prodigios y maravillas que obraban, y se veian precisados á atribuirlos al poder de satanas; y asi solo un necio, un ignorante ó un impío rematado puede dudar del cristianismo.

verdadero sentido de las divinas palabras; y asi la piedra fundamental angular y bien cimentada que Dios pondria en Sion seria para ellos una pie-
Isai. 28. dra de escándalo y de tropiezo, los mismos maes-
Psalm. 114. tros le despreciarian, lo que es verdaderamente maravilloso á los ojos de los mortales; y asi, pues, si los judíos de aquel tiempo en que se cumplió lo que predijeron los profetas, y se verificaron estos sucesos admirables de la redencion del género humano, no pueden escusar su incredulidad, mucho menos los de nuestros tiempos, que han visto sucesos aun mas admirables y mas prodigiosos que Dios se dignó obrar en favor de su iglesia y de su evangelio; pues un conjunto de testimonios tan grande, tan inmenso que hay desde el nacimiento de Jesucristo hasta el dia de hoy en favor de esta santa religion, que predica nada mas que el conocimiento del único y verdadero Dios, y el culto debido á la divinidad, la prodigiosa redencion del género humano, digna de un Dios eternamente justo é infinitamente misericordioso, y la moral mas sublime y mas pura, no deja disculpa ninguna. Sí, es el cristianismo y la propagacion del evangelio lo que llenó al mundo de conocimiento del Dios verdadero, y desterró de él la abominable idolatría; este suceso admirable lo predijo el profeta Zacarias diciendo en aquel dia, esto es, en el dia en que el pastor será muerto y las ovejas dispersadas, se abrirá una fuente en la casa de David para los habitadores de Jerusalen para el perdon de los pecados; y para la purificacion, en aquel dia dice el Señor de los egércitos, se borrará de la tierra el nombre de los ídolos, de los cuales no se hará ya mencion, y se quitará enteramente el espíritu impuro de la faz de la tierra [7], los hombres ya no darán

7 Esta admirable profecía de Zacarías, que vivió en el

mas culto que al verdadero Dios. Esta verdad es incontrastable, lo que nadie que conozca la historia podrá negar, y esta mudanza tan grande se debe al evangelio. ¿Ha obrado la filosofía jamas un prodigio como este? Los Trismagistros, los Cadmos, los Sócrates, los Platones, los Aristóteles, los Cicerones y los demas sabios de la antigüedad gentílica, ¿han podido jamas abolir el politeismo del mundo? ¿Pero qué digo del mundo? ni aun de sus propios paises y ciudades han podido quitar el culto estravagante de la multitud de ídolos; las academias, los liceos y las mas célebres escuelas de los griegos y romanos, de aquellos maestros de la sabiduría humana que existian en Atenas y en Roma, rodeadas de los templos, de una multitud casi infinita de divinidades; y cuanto mas se estendia su filosofía, tanto mas se aumentaban los templos, pues el fruto de la filosofía es la mas vergonzosa hipocresía y la mas infame condescendencia, como se nota en la conducta de Sócrates, por haber mandado despues de haber bebido la cicuta entregar el gallo que

tiempo de Darío, rey de Persia, casi 500 años antes de Jesucristo, en tiempo que todo el mundo se hallaba sepultado en la idolatría mas grosera, y no conocian al Dios verdadero mas que unos pocos judíos que se hallaban entonces en el cautiverio de Babilonia, esta maravillosa profecía anunciada con tanta seguridad y certeza es una de las mas sublimes, y que contiene con la mayor claridad los sucesos mas prodigiosos de la venida del Mesías..... Ella asegura que el pastor del Señor, contra quien el mismo Señor, levantó la espada, es igual ó por mejor decir consubstancial al Señor mismo, *Framea suscitare super pastorem meum, et super virum cohaerentem meum*, y que luego que dicho pastor del Señor fuese golpeado, se dispersarian las ovejas, el Señor inclinaria sus manos á los pequeños; y en aquel mismo dia la fuente que se abriria en la casa de David para los habitantes de Jerusalen para el perdon de los pecados, seria la causa de que se aboliesen de la tierra los nombres y el culto de los ídolos.

ofreció á Esculapio, y lo que se ve á cada paso en los libros de Platon y los demas filósofos griegos y romanos; y si la filosofía de estos no podia abolir el politeismo, ¿qué podrá hacer la abominable, desarreglada y contradictoria filosofía de los tiempos presentes? Esta, que está llena de confusion, de inmoralidad, que promueve la desobediencia, la rebelion, el homicidio, el libertinage, ¿no ha producido los mayores desórdenes, y en lugar de ilustrar al entendimiento, no le ha sofocado y sofocará en él el germen de todo lo bueno, de todo lo sabio y de todo lo útil, haciendo de los hombres fieras é irracionales? Esto mismo hemos esperimentado tan palpablemente en nuestros dias, que ya no queda duda alguna de ello, pues desde el año de 1789, en que se puso en práctica lo que enseñaron unos cincuenta años antes los hombres mas abominables y perversos que jamas se habian visto en el mundo, que se llamaron los maestros de la filosofía moderna, desde entonces, digo, no se ha visto mas que destruccion y desolacion; millones de hombres han perdido su vida, han corrido arroyos de sangre por todas partes; los hombres se han convertido en fieras; se ha levantado nacion contra nacion, pueblo contra pueblo; el hijo ha desobedecido al padre, y este no ha tenido compasion de aquel; toda la tierra se ha llenado de luto, y los hombres se han olvidado de sí mismos; y seguramente hubiera llegado el mal á su colmo si el Señor no hubiera tenido misericordia y por causa de su santa esposa la iglesia de Dios en la tierra, á quien prometió que aunque los montes se moviesen y las colinas se disminuyesen no
Isai. c. 54. 10. apartaria su misericordia de ella, ni el pacto y la alianza, que con ella hizo para no desampararla jamas, y asi el Señor disipó el mal y detuvo los ulteriores funestos efectos de esta maligna doctrina de

la filosofía destructora.... Esta se dirigió principalmente contra el Señor y contra su ungido; y para alcanzar el fin abominable que se propusieron sus maestros era preciso proclamar la libertad de todos los cultos, libertad de obrar, y libertad de promulgar todo lo que la imaginacion podia concebir aunque fuese el mayor desatino: en efecto, luego que el egecutor de este plan de maldades tomó las riendas del gobierno de Francia, se proclamó protector y restaurador de la religion, para que bajo de este nombre pudiera mejor egecutar el plan de la destruccion de la religion. Inspirado por el príncipe de las tinieblas se propuso aniquilar el culto del Dios verdadero, permitiendo todos los cultos, confundiendo todas las creencias, introduciendo poco á poco errores, y acostumbrando á la gente á mirar las cosas de la religion con la indiferencia que se prometia, para conseguir en poco tiempo sus detestables fines; para lo cual os juntó en Paris, llamandoos el gran Sanhedrin de los judíos, para que le contestáseis á ciertas preguntas, y arregláseis vuestra creencia á su modo; por lo cual os prometió hacer á todos los judíos de su imperio y reino ciudadanos, y procurar de los demas príncipes y reyes de la tierra lo mismo para vuestra nacion...... Pero pobres infelices de vosotros, ¿no conocísteis desde luego la malignidad de este abominable proyecto? ¿No vísteis que Napoleon no buscaba otra cosa que corromperos y apartaros de vuestra creencia y costumbres, que os han hecho un pueblo separado, distinguido y conocido entre todas las gentes, y de este modo confundiros con las demas naciones? Dos cosas entre otras muchas pedia de vosotros, y estas dos habeis decretado por ley, la primera que os caséis con mugeres de las otras naciones, y que diéseis vuestras hijas en matrimonio á los de estas; y

la segunda que vuestros hijos, como hijos de ciudadanos, debian entrar en la conscripcion militar de sus egércitos destructores, y podian entonces comer y beber todos los manjares prohibidos por la ley, no guardar el sábado ni los demas preceptos, esto es, que en el tiempo que estuviesen en sus huestes estuviesen dispensados de observar la ley de los judíos, y se conformasen con las de las demas naciones: he aquí precisamente las dos cosas que os tenian separados de las naciones desde la destruccion del templo de Jerusalen, y que os han causado bastantes persecuciones en todas partes del mundo; si vosotros teneis á los cristianos por גוים gentiles, incrédulos, estraños, incircundidados, ¿cómo es que no os acordais de Daniel, que no quiso comer de los manjares del rey de Babilonia, estando en su palacio pidiendo al príncipe de los eunucos que le diese solamente legumbres para comer y agua para beber, para no contaminarse con la comida y vino del rey? ¿Y cómo es que no habeis pensado en lo que egecutó Esdras con los que se casaron con mugeres estrañas despues de haberse reedificado el segundo templo? Ved aquí la malicia de Napoleon, y vuestra ignorancia: él bien sabia el modo de reduciros á su voluntad y á sus impías maquinaciones; os concedió la gracia de ciudadanos, esto es, os ha hecho renegar y abandonar vuestra creencia y vuestro Talmud, que dice, que la tierra de promision se crió para el pueblo de Israel, y este para la tierra de promision, y así no debeis ser mas que peregrinos y no ciudadanos en las demas tierras; os ha hecho ciudadanos para confundiros entre los demas pueblos, para borrar de la faz de la tierra vuestra memoria, pero direis: ¿qué ganará Napoleon con esto? ¡Ah! pobres infelices! no habeis penetrado los designios de ese usurpador cruel é impío; no habeis conocido

Sanhedr. c. xi.

á este Gog y Magog, á este presumido y atrevido que se propuso deshacer las obras maravillosas del todo poderoso; este abominable intento, destruir la fe establecida por el Salvador del mundo, y la iglesia fundada por el verdadero Mesías, conoció por esperiencia que ni las persecuciones, ni las proscripciones, ni los tormentos, ni los martirios podian jamas disminuir el número de los fieles, ni las burlas, ni las bufonadas, ni las sátiras y sofismas combatir los argumentos sólidos y los hechos innegables de la verdad de la fe, y como una de las pruebas mas claras, mas convincentes y mas visibles de la verdad del evangelio es el pueblo hebreo en el estado en que se halla en el dia, y se ha hallado desde la destruccion de su templo de Jerusalen; á saber: sin rey, sin príncipe, sin templo, sin altar, sin sacrificios, derramado y esparcido por todo el mundo, en que se cumplió al pie de la letra lo que de él anunciaron los profetas, y que con tanta claridad dijo el mismo Jesucristo, á saber: que esta generacion no pasaria, ni acabaria esta nacion, ni se confundiria este pueblo con los demas de la tierra, hasta que todo se cumpliese, pues el resto de ella permaneceria separado y distinguido, visible y conocido para reconocer públicamente á su Dios y á David su rey, y para mirar en aquel á quien sus padres han traspasado, y llorar su incredulidad; y por esta misma razon intentó este impío quitar una de las pruebas mas grandes, mas poderosas y mas visibles de la verdad del cristianismo, esto es, el acabar con vosotros, confundiros entre las demas naciones, desmentir las profecías del viejo testamento, que aseguran vuestra existencia real y verdadera, y vuestra separacion de los demas pueblos hasta el fin del mundo, y aniquilar la fé del evangelio; pues en él se halla registrado vuestro carácter, vues-

Oseas cap. 3.

Math. 23.

Isai. cap.

Zacar. 2. 10.

Isaias.

tra incredulidad y vuestra obstinacion, como tambien vuestro consuelo, que llegaria el tiempo en que el Señor derramaria sobre vosotros el espíritu de sabiduría y de conocimiento, iluminaria vuestros ojos y entendimiento, de suerte que vuestra existencia y separacion de los demas pueblos es el testimonio mas auténtico de la verdad del evangelio, y esto es lo que se propuso destruir el abominable Napoleon, arruinando la iglesia de Dios por sus cimientos; pero el Señor Dios de Israel que conoció sus impías intenciones las deshizo del modo mas prodigioso, del mismo que deshizo las del abominable Juliano el Apóstata: este impío emperador romano, á quien siguió Napoleon en sus malignas y abominables intenciones, en odio al cristianismo ofreció á los judíos auxilio y proteccion especial para reedificar el templo de Jerusalen y restituirlos la tierra de promision, para desmentir aquellas claras palabras del Salvador del mundo respecto los judíos y el templo, que no quedaria en él piedra sobre piedra: estos llenos de contento y alegría se apresuraron á reedificarle, de todas partes acudieron, llenando á Juliano de elogios teniéndole por el segundo Ciro; pero apenas comenzaron á sacar los cimientos del templo destruido por Tito para poner en su lugar otros nuevos, salió un fuego devorador y abrasador que arrojó las piedras á largas distancias, y muchos de los trabajadores quedaron abrasados y otros estropeados; y aunque lo repitieron varias veces, en diferentes dias, siempre que comenzaban, el fuego salia de nuevo de lo interior de la tierra, é hizo en los trabajadores estragos espantosos, de suerte que el temor los obligó á cesar: muchos de ellos, viendo estos prodigios, creyeron en el Salvador del mundo; y Juliano el emperador, cuyo corazon se endureció como el de Fa-

raon, rey de Egipto, desconoció la mano del Señor hasta un momento antes de su muerte, y entonces tuvo solamente tiempo de decir que el Galileo venció: del mismo modo su imitador Napoleon, que hallándose en Egipto insinuó á vuestros hermanos los judíos de aquel pais, que son ricos y poderosos, para atraerlos á su partido, el permitirlos edificar el templo de Jerusalen cuando conquistase la Palestina, y al mismo tiempo se mostró favorable al mahometismo, y mandó al general Menou que se hiciese musulman y se casase con una mahometana, como efectivamento lo hizo. Apenas volvió á Francia se apoderó de las riendas del gobierno, y conociendo vuestro crecido número en toda la Europa, vuestras riquezas y vuestro influxo, se propuso valerse de vosotros indirectamente para sus siniestras miras y su ambicion de conquistar: os propuso aquellas correcciones de vuestra ley y aquellas adiciones contrarias á ella, como lo he demostrado ya, y para grangear vuestra voluntad, no solo en Francia é Italia, donde dominaba, mas tambien en Alemania, en Rusia, en Polonia, en Prusia, en Holanda, en Inglaterra, y por fin en todos los paises que proyectaba invadir, os exaltó, y con haceros ciudadanos aumentar su partido en todos los reinos donde morais; aumentar sus egércitos con vuestros hijos conscriptos y voluntarios; aumentar sus recursos con vuestras riquezas y sus conocimientos de las intenciones de sus enemigos por medio de vuestra correspondencia, y al mismo tiempo se propuso lograr su fin principal, que era la destruccion del cristianismo, como el único baluarte, el único antemural y la única fortaleza inespugnable contra su ambicion de la dominacion universal, y contra su proyecto de destruir el altar y el trono; pero la divina Providencia, que prometió que nunca abandonaria su santa

Iglesia, deshizo en muy poco tiempo las obras impias y los abominables proyectos de este hombre detestable y presumido: pocos meses bastaron para aniquilarle; llamó el Señor á sus siervos los príncipes de la tierra, que obedientes á la voz divina [8] vinieron, y como ministros en las manos del Señor, egecutaron sus preceptos: el monstruo de impiedad quedó destruido, aniquilado y abatido; los reyes y príncipes se sentaron de nuevo en sus respectivos tronos; el sumo pontífice salió triunfante de su prision, volviendo á ocupar la capital de sus estados, donde San Pedro estableció su silla; la religion de Jesucristo ha triunfado: esto es lo que el Señor hizo, y es verdaderamente maravilloso á nuestros ojos, y esto ha hecho Dios para manifestar su mano fuerte y poder á los mortales: los verdaderos cristianos bendicen el nombre del Señor y le alaban para siempre, los incrédulos deben considerar los sucesos admirables que han pasado delante de sus ojos, y reconocer la mano del Dios de la verdad; y vosotros tambien debeis meditar sobre estos hechos maravillosos, pues quizá será este el tiempo señalado por la divina Providencia para vuestro último llamamiento. ¿Quién sabe que esto no sea disposicion del Dios de vuestros padres, que acordándose ahora de vosotros, como se acordó de ellos en la esclavitud de Egipto y en la de Babilonia, desee quitar de vuestros ojos el velo que los cubre para que
Núm. 24. veais el astro glorioso que salió de Jacob y el cetro que se levantó en Israel, el qual domina ya sobre los fieles que se acogieron bajo su bandera, y que creyendo en él todo Israel será salvado? ¿Quién sabe si el Dios misericordioso no ha determinado que la época presente sea aquella en que el Señor

8 Véase el apéndice que se halla al fin.

ponga su espíritu en vosotros para reanimaros y haceros salir de vuestra incredulidad como á los muertos de los sepulcros, y para que levantándoos de vuestra humillacion y exaltándoos en medio de todas las naciones, os reuna con los demas fieles, y reine asi sobre todos el Rey único, el Rey glorioso y el Rey Mesías? Ezech. cap. 37. Ibid. v. 22.

Para que os convenzais de todo lo dicho, y no quede duda alguna en vuestros corazones de la verdad de estas palabras, la probaré incontrastablemente por los libros de los profetas del viejo Testamento:

1. Que el Mesías prometido por Dios por boca de los profetas ha venido ya.

2. Que este Mesías glorioso no es ni puede ser otro que aquel en quien cree toda la cristiandad.

I. *Que el Mesías prometido por Dios ha venido ya.*

Profecía primera.

La primera profecía clara y patente que habla del Mesías es la que anunció el patriarca Jacob; pues Dios prometió á Abraham que en su semilla ó descendencia serian benditas todas las naciones de la tierra por haber este patriarca obedecido fiel á la voz del Señor. Esta gloriosa promesa la transmitió Abraham á su hijo Isaac, de especial órden de Dios, que le aseguró que estableceria su alianza con él y con su posteridad para alianza eterna. Isaac la repitió á Jacob su hijo cuando le bendijo antes de su fallecimiento, diciéndole estas palabras muy singulares: *sirvante los pueblos, y adórente las naciones; seas señor de tus hermanos, é inclínense delante de tí los hijos de tu madre* [9]; y Dios confir- Genes. 22. 18. Ibid. 17. 19.

9 Las palabras de dicha promesa jamas se cumplieron en la

mó despues á Jacob la bendicion de su padre Isaac cuando le dijo: yo soy el Señor de Abraham, tu padre, y el Dios de Isaac; tu posteridad será numerosa como el polvo de la tierra... y serán benditas en tí y en tu semilla todas las naciones de la tierra. Como Jacob tuvo doce hijos destinados por la Providencia para que fuesen los fundadores del pueblo de Israel, gefes y cabezas de las doce tribus, á fin de que no hubiese disensiones entre ellos despues de la muerte de su padre sobre quién era el que debia heredar las bendiciones y promesas, y en cuya posteridad debian cumplirse, los llamó estando en su última enfermedad, y con espíritu profético
Genes. 49. 1. les dijo: os anunciaré, hijos mios, lo que sucederá en los últimos dias; y comenzando por su primogénito Ruben, le dijo: que era verdad que como primogénito debia heredar las promesas, debia tener los dones, asi del sacerdocio como del principado; mas porque habia violado el lecho de su padre, cometiendo incesto con Bala, por eso seria escluido del cumplimiento de las promesas en sus descendientes. En seguida dijo á Simeon y á Leví, que eran hermanos no solo por naturaleza, sino tambien por el engaño de que habian usado hermanándose inicuamente, y echándose con furor sobre Sichem, para pasar á cuchillo á sus habitantes,

persona de Jacob, pues en lugar de ser este el señor de sus hermanos, tuvo que humillarse y sujetarse enteramente á su hermano
Ibid. 32. 4. Esaú llamándole su señor, é inclinándose con sus mugeres é hijos delante de él, enviándole ademas dones y regalos para grangearse su amistad. Tampoco sirvieron los pueblos á Jacob ni le adoraron las naciones; lo contrario dijo este patriarca á Faraon estando en Egipto casi al fin de sus dias, pues le aseguró que vivia en continua persecucion, miseria é inquietud; de suerte que sin duda alguna se entendia otra persona en esta bendicion. ¿Y quién puede ser esta mas que el Mesías, en quien se cumplió todo al pie de la letra?

por lo cual se habian hecho indignos de recibir las bendiciones y promesas. Luego habló Jacob con su hijo quarto diciéndole: Judá, tus hermanos te alabarán, y los hijos de tu padre te adorarán. No será quitado el cetro de Judá, ni el legislador de sus descendientes hasta que venga Silo, y á él se congregarán los pueblos [10].

10 El texto hebreo dice asi: לא יסור שבט מיהודה ומחקק מבין רגליו עד כי יבא שילה ולו יקהת עמים. Bajo la palabra Silo, segun los espositores hebreos, como Rabi Salomon Jarchi, Rabi Abraham Abenezra y otros se entiende el Mesías, pues dicen que dicha voz viene de שי *si* לו *lo*, que ambas significan *el mundo es suyo*, ó el dueño del universo, poniendo la letra *he* en lugar de la *vau*. El Talmud babilónico en el tratado de *Sanhedrin*, capítulo xi, dice espresamente, que Silo significa el Mesías, y viene de la palabra שילה *hijo*: la paráfrasis caldea traduce: לא יעד עבד שולטן מדבית יהודה וספרא מבני בנוהי עד עלמא עד דיומי משיחא ודיליה היא מלכותא וליה ישתמעון עממא esto es: *no se apartará el gobierno de Judá, ni el legislador de su descendencia, nunca, hasta que venga el Mesías, á quien pertenece el reino, y á él obedecerán las naciones.* ¿Puede ser cosa mas clara que esta version ó paráfrasis, la que ponen los judíos al lado del texto original, y aseguran que ha sido hecha con inspiracion? Lo cual hace ver que los judíos creyeron que no solo el Mesías debia venir antes que se apartase el cetro y la legislacion de la tribu de Judá, sino que él habia sido el objeto principal y único de la promesa hecha á Judá; pues dice: *á él*, esto es, *al Mesías*, *pertenece el reino*, *y á él obedecerán las naciones ó pueblos*: lo que es muy conforme á lo que profetizó Isaias, á saber, que los pueblos buscarán al Mesías, y le buscarán con diligencia, que esto sig- Isai. xi. 10.
nifican las palabras hebreas אליו גוים ידרשו. La Vulgata traduce: *non auferetur sceptrum de Juda, et dux de femore eius, donec veniat qui mittendus est, et ipse erit expectatio gentium*: traduciendo la palabra *Silo mittendus est*, quizá leyó en el original שליח *silich*, y es probable que asi se leyó en tiempos antiguos, pues es fácil cambiar la letra *he* ה por la *chet* ח: tambien traduce la Vulgata la palabra יקהת *expectatio*, pues leyó en el original יקות *jeqvat*; y es verosimil que asi estaba escrito antiguamente, pues la palabra que en la actualidad se halla en el texto hebreo no es de este idioma, ni hay otra palabra como esta en toda la sagrada escritura: la version de los LXX es casi como la de la Vulgata.

Por esta gloriosa profecía se ve con la mayor claridad que el Mesías debe haber venido ya, y esto antes de la destruccion del templo de Jerusalen por Tito, general romano, pues desde entonces se apartó totalmente el cetro de Judá y el legislador de Israel; desde entonces no hay rey en Israel, ni príncipe, ni legislador, ni leyes en el pueblo hebreo [11]; desde entonces, esto es, desde que Herodes, de nacion idumeo, se sentó en el trono de Israel; y los romanos le sometieron bajo su yugo, gobernándolo por sus leyes, quemando despues su templo, destruyendo á Jerusalen su capital, y llevando á toda la nacion hebrea al cautiverio mas cruel; desde entonces, vuelvo á decir, se apartó toda la autoridad real, el cetro y la legislacion de

11 El Talmud babilónico y los espositores hebreos, buscando algun efugio, esplican las palabras del texto de este modo: no se apartará el cetro de Judá ni el principado de su posteridad, esto es, no se quitará un gefe del cautiverio ראש הגולה hasta que venga el Mesías: dicen que en los primeros cinco siglos despues de la destruccion de Jerusalen tenian en Persia siempre un sugeto con el título de gefe del cautiverio, y de este se entiende la profecía de Jacob.... ¡Pobre efugio! Y desde entonces ¿dónde está el cetro de Judá, pues ya no hay persona alguna con este título? Ademas de esto el gefe del cautiverio, si jamas ha habido tal sugeto, no es ni puede ser el cetro de Judá, pues no podia gobernar el pueblo hebreo sino conforme á las leyes de Persia, ni podia manifestar su genealogía, ni probar con certeza y seguridad su descendencia de la tribu de Judá. Bien conocieron los judíos modernos la fuerza de estos argumentos; y asi Rabi Benjamin de Tudela inventó otro efugio, pues viajando en el siglo XII por el Oriente, vino á Europa, y aseguró que halló en regiones remotas un rey de los judíos, que gobernaba á muchos de estos, al otro lado de cierto rio llamado el rio del Sábado, cuyo paso es impracticable por lo impetuosas que estan sus aguas ¡Qué ficcion! A tales interpretaciones y ficciones, contrarias á la verdad conocida, y á la letra del texto, tienen que someterse los que se desvian del camino derecho y verdadero.

Judá y de Israel; en todas las partes del mundo donde este desgraciado pueblo está derramado, se ve sujeto al gobierno y á las leyes de las naciones que le toleran; y ademas estan confundidas de tal modo las tribus, que no hay ni puede haber ningun judío que pueda asegurar ni aun pretender saber de qué familia desciende, mucho menos de qué tribu; pues con la conquista hecha por los romanos de la tierra santa, con la destruccion del templo de Jerusalen y de toda la Judea, y con la esclavitud de todo el pueblo hebreo, que siguió á este suceso, se quemaron, arruinaron y destruyeron todas las genealogías y todos los documentos y registros que se guardaban en el santuario. (Ademas de las que se quemaron de órden del usurpador Herodes, como lo asegura Josefo.) Los romanos se llevaron á los judíos y los vendieron por esclavos en todo aquel grande y dilatado imperio: estas verdades las confiesa el Talmud babilónico, y las asegura Josefo, hebreo de nacion, y uno de los principales sacerdotes, que era testigo de vista. Quién no ve en esta sola profecía la verdad grande, no solo de la venida del Mesías, sino tambien del tiempo preciso de ella, á saber, en la época señalada en que se apartó el cetro de Judá y la legislacion de Israel; en el tiempo en que se egecutó en la Judea el decreto del emperador Augusto sobre el censo general de todos los súbditos del imperio romano; pues entonces por la incorporacion de esta provincia con las demas de aquel imperio y sus habitantes con los demas súbditos, se manifestó bien clara su entera sujecion.

Antiquit. jud.

Trac. Sanhedr. cap. XI.

Segunda profecía.

La segunda profecía que prueba que el Mesías ha venido ya la pronunció Balaan. Llegando el

pueblo de Israel, en su peregrinacion en el desierto, á las llanuras de Moab para pasar el rio Jordan, y entrar en la tierra de promision, Balac, rey de los moabitas, viendo todo lo que Israel habia hecho con los demas príncipes que pelearon con él, y que no solo se apoderó de sus respectivos paises, sino que les quitó tambien la vida; temiendo que no le sucediese lo mismo, y por otro lado no atreviéndose ni él, ni sus súbditos á salirle al encuentro, se coligó con los madianitas sus vecinos, haciendo con ellos causa comun para rechazar á los israelitas; pero considerando que ni aun asi podria salir con su intento, acudió á otro medio, que fue enviar á llamar á Balaan, hijo de Beor, adivino, que vivia en la ciudad de Pethor en Mesopotamia. En efecto enviaron los moabitas y madianitas una solemne embajada á dicho Balaan, compuesta de los senadores de Moab y de los mas honrados ancianos de Madian, llevando consigo regalos de mucho valor para moverle; y luego que hubieron llegado á la ciudad de Pethor, dijeron á Balaan el adivino de parte del rey Balac: mira que ha salido de Egipto un pueblo que ha cubierto la superficie de la tierra, y este mismo pueblo está acampado cerca de nuestras fronteras; ven pues, y maldícele, pues es mas fuerte que yo y mis pueblos, por si puedo de algun modo batirle y echarle de mis fronteras, porque sé que será bendito aquel á quien tú bendigeres, y maldito aquel sobre quien descargues tus maldiciones. Balaan mandó á los enviados de Balac que se quedasen con él aquella noche para poder consultar al Señor; y Dios le ordenó que no fuese con ellos para maldecir al pueblo de Israel, porque era bendito del mismo Dios, y estaba bajo de su cuidado especial, y de su proteccion particular; y Balaan dijo al dia siguiente á

Núm. cap. 22.

los mensageros de Balac lo que Dios le habia mandado; y estos volvieron á sus amos con la respuesta del adivino, á quien envió el rey de Moab una nueva embajada numerosísima, compuesta de personas de la mayor distincion, suplicándole que viniese á maldecir al pueblo de Israel, y prometiéndole por premio lo que pidiese ó pudiese desear; mas Balaan tuvo que confesar á los nuevos enviados, que aunque su rey le diese la casa llena de oro y plata, no podia alterar la palabra de Dios para quitar ó añadir á lo que el Señor dijere por su boca. Dios le concedió despues libertad de ir con los embajadores de Balac, con la condicion de hacer lo que él le mandase. Despues de varios acontecimientos que ocurrieron en el camino, y despues de haberle mandado de nuevo el ángel del Señor que se guardase bien y tuviese cuidado de no hablar otra cósa sino lo que el Señor le mandase, llegó por fin donde estaba Balac, rey de Moab, el cual le recibió con mucha ostentacion y alegría, festejándole del modo mas suntuoso: el dia siguiente le llevó á una altura llamada la de Baal, donde vió una parte del campamento de Israel. Allí mandó Balaan erigir siete altares para ofrecer en cada uno de ellos sacrificios de becerros y carneros: y hecho esto puso el Señor en la boca de Balaan las siguientes palabras, que pronunció delante de Balac: „de Siria me ha » traido Balac, rey de los moabitas; de los montes » del Oriente vine, y dijo: maldice á Jacob, apre» súrate á detestar á Israel; ¿cómo maldeciré á » quien Dios no maldijo? ¿cómo he de detestar á » quien el Señor no detesta?" En seguida hizo mil elogios del pueblo de Israel, confesó que Dios le habia escogido por su pueblo peculiar, que no se confundiria con las demas naciones, que Dios velaria sobre él; y concluyó deseando que él mismo

muriese la muerte de los justos, y que sus postrimerías fuesen semejantes á las de estos. Oyendo Balac estos elogios y bendiciones se llenó de furor contra Balaan, á quien dijo: te he llamado para que maldigeras á este pueblo, y tú al contrario le bendices....; mas Balaan le contestó que no podia hablar otra cosa que lo que el Señor le pusiese en la boca; y despues de llevar Balac á Balaan de sitio en sitio por donde pudiese ver de diferente modo el campamento de los israelitas, creyendo inclinarle de esta manera á maldecirle, ó que acaso dichos sitios y posiciones serian mas convenientes para el efecto, comenzó Balaan á profetizar di-
Núm. 22. 17. ciendo: „le veré, mas no ahora; le miraré, mas no
„ de cerca; de Jacob saldrá una estrella, y de Is-
„ rael se levantará un cetro; herirá los caudillos de
„ Moab; y destruirá á todos los hijos de Seth...; de
„ Jácob saldrá el dominador, y destruirá las reli-
„ quias de la ciudad." Y despues de haber profetizado de las demas naciones, manifestando el fin que tendrian los idumeos, los amalecitas, los cineos y los asirios, dijo: „vendrán en navíos desde Italia „ (que esto significa el nombre hebreo כיתים *quithim*) vencerán á los asirios y destruirán á los hebreos; y por último ellos mismos perecerán [12]."

12 La paráfrasis caldea de Onkelos traduce esta profecía de este modo: חזיתיה ולא כען סכיתיה ולא איתוהי קרב כד יקום מלכא מיעקב ויתרבא משיחא מישראל ויקטול רברבי מואב וישלוט בכל בני אנשא; cuya version literal es: *le veo, mas no de cerca; le miro, mas no ahora; pues se levantará un rey de Jacob, y saldrá el Mesías de Israel que destruirá los príncipes de Moab, y reinará sobre todos los hijos de Adan.* Por eso se puede conocer que los antiguos hebreos esplicaron este pasage del Mesías. El Talmud y casi todos los espositores hebreos lo esplican del mismo modo, y aseguran que el Salvador no reinará solamente sobre los judíos, sino tambien sobre todos los
Psalm. 71. 8. hijos de Adan; y en efecto así lo profetizó David cuando dijo que reinará de mar á mar, y del rio hasta los fines de la tierra.

En esta profecía se ve con claridad que la estrella debe salir de Jacob, y el cetro levantarse en Israel, esto es, que el Mesías debia nacer antes que los romanos pasasen á conquistar los asirios y destruyesen á los hebreos; estos han sido destruidos, su templo quemado, su santa ciudad de Jerusalen arruinada, y toda la nacion llevada al cautiverio por los romanos, que vinieron de Italia; luego no queda duda alguna que antes de haberse verificado este suceso señalado, debia haber salido la estrella de Jacob, y nacido el Mesías de Israel [13].

Tercera profecía.

La tercera profecía que habla del Mesías es del profeta Isaias. Este varon justo y muy ilustrado manifestó al pueblo de Israel su mala conducta hácia su Dios y Señor, sus caminos torcidos y abo- Isai. IX.

13 Bien penetrados estaban muchos de los autores que compusieron el Talmud de estas razones convincentes, pues no hallando otro efugio dijeron que ciertamente el Mesías nació antes de la destruccion del templo de Jerusalen; pero que Dios le tiene oculto de la vista de los hombres hasta cierto tiempo, en el cual le enviará para redimir al pueblo hebreo. Talmud bab. tract. Sanhed. cap. XI. Yo me admiro muchísimo que haya persona alguna entre los hebreos que se deje engañar tan groseramente por unas aserciones, que ademas de carecer de fundamento, y de no tener apoyo alguno en la sagrada escritura, son enteramente contrarias á lo que ellos mismos creen del Mesías; pues aseguran que este debe ser puramente hombre, debe reinar solamente sobre el pueblo hebreo, debe ser un guerrero y héroe, vencedor de los enemigos de los judíos, debe matar y destruir todas las naciones, menos á estos, debe llevarlos otra vez á la tierra de Canaan, reedificar el templo de Jerusalen, y restablecer el culto, los sacrificios y holocaustos..... y otros semejantes cuentos; de suerte que por una parte hacen al Mesías vivir ya mas de 1800 años, y esto ocultamente, sin ser visto de los mortales; y por otra dicen que no es mas que hombre. ¡Qué contradiccion! A tales disparates y contradicciones se esponen los que se desvian del camino verdadero.

minables, y su incredulidad y perversidad, amenazándole con el castigo mas cruel y con las penas y tormentos mas señalados si no mudaba de conducta; y al mismo tiempo que sin disimulo anunció estas tristes verdades á los malos israelitas, no dejó de consolar á los buenos, y asegurarles que llegaria el dia en que el Dios de Israel cumpliria sus promesas con su pueblo y con todas las demas naciones; dijo pues: „el pueblo que andaba en ti-
„nieblas vio una luz grande; á los que moraban
„en el valle de la sombra de la muerte les salió la
„luz... porque un niño nos es nacido, un hijo se nos
„ha dado, y el principado ha sido puesto sobre
„su hombro, y se llamará Admirable, Consejero,
„Dios fuerte, Padre de la eternidad, Principe de
„la paz [14]; se multiplicará su imperio, y la paz no
„tendrá fin; se sentará en el solio de David y
„en su reino, para afianzarle y consolidarle en jui-
„cio y en justicia desde ahora para siempre." En esta profecía, que segun todos los espositores se habla del Mesías [15], se dice que este glorioso niño, que

14 La mala fe que manifiestan los espositores hebreos, á saber, Rabi Salomon Jarchi y Rabi David Kimchi en sus esplicaciones de esta profecía, es conocida de todos los que entienden gramática; sin embargo los refutaré en otro lugar: véase la nota 13 de la conclusion.

15 La paráfrasis caldea de Onkelos dice: אמר נביא לבית
דוד ארי אתילד לנא בר אתיהב לנא וקבל אוריתא עלוהי
למטרה ואתקרי שמיה מן קדם מפליא עצה אלהא גברא
קים לעלמיא משיחא דשלמא יסגי עלנא ביומוהי סגי רבו
לעבדי אוריתא ולנטרא שלמא לית סיף על כורסיה דוד
ועל מלכותיה לאתקנא יתה ולמבנא בדינא ובזכותא
מכען ועד עלמא במימרא דיהוה צבאות תתעבד דא
cuya traduccion literal es: „dijo el profeta a la casa de Da-
„vid: he aquí que un niño nacerá para nosotros, un hijo se
„nos dará; tendrá sobre sí la ley y la cumplirá, y desde el
„principio su nombre se llamó Maravilloso, Consejero, Dios
„fuerte, el Eterno, el Mesías, en cuyo tiempo nos vendrá la
„paz, y hará felices á los que cumplen la ley, cuya paz no

nacerá para nosotros, y que este glorioso hijo, que nos será dado, es el Mesías, el que tendrá el principado sobre su hombro, y se sentará en el trono de David y en su reino para afianzarle y consolidarle. El trono de David y el reino de Israel ya no existen ni existian desde la destruccion del segundo templo de Jerusalen: luego el Mesías que se sentó en el trono de David y en su reino debia haber venido antes de la destruccion del segundo templo; y este reino debe ser el reino espiritual de Cristo.

Cuarta profecía.

El mismo profeta Isaias en el capítulo XI comienza de este modo: „saldrá una vara del tronco „ de Jesé, y un renuevo retoñará de sus raices, y „ reposará sobre él el espíritu del Señor, espíritu „ de sabiduría é inteligencia, espíritu de conse„ jo y de fortaleza, espíritu de ciencia y de temor „ de Dios." Esta profecía, en que convienen todos los espositores hebreos que habla del Mesías, nos asegura con toda claridad que este, á quien se llama una vara ó cetro, y un renuevo ó pimpollo, debe salir de la familia de Jesé, padre de David [16].

„ tendrá fin; se sentará en el trono de David y en su reino „ para perfeccionarle y edificarle con justicia y por medio de „ sus propios méritos desde ahora y para toda la eternidad, y „ esto será egecutado con el verbo del Señor de los egércitos." ¡Admirable esplicacion! ¡No sé cómo los judíos en vista de una confesion tan auténtica, tan clara y tan espresiva, hecha por uno de los mas antiguos sabios de su nacion, pueden dudar un momento de la verdad del cristianismo!

16 La paráfrasis caldea dice: ויפוק מלכה מבנוהי דישי ומשיחא מבני בנוהי יתרבי ותשרי עלוהי רוח נבואה מן קדם יהוה רוח חכמא וסוכלתנו רוח מלך וגברא רוח מדע ודחלתנא דיהוה cuya traduccion es: „saldrá un rey de „ los hijos de Jesé, y el Mesías florecerá de los hijos de sus hijos, „ y reposará sobre él el espíritu de profecía (Núm. XVIII v. 18)

No es conocida ya en el mundo esta familia, ni la real casa de David, ni hay ni puede haber jamas seguridad de conocerla, ni siquiera un individuo de ella; luego el Mesías prometido debe haber venido ya, antes que desapareciese la familia de Jesé y la real estirpe de David; pero lo mas singular de las palabras de esta profecía consiste en que se dice del Mesías que saldrá del tronco y de la raiz de Jesé; y siendo notorio que casi en todo el tiempo que existió el segundo templo los príncipes de los judíos fueron de la raza de los macabeos, á saber, de la tribu de Levi, pues aunque el cetro no se apartaba de Judá, ni la legislacion de sus descendientes; porque la real familia de David era conocida, honrada y respetada, gobernando el Sanhedrin, cuyo gefe que se llamaba *nasi* príncipe, siempre era de la familia de David [17], sin embargo ya no existia con aquel esplendor, magestad y grandeza que en tiempo de David y Salomon y de algunos de sus sucesores; y asi le convienen bien las palabras *tronco*, cuyas ramas estaban ya cortadas, y *raiz*, esto es, el estado humilde y pobre en que se hallaba ó de-

que saldrá de Dios, el espíritu de sabiduría y de inteligencia, el espíritu de gobierno y de fortaleza, el espíritu de ciencia y de temor de Dios. Rabi Salomon Jarchi esplica dicho pasage del Mesías, y lo propio hace Rabi David Kimchi, el Talmud babilónico y jerosolimitano y todos los demas espositores hebreos.

17 Asegura el Talmud babilónico que aunque en el segundo templo de Jerusalen la mayor parte de los príncipes del pueblo hebreo eran de los macabeos, de la tribu de Levi, sin embargo el nasi הנשיא, ó el presidente del gran Sanhedrin, siempre era de la familia de Jesé y de la real casa de David, y que por sus decisiones y sentencias se gobernaba la nacion; de suerte que los príncipes de los macabeos eran únicamente generales y guerreros que se ponian al frente del egército para defender al pueblo de sus enemigos; pero el nasi era quien gobernaba. En el capítulo XLVI de Ezequiel se habla del nasi.

bia hallarse dicha real familia de Jesé cuando nació el Mesías.

Quinta profecía.

Aunque todos los profetas del viejo testamento hablaron con la mayor claridad del Mesías, ninguno le pintó con colores tan vivos, ni predijo con mas certeza el tiempo preciso y ajustadísimo de su venida, ni con tanta exactitud las circunstancias que le acompañaron y los sucesos que le siguieron, como el grande y glorioso profeta Daniel, y esto en varios pasages de su libro, y especialmente en el capítulo IX. Cuando Nabucodonosor conquistó á Jerusalen, y llevó cautivo al rey Joaquin á la tierra de Sennar, hizo llevar tambien á Babilonia á Daniel, varon singular, justo, deseado, y del agrado de Dios, para que con otros varios príncipes jóvenes de la real familia de David se instruyese en todas las ciencias y conocimientos, aprendiese el idioma y la escritura de los caldeos, para que pudiese servirle en su real palacio de aquella capital. Daniel desde su mas tierna edad determinó no abandonar la ley de su Dios, ni manchar su cuerpo con los manjares prohibidos, ni con las inmundas bebidas de los idólatras, y viviendo en el palacio del rey rodeado de grandeza y magestad, como favorito especial del monarca mas poderoso de aquel tiempo, no se olvidó jamas de su Dios, ni de su pueblo y nacion, que se hallaba entonces en cautiverio, ni del templo del Señor, que permanecia arruinado: levantaba continuamente sus ojos al cielo, pidiendo al Dios de Israel que le perdonase sus pecados y los de su pueblo; tres veces al dia á lo menos se postraba en la cámara de su casa, donde tenia abiertas las ventanas que miraban á Jerusalen, rogando al Señor y adorándole; castigaba su cuerpo con ayunos de semanas Dan. 6. 10.

enteras para poder alcanzar del Dios justo y misericordioso la gracia de sacar á su pueblo del destierro, y de reedificar su santuario y la santa ciudad de Jerusalen. Una vida tan santa, y oraciones y súplicas tan fervorosas y continuadas, no podian menos de alcanzar del cielo favores singulares. En efecto, el año primero del reinado de Darío, hijo de Asuero, entendió Daniel por la leccion de los libros del profeta Jeremías que se iba á cumplir el número de los setenta años de la desolacion de Jerusalen, decretado por el Señor, y declarada por aquel profeta; y asi vuelto su rostro al Señor su Dios, despues de haber mortificado su cuerpo con ayunos, saco y ceniza, y confesado que por sus pecados y los de su pueblo se habia visto precisada la Justicia eterna á descargar el castigo tremendo sobre el santuario, sobre Jerusalen y sobre toda la nacion, comenzó á suplicar humildemente á Dios que usase de misericordia con su desgraciado pueblo, mirase con ojos de compasion la santa ciudad de Jerusalen y su santo monte de Sion; que sacase á Israel del cautiverio, le llevase de nuevo á su tierra, y reedificase el templo y el altar para que le pudiesen ofrecer allí holocaustos y sacrificios. Estando Daniel en estas oraciones fervorosas, he aquí que en la hora y tiempo en que se solia ofrecer en el templo de Jerusalen el sacrificio de la tarde, se le apareció el ángel Gabriel, y de parte de Dios le dijo: que luego que comenzó sus oraciones habia determinado el Señor, ademas de acceder á sus ruegos, manifestarle tambien cosas mas sublimes, mas grandes y mas gloriosas: no solo la reedificacion del templo de Jerusalen y la libertad de los judíos, sino tambien la venida del Mesías, fundador del templo mas glorioso, de aquel sublime santuario, y de aquella ciudad santa que vió Ezequiel en vision

Dan. 9. 1.

profética, y le llamó *la ciudad del Señor*; en Ezeq. 4. 48.
fin, la redencion eterna del pecado, de su pena y de satanas, y la salvacion perpetua. Dijo pues el ángel Gabriel á Daniel: porque eres varon del agrado de Dios te he de anunciar que el Señor ha señalado irrevocablemente para la duracion del estado civil del pueblo y de la santa ciudad de Jerusalen, despues de cumplidos los setenta años del cautiverio, otras setenta semanas de años, esto es, cuatrocientos y noventa años, que comenzarán desde que se diese el decreto para reedificar la ciudad de Jerusalen; y que hácia el fin de dichas setenta semanas de años vendrá el Mesías; se cumplirán las profecías y promesas; quitará el ungido del Señor los pecados del mundo; dará fin á la iniquidad; será restablecida la Justicia eterna; el Mesías será muerto, y un pueblo que vendrá con su caudillo destruirá la ciudad de Jerusalen con el santuario... Ahora pues el ángel Gabriel aseguró á Daniel de parte de Dios que el Mesías vendria al fin de cuatrocientos y noventa años, contados desde el decreto de la reedificacion de Jerusalen, el cual salió en tiempo de Nehemías en el mes de Nisan el año veinte del reinado de Artagerges; pues los decretos anteriores, á saber, el del año primero del reinado de Ciro, el de Darío, hijo de Histaspes, y el del año VII de Artagerges tuvieron únicamente por objeto la reedificacion del templo, mas no la de la ciudad de Jerusalen; que se hallaba todavía arruinada en tiempo de Nehemías. Desde entonces, á saber, des- Esdr. 2.
de dicho decreto de Artagerges para la reedificacion de Jerusalen hasta la destruccion de esta misma ciudad por Tito, general romano, pasaron quinientos y cuarenta años poco mas ó menos [18]; de suerte

18 Muchos de los espositores hebreos, y aun de los mas

que segun esta profecía tan clara y tan auténtica, es preciso que el Mesías haya venido unos cincuenta

antiguos, esplicaron la profecía de Daniel del Mesías; asi lo ha hecho el autor del libro antiquísimo intitulado *Beresith Rabba*: del mismo modo lo esplicó Rabi Moises ben Nahmam, llamado comunmente *Ramban*; y aun el mismo Talmud babilónico indica al parecer dicha esposicion, y la insinúa en el tratado de Sanhedrin, capítulo XI; pues asegura que en el colegio de Elias, célebre rabino, se enseñó y aseguró que el mundo tendrá solamente seis mil años de duracion, á saber, dos mil años bajo de la ley natural, dos mil bajo de la ley de Moises y dos mil bajo del Mesías...... que corresponden exactamente al tiempo designado por el ángel Gabriel á Daniel, pues las setenta semanas acabaron precisamente en el año cuatro mil de la creacion del mundo, y á los dos mil de la vocacion de Abraham; mas los judíos modernos para salir del ahogo y apuro en que los pone la profecía de Daniel, inventaron una ficcion tan contraria á la verdad, como opuesta á la sagrada escritura del viejo testamento. Dicen pues que habrá dos Mesías, uno de la tribu de Judá, que será glorioso y feliz, y el otro de la de Josef, que será desdichado, infeliz y lleno de dolores, enfermedades y persecuciones, y será muerto; y esplican las profecías que hablan de la grandeza, magestad y gloria del Mesías del de la tribu de Judá, y las que indican dolores, persecuciones, infelicidades, pasion, muerte y sepultura del de la tribu de Josef; mas esta invencion quimérica es enteramente opuesta al texto y á la letra de las mismas profecías, que todas sin escepcion alguna hablan de un solo Mesías, padeciendo y glorioso, sufriendo y feliz, conquistado y conquistador, niño y maravilloso, hijo y Dios, nacido y padre de la eternidad, sujeto á dolores y enfermedades, y sus dias no tienen fin, muerto y es la misma vida eterna &c. En efecto, en el tiempo en que se compuso la Misna y el Talmud jerosolimitano no se sabia aun nada de esta ficcion, ni ninguna de las obras antiguas la conocieron; fuera de que el libro intitulado *Zohar* dice espresamente que el pecado de Adan no se corregirá ó será perdonado hasta que venga el Mesías, hijo de David. Rabi Salomon Jarchi y Rabi Saadia Gaon esplican la profecía de Daniel del mismo templo de Jerusalen destruido por los romanos, de suerte que por las palabras el *Santo de los Santos y el Mesías* creen se debe entender el santuario; que este ó el templo de Jerusalen haya de ser destruido dentro de setenta semanas de años, y que de solo este suceso habló el ángel Gabriel; y para acomodar mejor esta su

Isai. 9. 5. Ibid. 5. 5. Ibid.

años antes de la destruccion del mencionado templo de Jerusalen. Basta esta verdad tan clara y tan pa-

esplicacion disparatada y enteramente contraria á la verdad, á la letra del mismo texto y á los hechos históricos, dicen que el ángel Gabriel incluyó en la cuenta de las setenta semanas de años los setenta del cautiverio de Babilonia, aunque su mensage á Daniel se verificó al fin de dicho cautiverio; y añaden que el segundo templo no duró desde su reedificacion hasta su destruccion mas que cuatrocientos veinte años, y que asi estos con los setenta del cautiverio componen las setenta semanas ó cuatrocientos noventa años. Pero el mismo texto desmiente esta estravagante y falsísima esplicacion, pues el ángel dijo á Daniel: *desde que salió el decreto para la reedificacion de Jerusalen hasta el Mesías el Príncipe &c.* De suerte que desde el decreto de la reedificacion de Jerusalen comenzaron las setenta semanas, y no desde la destruccion de Jerusalen y del cautiverio de Babilonia. Ademas de esto, segun todas las cronologías, aun de los griegos del reinado de Alexandro, de sus sucesores y de los romanos, subsistió el segundo templo mas de quinientos años, como efectivamente duró y existió, y no cuatrocientos y veinte, como pretenden dichos espositores para hacerlo cuadrar á su falsa esposicion de nuestro texto. Pero lo mas singular que se halla en la esplicacion de dichos rabinos es, que las palabras hebreas משיח נגיד y *Mesías, el Príncipe*, las esplican del templo, y lo mismo las palabras יכרת משיח, que literalmente significan *será cortado de los vivientes el Mesías*; y seguramente si el ángel hubiese entendido esto asi, debia haber dicho וחרב, y no יכרת; pues aquella voz se entiende de edificios, y esta de personas vivientes, pues debe suponerse que el ángel Gabriel sabia hablar con propiedad el idioma en que se esplicó con Daniel de parte de Dios. Bien lo conoció esto Rabi Abraham Abenezra, que era mejor gramático y entendia mejor la lengua hebrea que los citados espositores, y por eso se declaró contra su esposicion; mas cayó en otro error no menos disparatado, pues esplica el citado pasage de un tal rey Agripa, que dice que le mataron los romanos; y añade que de él se debe entender la profecía de Daniel cuando dice que *será muerto el Mesías*, es decir, el Rey ungido. Pero ademas de ser esta una fábula ridícula, pues Agripa no solo no fue muerto por los romanos, sino que vivió y reinó aun despues que Tito destruyó á Jerusalen, siendo su grande amigo, como lo aseguró Josefo, ¿cómo podia el ángel Gabriel llamar Mesías á un rey de orígen idumeo, usurpador del trono de los judíos, y como amigo de los romanos y protegido por ellos, enemigo mor-

tente para convencer á todo hombre despreocupado.

Sesta profecía.

Mich. 4. 2. El profeta Micheas despues de pintar en el principio del capítulo IV la gloria, grandeza y magestad del monte de la casa de Dios, adonde correrán los pueblos, que enseñará é instruirá á las gentes, juzgará á muchas naciones y castigará á los rebeldes, en quien serán reunidos los cojos, los afligidos, los enfermos y los desechados, dice en el capítulo V: y
Mich. 5. 2. tú Bethlehem Ephrata, pueblo pequeño eres entre los miles de Judá, de tí saldrá el que será dominador en Israel, y su salida era desde el principio, y desde los dias de la eternidad [19]. En esta profecía

tal de los judíos? Ademas de esto con la muerte de Agripa no se acabó con el pecado, ni se selló ó se dió fin á la iniquidad, ni se perdonó la prevaricacion, ni por ella vino la Justicia eterna, ni se ungió el Santo de los Santos; de suerte que todo hombre imparcial y despreocupado que lea el texto de Daniel con cuidado y atencion conocerá desde luego la falsedad de las esposiciones de dichos rabinos, llenas de malicia y de embustes, y hechas á propósito para engañar á los infelices ignorantes, que no pueden juzgar por sí mismos, y para obscurecer la verdad clara y patente. ¿No es esto precisamente
Isaias 2. 20. lo que anunció Isaias de los que llaman á lo bueno malo, y á lo malo bueno, á lo dulce amargo, y á lo amargo dulce, y á las tinieblas luz, y á la luz tinieblas?

19 La paráfrasis caldea dice: ואת בית לחם אפרתה כזעיר חויתא לאמנאה באלפיא דבית יהודה מנך קדמי יפוק משיחא למהוי עבד שולטן על ישראל די שמיה אמיר מלקדמין מיומא עלמא cuya traduccion literal es: „y tú » Bethlehem Ephrata, aunque eres pequeña para ser contada en» tre los millares de la casa de Judá, de ti me saldrá el Mesías » para gobernar á Israel, cuyo nombre era Verbo desde el princi» pio, desde los dias de la eternidad." ¡Grande esplicacion! ¡Verdades sublimes, y esto de uno de los mas sabios judíos de la antigüedad, y esta esplicacion se halla en un libro tan venerado de toda la nacion hebrea, que le pone al lado del texto original! ¿Qué escusa pues tienen los judíos para no creer la verdad? Rabi

anunció Micheas que el Mesías saldria de Bethlehem Ephrata, que era una ciudad de la tribu de Judá. Desde la destruccion del templo de Jerusalen por Tito no pertenece dicha ciudad de Bethlehem ni á Judá ni á ninguno del pueblo hebreo; con que si el Mesías debia nacer en Bethlehem Ephrata, ciudad de la tribu de Judá, debia ser antes de la destruccion de Jerusalen por los romanos. Esta profecía es tan clara, que no hay casi ninguno de los espositores hebreos que no la esplique del Mesías.

Séptima profecía.

El profeta Aggeo, que vivió en tiempo del rey Darío, hijo de Histaspes, en el año segundo de su reinado, y en tiempo de Zorobabel, hijo de Sala-

Salomon Jarchi esplica dicha profecía de este modo: ממך יצא
לי משיח בן דוד ומצאותיו מקדם לפני שמש ינון שמו
esto es: ,,de tí, Bethlehem, me saldrá el Mesías, hijo de Da-,,vid; su salida era desde el principio; pues el Salmista dice ,,de él, que su nombre floreció antes que el sol." Rabi David Kimchi la esplica tambien del Mesías; pero añade que no se puede entender por él el de los cristianos, porque no dominó jamas sobre el pueblo de Israel, que no creyó en él... ¡Buena esplicacion! ¿Luego Dios no domina sobre los paganos que no creyeron ó no creen en él, sino en sus ídolos? El Mesías prometido por los profetas es el Dominador universal, es el Maravilloso, es el Dios, el Fuerte y el Padre de la eternidad. Como hijo de Dios domina sobre todas las criaturas, y como Mesías dominará sobre Israel, que reconocerá el error que ha cometido en despreciar la piedra angular, se arrepentirá, mirará al que traspasó, lleno de afliccion y de tristeza por haber cometido el sacrilegio mas grande y el pecado mas enorme; derramará lágrimas amargas, y llorará hasta que el Señor por su Zacar. 12. 10.
infinita misericordia enjugue las de todos los de su pueblo Isai 25. 8.
arrepentido, y quite el oprobio de ellos; entonces dirán: he Ibid. v. 9.
aquí á nuestro Dios, hemos esperado en él, y nos ha salvado; este es nuestro Señor, le hemos buscado, y le hemos hallado; nos regocijarémos y alegrarémos en su salvacion; pues vino el Salvador á Sion para redimir y quitar el pecado de Jacob. Ibid. cap. 59.

thiel, príncipe de la tribu de Judá, y de Josué, hijo de Josedec, sumo sacerdote, viendo la frialdad del pueblo de Israel y su inaccion en la fabricacion del templo de Jerusalen [20], le reprendió de órden de Dios, y le echó en cara su desidia, diciéndole: ,,¿quién ha quedado de entre vosotros que haya visto esta casa en su primera gloria? ¿Y cual os parece ahora? ¿Acaso no es ante vuestros ojos como si no fuera?.." ,,Pues ahora, Zorobabel, ten buen ánimo, dice el Señor: consuélate, sumo sacerdote Josué, hijo de Josedec, y animaos todos los pueblos de la tierra, dice el Señor de los egércitos: trabajad, pues yo estoy con vosotros: la palabra que concerté con vosotros cuando salíais de la tierra de Egipto, la cumpliré, y mi espíritu estará en medio de vosotros: no temais, porque esto os lo digo: aun falta un poco: yo conmoveré el cielo, la tierra, el mar y todo el universo: moveré á todas las gentes, y vendrá el Deseado

Agg. 2. 4.

20 El rey Ciro en el primer año de su reinado publicó un edicto en que dice: ,,esto es lo que dice Ciro, rey de los ,,Persas: el Señor Dios de los cielos puso bajo mi poder todos ,,los reinos de la tierra, y él me mandó edificarle una casa en ,,Jerusalen, que está en la Judea. ¿Quién hay entre vosotros ,,de todo su pueblo, que Dios esté con él, y que suba á Jeru-,,salen que está en la Judea, y edifique la casa del Señor Dios ,,de Israel, pues solo es Dios el que está en Jerusalen.....?" En efecto subieron muchos de los judíos con Zorobabel, hijo de Salathiel, príncipe de Judá; mas los enemigos del pueblo hebreo enagenaron despues el corazon de Ciro, levantaron falsos testimonios á los judíos, y se interrumpió la fabricacion del templo de Jerusalen hasta el tiempo de Darío, hijo de Histaspes, que en el segundo año de su reinado espidió una real órden renovando la de Ciro en favor de los judíos, y mandando á los enemigos de estos que no se opusiesen de ninguna manera á la reedificacion de la casa de Dios en Jerusalen. En efecto, en pocos años despues se concluyó la obra del santuario y del templo; mas este no era tan magestuoso, ni su fábrica tan hermosa y elegante como la del templo hecho por Salomon.

Esdr. cap. 3.

„(segun el texto hebreo el Deseo) de todas las
„ gentes, y llenaré esta casa de gloria, dice el Se-
„ ñor de los egércitos." Este Deseado de las gentes
no es ni puede ser otro que el Mesías, que se lla-
ma la *Luz de las gentes*, el Buscado, el Deseado Isai. 49. 6.
de las gentes y la Esperanza y Espectacion de los Ibid. 11. 10.
pueblos. Este glorioso Deseado de las gentes debia Genes. 49. 10.
venir, segun Aggeo, en tiempo del segundo templo, debia llenarle de gloria y de magestad; y como el segundo templo fue destruido por Tito hace casi diez y ocho siglos, no puede quedar duda alguna de que vino el Mesías antes de aquella época.

Octava profecía.

El mismo profeta Aggeo en el propio capí-
tulo II asegura á toda la nacion hebrea que será V. 10.
grande la gloria de esta última casa mas que la de la primera, dice el Señor de los egércitos, y en este lugar daré la paz (dice el mismo Señor). La gloria de que el Señor prometió llenar el segundo templo no puede ser otra sino la venida del Mesías; esto es, del Deseado de las gentes de que habla el profeta en los versos antecedentes; pues en todo el tiempo en que existió el segundo templo, léjos de vivir el pueblo hebreo con quietud, paz y tranquilidad, padeció las mas crueles persecuciones, y sostuvo las guerras mas sangrientas, viviendo siempre tributario ya de los persas, ya de los griegos, ya de los asirios, ya de los romanos, como lo asegura Josefo y el Talmud babilónico. Los príncipes que gobernaban á los judíos en aquel tiempo no vivian con tanta ostentacion y gloria como los que reinaron desde Salomon hasta Sedecías, último rey de Judá, antes del cautiverio de Babilonia; y mucho menos como los de Persia, Siria, Macedonia y Grecia,

sus contemporáneos: el edificio del segundo templo, comparado con el de Salomon, era muy poca cosa, y no tenia la hermosura, riqueza ni magestad de aquel; y los que volvieron del cautiverio de Babilonia, y que habian conocido el primero, lloraron, segun nos asegura el mismo profeta, viendo que el segundo le era tan inferior al primero en todo. Asi pues no puede entenderse otra gloria, magestad ni grandeza sino la de la venida del Mesías; y el mismo profeta Aggeo, para mayor claridad, esplica en qué debia consistir la gloria grande del segundo templo, en el cual daria el Señor la paz, no la esterior, ó la con las demas naciones, que no disfrutaron nunca los judíos durante el segundo templo, sino la paz interior, la paz verdadera, esto es, que á él vendria el maravilloso Príncipe de paz,
Isai. 9. 5. de quien habla Isaias. ¿Qué prueba mas clara y convincente se puede desear de que el Mesías ha de haber venido precisamente existiendo el segundo templo [21]?

Los espositores judíos como Rabi Salomon Jarchi y Rabi David Kimchi esplican esta magestad y esta grandeza y gloria del segundo templo de los Macabeos y de Herodes. Pero ¡qué esplicacion

21 Los talmudistas engañan á los judíos con una esperanza vana y enteramente falsa, cual es que luego que venga su Mesías imaginario ha de edificar un templo nuevo, llamado el *templo tercero*; pues como aseguran los profetas que el Mesías vendria á Sion y á su templo &c., no les quedaba otro efugio que proponer á sus miserables secuaces que la esperanza de otro templo. Mas el profeta Aggeo en el capítulo y verso citados dice absolutamente, y con palabras que no admiten duda, *que la gloria de este último templo será mayor que la del primero*, llamando último al segundo templo en que él se hallaba; de suerte que las aserciones de los talmudistas respecto de otro tercer templo son diametralmente opuestas á las palabras del profeta.

tan miserable y tan infiel! ¡Qué ceguedad y obstinacion! ¿Con que la gloria de los Macabeos y la de los Herodes era mayor que la de Salomon, de Josafat y de Ezequias? El texto dice que la gloria del segundo templo será mas grande que la del primero, y los macabeos desde Judas hasta Juan Hircano, que fue el último de aquella familia, han sostenido continuas guerras contra los que oprimian al pueblo. ¿Y es esto lo que el profeta dice, que el Señor daría la paz en dicho segundo templo? Verdad es que los macabeos hicieron prodigios de valor. ¿Mas todo el tiempo de su gobierno no corrieron arroyos de sangre hebrea, sin tener ni siquiera un dia de tranquilidad y sosiego? ¿Será acaso la grande gloria de la casa del Señor, y mayor que la de la primera, las continuas guerras, estragos y miserias, que son sus consecuencias? Dios, segun el libro de los Reyes, no per- II Reg. c. VII
mitió que David le edificase el templo de Jerusalen, porque como sostuvo continuas guerras, y derramó tanta sangre, no debia edificar la casa del Señor de la paz, y asi reservó la egecucion de esta obra para su hijo Salomon, cuyo reinado habia de ser pacífico; y asi pues, ¿cómo podria asegurar el mismo Dios por boca de Aggeo que los macabeos habian de ser precisamente la gloria del segundo templo, habiendo derramado cada uno de ellos mucha mas sangre que David? Mucho menos puede esto entenderse de Herodes, de nacion idumeo, y no de los hijos de Israel, vasallo y tributario de los romanos, hombre cruel y abominable, que segun la historia de Josefo y las relaciones del mismo Talmud, quitó la vida á millares de judíos. ¿Mas qué puede esperarse de tales espositores ciegos, vanos y soberbios?

Nona profecía.

El profeta Zacarías, que vivió cuando se reedificaba el segundo templo, nos dejó una de las profecías mas claras del Mesías, del tiempo de su venida,
Zacar. 9. 9. del modo cómo habia de entrar en Jerusalen, y de las circunstancias que le acompañaron. Dice pues: „regocíjate mucho, hija de Sion; canta, hija de Je„rusalen; mira que tu Rey justo y Salvador ven„drá para tí; pero vendrá pobre y sentado sobre „una asna y sobre un pollino hijo de asna... y habla„rá paz á las gentes; su dominio será de mar á mar; „y desde el rio hasta los términos de la tierra." [22]

22 La version antigua de los Setenta intérpretes, hecha segun nos asegura Josefo y el Talmud por setenta ancianos los mas sabios de los judíos, que el sumo sacerdote envió á Egipto á peticion de Tolomeo Filadelfo, traduce la palabra hebrea עני por πρᾶος, que significa humilde: en lo demas está conforme con el texto original, y toda esta profecía que anuncia gloria á Sion, y la alegria mas grande á Jerusalen, asegura que el Mesías, Rey justo y Salvador, no vendrá con esplendor y magestad mundana, ni con gloria y grandeza del siglo, sino pobre y humilde; lo que ya habia dicho mucho antes Isaias, anunciando que el Mesías por su pobreza esterior y estado humilde seria despreciado de muchos. *El Mesías vendrá pobre*, dice Zacarías, *y sentado sobre una asna, y sobre un pollino hijo de asna*; no entrará en Jerusalen, la ciudad santa, al modo que hacen sus entradas públicas los príncipes de la tierra, ni como suelen entrar en triunfo los conquistadores del mundo con los despojos de sus enemigos vencidos, y con los esclavos hechos en la guerra, señales de la devastacion: asi no entrará el Rey de la gloria, sino justo y salvador.

El Mesías glorioso, que causó alegria á Sion, y regocijó á Jerusalen, vino al mundo, y su venida tuvo otro objeto mas grande y mas sublime que el de unas ventajas pasageras y momentáneas, ó de un alivio, proteccion ó libertad temporal y limitada; él no vino para destruir, sino para reedificar; no vino para matar, sino para vivificar; no para arruinar, sino para salvar; no para despojar, sino para dar, porque es Rey justo y Salvador; de suerte que la redencion del Mesías es una redencion

En esta profecía nos anuncia el profeta Zacarías que el Rey de Sion, el Rey justo y Salvador, el Rey Mesías, que ha de hablar paz á las gentes, vendrá á Sion y á Jerusalen, vendrá al templo que se edificaba en el tiempo en que se anunciaba esta profecía. Ahora bien, este templo, como tambien Sion, han sido destruidos mucho tiempo ha; luego el Mesías ha venido antes de su destruccion. Todos los espositores hebreos, los talmudistas y todos los judíos creen firmemente que esta profecía pertenece al Mesías[23].

eterna de la esclavitud del pecado y de la opresion de la iniquidad. Su salvacion es la de libertar del castigo eterno y de la pena perpetua; y por eso mandó el Profeta que Jerusalen se alegrase y Sion cantase en regocijo.

23 Rabi Salomon Jarchi, el espositor hebreo mas obstinado, buscó con sus interpretaciones y comentarios todos los medios posibles y los caminos mas torcidos para apartar á los judíos del verdadero sentido de las profecías: dice de la citada profecía אי אפשר לפרשו אלא על מלך המשיח, es decir, *es imposible interpretarla ni esplicarla sino del Mesías.* ¡Buena confesion de un opositor tan grande y de un enemigo tan acérrimo! ¿Con que el Mesías justo y salvador, el Mesías pobre y humilde debia venir á Jerusalen, debia venir á Sion, debia venir á su templo? Luego no existiendo ya estos, es preciso que el Mesías haya venido ya. Para evitar este argumento tan poderoso añade Jarchi שנאמר בו ימשל מים אל ים ולא מצינו מושל כזה בימי בית שני, esto es, del Mesías se dice (Salmo 71) „que reinará de mar á mar, y desde el rio hasta los términos „de la tierra; y no ha habido dominador, rey ó príncipe con „estas circunstancias durante el segundo templo." Es verdad que en esta época no tuvieron los judíos ningun rey ó príncipe con poder tan grande que se estendiese su reino hasta los fines de la tierra, pues ni Zorobabel, ni los Macabeos, ni ninguno de los príncipes hebreos tuvieron ni podian tener tal poder; pero le tiene el Mesías, que vino cuando existia el segundo templo: el Mesías, que le llenó de gloria, segun Aggeo; el Señor deseado, que vino á su templo. Este sí que reina de mar á mar, y desde el rio hasta los fines de la tierra; reina, mas no, como creen los judíos sin fundamento alguno y sin apoyo en las sagradas escrituras, como los príncipes de la tierra, con ostentacion y pompa esterior, sino en el corazon

Agg. 2. 4.
Malach. 3. 1

Décima profecía.

Malachías, el último de los profetas del viejo testamento, que vivió en la época del segundo templo de Jerusalen, dice: „he aquí, yo envio mi
Cap. 3. 1. „ ángel, y preparará el camino ante mi vista, y „ luego vendrá á su templo el Señor [24] á quien „ buscais, y el ángel del testamento que deseais, „ pues dice el Señor de los egércitos: ¿y quién po„ drá adivinar el dia de su venida, y quién se pa„ rará á mirarle? Porque él será como el fuego del „ fundidor de metales, y como el jabon de los ba„ taneros." En esta profecía asegura Malachías que el Señor, el Mesías deseado vendria luego á su templo [25], esto es, al templo segundo, que se llamó el templo del Mesías, templo que el Deseado de las

de sus fieles, que se estendieron y estienden hasta los fines
Isai. 9. 6. de la tierra; reina y reinará, como lo aseguró Isaias, sentado sobre el solio de David por toda la eternidad; reina y reinará
Salm. 71. 11. eternamente, y le adorarán los reyes de la tierra, y todas las gentes le servirán; reina y reinará eternamente en la congregacion de los justos, en la santa ciudad de Jerusalen, en el templo hecho no por mano de hombres, en la casa del Dios de Jacob, y en el monte santo; reinó y reinará en el cielo, pues el Señor reinará por todos los siglos de los siglos.

24 La palabra hebrea האדון significa el *Señor*; la Vulgata traduce el dominador, y del mismo modo la version de los Setenta. La letra *he* ה, que se halla prefijada á la palabra אדון *Adon*, la llaman los gramáticos *he* enfático, en hebreo ה הידיעה y denota cosa conocida, anunciada y esperada; de suerte que este Señor de quien habla el profeta Malachías era el que anunciaron todos los profetas, el que esperaba todo el pueblo de Israel, el que ha sido conocido de todos los patriarcas, profetas y demas hombres justos.

25 La palabra hebrea פתאם significa de *repente*, de improviso, es decir, que aunque esperaban al Mesías, y le deseaban y buscaban, su venida fue de repente para la mayor parte de los del pueblo hebreo, que llenos de ideas carnales del Mesías y de su reinado y redencion, le desconocieron enteramente cuando vino, aunque vino en el mismo estado en que lo anunciaron los profetas.

gentes debia llenar de gloria; y vió tan próxima Agg. 2. 8.
su venida, que concluye su profecía con la espresion
estraordinaria y no usada por ninguno de los profetas, diciendo: *he aquí que viene*, dice el Señor de los egércitos. ¿Qué prueba mas clara y mas auténtica se puede desear de que el Mesías, el Señor deseado ha venido precisamente y sin duda alguna antes de la destruccion del segundo templo? ¿Qué escusa puede haber para no creerlo? ¿Ni qué razon para no admitir una esplicacion clara, auténtica y literal de esta profecía? En ella (aunque consta de muy pocas palabras) se encierra casi toda la historia de la venida del Mesías; pues dice que el Señor de los egércitos, esto es, Dios, criador de todos los seres, enviaria su ángel, esto es, su mensagero, su precursor, la voz que clamaria
en el desierto, segun el profeta Isaias, diciendo: Isaias 40. 3.
preparad el camino del Señor: su ángel, el sacerdote, cuyo labio encierra la ciencia, y de cuya boca se desea oir la ley, porque es el ángel del Señor,
como lo aseguró Malachías; y este divino mensa- Mal. 1. 7.
gero y enviado preparará el camino á la vista del Señor de los egércitos; y apenas será egecutado esto, al instante vendrá como de repente é improviso á su templo el Señor deseado, que lo es de las naciones, y el buscado de las gentes; y este Señor deseado y buscado es el ángel del testamento, el ángel de la alianza y del pacto nuevo, del pacto que profetizó Jeremías, en el cual prometió Dios grabar su gloriosa ley en el corazon de los fieles, é imprimir su fe eterna y viva en sus entrañas. Tambien habla Moises de este ángel del pacto y de la alianza, á quien conviene, segun las divinas escrituras, el sacrosanto nombre de Dios [26]. Mas al mis-

26 Los espositores cabalísticos de los judíos confiesan

mo tiempo que el profeta Malachías anunció con tanta certeza y seguridad la venida del Mesías, á quien, segun la energía de sus espresiones, parece que ya vió en la vision profética estar en el camino, no deja tambien de anunciar la oposicion que hallaria este mismo Mesías, este mismo Señor deseado y buscado cuando llegase, y el castigo tremendo que se atraerian sobre si los que léjos de creerle le resistiesen; pues dice, y no sin admiracion: ¿y quién podrá pensar en el dia de su venida, y quién se parará á mirarle? porque él será como el fuego del fundidor (en hebreo מצרף el purificador, el que separa la liga del oro) y como el jabon del batanero (בורית *borith* es una yerba con que se lava y limpia la ropa). Estas espresiones manifiestan que el Señor deseado hallará no solo oposicion, sino tambien infidelidad, traicion y la mas abominable desobediencia; que muchos de la casa de Israel, á quienes ha sido enviado, y que le esperaban y deseaban, le desconocerán, tropezarán en la piedra de escándalo, caerán y no se levantarán; de suerte que el profeta Malachías, lleno de afliccion y de tristeza por los infelices y desdichados rebeldes al Mesías, dice: ¿quién puede pensar en el dia de su venida? ¿Quién teniendo un corazon fiel y sensible podrá pensar en las injurias y ultrajes que recibirá el Mesías en su venida, y el tremendo castigo que espera á los incrédulos y desobedientes? Pues el Mesías,

que el ángel de quien habló Moises se llamó מטטרון *metatron*, que es el gefe y superior á todos los espíritus celestiales, en quien reside el nombre de Dios; esto es, que se llama por el nombre *tetragrammaton* יהוה, cuyo glorioso nombre pertenece solamente al eterno y soberano Ser; pues significa ó encierra en sí la eterna existencia, y no puede pertenecer á ángel alguno criado; de suerte que sin duda querian estos espositores dar á entender con disfraz su creencia en el hijo de Dios; el ángel supremo no criado.

como el purificador, separará á los incrédulos de los fieles, hará como aquel buen pastor de quien habla Ezequiel, que separa la oveja soberbia de la dócil Ezeq. 34
y obediente, y reinará eternamente sobre el pueblo fiel, obediente, dócil y purificado.

PARTE SEGUNDA.

Que el Mesías que debia haber venido, segun lo que hemos probado, antes de la destruccion del segundo templo por los romanos, no puede ser otro que aquel en quien cree toda la cristiandad.

La historia nos ha conservado los nombres y hechos de algunos sugetos que pretendieron ser el salvador del pueblo hebreo, poco tiempo antes ó despues que vino el verdadero Mesías, redentor de Israel y de todo el género humano. No ignoraban los judíos, ni podian ignorar en ningun tiempo, las profecías y promesas contenidas en los libros sagrados del viejo testamento, que continuamente leian en las sinagogas, y que hablan con tanta claridad de la venida del Mesías y del tiempo preciso de su aparicion. Sabian muy bien las profecías de Daniel, no ignoraban lo que Jacob pronosticó á su hijo Judá; y por otra parte veian poco antes de la venida del verdadero Mesías, esto es, medio siglo antes de la destruccion de Jerusalen por Tito, que toda su nacion se hallaba conquistada por los romanos, y no solo tributaria de ellos, sino enteramente sujeta á sus leyes y á su gobierno. Entonces sí que se apartó enteramente el cetro de Judá y la legislacion del pueblo hebreo, pues pusieron los romanos por rey tributario á un tal Herodes &c., de nacion idumeo, y no de la posteridad de Jacob, y por gobernador á un romano gentil y pagano. El sumo sa-

cerdocio, esta dignidad tan respetable, establecida y ordenada por el mismo Dios, con unas prerogativas tan grandes que le constituyeron gefe principal de la religion, juez supremo é intérprete de la ley, centro y cabeza de la union religiosa, y de cuya sentencia definitiva no solo no se podia apelar,
Deut 17. 12. sino que de especial órden del mismo Dios se mandó que el que no hiciese segun lo que el sumo sacerdote declarase, fuese desarraigado de su pueblo: esta dignidad respetable del sumo sacerdocio, consagrada enteramente al culto divino, y que se debia dar solamente á las personas que tuviesen las cualidades prescritas por la misma ley de Dios, la dieron entonces los romanos, dueños absolutos de la tierra de promision y de la nacion hebrea, al que mas dinero ofreció por ella; de suerte que cada año se veia un nuevo sumo sacerdote [1]: tal era el estado de sujecion y abatimiento en que se hallaba entonces el pueblo hebreo, el cual esperaba con ánsia al Mesías para que le libertase del yugo de los romanos. Pero la mayor parte de los judíos, llena de ideas falsas y de nociones groseras y carnales en órden á la redencion que debia obrar el Señor, no pensaba en otra cosa que en una venganza desmedida contra los opresores de su nacion; y asi esperaba que el Mesías la egecutase, y que dejase satisfecho su furor, su ambicion y su vanidad, no dudando que bien pronto echarian á los romanos de su tierra y pais con ignominia, egecutando en ellos las crueldades que ellos mismos habian esperimentado. Asi es que se presentaron en aquel tiempo varios impostores que se fingieron el esperado libertador de los judíos, que habia de sacarlos de las

1 Véase el Talmud sobre el crecido número de los sumos sacerdotes en tiempo de los romanos. *Tract. Guittin cap. IX.*

manos crueles y de la sujecion de los romanos. En efecto Josefo nos conserva la historia de un tal Theodas, que vivia en tiempo de *Varron*, el cual se levantó contra los romanos como el mesías y redentor de la nacion judía. Hubo entonces bastantes alborotos; pero en breve le sujetaron los romanos, castigando severamente á los rebeldes y amotinados y á su gefe; y de este modo se concluyó la redencion de Theodas. Otro embustero, llamado del mismo modo, se presentó poco despues, bajo el gobierno de Caspiofado, pretendiendo sacudir el yugo de los romanos, prometiendo á sus secuaces renovar en señal de la verdad de su mision el prodigio que habia obrado Josué, conductor del pueblo de Israel á la tierra de promision, y conquistador de ella, dividiendo las aguas del rio Jordan. El pueblo ignorante le siguió; mas nada hizo, y su seduccion se acabó brevemente con su muerte, habiendo sido asesinado con los que le seguian. A este impostor se siguió otro, hombre audaz, llamado Judas el Galileo, el cual, cuando Cirino, gobernador de la Siria, mandó hacer el empadronamiento de las personas de aquella provincia y el reconocimiento de sus bienes, aprovechándose de estas circunstancias tan desagradables para los judíos, levantó el pueblo bajo el pretesto de que dicho censo é inspeccion de bienes no tenia otra mira que hacerlos esclavos, y prometiéndoles libertar de sus opresores; mas pereció en la empresa, y sus secuaces fueron dispersos y aniquilados. Finalmente, en tiempo del gobierno de Felix vino un egipcio á seducir al pueblo de los judíos, que se hallaba entonces en tal estado de ignorancia y en tal desesperacion, que admitia por su mesías y redentor hasta uno que no era de su pueblo y linage contra el espreso mandato de Dios, y con-

Antiq. jud. l. XVIII. c. 20.

Ibid. lib. 20. cap. 2.

Josue cap. 3.

Josefo Antiq. lib. 18. cap. 1.

Josefo Antiq. jud. l. 20. c. 9. et de Bell. jud. cap. 12.
L. Deut. 18. 18.

tra las mas claras profecías. Este seductor egipciaco se fingió aquel profeta grande de quien habla Moises en el libro del Deuteronomio: llevó consigo hasta treinta mil del pueblo al monte de las Olivas, cerca de la ciudad de Jerusalen, prometiendo por señal de la verdad de su pretendida redencion, que con sola su palabra haria caer las murallas de Jerusalen, echaria de ella la guarnicion romana, y estableceria allí su monarquía. Pasó al desierto con su gente sin obrar ningun prodigio ni maravilla, creyéndose seguro con un número crecido de secuaces; mas habiéndole acometido y derrotado Felix, gobernador romano, cayó el gran profeta, y se disipó la rebelion. Hasta el mismo Herodes tuvo sus secuaces, que le lisonjearon y aclamaron por mesías, sin embargo de no ser de los descendientes de Israel, y mucho menos de la tribu de Judá, sino idumeo de nacion, y un usurpador impío y cruel, que celoso de la nueva dignidad con que le aclamaron muchos de los judíos como su mesías y libertador, mandó degollar un grande número de niños inocentes en la ciudad de Bethlehem, como lo veremos despues. A este monstruo abominable siguieron varios del pueblo hebreo, y le aplicaron varias profecías del viejo testamento, como por egemplo el verso 13 del capítulo VII del segundo libro de los Reyes, en que Dios aseguró á David que de él saldria un hijo en que afirmaria su trono y el reino, el cual edificaria una casa para su santo nombre; que el Señor restableceria su trono y reino por toda la eternidad, y que Dios seria su padre y él su hijo...... Esta profecía que aunque se entiende literalmente, y se cumplió en parte en Salomon que edificó el templo del Señor, bien sabian los hebreos del tiempo de Herodes, y deben saberlo todos, que ni se cumplió, ni podia cumplirse toda

ella en Salomon, pues ni su trono ni su reino eran eternos, y que su entero ó final cumplimiento debe entenderse del Mesías, de quien David profetizó en varios lugares de sus salmos bajo el nombre de Salomon [2], como, por egemplo, en el salmo LXXI. Mas ¿cómo podia entenderse de Herodes una profecía que tiene por condicion principal la de ser precisamente del linage de David?... Es verdad que Herodes para lisonjear á la nacion hebrea, grangearse su amistad, y hacer que se olvidase de las ofensas y crueldades que habia egecutado en ella, ensanchó el templo, y le hermoseó estraordinariamente; mas Dios no prometió á David un hijo que ensanchase y adornase el templo, sino que edificase un santuario para el santo nombre del Dios de Israel. Otra profecía aplicaron los secuaces de Herodes á este príncipe; pues el profeta Aggeo, que vivia en tiempo de la reedificacion del segundo templo de Jerusalen por Zorobabel, príncipe de Judá, del sumo sacerdote Josué y de Esdras el escriba dice: Agg. 2. 10.
„la gloria de esta última casa será mas grande que „la de la primera, dice el Señor de los egércitos, y „en este lugar daré la paz." Como Herodes enriqueció y adornó el segundo templo, aseguran que la gloria grande, la de que habla el profeta, fue obra de Herodes, y que él debia ser el deseado de las gentes, de quien habla el mismo profeta en el verso antecedente; pero el Señor esplicó en el mismo verso la gloria con que llenaria esta última casa edificada en tiempo de Aggeo, y no en el de Herodes, que vi-

2 Véase lo que dice Rabi Salomon Jarchi en su comentario sobre el primer verso del primer capítulo del libro del Cántico de los Cánticos, en que asegura que bajo el nombre de Salomon se entiende el Rey Mesías, á quien pertenece el reino. La palabra Salomon significa la paz ó el pacificador, y el Mesías se llamó el Príncipe de paz. Isai. 6. 5.

vió casi quinientos años despues, diciendo que daria la paz en aquel lugar, lo que seguramente no se cumplió en tiempo de Herodes. En efecto muy poco duró su secta, la cual se disipó enteramente con su muerte y con las crueldades que mandó egecutar en los judios aun despues de su fallecimiento, sin que quedase memoria de aquella secta desde entonces. Estos son los nombres que nos ha conservado la historia de los que pretendieron ser el Mesías redentor y libertador del pueblo hebreo. Vamos ahora á ver tambien con brevedad la historia del Mesías, en quien cree la cristiandad, y á examinar con toda exactitud é imparcialidad sus hechos y la fe que anunció, y que propagaron sus discípulos por todo el mundo, la cual no solo se conservó en su primera pureza hasta el dia de hoy, sino que se ha estendido admirablemente hasta los fines de la tierra.

Josefo de bel. jud. l. 1. c. 21.

Ya que era indispensable que el Mesías hubiera de venir antes de la destruccion del segundo templo de Jerusalen por los romanos, como lo hemos probado en la primera parte, y antes de la dispersion del pueblo hebreo y de la confusion de las tribus de Israel, el Padre de las misericordias y el Dios de la verdad y de la justicia, fiel á sus promesas, enviando delante de su Mesías un precursor en cumplimiento de lo que él mismo anunció por boca del profeta Malachias, diciendo: ,,he aquí yo ,, enviaré delante de mi á mi ángel y mensagero [3] ,, para prepararme el camino, y luego vendrá á su ,, templo el Señor buscado y el deseado ángel de la ,, alianza"; dispuso Dios que á uno de los sacerdotes de la tribu de Leví, del linage de Aaron y de la familia de Abías, llamado Zacarías, á quien to-

Malach. 3. 1.

3 La palabra hebrea מלאך significa ángel y tambien mensagero; de estos dos modos se halla aplicada esta voz varias veces en la sagrada escritura.

caba en su semana oficiar en el templo, estando en el santuario del Señor ofreciéndole incienso, segun la disposicion de la ley, y toda la multitud del pueblo en el atrio de Israel [4], orando al Señor á la hora de ofrecer el incienso diario, se le apareciese el ángel Gabriel á la derecha del altar del incienso, anunciándole que Dios habia oido su oracion, y que su muger Isabel, aunque estéril y avanzada ya en edad, pariria un hijo, que se llamaria Juan, y seria grande delante de Dios; que no beberia vino, ni ningun licor que embriagase, pues seria Nazareno desde el vientre de su madre [5], y desde entonces seria lleno del Espíritu Santo; convertiria á muchos de los hijos de Israel á su Dios, porque iria delante del Señor con el espíritu y la virtud de Elías [6] para convertir los corazones de los padres á los hijos, y los incrédulos á la penitencia Malach. 4. 6.

4 Segun la tradicion y el dibujo del segundo templo conservados en el Talmud, tenia el santuario dos atrios antes de llegar al lugar que se llamaba el Santo, donde se hallaba el altar del incienso, lugar donde solamente los sacerdotes podian entrar, y ningun otro del pueblo: estos dos atrios se llamaban el uno el de los gentiles, donde estos podian ir para adorar al Dios de Israel; y el otro el de Israel; este estaba dividido en dos partes, la una servia para los hombres y la otra para las mugeres. El pueblo estaba siempre en el atrio de Israel orando á Dios mientras que el sacerdote ofrecia el incienso diario.

5 Véase el libro de los Números cap. VI. San Juan Bautista ha sido Nazareno perpetuo, como lo eran Samuel y Sanson.

6 Elías tuvo el espíritu del Señor, tuvo fortaleza y valor para oponerse á las abominaciones de la impía Jezabel y del abominable Acab (3. Reg. 19, 20): tuvo espíritu y valor de predicar la verdadera fe de Dios en el tiempo en que apenas se conocia rastro alguno de la verdadera religion en todo el reino de Israel (Ibid. cap. 19, 14). En este espíritu y con esta fortaleza y valor predicó Juan el Bautista el reino de Dios, y se opuso á las abominables máximas y á la doctrina perversa de los incrédulos de su tiempo, y á la conducta impía é inicua de Herodes.

de los justos para disponer para el Señor y preparar para el Mesías un pueblo justo y perfecto que esté pronto á recibirle. Zacarías pidió una señal al ángel Gabriel diciendo: ¿en qué conoceré esto? porque soy viejo y mi muger avanzada en edad. Abraham el padre de los creyentes cuando Dios le prometió el grande y glorioso premio de su fideli-
Gen. 15. 2. dad, le representó humildemente que no tenia hijo alguno, y que solo su criado Eleazar seria su heredero: Dios le aseguró que este no lo seria, sino el hijo que debia nacer de él; y al mismo tiempo mandó que saliese fuera de su tienda, mirase al cielo y contase los astros, que por su multitud no se pueden contar; añadiendo: del mismo modo será tu posteridad numerosísima. Abraham creyó en Dios, y creyó con fe viva y verdadera las promesas que el Señor le habia hecho sin pedir señal alguna; y esta fe santa y gloriosa le ha sido contada por jus-
Genes. 16. 6. ticia ó justificacion. Zacarías, aunque hombre justo delante de Dios, y que observaba irreprensiblemente los mandamientos de la ley de Dios, como tambien su muger Isabel, pidió sin embargo una señal al ángel para asegurarse del cumplimiento de su mensage. Sara, muger de Abraham, justa delante de Dios, y fiel á su fe y preceptos, no dejó de maravillarse cuando oyó que el Señor habia prometido á su marido un hijo de ella, teniendo entonces noventa años de edad, y se rió de la promesa, de modo que el mismo Señor la reprendió, diciendo á Abraham: ¿porqué se rie Sara? ¿Acaso hay cosa imposible para el Dios eterno y todopoderoso?.... El ángel Gabriel se conformó con la peticion de Zacarías, dándole una señal, que le sirvió al mismo tiempo de castigo de su poca fe; y asi le dijo: „Zacarías, te quedarás mudo, y no po„drás hablar hasta el dia en que se verifique mi

» mensage y promesa, porque no creiste en mis pa-
» labras, las cuales se cumplirán á su tiempo." El pueblo, que estaba á la puerta de afuera esperando á Zacarías, se maravillaba de que tardase tanto en el santuario; y cuando vió que salia y no les podia hablar, entendió que habia visto una vision en el templo [7]. Zacarías, despues de haber cumplido en el templo los dias de su ministerio [8], se fue á su casa; y luego concibió Isabel su muger, la cual como estaba tan avanzada en edad, ocultó su preñez durante cinco meses. Seis meses despues que el ángel Gabriel anunció á Zacarías el nacimiento de su hijo Juan, destinado por precursor del Mesías, se presentó el mismo divino mensagero [9] en la ciudad de Nazareth en Galilea á una vírgen de la casa real de David y de la tribu de Judá, llamada María, hija de Joaquin, la cual estaba desposada con un varon de su misma familia y tribu llamado Josef. La genealogía de ambos esposos era bien conocida de todos los de su tiempo, y se conservaba como

7 ¿Podria el evangelista inventar un hecho como este, y publicarle poco tiempo despues de haber supuesto que habia sucedido sin hallar oposicion? Los judíos del tiempo de los evangelistas eran enemigos mortales del evangelio, y hubieran manifestado la falsedad de este hecho si no hubiera sido verdadero.

8 Todos los sacerdotes descendientes de Aaron fueron repartidos por el rey David en veinte y cuatro clases ó familias, para que sirviesen por turno cada una una semana entera en el templo.

9 Segun parece de la sagrada escritura destinó Dios al ángel Gabriel para que fuese el mensagero de las promesas del Mesías, pues él anunció á Daniel (cap. 9, 24) el tiempo preciso de la venida del glorioso Redentor, y los sucesos admirables que acaecerian entonces: á Zacarías predijo el nacimiento del precursor del Salvador del mundo, el ángel que debia preparar el camino delante del Mesías (Malach. 3, 1); y á María, su feliz madre, la encarnacion prodigiosa del hijo de Dios en su vientre.

todas las demas de las familias principales del pueblo hebreo en los archivos del templo [10]. Vivia María con su esposo Josef en la ciudad de Nazareth en Galilea, pues luego que los romanos sujetaron enteramente toda la Judea, y que Herodes, idumeo de nacion, y no de los hijos de Israel, usurpó el trono de David y el cetro de Judá, los individuos de la antigua familia real del linage de David, oprimidos y despreciados por los romanos y por Herodes, se retiraron de la capital como de casi toda la provincia y territorio de la tribu de Judá, para evitar las continuas persecuciones, y quitar toda sospecha, asi á aquellos como á este. Retirado Josef á Galilea, vivia en la ciudad de Nazareth, donde se desposó con su parienta, verdadera y legítima heredera del trono de David [11]; y aun no se habian casado, ni Josef conocia carnalmente á María, cuando habiéndosela aparecido el ángel Gabriel la dijo: „Dios te salve, llena de gracia, el Se„ñor es contigo, bendita tú eres entre las muge-

10 Nadie jamas contradijo la verdad de la genealogía de María, que el evangelista publicó muy poco tiempo despues de la muerte y pasion del Mesías, y que se ha conservado íntegra hasta nuestros dias. Si la genealogía de Jesus no fuese verdadera y legítima, ¿el gran Sanhedrin de los judíos de aquel tiempo hubiera callado su falsedad é impostura?

11 Segun la antigua costumbre de los judíos, de que habla el Talmud babilónico en el tratado de *Kidusin*, y Maimónides en el de *Isoth*, debe haber el espacio de doce meses entre la celebracion del desposorio de una doncella ó vírgen y la del casamiento. Las palabras del Talmud son נותנן לבתולה שנים עשר חודש, esto es, *se darán á una doncella doce meses de tiempo desde su desposorio hasta su casamiento*, durante los cuales estará en la casa de sus padres, si los tuviere, y si no en la casa de su futuro esposo, el cual no podia cohabitar con ella lícitamente hasta despues de su casamiento. El desposorio en hebreo se llama אירושין, y la esposa אירושה, y el casamiento קדושין, y la muger casada נישואה. Véase el libro del Deut. cap. 22, v. 23, Genes. 19, 14, y Deut. 20, 7.

„ res: has hallado gracia delante de Dios. He aquí „ concebirás en tu vientre, y parirás un hijo [12], que „ será llamado Jesus, que significa Salvador: este se„ rá grande, y será llamado el hijo del Altísimo, y le „ dará el Señor Dios el trono de David su padre, y „ reinará en la casa de Jacob por siempre, y su reino „ no tendrá fin." Oyendo María estas palabras de la boca del ángel le dijo: ¿cómo será esto? Porque no conozco varon. El ángel la respondió diciendo: el Espíritu Santo vendrá sobre tí [13], y por eso el Santo que nacerá de tí será llamado hijo de Dios: y he aquí que Isabel, tu parienta, que es llamada la estéril, ha concebido un hijo en su vejez, y este es el sesto mes de su preñado, porque no hay cosa imposible para Dios [14]. María, llena de fe y de confianza en Dios, y al mismo tiempo de humildad

Siguiendo esta antigua costumbre de los hebreos, María estaba solamente desposada con Josef, y no casada todavía, y por eso quizá no la conocia Josef, ó tal vez estaba en ánimo de conservar y consagrar á Dios su virginidad; y observando Josef despues que María estaba preñada, y no conociendo la causa, determinó, para no infamarla y acusarla en público juicio, dejarla secretamente y apartarla de su casa.

12 El ángel Gabriel se sirvio de las mismas palabras con que el profeta Isaías anunció al pueblo de Israel muchos años antes el glorioso nacimiento del Mesías. He aquí, dice (Isaías 7, 14) una vírgen concebirá y parirá un hijo, y se llamará Emanuel, esto es, Dios con nosotros; y en otro lugar profetizó el mismo (9, 7) que el imperio de este hijo se estenderia, y la paz no tendria fin; se sentaria sobre el trono de David y sobre su reino para afianzarlo y consolidarlo en juicio y en justicia ahora y para siempre.

13 Aquel espíritu glorioso, que reposó al principio sobre las aguas (Genes. 1, 2), dando, por decirlo asi, fecundidad á la materia del mundo, este mismo espíritu &c.

14 De este mismo modo se dignó Dios dar una señal al bueno y justo rey Ezequías (Isaías 38, 1) cuando por boca de Isaías le anunció el restablecimiento de su gravísima enfermedad. He aquí le dijo Isaías (v. 7) esta señal te será dada por el Señor, porque egecutará la palabra que ha hablado.

y obediencia á su eterna voluntad, dijo al ángel: „he aquí la esclava del Señor: hágase en mí segun tu „ palabra": y el ángel se retiró; y María en aquel mismo momento dió gracias al Señor por su bondad y misericordia. Oyendo María del ángel que su prima Isabel, muger del sacerdote Zacarías, estaba preñada, se levantó, y con toda diligencia pasó á la ciudad de Hebron, situada en las montañas donde vivia Zacarías, y habiendo entrado en la casa de este, saludó á su prima Isabel; la cual llena del Espíritu Santo, y viendo que la criatura la daba saltos en el vientre [15], esclamó en alta voz diciendo: bendita tú eres entre las mugeres, y bendito es el fruto de tu vientre. ¿Y de dónde me viene esta dicha que la madre de mi Señor venga á mi casa? porque he aquí que luego que llegó la voz de tu salutacion á mis oidos, la criatura dió saltos de gozo en mi vientre: bienaventurada tú que creiste, porque cumplido será lo que te se dijo de parte del Señor. María al oir estas palabras dió gracias al Señor en un cántico lleno de las mas sublimes profecías y promesas, como en otro tiempo cantó gloriosamente Ana, madre de Samuel, dando gloria á Dios y alabanzas al Señor. Asi pues María glorificó á Dios, que se dignó escogerla por madre del Mesías; y permaneciendo unos tres meses en compañía de su prima Isabel, se volvió despues á Nazareth, la ciudad de su morada, donde su esposo Josef, hombre justo y piadoso, viéndola preñada

15 No hay que estrañar este suceso tan admirable y prodigioso, pues estando preñada Rebeca, muger de Isaac, pelearon entre sí sus dos hijos Jacob y Esaú en el mismo vientre de su madre, como si fuera por la primogenitura, y las promesas (Gen. 25); y consultando Rebeca al Señor, la avisó que tenia en su vientre dos pueblos, esto es, los fundadores de dos pueblos grandes, y que saldrian de sus entrañas dos naciones.

sin que la hubiese conocido carnalmente, se halló perplejo, porque conocia bien su pureza y castidad; mas como ignoraba el misterio, ignoraba tambien la causa; y viendo solamente los efectos, andaba confuso, sin atreverse siquiera á hablarla sobre este asunto, no permitiéndole su rectitud y santidad de vida tomarla por muger, y no atreviéndose por el concepto en que la tenia á esponerla al rigor de la ley, ó á repudiarla públicamente é infamarla delante de todo el mundo. Estando de este modo agitado su corazon y espíritu, le envió Dios un ángel que le dijo: Josef, hijo de David, no temas recibir á María en tu compañía, porque lo que ha concebido en su vientre es del Espíritu Santo; y parirá un niño que se llamará Jesus [16], que significa Salvador, porque

16 Grande es Dios en sus obras, magnífico en sus promesas, y glorioso en su cumplimiento. Adan pecó por persuasion de su muger Eva comiendo del fruto del árbol que Dios le prohibió; Eva cometió este crímen grande y atroz por seduccion de la serpiente; esta serpiente maligna, este ángel de la obscuridad se propuso nada menos que trastornar las obras del Altísimo, y arrojar al hombre con toda su posteridad á la eterna miseria; mas Dios, el Señor Todopoderoso, el que todo lo hizo de la nada, confundió al seductor abominable, prometiendo á Adan que el hijo de la muger, y solo de la muger que debe á su tiempo herir mortalmente á la serpiente al tiempo que esta le hiriese el calcañar (Gen. 3, 15), ha de salvar al género humano, llevando sobre sí el castigo merecido por los pecados (Isaías 53, 7) de este, y destruirá las obras de satanas; pues ya que por causa de una muger vino la muerte al mundo, de otra muger mas fiel á las palabras del Señor, mas gloriosa, mas obediente y mas feliz debe nacer el que dará la vida eterna á los creyentes, él vencerá la muerte, y borrará el pecado. En efecto, Isaías lo anunció con palabras bien espresivas diciendo: he aquí una vírgen concebirá y parirá un hijo (7, 5), cuyo nombre será Emanuel, esto es, Dios con nosotros; y en otro lugar habla todavía mas claro (ibid. 9, 5) pues dice: un Niño será nacido para nosotros, y un hijo dado. Parece que el profeta indica con estas singulares palabras las dos naturalezas del Mesías, á saber, la divina por la palabra

él salvará su pueblo de sus pecados. Josef obedeció al Señor, y recibió á María, á quien no conoció, viviendo con ella en continua castidad, como destinada para ser madre del Mesías; del Salvador del mundo, y para arca de la ley y del pacto nuevo, santificada y consagrada á Dios.

Jerem. 31. 31.

Para que se cumpliese todo lo que anunciaron los profetas acerca del Mesías dispuso la divina Providencia que saliese un edicto del emperador Augusto, en que se mandaba hacer el empadronamiento de los súbditos de todas las provincias sujetas al imperio romano. Sencio Saturnino, que entonces era gobernador de la Siria, tuvo el encargo de egecutar las órdenes del emperador en aquella provincia, acompañado de Cirino, que despues fue su sucesor en el mismo gobierno. Publicado este edicto en la Judea y en las provincias comarcanas, iban todos á empadronarse cada uno en la ciudad donde habia nacido, ó donde se hallaba establecida su familia y linage; y como la real casa de David lo estaba desde su principio en la ciudad de Bethlehem, que se llamaba por eso la ciudad de David, subió á ella Josef con su esposa María desde la ciudad de Nazareth en Galilea para empadronarse con los de su real linage: llegaron, pues,

Josef. Antiq. Jud. lib. 16 y 17. cap. 7.

el hijo, no nacido, sino dado, y la humana por la del Niño que será nacido, cuyo nombre será el Admirable (seguramente es el admirable el que es Dios y hombre), el Consejero, Dios, Fuerte, el Padre de la eternidad y el Príncipe de paz; su gobierno se estenderá (segun el texto original לםרבה, se multiplicará y engrandecerá), y la paz no tendrá fin; se sentará sobre el trono de David, y sobre su reino para afianzarlo y consolidarlo en juicio y justicia desde ahora por siempre: el zelo del Señor de los egércitos hizo esto...... La esposicion de Rabi Salomon Jarchi y de los demas espositores hebreos y la traduccion de la Biblia de Ferrara de este pasage es contra todo juicio y aun contra la gramática hebrea.

á Bethlehem, adonde habia concurrido por el mismo motivo tanta gente de todas clases y condiciones, que no hubo lugar en la posada ó meson para alojar á Josef y María, y tuvieron que acogerse á un establo ó caballeriza para pasar la noche; y estando en aquel lugar pobre y humilde llegó el tiempo en que habia de parir María al glorioso Mesías, al hijo primogénito; y le envolvió en pañales, y le reclinó en un pesebre. De este modo nació el Rey de Israel, como lo habia profetizado el pro-
feta Zacarías diciendo: „regocíjate mucho, hija 9. 9.
„de Sion; canta, hija de Jerusalen; porque tu „Rey vendrá á tí justo, salvador y pobre...." Y este glorioso Rey nació en Bethlehem, para que se
cumpliese en él lo que dijo el profeta Micheas, di- 5. 2.
rigiéndose á la ciudad de Bethlehem: „y tú, Bethlehem Ephrata, pequeña eres entre las miles ciudades de Judá, pero de tí me saldrá el que sea „dominador en Israel, y su salida ha sido desde el „principio, desde los dias de la eternidad" [17].

Apenas nació el Mesías cuando el ángel del Señor anunció su nacimiento á unos pastores que velaban en el campo de Bethlehem guardando sus rebaños diciéndoles: os anuncio un gozo grande, que

17 Esta profecía no se puede esplicar de ningun otro modo sino del Mesías que nació en Bethlehem, y era de toda la eternidad. Los judíos, y entre ellos Rabi Salomon Jarchi, la esplican de David, que tambien nació en Bethlehem; mas David no ha sido desde el principio ni desde los dias de la eternidad. Bien conocieron los espositores hebreos esta dificultad; y para allanarla inventaron una ficcion, que es una verdadera blasfemia, pues dicen que Dios habia tenido en su mente á David antes de la creacion del mundo. Segun esta ficcion y blasfemia, *Dios, el Dios eterno, que llama las generaciones desde el principio*, ¿no tenia ninguna otra de sus numerosísimas criaturas Isaías 41.
en la mente antes de la creacion y de toda la eternidad sino solamente á David? ¿La sabiduría eterna no tuvo presente sino solamente á David? ¡Qué blasfemia!

lo será tambien de todo el pueblo; y es que hoy ha nacido el Salvador, que es el Mesías del Señor, en la ciudad de David [18], y la señal de ello será que hallareis al Niño envuelto en pañales y echado en un pesebre. Los numerosos espíritus celestiales que acompañaron al divino enviado, oyendo el naci-
Psalm. 23. 10. miento del Rey de la gloria, alabaron á Dios cantando: gloria á Dios en las alturas, y en la tierra
Isaias 9. 5. paz, porque ha nacido el glorioso Príncipe de paz. Los pastores llenos de admiracion pasaron á Bethlehem en busca del Mesías del Señor, y hallaron á María y á Josef que tenian al Niño echado en el pesebre; y llenos de regocijo y fe publicaron lo que el ángel del Señor les dijo y lo que ellos mismos vieron; y todos los que lo oyeron se maravillaron, y los pastores glorificaron á Dios por su misericordia con su pueblo y su bondad hácia ellos, pues se dignó elegir los humildes de la tierra para anunciarles el nacimiento del glorioso Redentor del género humano, y escoger á unos pobres pastores para que fuesen testigos de la magestad, gloria y grandeza del Dios de los cielos y de la tierra, y de la humildad y pobreza del Mesías glorioso aun en su nacimiento; del glorioso Pastor de Israel, que se dignó na-
Isaias 40. 11. Ezeq. 34. y 37. 24. cer en un establo para buscar las ovejas perdidas [19].

4. 8. 18 El profeta Micheas habla del lugar llamado Migdaleder, que la Vulgata traduce *turris gregis*, la torre del rebaño;
Genes. 35. 21. este lugar estaba situado en el campo de Bethlehem, donde los pastores que en aquellos campos guardaban sus rebaños se juntaban por las noches para guarecerse del rigor de las estaciones: dice pues el profeta, despues de anunciar en los versos antecedentes la venida del Mesías, el glorioso pastor que reunirá su rebaño: *y tú, Migdaleder, torre neblosa* (ó alta) *hasta á tí vendrá, y vendrá primero á tí el imperio......* En efecto fueron los pastores del campo de Bethlehem los primeros súbditos del Mesías, los primeros que le adoraron.

19 Cuando Dios determinó redimir á su pueblo Israel de la esclavitud de Egipto se manifestó en una zarza ardiendo á

Ocho dias despues del nacimiento del Mesías le circuncidaron para cumplir con la ley, y le pusieron el nombre de Jesus, como lo mandó el ángel [20]; pues aunque Dios prometió por el profeta Jeremías que el Mesías estableceria un pacto nuevo y una alianza eterna con su pueblo, y por eso le llamó el profeta Malachías el ángel del pacto מלאך הברית, sin embargo, como nació bajo de la ley, y vino á cumplirla y perfeccionarla, debia cumplir todos los preceptos de la ley de Moises y del pacto antiguo el que cumplió todas las profecías y promesas. Nació el Mesías en tiempo que gobernaba el imperio romano el emperador Augusto, y la Judea Herodes con el título de rey, aunque no era de los hijos de Israel: sucedió pues que unos magos, hombres principales, reyes y sabios, vinieron del oriente á Jerusalen diciendo: ¿dónde está el Rey de los judíos que ha nacido, porque vimos su estrella en el oriente, y venimos á adorarle? Ya habia hablado Balaan en su célebre profecía de esta estrella

Genes. 17. 10.
31. 31.
3. 1.
Num. 24. 17.

Moises, que era entonces un pastor que guardaba los rebaños de Jethro su suegro: del mismo modo cuando Dios determinó enviar al glorioso Redentor, el verdadero Pastor de Israel, para redimir al mundo de la esclavitud del pecado, lo anunció desde luego á los pastores de Bethlehem, despreciando á los sabios de este mundo, de quienes dice Isaías: *ay de los que sois sabios á vuestros ojos, y delante de vosotros mismos prudentes, que decis á lo malo bueno, y á lo bueno malo, llamando á las tinieblas luz y á la luz tinieblas;* porque el Mesías vino al mundo para humillar á los soberbios y ensalzar á los humildes, pues él mismo lo aseguró por boca de Isaías, que holló á los pueblos en su furor, los embriagó de su indignacion, y derribó su fuerza.

Exod. 3. 1.
Cap. 5. 21.
63. 6.

20 Como Dios mudó el nombre de Abram en el de Abraham al tiempo que le habia mandado que se circuncidase, de aqui vino la costumbre que se observa hasta el dia entre los judíos de dar nombre al recien nacido en el dia octavo al tiempo que se le circuncida; y esto se observó tambien con el Mesías.

Genes. 17. 10.

diciendo: *una estrella se encaminará de Jacob, y se levantará un cetro en Israel...* El impío Herodes oyendo esta novedad tan grande, y temiendo que este nuevo Rey de los judíos le despojase del reino que habia usurpado, se turbó, y convocó á los principales sacerdotes, á los doctores de la ley y á los escribas del pueblo para preguntarles dónde habia de nacer el Mesías; á lo que contestaron unánimemente que habia de nacer en Bethlehem de Judá,
5. 4. porque asi lo profetizó Micheas: lo que oyendo Herodes mandó llamar en secreto á los magos [21]; les preguntó sobre la aparicion de la estrella de que hablaban, y encaminándoles á Bethlehem, les encargó se informasen bien del Niño, y que habiéndole hallado le avisasen para ir tambien él á adorarle. La inquietud que manifestó Herodes con la novedad que oyó á los magos de que habia nacido el Rey de los judíos, dió á conocer sus intenciones malignas, como en efecto las egecutó despues. Los magos, sabiendo ya donde estaba el Rey niño, pasaron á Bethlehem guiados de nuevo por la misma estrella que se les habia aparecido en el oriente, la cual se puso sobre el lugar donde estaba el Niño [22]. Entraron pues en la casa, y le hallaron con su Madre, y postrándose le adoraron, y le ofrecieron do-

21 ¿Pudieron los evangelistas inventar un hecho como este, suponiéndolo en la misma ciudad de Jerusalen tan público y tan notorio, sin ser desde luego convencidos de impostores si hubiese sido falsa ó fingida su relacion?

22 Parece que este fenómeno no era desconocido de los autores profanos; los cuales refieren que en Roma apareció por siete dias seguidos en tiempo del reinado de Augusto un cometa, que se creyó ser el alma de Julio Cesar, muerto poco antes; y en otro lugar asegura el mismo autor que apareció otro cometa con rayos de color de plata, y tan brillante, que apenas podian mirarle, y representaba en sí un Dios bajo la figura humana. Bien que no ignoro que algunos críticos tienen dicho pasage de Plinio por sospechoso; pero es irrefragable el testimo-

Plinio lib. 2. cap. 25. Lib. 2. cap. 25. Hist. Nat.

nes, á saber, oro, incienso y mirra, lo cual habia ya anunciado mas de mil años antes el rey David hablando del Mesías; pues aseguró que los reyes de Tarsis y de las Islas, los de Saba y de Arabia le adorarían y le ofrecerian oblaciones, y le darian dones, á saber, oro de Saba [23]. Psalm. 71. 10.

Como las intenciones de Herodes eran perversas y crueles, se dignó Dios avisar á los magos por un ángel que no volviesen á Jerusalen; y asi dieron la vuelta á su tierra por otro camino [24].

Despues que fueron pasados los cuarenta dias de la purificacion, segun la ley de Moises, se presentó María con su hijo el Mesías en el templo de Jerusalen para ofrecerle como primogénito consagrado al Señor, y para ofrecer tambien á Dios la víctima de la purificacion, que era para los ricos un cordero en holocausto, y un pichon ó una tórtola para el sacrificio por el pecado; y para los pobres un par de pichones ó de tórtolas, uno para holocausto, y el otro para el sacrificio por el pecado. Levit. 12. 3. 4. Exod. 3. 2. Num. 8. 16. Levit. 12. 8.

nio de Chalcidio, filósofo platónico, el cual asegura que apareció un cierto astro que anunció que Dios descendió á la tierra para vivir entre los hombres, y que algunos sabios de Caldea vieron este astro por la noche. Véase Coment. in Timeo, pág. 19.

23 El salmo 71, aunque dirigido á Salomon, no se cumplió ni podia cumplirse en este príncipe, que no reinó sobre toda la tierra, ni era su nombre antes del sol, ni le adoraban los reyes de la tierra, ni le sirvieron todas las gentes: los mismos espositores hebreos confiesan que David profetizó en él el reino glorioso del Mesías, que es el verdadero Salomon, que significa pacificador. Verso 17.

24 Eran los magos los primeros gentiles que vinieron á adorar al Mesías, para cumplir lo que anunció Isaías; y esto significan las palabras hebreas אליוגוים ידרשו: la Vulgata traduce este verso: á él invocarán las naciones: ambas traducciones presentan la misma idea; pues el Mesías, la raiz de Jessé, de la Real familia de David, el renuevo glorioso que Dios puso como un estandarte para la convocacion de los gentiles, será buscado ó invocado por las naciones.

María la madre del Mesías era pobre, y asi ofreció un par de tórtolas. Sin embargo de la pobreza de la madre del Rey de la gloria, Simeon el justo, que se hallaba entonces en el templo, lleno del Espíritu Santo, conoció al Rey de la gloria. Simeon temeroso de Dios esperaba la consolacion de Israel no como los fariseos y doctores de la ley, que aguardaban un Mesías carnal y una redencion temporal y mundana, sino que esperaba la salvacion eterna y la redencion completa, la consolacion de que habló
40. 1. 2. Isaías, esto es, el perdon de los pecados. La fe grande de aquel santo varon y su constancia heroica le merecieron que recibiese de parte de Dios la seguridad de que no veria la muerte sin ver antes al Mesías del Señor; y tomando al Niño Jesus en sus brazos bendijo á Dios y dijo: ahora, Señor, despides á tu siervo en paz, ségun tus palabras, porque han visto mis ojos al Salvador que nos has dado para todos los pueblos, luz para alumbrar á los gentiles, y para gloria de tu pueblo Israel [25]. Josef y María, oyendo las palabras de Simeon, no comprendian perfectamente su sentido; mas Simeon bendijo á María diciendo: he aqui que este vuestro Niño vino para salvar al mundo; muchos de los de Israel caerán, porque desecharán la verdad que él les anunciará, y otros muchos se levantarán, porque creerán en él: él es aquella piedra de ofensa y de
8. 14. contradiccion de que habló Isaías, y de quien decia
117. 22. David que le despreciarian los edificadores, y que

25 El santo Simeon lleno del Espíritu Santo, del mismo espíritu que habló por boca de Isaías, pronunció las mismas palabras que este
49. 6. profetizó; pues hablando del Mesías dice que Dios le habia dicho: *poco es que seas mi siervo para levantar las tribus de Jacob, y convertir las heces de Israel: he aqui yo te he establecido para que seas luz de los gentiles, y seas mi salvacion hasta los fines de la tierra.*

vendria á ser la piedra angular; y de este modo serian descubiertos los corazones y pensamientos de los que creerán en él, como de los que le despreciarán; y vos ¡ó Madre feliz! que habeis tenido la dicha de ser madre del Salvador del mundo, llegará el tiempo en que una espada traspasará vuestra alma, viendo el cumplimiento de lo que anunciaron los profetas acerca de vuestro Hijo. No era el Isaías 53.
justo Simeon el único testigo del Mesías en el templo cuando su madre le presentó al Señor, pues otra profetisa, que llegó en la misma hora, dirigida tambien sin duda por el mismo Espíritu de la verdad, viendo al Redentor glorioso alababa á Dios, confesando y reconociendo al Niño Mesías, y hablaba de él á todos los que esperaban en la redencion de Israel; y esta profetisa era Ana, hija de Phanuel, de la tribu de Aser, que habia sido casada siete años; y habiendo enviudado, hacia ochenta y cuatro que no se apartaba del templo sirviendo al Señor de dia y de noche en ayunos y oraciones. Habiendo cumplido Josef y María con lo que mandaba la ley en el templo de Jerusalen, se volvieron á su morada de Nazareth en Galilea, adonde apenas llegaron cuando un ángel del Señor apareció en sueños á Josef, y le dijo: levántate, y toma el Niño y á su Madre, y huye á Egipto, y estate alli hasta que yo te avise, porque Herodes busca al Niño para matarle [26]. Josef se levantó cogiendo al Niño y á su Ma-

26 ¡O qué incomprensibles son los caminos del Señor! Moises, legislador de la ley antigua y redentor del pueblo de Israel de la esclavitud de Egipto, estando en aquel pais donde nació, y viendo la impiedad, la injusticia y la crueldad de un egipcio contra uno de sus hermanos, contra un israelita, salió á la defensa del oprimido; se levantó contra su opresor, y egecutó en él la justa pena y el castigo merecido; lo cual habiendo llegado á oidos de Faraon quiso quitarle la vida, y tuvo Moises que salir de Egipto, y refugiarse en Madian, hasta que Dios

dre de noche; se retiraron á Egipto, y permanecieron alli hasta la muerte de Herodes, quien viendo que los magos no habian vuelto como se lo habia encargado para darle parte é informarle del Niño Rey que buscaban, se irritó mucho, y lleno de desconfianza y miedo de que acaso viniese dicho Niño Rey de Israel á despojarle del trono que tan injustamente poseia y habia usurpado, mandó matar los niños de Bethlehem y sus cercanías de dos años abajo, creyendo que seguramente entre estos moriria el Niño Rey, el Mesías del Dios de Israel [27], cuya estrella habian visto los magos en el oriente; mas se engañó miserablemente, como se engañaron y se engañarán todos los que se levantaron, levantan y levantarán contra Dios y contra sus eternos decre-

Exod. 4. 19. le llamó y le dijo que volviese á Egipto, porque habian muerto los que procuraban quitarle la vida. El Niño Mesías, legislador de la ley nueva, apenas nació, le reconocieron los magos por Redentor de Israel, cuando fue buscado por el impío Herodes para quitarle la vida, sin otro motivo ni causa que la inquietud que le causaba su usurpacion del trono de Israel; y para libertarle de sus crueles manos mandó Dios que se refugiase á Egipto hasta la muerte de su perseguidor. Bien podia Dios conservar la vida de Moises en Egipto y de Jesus en Nazareth á despecho de Faraon, rey de Egipto, y de Herodes, rey de la Judea; mas se sirvió y se dignó la divina Providencia dirigir á Moises para que pasase á Madian, no solo para que se casase con la hija de Jethro, sino para que convirtiese á Dios dicha familia respetable, y la uniese al pueblo de Israel;
19. 20. y dirigió al Niño Mesías á Egipto para cumplir lo que habia predicho por boca de Isaías diciendo: que enviaria á Egipto al Salvador y al Príncipe que los libertase, para que el Señor, el Dios eterno, fuese alli conocido; y tambien para que se verificase lo que el profeta Oseas dijo figuradamente, á saber: *de Egipto llamé á mi hijo;* pues aunque el profeta habla literalmente del pueblo de Israel, á quien Dios sacó de Egipto; mas espiritualmente se cumplió en el Niño Mesías.

27 No se acordó el rey Faraon de los muchos beneficios que Josef hizo á los egipcios, conservando la vida á innumerables de aquellos habitantes en tiempo que aquel pais habia si-

tos y voluntad, como ya lo declaró David en el segundo salmo diciendo: „¿por qué bramaron las „ gentes, y los pueblos meditaron cosas vanas? Asistieron los reyes de la tierra, y se mancomunaron „ los príncipes contra el Señor y contra su Mesías.... „ mas el que habita en los cielos se burlará de ellos, „ y el Señor los escarnecerá." Permitió Dios que el cruel Herodes sacrificase los niños inocentes de Bethlehem, del mismo modo que permitió que Faraon sacrificase los niños inocentes hebreos, que mandó echar en el agua, pues son incomprensibles los juicios de Dios, y el que nos da la vida puede permitir que se nos quite, para cumplir sus eternos designios y premiarnos en la celestial morada; porque perder una vida momentánea para ganar por ella una eterna y feliz para siempre, es una dicha verdaderamente eterna. En efecto murieron muchos niños inocentes por causa del Mesías inocentísimo, que tambien estaba destinado y vino al mundo para derramar su sangre por los pecadores, cumpliéndose perfectamente lo que anunció el profeta Jeremías diciendo: se oyó una voz en Rama, lloros y muchos lamentos [28]; Raquel llorando sobre

Exod. 1. 22.
Isaías 40. 13.
Isaías 53. 7.
Jeremías 31. 15.

do afligido con la mas cruel hambre y escasez, y sin embargo de esto mandó matar todos los niños hebreos, y echarlos en el rio; mas no obstante el cruel decreto de Faraon Dios libertó á Moises de la muerte que le habia amenazado, porque le tenia destinado para que fuese el redentor del pueblo de Israel, su conductor y legislador. Herodes, el impío Herodes, se olvidó enteramente de Dios; mandó matar á los niños inocentes de Bethlehem y sus comarcas, y no obstante de esto Dios libertó al Niño Mesías, pues nació para redimir al género humano de la esclavitud del pecado y de satanás, conducir al pueblo redimido á la celestial Canaan, y á ser el legislador glorioso de la ley nueva.

28 Para esplicar esta profecía de Jeremías es preciso hacerse cargo, 1.º que Raquel, muger de Jacob, estaba sepultada cerca de la ciudad de Bethlehem, pues murió en el camino de

Gen. 35. 19.

sus hijos, no quiso ser consolada, porque no existian.' No gozó Herodes mucho tiempo de su reinado despues de haber mandado matar á los niños inocentes de Bethlehem, pues murió con la muerte del impío, sucediéndole su hijo Archelao, en cuyo reina-

Josef. antiq. lib. cap.

Bethel á Bethlehem estando de parto de su hijo Benjamin: 2.° que la ciudad de Rama estaba en los confines de las posesiones de Benjamin, y no muy lejos de Bethlehem: 3.° que el profeta Jeremías habla figuradamente, pues en el capítulo 35 de sus profecías habla del cautiverio de Babilonia y de la restauracion del pueblo de Israel á su pais: pintando dicho cautiverio con los colores mas vivos, dice que Raquel, sepultada cerca de Bethlehem, viendo el destierro del pueblo de Dios, se levantó de su sepulcro, comenzó á llorar y lamentarse de las desgracias de su pueblo, sin querer dejarse consolar; sus gritos y lamentos se oyeron en Rama, aunque algo distante de su sepulcro; mas que Dios la dijo: cese, ó Raquel, tu voz de llanto, cesen las lágrimas de tus ojos, porque hay galardon para tu obra y esperanza para tus postrimerías: los hijos volverán á sus términos. Esta pintura poética, sublime é inspirada manifiesta que era tan grande el desconsuelo del pueblo de Israel con motivo del cautiverio de Babilonia, que se lo representa como que hasta los muertos lo sentian; hasta que Raquel, sepultada en el camino de Bethlehem, capital de la provincia y de las posesiones de la tribu de Judá, y de la real familia de David, se dispertó de la muerte, se llenó de tristeza, gritando compasivamente en voz alta, y lamentándose de la desgracia de sus hijos, sin dejarse consolar, hasta que el mismo Dios la consoló asegurándola que sus hijos volverian del cautiverio. El evangelista lo aplica tambien figuradamente y con mucha mas propiedad á los niños inocentes que Herodes mandó degollar en Bethlehem y sus comarcas; pues Raquel, que murió en el parto (por eso es mas propia para representar una madre compasiva, viendo la inaudita crueldad de Herodes que mandó quitar la vida sin compasion alguna de tantos inocentes sacrificándolos á su furor y venganza), se levantó de su sepulcro dispertada por las compasivas voces, chillidos y gritos de las inocentes víctimas. Raquel mezclando sus gritos con los de los niños llevados al matadero, y sus lágrimas con las suyas, quedó desconsolada: las voces de llantos y sus lamentos se oyeron en la ciudad de Rama; se llenó toda aquella comarca de sangre de los inocentes sacrificados y de las lágrimas de las afligidísimas y desconsoladas madres.

Ibid. v. 16.

do se le apareció á Josef en Egipto el ángel del Señor diciéndole: levántate, y toma el Niño y á su Madre, y vete á la tierra de Israel, porque han muerto los que le querian matar. Lo propio dijo Dios á Moises en el desierto; de suerte que son muy parecidos los sucesos del legislador del pacto y de la alianza antigua á los del legislador del pacto nuevo y de la alianza eterna. En efecto volvió Josef con el Niño y con María su madre á la Judea, y se retiró de nuevo á la ciudad de Nazareth en Galilea fuera del dominio de Archelao, hijo de Herodes, que reinó solamente en la Judea. Exod. 4. 9.

Ana, madre del profeta Samuel, luego que este se halló en disposicion, le llevó consigo á la ciudad de Silo, donde entonces estaba el arca del Señor, para adorar á Dios y ofrecerle sacrificios como se acostumbraba hacer todos los años. María tambien luego que el Niño tuvo doce años le llevó consigo á Jerusalen á celebrar la solemne pascua del cordero [29]; y cumplido el tiempo de la fiesta salieron Josef y María para restituirse á Nazareth sin que echasen de menos al niño Jesus, creyendo que iria en compañía de algunos parientes ó conocidos que salieron él mismo dia, y que le hallarian á la noche en la próxima posada; pero quedaron sorprendidos y asustados cuando llegando todos no le hallaron, y asi se volvieron á Jerusalen el dia si-

29 Es tradicion entre los judíos conservada en el libro titulado *Misna*, y observada hasta el dia de hoy, que al llegar un niño á su año décimotercio, esto es, en cumpliendo los doce, tiene obligacion de observar los preceptos de la ley: el texto original dice בן שלש עשרי שנים למצות, esto es, un jóven de trece años está obligado á cumplir los preceptos. En conformidad de esto María la madre del Mesías, luego que este hubo cumplido los doce años, le llevaba consigo á Jerusalen, pues era precepto de la ley de Moises que en las fiestas principales del año se presentase todo varon en Jerusalen. Maimonides tract. de Mitzvoth y Misna, tract. de Avoth. Deut. 16. 16.

guiente, buscándole por todas partes en el camino; y habiendo llegado tarde aquel dia, salieron al siguiente, y le hallaron en el templo [30] sentado en medio de los doctores oyéndoles y preguntándoles, estando todos pasmados de oir de la boca de un jóven de tan tierna edad cosas tan sabias y de tanta inteligencia. Josef y María quedaron maravillados al ver sentado á Jesus en medio de los doctores, á quien viendo su Madre le dijo: Hijo, ¿por qué has hecho esto con nosotros? mira que te hemos buscado con mucha angustia y dolor. El Hijo Mesías contestó que eran preferibles á todas las demas consideraciones las cosas de su Padre celestial, las cuales habia cumplido con quedarse en Jerusalen; mas María y Josef no podian entonces penetrar el espíritu de esta respuesta, ni acordarse de lo que el profeta Malachías ha-
3. 1. bia anunciado diciendo: „vendrá á su templo el „Señor á quien buscais." Sin embargo, habiendo concluido el Niño Mesías su enseñanza en el templo entre los doctores, salió de Jerusalen en compañía de su Madre y de Josef, volviendo á la ciudad de Nazareth.

Habiendo ya llegado el tiempo de la redencion del género humano anunciado por los profetas, se
Malach. 3. 1. dignó Dios en cumplimiento de sus promesas enviar delante de sí su ángel ó embajador para prepararle el camino, á saber, la voz del que clama en el de-
Isaias 40. sierto. En efecto en el año décimoquinto del imperio de Tiberio César, sucesor de Augusto, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, Herodes, hijo

30 Segun el Talmud babilónico se hallaba en el segundo templo de Jerusalen una sala grande llamada לשכת הגזית *la sala de las piedras labradas*, en que estaba sentado el Sanhedrin y los doctores para esplicar la ley y disputar sobre su verdadero sentido.

de Herodes llamado el Grande, tetrarca * de Galilea, y su hermano Felipe tetrarca de Iturea y de la provincia de Traconite, y Lisanias tetrarca de Abilina, siendo Anas y Caifas sumos sacerdotes de los judíos, vino en el desierto la palabra del Señor por medio de Juan, hijo de Zacarías y de Isabel, donde estaba retirado, y vino predicando la penitencia **, y el bautismo para la remision de los pecados, como está escrito en el libro de las profecías de Isaías diciendo: „la voz del que clama en Ibid.
„ el desierto prepara el camino del Señor, hace rec-
„ tas sus sendas; todo valle se levantará, y todo
„ monte y collado será rebajado, y lo torcido será
„ enderezado, y los caminos fragosos allanados, y
„ toda carne verá la salvacion de Dios." Juan vivió del modo que habia anunciado el ángel Gabriel á su padre Zacarías, á saber, como un verdadero Nazareno en continua penitencia, contemplacion, oracion y meditacion; tenia un vestido áspero tegido de pelos de camello, ajustado á su cuerpo con un ceñidor de cuero como lo tuvo antes el profeta Elías; 4. Reg. 6. 8. su comida era pobre y humilde; se mantuvo con lo que producia el desierto en que habitaba, siendo sus manjares miel silvestre y langostas. Las palabras y predicacion de Juan tuvieron efecto, pues salieron muchos habitantes de Jerusalen, de la Judea y de las comarcas del Jordan para escucharle, dejándose bautizar en el Jordan, confesando sus pecados y haciendo penitencia.

* Tetrarca es voz griega, y significa una dignidad inferior á la de rey.

** El Talmud, Maimonides y todas las demas obras de los judíos que tratan de penitencia miran como punto principal el bañarse todo el cuerpo en agua, esto es, el bautizarse para la penitencia; y asi dicen תשובה בלא טבילה אינו תשובה *penitencia sin bautismo ó baño no es penitencia.* De Penitencia cap. 2.

Entre la multitud de gente que acudia vinieron muchos fariseos y saduceos [31]: Aquellos eran unos hipócritas abominables, que bajo la capa de santidad cometian los mayores delitos y abominaciones; y estos unos deistas y materialistas que negaban la resurreccion, la existencia de los espíritus y la inmortalidad del alma, como tambien el premio y castigo en la vida futura. Estos sectarios venian á ver á Juan no para aprovecharse de su predicacion ni para hacer penitencia, sino por una especie de política y curiosidad, con un corazon lleno de iniquidades, de soberbia y de orgullo. El Espíritu de Dios de que estaba lleno Juan le descubrió á este varon incomparable la perversa intencion de estos impíos, y asi les dixo el enviado del Señor: ¡raza de víboras! á saber, hombres vanos y soberbios, llenos del mas peligroso veneno y de la malicia de satanas, ¿quién os ha enseñado á huir de la ira venidera? dad pues fruto digno de penitencia; no os lisonjeeis diciendo: tenemos á Abraham por padre, porque os digo que es poderoso Dios para levantar

31 Nadie ignora que no se hace mencion alguna en todos los sagrados libros del viejo Testamento escritos antes del cautiverio de Babilonia de secta alguna entre los hebreos, ni despues del cautiverio hasta el tiempo del gobierno de la familia de los Macabeos y el imperio de los griegos; entonces, á imitacion de las sectas filosóficas de estos, se dividieron tambien los judíos en varias, de las cuales eran las principales la de los fariseos y la de los saduceos; segun parece de las máximas de los unos y de los otros, intentaron imitar la secta de los estoicos y la de los epicureos: los fariseos eran austeros, ostentaban exactitud en todas las cosas, eran hipócritas, fanfarrones y soberbios como los estoicos: los saduceos mas relajados en sus costumbres, mas fáciles, mas ricos y mas regalones como los epicureos, pero muy exactos en hechos de justicia: los fariseos confesaban la inmortalidad del alma, la resurreccion, el premio y el castigo futuro, y los saduceos negaban todo esto y otras muchas cosas, ni admitian mas libros del viejo Testamento que el Pentateuco ó los cinco libros de Moises.

Josef. Antiq. lib. 13. cap. 9.

hijos de Abraham de estas piedras [32]; ya está puesta la segur á la raiz de los árboles, y todo el que no produzca buen fruto será cortado y echado al fuego: yo en verdad os bautizo con agua para la penitencia; mas el que ha de venir despues de mí [33] es mas poderoso que yo, cuyo calzado no soy digno de desatar; él os bautizará con el Espíritu Santo, que os alumbrará, inflamará y purificará el corazon co-

32 Cuando el pueblo de Israel fabricó el becerro de oro en el desierto, é irritó á Dios que tanto le habia favorecido, dijo el Señor á Moises: he visto á este pueblo, que es duro de cerviz, y asi déjame encenderé mi furor en ellos y los consumiré, y te haré á tí un pueblo grande..... esto es, haré de tu posteridad un pueblo grande y poderoso para cumplir en él las promesas que hice á Abraham á favor de sus descendientes........ Del mismo modo habló Juan á los fariseos y saduceos, pues dijo: Dios es poderoso, puede levantar hijos de Abraham de estas piedras, puede hacer que aun los mismos gentiles y paganos se conviertan, y serán entonces hijos adoptivos de Abraham. Exod. 32. 10.

33 Mandó Juan á los que se le presentaron para hacer penitencia que se bautizasen en el Jordan y confesasen sus pecados, del mismo modo que el profeta Eliseo mandó á Nahaman, general del egército del rey de Siria, que se bañase siete veces en el Jordan para que se curase de la lepra que le afligia. El caso fue este: Nahaman, príncipe valiente, poderoso y rico, y uno de los célebres generales del rey de Siria, tuvo una lepra incurable; tenia en su casa y en compañía de su esposa una jóven hebrea cautiva, que viendo el estado lastimoso de su señor y dueño, dijo á su señora que si su esposo pasaba á la ciudad de Samaria, capital del reino de Israel, y consultaba al profeta del Dios de Israel, seria curado perfectamente. La esposa de Nahaman le comunicó lo que la cautiva le dijo; y consultando sobre ello al rey de Siria, su amo y señor, este no solo le concedió licencia para pasar á Samaria, sino que le dió tambien cartas para el rey de Israel, recomendándole á su general. Nahaman se puso en camino llevando consigo diez talentos de plata, seis mil piezas de oro y diez mudas de ropa para regalar al profeta luego que le hubiese curado de su lepra. Habiendo llegado á Samaria entregó las cartas del rey de Siria al de Israel: este habiéndolas leido se llenó de tristeza, y rompiendo sus vestidos en señal del dolor que penetró su corazon dijo: ¿acaso soy yo Dios que pueda matar ó dar la vida? Ved 4. Reg. 5.

mo el fuego. Él tiene en su mano su bieldo, limpiará bien su era, y recogerá su trigo en el granero; mas quemará la paja en el fuego que no se apagará jamas. 34 Estas y otras muchas palabras dijo Juan á la multitud de gente y á cada uno en particular para prepararlos á recibir al Mesías. Este glo-

lo que se me dice de parte del rey de Siria: considerad como este príncipe no busca mas que ocasion para declararme la guerra. Luego que oyó el profeta Eliseo que el rey de Israel rompió sus vestidos, le envió á decir: ¿por qué has hecho esto? envíame á Nahaman, y sepan que hay en Israel un profeta. En efecto pasó Nahaman con su numerosa comitiva á la casa del profeta Eliseo, y habiendo llegado á su puerta le envió este á decir que se bañase siete veces en el Jordan, y sanaria perfectamente. Oyendo esto Nahaman se llenó de ira y dijo: pensaba que el profeta saldria de su casa para hablar conmigo y verme, y que invocaria el nombre del Señor su Dios, poniendo al mismo tiempo su mano sobre el lugar de la lepra para curarla; en lugar de esto me envia á decir que me bañe siete veces en el Jordan. ¿Acaso no son infinitas veces mejores el Abana y el Farpar, rios de Siria y de Damasco, que todos los rios de la tierra de Israel, para bañarme en ellos y sanar? Dicho esto se marchó muy indignado; mas sus siervos se acercaron á él y le dijeron: señor, el profeta os dijo una cosa digna de atencion: hacedlo; por cierto lo debieras hacer, mayormente cuando os dijo que luego que os hubiéreis lavado siete veces en el Jordan sanaríais. Nahaman se dejó persuadir de sus siervos, volvió, y se bañó siete veces en el Jordan, y sanó de tal modo que sus carnes volvieron á ser como las de un jóven tan lisas y sin señal alguna. Visto este prodigio por el general siriaco volvió á la casa del profeta Eliseo y le dijo: ahora sé que no hay otro Dios en todo el mundo mas que el de Israel; y en seguida suplicó al profeta que admitiese de él algun regalo en señal de su agradecimiento; mas el profeta lo rehusó, y Nahaman le pidió permiso para tomar una ó dos cargas de tierra de la de promision, para fabricar en su pais, esto es, en la Siria, un altar ó monumento al Dios de Israel.... Y así como el rio Jordan limpió y sanó la lepra de Nahaman con la fe de este, del mismo modo limpió los pecados y sanó á los pecadores, que con fe verdadera en el futuro Mesías se habian bautizado en él por Juan.

34 Es el lenguage parabólico de los profetas.

rioso Señor, que hasta entonces vivia con su madre María y con Josef en Nazareth, teniendo ya casi treinta años de edad vino al Jordan adonde estaba Juan para que le bautizase. Viéndole este se resistia á ello diciendo: Señor, yo debo ser bautizado por vos, ¿y vos venis á mí? El Mesías le respondió: deja esto ahora, porque asi nos conviene cumplir toda justicia; y oido esto por Juan le bautizó; y luego que fue bautizado [35], y subió del agua; se le abrieron los cielos, y vió al Espíritu de Dios que descendia como una paloma, y que venia sobre él; y se oyó una voz del cielo que decia: este es mi Hijo amado, en quien me he complacido [36].

Permitió Dios á satanas que tentase al Mesías, asi como le habia permitido que tentase al justo y santo Job; pues luego que Jesus fue bautizado en el Jordan fue llevado por el Espíritu de Dios al desierto para entrar en la gloriosa lucha, y ser tentado del espíritu maligno, del mismo espíritu rebelde que sedujo al primer hombre, y que le hizo caer con toda su posteridad en el pecado. Y como Moises estuvo en el monte Sinaí cuarenta dias y cuarenta noches sin comer ni beber para recibir las Exod. 24. 18. dos tablas de la ley, del mismo modo el Legislador de la ley nueva, de la ley de gracia ayunó igual tiempo para entrar en su gloriosa mision y confirmar el pacto nuevo. Despues tuvo hambre, y aprovechándose de ella satanas, se atrevió á acercarse á él y le dijo: si verdaderamente eres Hijo de Dios haz que estas piedras se conviertan en pan;

35 La palabra bautizar significa bañar ó sumergir en el agua todo el cuerpo, y corresponde á la palabra hebrea טבילה, conviene con la idea que los judíos modernos tienen de esta palabra. (Véase Maimonides tract. Hilcoth, Tebiloth.)

36 Casi las mismas palabras dijo Dios por boca de David hablando del Mesías: „eres mi hijo, te he engendrado hoy." Salm. 2. 7.

Deut. 8. 3. mas el Salvador le contestó diciendo: escrito está: no vive de solo pan el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. En seguida le condujo el diablo á Jerusalen, le puso sobre el balaustre del templo, y le dijo: si eres Hijo de Dios échate de aquí abajo, porque escrito está que en-
Salm. 90. 11. viará sus ángeles cerca de tí, y te tomarán en las palmas de sus manos para que no tropiece con piedra alguna tu pie. El Mesías le contestó diciendo: tam-
Deut. c. 6. 16. bien está escrito: no tentarás al Señor tu Dios. De nuevo le subió satanas á un monte muy alto, y le mostró los reinos del mundo y su gloria diciéndole: todo esto te daré si postrándote en tierra me adorases: entonces le dijo el Salvador: vete satanas, por-
Ibid. cap. que escrito está: al Señor tu Dios adorarás, y á él solo servirás. Viendo satanas la imposibilidad de vencer al justo y glorioso Mesías, le dejó, y al momento los ángeles del Señor, los serafines, los querubines y los celestiales egércitos se acercaron al Hijo de Dios para adorarle y servirle *.

Habiendo concluido Juan el Bautista su predicacion y el bautismo, dejó el desierto de Judá, y pasó á la ciudad de Bethbara al otro lado del Jordan, y allí continuó en instruir, predicar y bautizar al pueblo. La vida santa de este varon muy singular, su predicacion llena del zelo mas ardiente, y el bautismo que administraba con tanto cuidado y diligencia, hicieron que recurriesen á él los judíos de Jerusalen, enviándole una diputacion de sacerdotes y levitas á preguntarle si era el Mesías prometido, esperado y deseado; mas Juan les respon-
Deut. 18. 18. dió: yo no soy el Mesías, ni el Profeta prometido, sino la voz del que clama en el desierto: enderezad
40. 2. el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías.

* He aquí las dos naturalezas de Cristo, tuvo hambre como hombre, y le adoraron los angeles como á Dios.

Como eran estos diputados de la secta de los fari-
seos, que sabian muy bien que el profeta Ezequiel, 36. 25.
hablando del Mesías, habia dicho que este derrama-
ria sobre su pueblo agua pura, con la cual le lim-
piaria de sus inmundicias, le preguntaron: y tú
si no eres el Mesías, ¿por qué bautizas? Juan les
contestó y les dijo: yo os bautizo con agua, mas
en medio de vosotros estuvo y todavia está, aun-
que no le conoceis, el que os bautizará con el Es-
píritu Santo; este es el que ha de venir despues de
mí, y ha sido engendrado antes de mí, pues, co-
mo dice David, antes del sol floreció su nombre, y Salm. 71. 17.
yo no soy digno de desatarle la correa de su zapato.
El dia siguiente vió Juan que venia Jesus hácia él
y dijo: he aquí el cordero de Dios, he aquí el que
quita los pecados del mundo; asi lo profetizó Isaías: 53. 7.
este es aquel, prosiguió Juan, de quien yo dije: de-
tras de mí viene un varon que fue engendrado an-
tes que yo [37], porque era primero que yo; pero yo
no le conocia personalmente; mas para que fuese
manifestado en Israel vine yo á bautizar con agua,
y aquel que me envió á bautizar con agua me dijo:
sobre aquel que tú vieres descender el Espíritu
y reposar sobre él, este es el que bautiza con el
Espíritu Santo; y yo le vi que descendia del cielo
como una paloma, y reposó sobre él: sí, yo lo vi, y
testifico que este es el Hijo de Dios.

Otro dia despues estando Juan con dos de sus discípulos vió que pasaba Jesus, y dijo: he aquí el cordero de Dios; y oyéndolo los dos discípulos siguieron al Mesías, el cual les preguntó qué bus-

37 Como Isabel, la madre de San Juan Bautista, concibió seis meses antes que la Vírgen María concibiese al Salvador del mundo, no se puede entender la generacion de que habla San Juan Bautista sino de la generacion eterna del Mesías, de aquella de que habla David en el segundo salmo, verso 7.

caban, y le contestaron: Rabi, ¿en dónde moras? y les dijo: venid y vedlo: fueron con él, y se quedaron en su compañía aquel dia. A las cuatro de la tarde salió Andres (asi se llamaba uno de los dos discípulos que estaban con Jesus aquel dia, y que oyeron el testimonio que le daba Juan), y habló á su hermano Simon diciéndole: hemos hallado al Mesías: le presentó á Jesus, que le miró y dijo: tú eres Simon hijo de Jonás, tú serás llamado Cephas, que quiere decir Pedro.

El dia siguiente estando Jesus para volver á Nazareth en Galilea halló á Felipe, natural de Bethsaida, patria de Andres y de Simon Pedro, y le dijo: sígueme; lo que inmediatamente ejecutó; y hallando despues Felipe á Nathanael, le dijo: hemos hallado á aquel de quien escribió Moises en la ley y los profetas, esto es, al Mesías, á Jesus de Nazareth. Le contestó Nathanael que el Mesías no podia venir de Nazareth; porque sabia la profecía
5. 2. que anunció el profeta Micheas, que asegura que
el Mesías debia nacer en Bethlehem. Felipe le contestó, sin meterse en argumentos con Nathanael, ven y velo: vió Jesus á Nathanael que venia á buscarle, y dijo: he aquí un verdadero israelita de un corazon recto, en quien no hay engaño. Nathanael le dijo: ¿de dónde me conoces? Jesus le replicó y le dijo: antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi: esta contestacion del glorioso Redentor, este grande conocimiento que manifestó á Nathanael de haberle visto, y de haber estado en medio de él y de Felipe, cuando creian estar solos, estas convincentes pruebas de su divinidad, le convencieron de tal modo, que desde luego le dijo: Rabi, tú eres el Hijo de Dios [38], tú eres

38 Dios llamó á Abraham, y le mandó que le siguiese: el

el rey de Israel; y el Señor le respondió: porque te dije que te vi bajo de la higuera crees: aun verás mayores cosas que estas, pues verás el cielo abierto, no en sueño ó vision, como lo vió Jacob en la escala misteriosa [39], sino que verdaderamente vereis el cielo abierto, y á los ángeles del Señor subir y descender sobre el Hijo del hombre; pues todas las gracias, dones y felicidades celestiales vienen por él, y él las da, porque subirá á lo alto, como lo profetizó David, cautivará la cautividad, y tomará dones para los hombres, y aun para los que no creian, á fin de que pudiesen tambien habitar con Dios. Salm. 67. 19.

fiel y obediente Abraham desde luego abandonó sus padres, patria, casa y todo lo que tenia, y sin saber ni adonde ni para qué, siguió á Dios; y esta ciega obediencia al divino precepto la premió Dios haciéndole padre y fundador del pueblo escogido, prometiéndole que en su posteridad serian benditas todas las naciones de la tierra; que el Mesías prometido naceria de su descendencia y linage, y que seria padre de todos los fieles..... El Salvador del mundo llamó á sus discípulos del mismo modo que Dios llamó á Abraham para que le siguiesen sin decirles ni adonde ni para qué; estos obedecieron desde luego, y no se apartaron de él desde entonces: fieles á su precepto, padecieron por él y por su ley gloriosa el martirio mas cruel; y Dios se dignó premiarlos haciéndolos gefes y príncipes del pueblo fiel, y de los fieles escogidos de todas las naciones y gentes de la tierra reunidos en uno; este es el pueblo de quien dice Isaías que subirá al monte del Señor y á la casa del Dios de Jacob; de suerte que así Abraham como los discípulos del Mesías, que eran fieles á su llamamiento y á la gracia del Señor, que los atrajo, y obedecieron á la voz divina, merecieron estas tan grandes y tan gloriosas distinciones; y esto es lo que dice la esposa en los Cantares á su glorioso esposo, *atraeme, y entonces tras tí correré.*

(Margin: Ibid. 22. 18. — 2. 2. — 1. 4.)

39 La célebre escala de Jacob que este patriarca vió en vision, que los espositores hebreos esplican por la divina Providencia, conviene mucho mejor al Mesías, Salvador del mundo, quien es la verdadera escala, cuyo principio estaba en el cielo como hijo de Dios, y estaba tambien en la tierra como Hijo del hombre. Genes. 28. 12.

Vease v. 13.

Tres dias despues de haber salido el Mesías de Bethbara y de haber llegado á la ciudad de Caná en Galilea, que estaba en la parte perteneciente á la tribu de Zabulon, se celebraron unas bodas, á las que asistió Jesus con su Madre y sus discípulos; y habiendo llegado á faltar el vino, le dijo María á su Hijo: no tienen vino. El Salvador del mundo, debiendo manifestar su divinidad por medio de prodigios, dijo á su Madre: muger ¿qué nos va á mí ni á tí? hay tiempo todavía para obrar prodigios y maravillas, porque aun no ha llegado mi hora, á saber, la de mi muerte. Sin embargo de esta respuesta del Mesías á su Madre, en que se propuso probar la fe y constancia de la mas feliz de las mugeres, como probó Dios la de Abraham cuando le mandó ofrecer á su hijo único y amado Isaac en holocausto, la Vírgen madre llena de fe y de confianza dijo á los que servian la mesa: haced todo lo que os diga; y habiendo allí seis cántaros de piedra con agua para la purificacion, segun la costumbre de los judíos [40], en cada uno de los cuales cabian como dos ó tres codos de agua, dijo el Salvador á los sirvientes que llenasen de agua los seis cántaros: lo que egecutaron luego; y hecho esto les dijo Jesus: sacad ahora y llevad al maestresala; y le llevaron: y luego que este lo gustó halló que era vino; y no sabiendo nada de lo que hizo Jesus, mandó llamar al esposo, á quien dijo: ¿por qué has reservado el mejor vino para lo último? Mas los que servian y

Genes. 22. 12.

40 Entre los preceptos de tradiciones que tienen los judíos se halla el que nadie pueda tocar ningun manjar ni comer cosa alguna sin lavarse antes las manos, y de aquí viene que todos los judíos tienen en las salas donde comen cántaros ú otras vasijas para lavarse las manos antes de sentarse á la mesa á comer; y al tiempo de lavarse las manos dicen: bendito sea el Señor Dios nuestro, rey del universo, que nos santificó con sus preceptos y nos mandó lavar las manos.

Maimon. tract. hilicoth. Netiloth. yedaim.

toda la gente que allí se hallaba sabian que por el poder infinito de Jesus se mudó el agua en vino [41]; y sus discípulos viendo este asombroso prodigio se arraigaron mas en la fe del Mesías; pues sabian muy bien que solo el poder divino puede mudar las cosas criadas por el supremo y eterno Ser, y que la naturaleza no escucha, ni puede escuchar ni obedecer sino á su autor y Criador.

Despues de haber obrado Jesus esta prodigiosa maravilla convirtiendo el agua en vino, fue con su Madre, parientes y discípulos á Capharnaun, que era ciudad marítima de Galilea, donde permanecieron pocos dias; y de allí subieron á Jerusalen, porque estaba cerca el tiempo de la fiesta de la pascua del Cordero, que era la primera que celebró Jesus despues que principió su gloriosa mision.

Habiendo llegado á Jerusalen halló en el templo á los que vendian en él bueyes, ovejas y palomas, á saber, aquellos animales que servian para las víctimas que se ofrecian al Señor, y tambien halló sentados en el mismo santuario á los cambistas que cambiaban los siclos y medios siclos para ofrecerlos segun la ley: el Salvador los echó á todos del **Exod. 30. 13.** templo, arrojando por tierra el dinero, y derribando las mesas, y les dijo: no hagais la casa de mi Pa-

41 Cuando Dios envió á Moises para que sacase á su pueblo de Egipto, y Faraon negándose al divino mensage le mandó Dios á aquel estender su mano sobre los rios y canales de Egipto, y en castigo de la incredulidad de Faraon se convirtiesen todas las aguas de Egipto en sangre, así sucedió, y esta fue la primera plaga milagrosa que Moises obró en Egipto. **Exod. 7. 20.** Jesus vino al mundo para sacar á los hombres de la esclavitud del pecado y de satanas, y el primer milagro que obró en prueba de la verdad de su gloriosa mision fue convertir el agua, no en sangre como castigo, sino en vino, para bendecir al Señor y glorificar su santo nombre.

dre casa de tráfico. Viendo los discípulos lo qué su Maestro y Señor hacia se acordaron de lo qué de
Salm. 68. 10. él dijo el real Profeta: que el zelo de la casa del Señor le consumió; mas los judíos le dijeron: ¿qué señal nos das en prueba de que tienes autoridad para hacer esto? Jesus les respondió y dijo: destruid este templo, y en tres días lo levantaré: los judíos le dijeron: en cuarenta y seis años fue hecho este templo, ¿y tú lo levantarás en tres dias? Ellos no le entendieron, pues Jesus hablaba del templo de su cuerpo, que ellos habian de destruir, y que habia de resucitar en tres dias. En efecto luego que resucitó el Mesías despues de haber sido crucificado, se acordaron sus discípulos de sus palabras, y conocieron por qué lo dijo [42]. Muchos de los judíos, viendo los prodigios que obraba Jesus, creyeron en su nombre; mas él conoció perfectamente el interior de ellos, sabia que su fe era momentánea y pasagera, que le abandonarian despues, como efectivamente lo hicieron.

Antes de salir Jesus de Jerusalen le vino á ver de noche un hombre de la secta de los fariseos llamado Nicodemus, príncipe de los judíos, é individuo del gran senado llamado el Sanhedrin, y le dijo: Rabi, sabemos que eres el maestro enviado
2. 23. de Dios (de quien habló el profeta Joel), porque ninguno podria hacer estos milagros que tú haces si Dios no estuviese con él: Jesus le contestó diciendo: que nadie puede ver el reino del Mesías, que es el de Dios, sino aquel que renaciere de nuevo. Nicodemus no comprendió á Jesus, y así le

42 El profeta Jeremías llamó al pueblo de Israel el tem-
7. 4. plo de Dios, porque el Señor residió en medio de su pueblo; y si el templo de Jerusalen se llamaba asi porque el Señor moraba en él, ¿con cuanta mas razon es Jesus el templo verdadero, pues en él está la plenitud de la divinidad?

dijo: ¿cómo puede un hombre nacer de nuevo? ¿Por ventura puede volver al vientre de su madre, y nacer otra vez? Jesus le esplicó este segundo nacimiento diciendo: que por medio del agua y del espíritu se nace de nuevo. Ni esto comprendió Nicodemus, pues dijo: ¿cómo puede hacerse esto? Jesus le respondió y dijo: ¿tú eres maestro en Israel, é ignoras esto? En efecto no debia ignorar Nicodemus, como doctor de la ley, que su perfeccion consiste en la renovacion interior del alma por medio de la gracia que infunde el Espíritu Santo: no debia ignorar, como miembro del gran Sanhedrin, lo que dijo Moises hablando al pueblo de Israel en el desierto diciendo: circuncidad el prepucio de vuestro corazon: ni lo que de parte de Dios prometió á toda la nacion hebrea antes de su fallecimiento diciendo: el Señor tu Dios circuncidará tu corazon y el de tus descendientes para que le ames de todo tu corazon, con toda tu alma, para que puedas vivir. No debia ignorar Nicodemus como príncipe de Israel la regeneracion tantas veces anunciada por los profetas, y prometida por Dios, á saber, que les daria un corazon nuevo, y pondria en ellos su espíritu; y esto es lo que David deseaba de Dios cuando le pidió un corazon puro y el Espíritu divino que le gobernase y dirigiese.

Deut. 10. 16.

Ibid. 30. 6.

Ezeq. 10. 16.

Salm. 50. 12.

Jesus contestó á Nicodemus manifestándole la verdad de lo que le dijo; y le aseguró que para salvarse era preciso que creyese, y que esta creencia y conocimiento sublime no podia saber ni él ni ningun hombre, por sabio que fuese, si no lo enseñaba el Hijo del hombre, á saber, el que descendió del cielo, que subirá y que está en él [43]; y este mismo

43 El Mesías descendió del cielo para tomar carne en las entrañas de la Vírgen María: el Mesías subió al cielo cuarenta

Hijo del hombre, que descendió del cielo, será levantado y alzado para salvar á los que creen en él, del mismo modo que Moises alzó la serpiente de
Num. 21. 8. 9. bronce en el desierto para salvar la vida á los que la miraban y que habian sido picados de las serpientes [44]; pues Dios amó de tal manera á los hombres que dió á su Hijo unigénito para que todo aquel

dias despues de su resurreccion para sentarse á la derecha de su celestial Padre; y este mismo Mesías, que es Dios consubstancial igual al Padre y al Espíritu Santo, está en el cielo. Estas
7. 5. verdades sublimes anunciaron con claridad los profetas: Isaías aseguró que una Vírgen estaria preñada y pariria al glorioso Emanuel, al Admirable, á Dios, al Padre de la eternidad: David enseñó que el Señor su Dios subirá al cielo para sen-
Salm. 109. 1. tarse á la derecha del Señor eterno; y en otro lugar profetizó
67. 18. que el Mesías subirá al cielo para cautivar la cautividad y
7. 14. para recibir dones para los hombres; y Daniel predijo que al fin de los dias vendrá el Hijo del hombre sobre las nubes para juzgar al mundo.

44 Inesplicable seria para siempre el pasage de los Núme-
C. 21. v. 8. 9. ros si no lo hubiese esplicado el Salvador del mundo Jesus, y si no se aplica á él como figura; ¿pues cómo será posible pensar que la picadura de la serpiente venenosa se curase con solo mirar á una serpiente de bronce, levantada sobre un pendon ó estandarte? ¿ó que Dios hubiese mandado á Moises hacer una serpiente de bronce, y levantarla sobre un pendon para que los israelitas, á quienes envió serpientes para que les picasen en castigo de las abominables murmuraciones
Ibid. v. 6. que hicieron contra Dios, contra Moises y contra el maná, la mirasen y fuesen curados estos mismos israelitas tan propensos
4. Reg. 18. 4. á la idolatría y á deificar cualquier cosa, si no hubiese querido manifestarles otro objeto mas sublime, y dirigirles por medio de esta señal visible al misterio mas grande y mas glorioso, á aquel misterio sublime é incomprensible de la pasion del Hijo de Dios, que ha sido alzado y levantado en la cruz para la salud del género humano, picado y envenenado por la malicia de la antigua serpiente, por satanas por medio del pecado de Adan? Para probar con mas claridad esta grande verdad no es necesario otra cosa que examinar el texto hebreo mismo, que dice: el pueblo de Israel en el camino del mar Rojo, rodeando el pais de los idumeos, estando cansado y fatigado, murmuró y habló contra Dios y contra Moises, diciendo:

que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna, porque Dios no envió á su Hijo al mundo para condenarle, sino para que se salve por él [45], pues es la luz que vino al mundo para iluminarle. Isai. 60. 1.

Habiendo Jesus celebrado la primera pascua del Cordero que tuvo con sus discípulos despues que

¿por qué nos has sacado de Egipto para matarnos en el desierto, donde no hay ni pan ni agua, y estamos ya hartos de este vilísimo pan, el maná? En castigo de esta impía ingratitud y de esta abominable conducta envió Dios ardentísimas serpientes נחשים שרפים que picaron á muchos del pueblo, que murieron. Luego que esperimentaron el tremendo castigo acudieron á Moises diciendo: hemos ofendido á Dios y á tí; suplica á Dios para que quite de nosotros estas serpientes; y Moises ofreció sus fervorosas oraciones al Señor por el pueblo; y Dios le dijo: haz una serpiente (en hebreo שרף un *seraph*, es nombre de ángel, y tambien de serpiente, y no sin misterio), y ponla sobre un pendon (la palabra hebrea נס es la misma de que hace uso el profeta Isaías hablando del Mesías, quien ha Cap. 11. 10. sido levantado como pendon para las gentes) y el que la mire vivirá.... De aquí se ve que Dios, que buscaba todos los medios conducentes para dirigir al pueblo de Israel á los sublimes conocimientos de la verdad y de los misterios reservados al tiempo del Mesías, le mandó á Moises que levantase una serpiente de bronce, un *seraph*, y que solo los del pueblo picados por las serpientes que mirasen á este *seraph*, levantado y alzado, salvarian su vida, y los que le despreciasen moririan infaliblemente: el Hijo de Dios mismo esplicó este célebre pasage, y lo aplicó á sí mismo. Joan. 3. 14.

45 Moises, el legislador del pueblo hebreo, le sacó de Egipto, le llevó al desierto: mas no podia llevarlo á la tierra de promision: todos los de veinte años arriba que salieron de Egipto murieron en el desierto, y el mismo Moises falleció Num. 14. 23. igualmente á este lado del Jordan, dejando la conduccion del pueblo que sacó de Egipto á Josué, hijo de Nun, su sucesor; mas Jesus, el glorioso Mesías, redentor del género humano, y legislador del pacto nuevo, este glorioso Salvador del mundo saca de la esclavitud del pecado á su pueblo escogido, le lleva por el desierto de esta vida, por los caminos mas ásperos y peligrosos, le sustenta con el maná celestial, le cubre con su gracia y le defiende, llevándole al fin á la celestial morada y á la gloriosa bienaventuranza.

fue bautizado en el Jordan, permaneció aun dos dias en Jerusalen, saliendo sin embargo en cada uno de ellos á los lugares circunvecinos en compañía de aquellos, bautizando á los del pueblo que fueron á abrazar su doctrina. En el mismo tiempo bautizaba Juan en Ennon, lugar junto á Salim; mas como acudia mucha mas gente al bautismo de Jesus que al de Juan, zelosos de su gloria los discípulos de este, como en otro tiempo lo fue Josué de la de
Num. 11. 28. Moises, fueron y le dijeron: Maestro, el que estaba contigo á la otra parte del Jordan, de quien tú diste testimonio, bautiza, y todos acuden á él. Juan, lleno del espíritu de Dios y de humildad, les manifestó que su zelo era indiscreto, como lo fue tambien el de Josué; y les dijo que él no podia hacer mas que cumplir con el encargo que Dios habia puesto á su cuidado de ser solamente el Precursor del Mesías, y bautizar para la penitencia, para preparar los corazones para que recibiesen su celestial doctrina: que el bautismo del Mesías purifica y quita los pecados, pues este no es un puro hombre, sino es Dios y hombre todo junto, porque él vino
Salm. 68. de arriba, y su trono es eterno, el Padre celestial
Prov. 8. 30. ama al Hijo, pues es la eterna sabiduría; y asi el que cree en el Hijo tiene vida eterna, y el que no dé credito al Hijo no verá la vida eterna.

Habiendo repudiado el impío Herodes á su le-
Josef. Antiq. lib. 18. cap. 5. gítima muger, y usando de medios violentos, tomó la de su hermano Filipo viviendo este y teniendo hijos de ella; lo cual sabido por Juan le reprendió, como hizo en otra ocasion el profeta Nathan con
2. Reg. 12. 1. el rey David, haciéndole presente con libertad y zelo verdadero, pero con la prudencia, circunspeccion y respeto debido al príncipe, que no era lícito tenerla; mas Herodes en lugar de arrepentirse como David y confesar su pecado intentó quitar la

vida al Bautista; pero temiendo al pueblo, que tenia á Juan por verdadero profeta, le hizo solamente prender con pretesto de que juntaba al rededor de sí una multitud de gente que podian causar algun desórden y rebelion, y le puso en el castillo de Maqueronte. Josef. Antiq. lib. 18. cap. 5. Ibid. cap. 7.

Luego que oyó Jesus la prision de Juan su precursor se retiró á la Galilea alta, llamada por Isaías la Galilea de los gentiles, que estaba bajo el dominio de Filipo, hermano de Herodes, que era príncipe pacífico; y dejando la ciudad de Nazareth fue á morar á Capharnaun, ciudad marítima en los confines de las posesiones de la tribu de Zabulon y de Nephtalí, lo cual habia anunciado el profeta Isaías diciendo: la tierra de Zabulon y la de Nephtalí, camino del mar de la otra parte del Jordan en la Galilea de los gentiles, el pueblo que estaba sentado en las tinieblas vió una grande luz, y á los que moraban en la tierra de la sombra de la muerte les nació la luz [46]. Cap. 8. Ibid.

Desde entonces comenzó Jesus á predicar y á decir: haced penitencia, porque se ha acercado el reino de los cielos. En el camino, y al tiempo que salió de la Judea para la Galilea de los gentiles, pasó por la Samaria, y habiendo llegado cerca de

46 En la biblia hebrea estan separados estos dos versos: con el uno acaba el capítulo VIII, y con el otro comienza el IX. Como ni Moises ni los profetas escribieron en verso ni en capítulos, sino por discursos que pronunciaron, forzosamente ha sido arbitraria la division de versos y capítulos por los que emprendieron hacerla. Los Pentateucos hebreos escritos en pergamino que tienen los judíos en las sinagogas para su lectura ni tienen ni pueden tener puntos, ni division de versos ni capítulos; de suerte que no puede quedar duda alguna que los autores de la Masoretha que inventaron ó aumentaron los puntos dividieron tambien la biblia en versos y capítulos, y en este lugar manifestaron su malicia.

una ciudad llamada Sichar, por otro nombre Si-
Genes. 33. 19. chem, que estaba situada cerca del campo que dió
Ibid. 48. 22. Jacob á su hijo Josef, y sentádose para descansar
cerca de la fuente llamada de Jacob, vino á sacar
agua como al medio dia una muger de la secta de
los samaritanos [47], á la cual dijo Jesus: dame de
beber, porque sus discípulos habian ido á la ciudad
á comprar qué comer. La samaritana se admiró y le
dijo: ¿cómo tú siendo judío me pides de beber á
mí que soy muger samaritana? Jesus la respon-
dió: si supieras quien es el que te pide de beber,
y el don escelénte que te ofrece, de cierto tú
le pidieras á él, y te daria agua viva [48]. La sa-
maritana no lo entendió, y asi le dijo: Señor, no
tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo, ¿dón-
de tienes pues el agua viva? ¿Por ventura eres tú
mayor que nuestro padre Jacob, que nos dió es-
te pozo, y en el cual bebieron él, sus hijos y ga-
nados? ¿Cómo puedes tú sin presuncion decir que
me darás otra agua mejor? Jesus la replicó: todo
aquel que bebe del agua de este pozo volverá des-
pues á tener sed; mas el que beba del agua que yo

47 Los samaritanos eran de orígen gentiles, y los que
el rey de Asiria llevó á la tierra de Israel cuando llevó á es-
4. Reg. 17. 24. tos al cautiverio, se llamaron samaritanos del nombre de la
capital, que se llamaba Samaria; y aunque se convirtieron des-
pues al Dios verdadero, sin embargo hicieron una mezcla de
religion, que hermanando muchas ceremonias de su idolatría
Deut. 11. 29. con el judaismo, formaron un culto verdaderamente monstruo-
so, tuvieron un templo en el monte Garizin en oposicion al
2. Esdr. 13. 23. de Jerusalen, y sus sacerdotes de la raza de Aaron, aunque cis-
máticos; de aqui vino la grande enemistad que subsistió entre
ellos y los judíos, y para estos era el ultraje mas grande lla-
mar á uno samaritano.

48 Isaías habla de la fuente de la salvacion diciendo: que
Cap. 12. v. 13. los redimidos del Señor sacarán agua con gozo de las fuentes
de la salvacion ממעיני הישועה; y en otro lugar convida el
mismo Profeta á todos los sedientos para que vengan al agua,
y compren sin dinero y sin cambio vino y leche.

le dé, jamas la tendrá, pues el agua que yo le dé hará en él una fuente de agua que manará hácia la vida eterna. Todavía no comprendió aquella muger á Jesus, y asi le dijo: Señor, dame esa agua para que no tenga sed, ni venga á sacarla de esta fuente. Jesus para manifestarla su divinidad la dijo: llama á tu marido, y ven acá: ella respondió: no tengo marido. Jesus la dijo: bien dices que no tienes marido, porque cinco has tenido sucesivamente, y el que ahora tienes no es marido tuyo, porque vives con él ilícitamente. Habiendo oido esto la samaritana, y convencida de la verdad de lo que el Salvador habia dicho, le respondió: Señor, veo que tú eres profeta, y asi dime: ¿cómo es que nuestros padres adoraron á Dios en este monte [49], y vosotros los judíos decís que Jerusalen es el lugar donde se debe adorar á Dios? Jesus la contestó: muger, tiempo vendrá en que ni en este monte ni en Jerusalen se adorará á Dios, pues ha llegado ya el momento en que deben cesar los sacrificios y tener fin los holocaustos. Vosotros los samaritanos, prosiguió Jesus, adorais lo que no sabeis ni conoceis, porque vuestra religion está llena de supersticion; mas nosotros adoramos al Dios verdadero, á quien conocemos, porque la salud viene de los judíos, y ellos son los depositarios del verdadero culto y de las promesas; pero ya se acerca el tiempo en que los verdaderos adoradores de Dios le adorarán en espíritu y en verdad; porque este es el culto que á Dios

Dan. 9. 25.

49 Moises en el libro del Deuteronomio mandó que luego que el pueblo de Israel hubiese entrado en la tierra de promision, proclamasen los sacerdotes las bendiciones sobre el monte Garizin, y las maldiciones sobre el monte Ebel, que eran dos montes cercanos con un valle en medio; los samaritanos edificaron un templo sobre aquel en oposicion al de Jerusalen, donde ofrecieron sacrificios.

Cap. 27. 16.

agrada. La samaritana, asombrada de oir á Jesus estas palabras, le dijo: Señor, yo sé y creo que viene el Mesías, y que cuando venga nos declarará todas las cosas. Jesus le dijo: yo que hablo contigo lo soy. En esto llegaron sus discípulos, que se maravillaron de verle hablar con una muger; pero ninguno le preguntó lo que hablaba con ella. La muger dejó su cántaro, se fue á la ciudad, y dijo á los vecinos: venid y ved á un hombre que me ha dicho todas cuantas cosas he hecho: ¿si será este el Mesías? Salieron muchos de la ciudad, y vinieron adonde estaba Jesus, á quien entre tanto habian rogado sus discípulos que comiese algo, y él les habia respondido: tengo que comer un manjar que vosotros no sabeis. Los discípulos, que no comprendieron á su maestro, se decian unos á otros: ¿si le habrá traido alguno de comer? Jesus, que penetró sus pensamientos, pues el Dios justo escudriña los corazones, les dijo: mi comida es hacer la voluntad del que me envió, y cumplir su obra, pues ya está cerca el tiempo en que se restablezca el reino de los cielos: Moises y los profetas preparaban los corazones de los hombres para este fin: ellos sembraron los preceptos, las profecías y las verdaderas promesas; vosotros tendreis que trabajar en los campos preparados por aquellos para convertir al mundo á las sublimes verdades de mi redencion, pues os he enviado á predicar mi evangelio. A esta sazon llegaron los vecinos de Samaria, que ya estaban dispuestos para creer en él por lo que les habia contado la samaritana, y le rogaron que entrase con ellos en la ciudad y se quedase allí. Jesus accedió á sus ruegos, y se estuvo allí dos dias, y oyéndole hablar creyeron en él otros muchos mas por su predicacion; y decian á la muger: ya no creemos por lo que nos has dicho, sino porque nosotros mis-

mos le hemos oido y sabemos que verdaderamente es el Mesías [50].

De Samaria pasó Jesus á Galilea predicando el reino de los cielos en las sinagogas; y habiendo llegado á Nazareth, donde se habia criado, entró en la sinagoga, segun su costumbre, en el dia de sábado, y se levantó á leer, y le fue dado el libro del profeta Isaías, y habiéndole desarrollado [51], halló el lugar donde estaba escrito: „el espíritu del Señor 61. 1.
» está sobre mí, porque me ha ungido el Señor » para dar buenas noticias á los pobres: me ha en» viado para sanar á los quebrantados de córazon, » para anunciar á los cautivos la redencion y dar á » los ciegos vista, para poner en libertad á los es» clavos, para publicar el año favorable del Señor » y el dia del galardon." Tanta fuerza y energía tuvieron las palabras del Profeta, pronunciadas por el mismo Mesías, que á todos movian, y todos los que se hallaban en la sinagoga tenian los ojos clavados en él, que les dijo: hoy se ha cumplido esta profecía, pues yo la cumplo: el tiempo de la misericordia ha llegado, ha venido el de vuestra libertad y de vuestra salud. Todos los que le oyeron le daban testimonio; sin embargo, como le tenian por el hijo de Josef, que era un artesano pobre y humilde, y al mismo tiempo estrangero en aquella provincia, le despreciaron diciendo: ¿no es este el hijo de Josef? ¿No se llama su madre María, y son parientes suyos Santiago, Josef, Simon y Judas (todos pobres pescadores), que viven entre noso-

50 El profeta Amos dice: el Señor Dios habla. ¿Quién no profetiza? 3. 8.

51 Los volúmenes antiguos en que estaba escrita la ley de Moises y los libros de los profetas eran unos rollos de pergamino, de que los hebreos hacen uso en el dia de hoy en sus sinagogas.

tros? Jesus, conociendo sus pensamientos, les dijo: no hay profeta sin honra sino en su propia patria[52] y en su casa. Sin duda me direis el proverbio comun, á saber: médico, cúrate á tí mismo: todas aquellas grandes cosas que habíamos oido decir que hiciste en Capharnaun, hazlas tambien aqui en tu patria... mas sabed que habiendo una grande hambre en la tierra de Israel por espacio de tres años, envió Dios al profeta Elías á la viuda de Sarepta en la tierra de Sidon, aunque era una estraña, y no de los hijos de Israel, para remediar sus necesidades y obrar un prodigio en favor suyo multiplicando maravillosamente la harina y el aceyte para que tuviese que comer todo el tiempo que duró el hambre. Asimismo habia en Israel muchos leprosos en tiempo del profeta Eliseo, y sin embargo ninguno de ellos fue limpiado prodigiosamente de su lepra sino Nahaman, siro de nacion, y no israelita. Del mismo modo les dió á entender el Salvador: ahora concede Dios sus gracias y sus dones á quien quiere *. Oyendo esto los de Nazareth se llenaron de ira, le sacaron de la ciudad, y le subieron á la cumbre del monte á cuya falda estaba situada, para despeñarle; mas él pasando por medio de ellos sin que pudiesen efectuar su malignidad, se fue y bajó á Capharnaun, y allí enseñó los sábados en las sinagogas.

De Capharnaun pasó segunda vez á Caná en Galilea, y estando alli le vino á buscar un caballero principal y cortesano de Capharnaun, cuyo hijo estaba gravemente enfermo, y le dijo: Señor, os suplico que vengais conmigo á Capharnaun para sa-

52 Bien sabido es lo que dijeron los conocidos de Saul, rey de Israel, viéndole profetizar, despreciándole y diciendo: ¿Qué tambien Saul se halla entre los profetas? (1. Reg. 10. 11.)

* Jácob dilexi, Esau autem habui........ Malach. 1. 2. ad Rom. 9. 13.

nar á mi hijo que se está muriendo. Jesus le dijo: si no veis milagros y prodigios no creeis (pues como le habia dicho que pasase con él á Capharnaun, creyó que no podia sanarle sin que fuese á visitarle en persona). El caballero siguió instándole y dijo: Señor, ven antes de que muera mi hijo. Jesus le dijo: ve, que tu hijo vive, y está ya sano. El caballero creyó en las palabras de Jesus, se marchó hácia su lugar, y habiendo llegado cerca de él, halló á sus criados que le esperaban con la agradable noticia de que su hijo estaba bueno, y les preguntó la hora en que habia comenzado á mejorar; y habiéndole dicho que el dia anterior á la una le habia dejado la fiebre, conoció el padre que era la misma hora en que Jesus le dijo: tu hijo vive y está sano; y creyó en él con toda su familia, y este fue el segundo prodigio que obró Jesus en Caná.

Simon, llamado Pedro y su hermano Andres, que eran pescadores de oficio, echaban la red en el mar de Galilea, llamado tambien el mar de Tiberiada (pues en su ribera estaba situada la ciudad de Tiberia), y yendo Jesus al mismo tiempo por aquella ribera, los vió y llamó por la segunda vez con voz eficaz, que hacia abandonar todas las cosas por seguirle; y asi les dijo: venid en pos de mí, y haré que vosotros seais pescadores de hombres [53]; y ellos al instante dejaron la red y le siguieron. En seguida vió otros dos hombres llamados Santiago y Juan, que eran hermanos, hijos del Zebedeo, que estaban con su padre en un barco remendando sus redes, y los llamó; y ellos al momento abandonaron redes y padre, y le siguieron.

Habiendo establecido Jesus su morada ordina-

53 De estos pescadores de hombres habla el profeta Jeremías. 16. 16.

ria en la ciudad de Capharnaun, predicó casi todos los sábados en su sinagoga, é instruyó diariamente al pueblo en su celestial doctrina: habiéndola predicado en la sinagoga un sábado les pasmaba á todos los que le oian, porque los instruia con fuerza y potestad, y no como los doctores ordinarios y los escribas, cuyas palabras no penetraban el corazon; y habia entonces en la sinagoga un hombre poseido de un espíritu impuro y maligno, que comenzó á gritar: ¿qué tenemos que ver nosotros contigo, Jesus de Nazareth? ¿Has venido á destruirnos[54]? sé que eres el Santo de Dios. Jesus mandó callar al espíritu inmundo, y que saliese de aquel hombre; y al punto le obedeció dando grandes alaridos. Luego que Jesus salió de la sinagoga entró en la casa de Pedro, y vió á su suegra que yacia en la cama con calentura; tocándole la mano quedó sana, se levantó y los sirvió. En aquella misma tarde le presentaron á Jesus muchos enfermos y endemoniados, pues la fama de los prodigios que obraba se estendió por toda la ciudad, y á todos curó y sanó. El dia siguiente por la mañana muy temprano salió de la ciudad, y se retiró á un lugar desierto donde hacia oracion, y fue en pos de él Simon Pedro con los demas discípulos; y cuando le hallaron le dijeron: Señor, todos te andan buscando. Como el Hijo de Dios no buscaba en el mundo fama, sino cumplir con la ley, las profecías y promesas, salvar al mundo, y convertir almas á Dios, dijo á sus apóstoles: vamos á los lugares, á las aldeas y ciudades para predicar tambien en ellas el reino de los cielos, porque para esto he venido al mundo. En efecto an-

13. 2. 54 Dios prometió por boca de Zacarías que luego que viniese el Mesías al mundo quitaria de la tierra el espíritu inmundo; y asi no es estraño que satanas se esforzase entonces mas que nunca.

daba Jesus rodeando toda la Galilea, enseñando en las sinagogas, predicando el evangelio del reino de Dios, y sanando toda enfermedad y dolencia del pueblo; de suerte que su fama corrió por toda la Siria, y de todas partes le traian enfermos de todas clases, y á todos sanaba [55]. Entre los muchos de quienes lanzó espíritus malignos se hallaba una muger llamada María Magdalena, que estaba poseida de siete espíritus malignos: tambien lanzó un espíritu maligno de otra muger llamada Juana, muger de Chusa, procurador del rey Herodes, y de otra llamada Susana, y de otras que le siguieron despues para oir de su boca la celestial doctrina.

Habiendo vuelto el glorioso Redentor de la predicacion llegó al lago de Genesaret, llamado tambien el mar de Galilea y el de Tiberiada, y aconteció que atropellándose la gente que acudió para oir la palabra de Dios, y estando á la ribera del lago, vió dos barcos que estaban allí, y entrando el Mesías en el uno, que era de Pedro, le dijo que le apartase un poco de la tierra, y luego comenzó á enseñar al pueblo desde el barco. Concluido el sermon dijo á Pedro que se apartase mas de la ribera y entrase mas dentro del lago, y soltase su red para pescar. Pedro le contestó diciendo: Señor, toda la noche hemos trabajado sin haber podido coger cosa alguna; pero ya que tú lo mandas, lo haré gustoso; y dicho esto echaron la red, y en un momento cogieron un tan crecido número de peces

55 Si estos hechos no fuesen verdaderos, si estos prodigios no fuesen ciertos, y si estas maravillosas curas no fuesen seguras y verídicas, ¿se atreverian los evangelistas á publicarlos, y señalar los lugares y personas en que se obraron? El evangelio se publicó en los propios lugares, poco despues de la muerte del Salvador, y nadie se opuso á la verdad de estos hechos, ni nadie se atrevió entonces á negarlos.

que casi se rompia la red, y llenaron tanto los dos barcos que casi se sumergian: visto este prodigio por Simon Pedro se arrojó á los pies de Jesus diciendo: no me castigueis, Señor, por mis pecados como lo merezco; perdonádmelos, y no retireis de mí vuestra gracia; conozco que soy pecador, y no soy digno de estar en vuestra compañía; pues asi Simon Pedro como todos los que se hallaban alli, entre los cuales estaban Santiago y Juan, hijos del Zebedeo, quedaron atónitos de la pesca que habian hecho. Dijo Jesus á Simon Pedro: no temas; desde ahora en adelante serás pescador de hombres *; y habiendo sacado los barcos á tierra lo dejaron todo y le siguieron.

En este tiempo vino un leproso á Jesus, é hincándose de rodillas le dijo: si quieres bien puedes limpiarme; y Jesus compadeciéndose de él estendió su mano, le tocó y le dijo: quiero que seas limpio: dicho esto al instante desapareció de él la lepra y fue limpio; y Jesus le mandó: cuidado que no lo digas á nadie, mas ve á presentarte al sacerdote, y ofrece á Dios por tu limpieza lo que mandó Moi-
Levit. 14. 10. ses en la ley; pero él luego que salió comenzó á publicar y divulgar lo acaecido, de modo que apenas podia Jesus entrar de dia ó públicamente en poblado por la multitud de gente que siempre venia á buscarle, y asi puso todos los medios de evitar tumultos, por cuya causa estaba fuera de poblado en lugares desiertos; y habiendo de nuevo entrado en un barco pasó á la otra ribera del lago, y despues vino á Capharnaun: apenas entró en la ciudad le presentaron un paralítico postrado en un lecho: el gran tropel de gente impidió que pudiesen llegar á Jesus los que le traian; mas asi el paralítico como

* Para convertirlos á Dios.

sus conductores tenian una fe viva y muy grande en el Mesías, y para poderle poner delante de él subieron sobre el techo * de la casa en que se hallaba, y le descolgaron con el lecho en que estaba postrado, poniéndole en medio de la sala en presencia del Salvador del mundo, el cual viendo la grande fe de este enfermo le dijo: hijo, ten confianza, que te se han perdonado tus pecados. Entre la multitud de gente que allí se hallaba habia doctores de la ley y escribas, que decian en su interior: ¿cómo habla este hombre estas blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados sino Dios? Jesus, conociendo su interior, y lo que pensaban entre sí, dijo: ¿por qué pensais esto dentro de vuestros corazones? ¿Cual es mas fácil, decir al paralítico perdonados te son tus pecados, ó levántate, toma tu camilla y anda? Pues para que sepais que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados, se dirigió al paralítico y le dijo: levántate, toma tu camilla y vete á tu casa; y al punto se levantó y tomó su camilla y se marchó á vista de todos, de modo que todos se maravillaron y alabaron á Dios, y penetrados de temor decian: nunca hemos visto cosa tal. Despues de esto salió el Mesías hácia la ribera del mar, y venian hácia él las gentes y los enseñaba; y al pasar vió á Leví, hijo de Alfeo, que estaba sentado á la mesa donde recibia y contaba los tributos públicos, pues era su cobrador; por eso le llamaron y á todos los de este empleo publicanos, es decir, hombres despreciables, avaros, impíos, crueles, inicuos y opresores. Jesus le dijo: Leví, sígueme; y al instante dejó su empleo y le siguió. Leví, que

* Los techos de las casas de la Judea eran de modo que la gente podia vivir, pasear y dormir en ellos; eran derechos, y en los grandes calores del verano servian para habitacion, pues en aquella estacion apenas llovia.

por otro nombre se llamaba Mateo, celebrando su vocacion y conversion tuvo un gran banquete en su casa, al que convidó á Jesus, á sus discípulos y á muchos publicanos para que oyesen la doctrina de
Isaias 55. 4. la boca del maestro de las naciones: visto esto por los fariseos y escribas murmuraban, y decian á los discípulos de Jesus: ¿por qué vuestro Maestro y vosotros comeis y bebeis con los publicanos y pecadores? Cuando oyó esto Jesus les dijo: los sanos no tienen necesidad de médicos, sino los que estan enfermos; pues no he venido al mundo á llamar á la penitencia á los que se tienen por justos y no lo son, porque estos nunca oirán mi voz, sino á los pecadores; y así vosotros doctores de la ley, fariseos y escribas, id y apreuded qué cosa es lo que dice
6. 6. Oseas: misericordia quiero, dice el Señor de los egércitos, y no sacrificios. A este tiempo llegaron á Jesus los discípulos de Juan su precursor, y á instigacion de los fariseos le preguntaron: ¿por qué nosotros y los fariseos ayunamos muchas veces, y tus discípulos no ayunan? Jesus les respondió: los
Canticum 8. 2. amigos del esposo no deben estar tristes mientras que este está con ellos; mas vendrán dias en que se les quite aquel, y entonces ayunarán. Despues de esto enseñó Jesus á todos los que allí estaban por medio de algunas parábolas y proverbios el modo como atraia poco á poco á los pecadores á su ley y doctrina, y á la mortificacion de la carne y de las pasiones.

Habiendo llegado el tiempo de la fiesta de la pascua del Cordero, que era la segunda despues que Jesucristo comenzó públicamente su mision, subió el Mesías con sus discípulos á Jerusalen para celebrarla: habia en aquella ciudad un estanque ó piscina llamada en hebreo Bethsaida בית חסדה, que significa casa de misericordia, adonde acudian los

enfermos, porque una vez al año descendia un ángel del Señor á este estanque y movia sus aguas, y el enfermo que primero entraba en él despues que las movia, quedaba sano de sus dolencias *. Entre los enfermos que se hallaban al lado de dicho estanque habia uno que hacia treinta y ocho años que estaba enfermo, y viéndole Jesus le dijo: ¿quieres estar sano? él le respondió: sí Señor; mas no tengo á nadie que me meta en el estanque cuando el agua se revuelve, porque antes que yo llegue ya se ha echado otro. Entonces le dijo Jesus: levántate, y toma tu lecho y anda; y luego quedó sano aquel hombre, y cargó con su camilla y caminó: aquel dia era sábado, por lo cual le dijeron los judíos: hoy es sábado, y no te es lícito llevar tu camilla; y él les respondió: aquel que me sanó me lo mandó [56]: entonces le preguntaron: ¿quién es ese? mas el hombre no sabia quien era, pues Jesus se habia retirado del tropel de gente que habia en aquel lugar. Hallándole despues Jesus en el templo le dijo: mira que ya estás sano, no vuelvas á pecar, porque no te acontezca alguna cosa peor, es decir, el castigo de la otra vida: aquel hombre fue y dijo á los judíos que era Jesus el que le habia sanado, lo cual hizo para mostrarse agradecido á su libertador y Salvador; mas los judíos en lugar de admirarse de ver que con solo el mandato del glorioso Mesías sanó aquel hombre de su larga y penosa enfermedad, y de considerar que esto nunca se habia hecho por persona alguna, ni se podia hacer sin una virtud mas que humana, y un poder superior al de los

* De este hecho habla tambien el Talmud babilónico, tract. 7.

56 Mas sabia aquel pobre paralítico que los doctores de la ley; pues el que obró un prodigio como este no puede venir sino de Dios, ni puede mandar cosa contraria á su ley.

mortales, se llenaron de ira, y persiguieron á Jesus porque hacia estas cosas en el dia de sábado, olvidándose de que en el templo se ofrecian sacrificios y se mataban víctimas, se quemaban inciensos y se trabajaba en todo lo que pertenecia al culto, sin que por eso se quebrantase el precepto del sábado; ademas de esto se circuncidaban los niños aquel dia, teniendo ocho dias; y si todo esto se podia egecutar y se egecuta en aquel dia, seguramente se podia sanar con sola la palabra á un enfermo que padecia, y egecutar el precepto de aquel que así puede sanar, pues el supremo Dador de la vida no escucharia jamas á uno que quebrantase su ley y preceptos; mas Jesus sin entrar entonces en estos argumentos con sus enemigos, les manifestó con palabras bien claras y espresivas su divinidad diciendo: es verdad que el dia de sábado se ha consagrado, porque Dios cesó en él de criar nuevos géneros y especies de criaturas, mas no por eso está ó puede estar ocioso el eterno y supremo Ser: no, mi Padre, dijo el Hijo de Dios, mi Padre obra hasta ahora, obra continuamente, es decir, no cesó un momento ni puede cesar un instante de gobernar, multiplicar, conservar y dar el ser á nuevos espíritus, esto es, á las almas racionales, obrando continuamente nuevos prodigios y maravillas, y esto incesantemente y sin distincion de dias; del mismo modo yo estoy obrando siempre con mi celestial Padre, pues soy una substancia con él. Oyendo esto los judíos se irritaron todavía mas, procurando matarle, porque decian que no solamente quebrantaba el sábado, sino tambien porque decia que Dios era su Padre, haciéndose igual á él. Jesus les contestó haciéndoles saber que en efecto es igual á su Padre, porque tiene la misma esencia; que obra inseparablemente con el Padre, y que es la eterna Sabiduría, de que habla Salomon en los

Proverbios, y que el Padre ama al Hijo con amor eterno, que el Padre y el Hijo dan la vida y resucitan los muertos; pero que el juicio final le entregó el Padre al Hijo, como lo asegura el profeta Daniel, y esto porque el Hijo tomó carne, vino al mundo, y sufrió la muerte para salvar á los pecadores arrepentidos que creen en él y le obedecen; y así el que no honra al Hijo tampoco honra al Padre, y Cap. 7. v. 13. 14.
el que oye las palabras del Hijo, y cree en él y en ellas cree tambien en las del Padre que le envió, y tendrá vida eterna: sí, añadió Jesus, sí, tiempo vendrá, y no está ya lejos, en que los muertos oirán la voz del Hijo del hombre y vivirán 57, pues así como el Padre tiene en sí la vida eterna, así tambien le dió al Hijo el tenerla en sí, pues esto se lo comunicó desde toda la eternidad, desde que, segun David, el Padre dijo al Mesías: tú eres mi Hijo, hoy 2. 7.
te he engendrado: lo cual aunque incomprensible á los mortales es verdad, porque así lo reveló el mismo Dios: sí, llegará la hora, prosiguió el Salvador, en que todos los que estan en los sepulcros oirán la voz del Hijo de Dios, y recibirán el premio ó el castigo segun sus obras: Yo, dijo el glorioso Mesías, co- Dan. 12. 10.
mo hombre nacido, Hijo del hombre, como Redentor y Mesías, y por sola mi naturaleza humana, no puedo hacer tales prodigios; pues es el Hijo de Dios, el Verbo divino que ha unido á sí inseparablemente esta misma naturaleza humana, el que dirige y obra aquellas maravillas: y así oigo y juzgo, y mis juicios son justos, porque tienen por regla soberana no la voluntad del hombre, sino la de Dios, que es la mis-

57. Los pecadores se comparan á los muertos, y el que se arrepiente de sus pecados y oye la voz de Dios es como resucitado: Adan el dia que comió del árbol prohibido murió, pues pecó y murió, porque Dios se lo aseguró que en el dia que le desobedeciese moriria.

ma justicia. Vosotros, añadió, vosotros acaso direis que todo lo que digo son palabras mias y testimonio mio; mas tengo las mejores pruebas en favor de mi celestial mision, de mi divinidad y de mis palabras, que confirman incontrastablemente las cosas que os anuncio, á saber, la divina voz del cielo al tiempo que Juan el Bautista me bautizó en el Jordan, la qual me proclamó públicamente en la presencia de una gran multitud de gente por el amado Hijo del Eterno Padre: el mismo Juan, tan célebre y respetado por vosotros, confesó que yo era el Cordero de Dios; y los prodigios y maravillas que estoy continuamente obrando en vuestra presencia ¿no son las pruebas mas grandes y los testigos mas verídicos y poderosos de mi divinidad? ¿Acaso obró ó puede obrar hombre alguno por sí mismo milagros como los que yo he obrado y constantemente obro? Y sobre todo esto tengo el testimonio de la escritura de esos libros de los profetas, de esas obras inspiradas por Dios, en que vosotros mismos creeis, y que sabeis que contienen las palabras de la vida eterna, estos mismos libros son los que dan testimonio de mí; escudriñadlos, registradlos, estudiadlos, contempladlos, meditadlos, y hallareis que el Mesías prometido debe ser Dios y hombre, Salvador y padeciendo, Redentor y apresado por los hombres, glorioso y humillado, Juez eterno, y ser juzgado y condenado á muerte por los mortales, el dador de la vida y muriendo; y así os digo que si creyéseis los sagrados libros de los profetas, vendríais á mí para tener la vida eterna [58]; porque en todo lo

58 Los argumentos del Salvador del mundo á los judíos de su tiempo eran poderosísimos, pues les probó su divinidad y su mision por la voz del cielo que oyeron ellos mismos, por el testimonio de Juan, á quien tuvieron por profeta, por los innumerables milagros que obró en su presencia, y por las

que digo y obro no pretendo ganar honor y crédito entre los hombres, sino solo salvarlos; pues el escesivo amor que los tengo es el que me ha hecho venir al mundo, mas vosotros no teneis el amor de Dios en vuestros corazones, porque no me recibis: aunque he venido en nombre de mi celestial Padre, y del modo que los profetas anunciaron mi venida, otro vendrá en su propio nombre sin mision verdadera, y le recibireis [59]; y asi pues vuestra condenacion por vuestra incredulidad no viene precisamente porque no me creeis, sino porque no habeis creido á Moises, que habló de mí, y así él será vuestro acusador; porque si le hubieseis creido, tambien me creeríais á mí, pues él escribió sobre mí. Este sublime discurso del Salvador del mundo ninguna impresion hizo en aquellos corazones endurecidos, como tampoco la habian hecho en el corazon de Faraon y los egipcios los prodigios obrados en Egipto y las palabras de Moises: nada contestaron al Salvador sus incrédulos oyentes; solamente pretendieron libertarse de él y de sus palabras y reconvenciones con quitarle la vida. Sucedió pues que el sábado despues de la pascua andaba Jesus por unos sembrados con sus discípulos, los cuales tenian hambre, y comenzaron á cortar espigas, y estregándolas entre las manos, las co-

Deut. 18. 18.

Gen. 49. 10.

profecías de los profetas que exactamente se cumplieron en él. ¿Mas qué escusa pueden tener los judíos de nuestros dias para no creer en Jesus el Mesías, viendo no solo la verdad de todo esto, sino tambien la conservacion y propagacion prodigiosa y estension de la fe del Mesías predicada por doce pobres pescadores en oposicion al inmenso poder de judíos y gentiles?

59 Así se verificó exactamente: desde Jesus el Mesías se presentaron á los judíos un crecido número de impostores, que se decian eran el Mesías prometido, y los creyeron, y se dejaron engañar de ellos, como diremos en adelante.

mian [60]; y los fariseos cuando lo vieron le dijeron: tus discípulos hacen lo que es ilícito hacer en sábado; mas Jesus les manifestó que teniendo hambre David y los que estaban con él, entró en la casa de Dios, y comió de los panes de proposicion, de los cuales no era lícito comer sino á los sacerdotes, y aun dió de ellos á los que con él esta-
1. Reg. 21. 5. ban; y que tambien los sacerdotes quebrantaban el sábado en el templo, ofreciendo las víctimas é inciensos sin cometer pecado; y si esto pueden hacer, y lo hacen sin pecar, siendo yo mayor que el templo, y soy el Señor del sábado, seguramente bien pueden mis discípulos arrancar espigas en este dia para satisfacer su hambre; pues mi celestial Padre
Oseas. 6. 6. aprecia mas la misericordia que el sacrificio; y asi como no pecó Achimelech por la piedad que manifestó á David estando en necesidad dándole del pan de proposicion, tampoco pecan mis discípulos cortando las espigas por la misma causa.

En otro dia de sábado entró el Salvador á enseñar en la sinagoga, y habia alli un hombre que tenia seca su mano derecha: los fariseos y escribas le estaban acechando por ver si curaba en sábado para tener de qué acusarle; mas él, que sabia sus abominables pensamientos, dijo al hombre que tenia la mano seca: levántate y ponte en medio; lo que así hizo. Entonces los fariseos preguntaron al Salvador: ¿es lícito curar en sábado [61]? Jesus les dijo:

Deut. 23. 24. 60 La ley de Moises permite al que tuviese necesidad arrancar espigas en campo ageno, ó coger uvas en la viña de otro para comerlas.

61 Es verdad que estaba prohibido á los judíos el curar fisicamente á los enfermos en el dia de sábado, á saber, aquellas enfermedades ó roturas de miembros, en cuya curacion se necesitaba quebrantar el sábado; mas nunca estaba prohibido ni puede prohibirse el curar milagrosamente, como lo hizo Jesus; de suerte que de todo esto se conoce con la mayor clari-

os pregunto: ¿es lícito en sábado el hacer bien y salvar la vida? Nadie le contestó; y viendo esto les dijo: ¿qué hombre habrá de vosotros que tenga una oveja, y si esta cayere en un hoyo el sábado no eche mano y la saque? pues cuanto mas vale un hombre que una oveja, asi es lícito hacer bien el sábado: y luego dijo al hombre: estiende tu mano; y la estendió, y le quedó sana como la otra: mas los fariseos saliendo de alli se juntaron con los herodianos, y consultaban entre sí cómo le harian morir [62]; y sabiéndolo Jesus, pues conoció sus mas ocultos pensamientos, se retiró hácia la ribera del mar de Galilea seguido de una gran multitud de gente, y en el camino sanó á todos los enfermos que se le presentaron, mandándoles al mismo tiempo que á nadie descubriesen el beneficio que les habia hecho; lo cual habia anunciado el profeta Isaías, 42. 1.
pues hablando del Mesías dice que Dios dijo: he „aqui mi siervo, yo le sostendré, mi escogido; „ mi alma tiene en él complacencia, sobre él se pu„so mi espíritu, él promulgará justicia á las na„ciones, no voceará, ni tendrá acepcion de perso„na, ni será oida de afuera su voz, no quebrará la „caña cascada, ni apagará la torcida que humea, „hará justicia segun verdad, y las naciones espera„rán en él y en su ley."

dad que los fariseos no buscaban mas que oponerse á Jesus en todas ocasiones, y hacerle odioso al pueblo.

62 Los impíos fariseos no tenian por pecado el juntarse en consejo con la impía secta de los herodianos para buscar medios de quitar la vida injustamente á Jesus, y tenian por pecado el curar milagrosamente con sola la palabra á un infeliz enfermo. ¡Qué hipocresía! Esto es precisamente lo que dijo Dios por boca de Isaías diciendo: porque este pueblo se me 29. 13.
acerca con su boca y con sus labios me honra, mas su corazon está léjos de mí, y me dieron culto segun mandatos y doctrinas de hombres; por tanto perecerá el saber de sus sábios, y desaparecerá la inteligencia de sus prudentes.

Viendo el Salvador el grande tropel de gente que de todas partes le seguia, asi de Jerusalen como de toda la Judea, de la Galilea, de la Idumea, de la otra ribera del Jordan y de las comarcas de Sidon y de Tiro [63], mandó á sus discípulos que le tuviesen listo un barco en que pudiera entrar para que el tropel de gente no le oprimiese, porque sanaba á muchos, de tal manera que todos los que padecian algun mal se arrojaban sobre él para tocarle, porque salia de él una virtud divina que los sanaba; y cuando los poseidos de espíritus malignos le veian, se postraban delante de él, y decian gritando: tú eres el hijo de David; mas él les amenazaba reciamente para que no le descubriesen, pues queria que el pueblo viendo la santidad de su vida, su predicacion admirable y sus milagros, y en particular el cumplimiento de las profecías y promesas que tan exactamente se cumplieron en él, le creyesen. Subió pues Jesus á un monte para hacer oracion como lo tenia de costumbre, y alli pasó toda la noche orando á su celestial Padre; y cuando fue de dia llamó de sus discípulos los que él quiso; se le presentaron, y escogió doce para que estuviesen con él, á fin de instruirlos, y enviarlos despues á predicar su evangelio, y les dió potestad para sanar enfermedades y lanzar los espíritus inmundos de los que los poseian; y á estos doce los llamó Apóstoles ó Enviados para anunciar la buena noticia del reino
52. 7. de los cielos, como lo profetizó Isaías, y como lo
1. 15. predijo el profeta Nahum. Eran pues los elegidos para esta dignidad grande y sublime Simon, á

63 ¡Cuantos testigos no habia de la verdad de las relaciones del evangelio cuando este se publicó! Pues muchos y casi innumerables de aquel tropel de gente vivieron todavía en el tiempo que se publicó y se predicó el evangelio en todas partes.

quien puso el nombre de Pedro, Santiago, hijo del Zebedeo, y Juan su hermano, á los cuales dió el nombre de Boanerges [64], que quiere decir hijos del trueno, Andres, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomas, Santiago, hijo de Alfeo, Judas Tadeo su hermano, Simon el Cananeo, y Judas Iscariote, el que despues le vendió y le entregó; y bajando con ellos del monte se sentó al pie de él, adonde acudió una multitud de gente, á la que comenzó á enseñar Jesus rodeado de sus doce apóstoles, dándola la segunda ley, la ley gloriosa, admirable y perfecta de
que habla el profeta Jeremías, el pacto nuevo y la 31. 31.
ley eterna. Dijo pues el Salvador del mundo con voz apacible, y no como se promulgaron los diez mandamientos en el monte Sinai en medio de truenos y relámpagos: Bienaventurados los pobres de espíritu, á saber, los que se humillan delante de Dios, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados los mansos, á saber, los que con humilde paciencia sufren por Dios las persecuciones injustas sin vengarse de sus perseguidores, porque ellos poseerán la tierra, esto es, la tierra de
los vivientes. Salm. 26. 13.

Bienaventurados los que lloran, á saber, los que llenos de amargura y tristeza lloran sus pecados, porque ellos serán consolados con la vida eterna.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, esto es, los que la desean con ansia y ardor, la aman y buscan, porque ellos serán hartos, á saber, lograrán hartarse en la mesa del Esposo celestial.

64 Boanerges en hebreo בני רעש quiere decir hijos del trueno, profetizando que estos dos hermanos, á semejanza del trueno, se habia de sentir su voz por toda la tierra, y sus palabras se habian de oir hasta las estremidades del mundo, co-
mo lo aseguró David. Sal. 18. 5.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Sal. 15. Bienaventurados los limpios de corazon, porque ellos verán á Dios.

Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los que padecen persecuciones por la justicia, porque de ellos es el reino de Dios.

Bienaventurados sois quando os maldicen, persiguen y dicen todo género de malas palabras contra vosotros, mintiendo, y solo por mi causa, por ser discípulos mios; gozaos y alegraos, porque vuestro galardon es muy grande en los cielos, pues del mismo modo persiguieron á los profetas que fueron antes que vosotros; y dirigiéndose á los apóstoles, dijo: vosotros sois la sal de la tierra, porque con vuestra predicacion y doctrina preservais á los fieles de la corrupcion del pecado; y si la sal perdiese su actividad ó corrompiese, ¿con qué se salaría? pues no serviria para nada sino para ser desechada y pisada por los hombres.

Isai. 60. 1. Vosotros sois la luz del mundo: una ciudad que
Ibid. 2. 2. está puesta sobre un monte no se puede esconder; y asi como si se enciende una antorcha no la ponen debajo del celemin para cubrirla, sino sobre el candelero para que alumbre á todos los que estan en la casa, del mismo modo ha de brillar vuestra luz delante de los hombres para que vean vuestras obras buenas y glorifiquen á vuestro Padre que está en los cielos. No penseis que he venido á abrogar ó abolir la ley ó los profetas, no por cierto: he venido á darles cumplimiento; porque os aseguro que hasta que se renueven el cielo y la tierra, esto es, antes que sea destruido este mundo, no faltará de la ley un ápice sin que deje de cumplirse todo; por tanto aquel que habiéndola guardado en

todas sus partes la violase en un solo punto, ó enseñase á otros á quebrantarla con palabras ó con egemplos, se hace culpable como si la hubiera violado toda, y será escluido del reino de los cielos; mas el que cumpliese con esta ley del evangelio, y la enseñase á otros, será llamado grande en el reino de los cielos; porque os digo que si vuestra justicia no fuese mayor que la de los escribas y fariseos no entrareis en él.

Oisteis ya que se dijo á los antiguos: no matarás, y quien matare quedará obligado á sufrir el juicio; mas yo os digo: todo aquel que se enoja con su hermano se le juzgará; y quien dijere á su hermano *raca* ריקא (*hombre vano*, *sin juicio*), estará obligado á concilio, esto es, á comparecer ante el tribunal, y será castigado; y quien dijere insensato á su hermano, si no se reconciliase con él, será entregado al gehena (que es el nombre que dan los judíos á los infiernos, tomando la idea del valle de Henon, donde habia un gran fuego para ofrecer los niños á Moloch, y en donde se oian continuos gritos y lamentos de estas infelices é inocentes víctimas). Por tanto si fuereis á ofrecer vuestra ofrenda sobre el altar, y allí os acordareis que vues- 4. Reg. 23. 10.
tro hermano tiene alguna cosa contra vos, dejad allí vuestra ofrenda, y id primeramente á reconciliaros con vestro hermano, y volved luego á ofrecerla.

Reconciliaos luego con vuestro contrario mientras que esteis con él en el camino, no sea que aquel se queje de vos al juez, os mande prender y os eche á la cárcel, de donde no saldreis hasta que pagueis el último quadrante. Oisteis que se dijo á los antiguos: no cometereis adulterio; mas yo os digo que aquel que pusiese los ojos en una muger para codiciarla, ya cometió adulterio con ella en su corazon; y así si vuestro ojo derecho os sirve de es-

cándalo, es decir, si os causase ó pudiese causar la perdicion de vuestra alma, sacadle y arrojadle; porque mas os vale perder uno de vuestros miembros, que el que todo el cuerpo sea arrojado al fuego del infierno: si vuestra mano derecha os sirve de escándalo, cortadla y arrojadla; porque mas os conviene perder uno de vuestros miembros, que el que todo el cuerpo vaya al fuego del infierno. Tambien se dijo: cualquiera que repudiase á su muger, dele carta de repudio; mas yo os digo: que el que repudia á su muger, á no ser por causa de fornicacion, la hace ser adúltera, y el que toma la repudiada comete adulterio.

Ademas oisteis que se dijo á los antiguos: no perjurareis, mas cumplireis al Señor lo que con juramento le hubiereis prometido; pero yo os digo, que de ninguna manera jureis, ni por el cielo, porque es el trono de Dios, ni por la tierra, porque es la peana de sus pies, ni por Jerusalen, porque es la ciudad del Rey grande, ni jureis por vuestra cabeza, porque no sois dueños de ella, pues no podeis hacer ni un solo cabello blanco ó negro; pero vuestro modo de hablar sea únicamente si, si, no, no, porque lo que escede de esto dimana del mal.

Habeis oido que se dijo: ojo por ojo, y diente por diente; mas yo os digo que no resistais al mal que se os quiera hacer, antes por el contrario si alguno os hiriere en la megilla derecha, volvedle la otra; si alguno quisiere vuestra túnica, poniéndoos para ello un pleito, que la tome, y dejadle tambien la capa, y al que os precisare á ir cargado mil pasos, id con él otros dos mil.

Al que os pidiere, y al que os quiera pedir prestado, dadle, no le volvais la espalda.

Habeis oido que se dijo: amarás á tu prógimo,

y aborrecerás á tu enemigo[65]; mas yo os digo: amad á vuestros enemigos, haced bien á los que os aborrecen, y rogad por los que os persiguen y calumnian, para que seais hijos de vuestro Padre que está en los cielos, el cual hace salir su sol sobre buenos y malos, y envia sus lluvias sobre justos y pecadores; porque si amais á los que os aman, ¿qué recompensa tendreis? ¿no hacen tambien lo mismo los publicanos? Si saludais tan solo á vuestros hermanos, ¿qué haceis de mas? ¿no hacen esto mismo los paganos? Sed pues vosotros perfectos, asi como vuestro Padre celestial es perfecto.

Mirad en no hacer vuestras obras buenas delante de los hombres para ser vistos, porque entonces vuestro Padre que está en los cielos no las premiará; y asi cuando deis limosna no lo hagais públicamente, como lo hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser honrados de los hombres; en verdad os digo estos recibieron su galardon: mas vosotros cuando hagais limosna procurad que vuestra izquierda no sepa lo que haga la derecha, para que sea en oculto, y vuestro Padre que lo ve todo os premiará; y cuando oreis no seais como los hipócritas, que gustan de orar en pie en las sinagogas y en las plazas públicas para ser vistos de los hombres; estos hipócritas recibieron su galardon: mas vosotros cuando orareis entrad en vuestro aposento retirado, y cerrada la puerta orad á vuestro Padre celestial en secreto, el que ve lo oculto os recompensará; y cuando orareis no hableis mucho como los gentiles, que piensan que hablando

65 Véase Deut. 23, 19, donde Moises permitió á los hebreos el tomar usurá de los estraños, que segun las máximas del Talmud son todos enemigos, segun el proverbio judaico טוב שבגוים והרוג.

3. Reg. 18. 29. mucho serán oidos mas pronto: no querais asemejarosles, porque vuestro Padre sabe lo que habeis menester aun antes que se lo pidais. Asi habeis de orar: Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea el tu nombre; venga á nos el tu reino, hágase tu voluntad, asi como en el cielo en la tierra; danos hoy nuestro pan sobresubstancial, y perdónanos nuestras deudas, asi como nosotros perdonamos á nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentacion, mas libranos de mal. Amen. Porque si perdonareis á los hombres sus pecados, os perdonará tambien vuestro Padre celestial los vuestros; mas si no les perdonareis, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras culpas; y cuando ayuneis no os pongais tristes como los hipócritas, que desfiguran sus rostros para hacer ver á los hombres que ayunan; en verdad os digo que recibieron su galardon; mas vosotros cuando ayuneis ungid vuestra cabeza [66], y lavad vuestra cara para que no conozcan los hombres que ayunais, sino solamente vuestro Padre que está en lo oculto, que ve lo escondido, y os premiará.

No querais atesorar para vosotros tesoros en la tierra, donde el orin y polilla los consume, y donde los ladrones los desentierran y roban; mas atesorad para vosotros tesoros en el cielo, donde ni los consume el orin, ni los acaba la polilla, y en donde los ladrones no los desentierran ni roban, porque donde está vuestro tesoro, alli tambien está vuestro corazon. La antorcha de vuestro cuerpo es el ojo; si este fuese sencillo, todo vuestro cuerpo será luminoso; mas si el ojo fuese malo, todo el cuerpo será tenebroso, pues si la lumbre que hay en vos son tinieblas ¡cuán grandes serán las mismas tinieblas!

66 Jesus habla segun la costumbre de los orientales.

Ninguno puede servir á dos señores [67], porque ó aborrecerá al uno y amará al otro, ó al uno sufrirá y al otro despreciará: no se puede servir á Dios y las riquezas (*mammon* ממון es voz siriaca que significa dineros). Por tanto os digo que no andeis afanados en vuestra vida sobre lo que habeis de comer ni sobre lo que habeis de vestir. ¿No es mas la vida que la comida, y el cuerpo que el vestido? Mirad las aves del cielo que no siembran, ni siegan, ni recogen en troges, y vuestro Padre celestial las alimenta; ¿pues no sois vosotros mucho mas que ellas? ¿Y quién de vosotros podrá por mas que discurra añadir un codo á su estatura? ¿Y por qué andais acongojados por el vestido? Considerad como crecen los lirios del campo, que no trabajan ni hilan: yo digo que ni Salomon en toda su gloria fue cubierto como uno de estos; pues si á la yerba del campo, que hoy es, y mañana será echada en el horno, Dios viste asi, ¿cuánto mas á vosotros, hombres de poca fe? No os acongojeis diciendo ¿qué comeremos, qué beberemos, con qué nos cubriremos, porque los gentiles se afanan por estas cosas; mas vuestro Padre sabe que las necesitais.

No querais juzgar para que no seais juzgados, pues con el juicio con que juzgareis, vosotros lo sereis, y con la medida con que midiereis os medirán; ¿por qué veis la pajita en el ojo de vuestro hermano, y no veis la viga en el vuestro? ¿O cómo decis á vuestro hermano: os sacaré la pajita del ojo, y se está viendo una viga en el vuestro? ¡Hipócritas, sacad primero la viga de vuestro ojo, y entonces procurad sacar la mota del de vuestro hermano!

No deis lo santo á los perros, ni echeis vues-

67 A saber, dos señores ó amos opuestos uno á otro, como es Dios y Mamon.

tras perlas á los puercos, no sea que las huellen con sus pies, y revolviéndose contra vosotros os despedacen *.

Pedid, y se os dará; buscad, y hallareis; llamad, y se os abrirá. ¿A quién de vosotros pedirá su hijo pan, y le dará una piedra? ¿ó si le pidiere un pez, le dará una serpiente? Pues si vosotros siendo pecadores sabeis dar cosas buenas, ¿con quánta mas razon dará vuestro Padre celestial bienes á los que se los pidan? Y asi todo lo que querais que los hombres hagan con vosotros, hacedlo tambien con ellos, porque este es el compendio de la ley, de los preceptos y profecías [68]. Entrad por la puerta estrecha, porque ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva á la perdicion, y muchos son los
Eccles. 1. 15. que entran por él; y angosta es la puerta y estrecho el camino que lleva á la vida, y pocos son los que atinan con él.

Guardaos de los falsos profetas que vienen hácia vosotros con vestidos de ovejas, y dentro son lobos robadores; por sus frutos los conocereis. ¿Por ventura se cogen uvas de los espinos ó higos de los abrojos? Asi todo árbol bueno lleva buenos frutos, y el mal árbol los lleva malos; no puede el bueno llevar malos frutos, ni el malo buenos: todo árbol que no lleve buen fruto será cortado y arrojado al fuego; asi pues por los frutos los conocereis.

No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre, que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel dia: Señor, Señor ¿no profetizamos

* Es metáfora usada muchas veces en el Talmud.

68 מה דלך סני לחברא לא תעבד. Lo que tú aborreces ó lo que te disgusta no hagas á tu prógimo, es el proverbio conocido en el Talmud; mas el Talmud se compuso mas de trescientos años despues del evangelio.

en tu nombre, y por él lanzamos demonios, y en él hicimos muchos milagros? Mas yo les diré: nunca os conocí por hijos mios: apartaos de mí los que obrais tan inicuamente, pues todo aquel que oye estas mis palabras y las cumple será comparado á un varon sabio que edificó su casa sobre la peña, sobre la qual llovió, y de ella manaron rios; soplaron los vientos, y dieron impetuosamente contra aquella casa, y no cayó porque estaba cimentada sobre la peña; y todo el que oye estas mis palabras, y no las cumple, semejante será á un hombre loco que edificó su casa sobre arena, sobre la qual llovió, manaron rios, soplaron vientos, y dieron impetuosamente contra aquella casa; cayó, y su ruina fué grande [69]. Habiendo concluido el glorioso Legislador esta doctrina tan sublime y esta moral tan pura, todos los que le oyeron se maravillaban [70], porque les hablaba, no como Moises y los profetas, que anunciaron su doctrina, y dieron sus preceptos en el nombre y de parte de Dios, sino que hablaba con autoridad como el mismo Dios, ni enseñaba como los fariseos y escribas máximas que miran solamente al esterior, sino que hablaba al corazon. La glorio-

69 ¡Qué compendio tan perfecto de todo lo que jamas fue concebido en la mente de todos los sabios del mundo, ó puede concebirse de lo mas sano, de lo mas puro, de lo mas espiritual, de lo mas desinteresado, de lo mas admirable y de lo mas sublime! Jesus no aprendió su celestial doctrina de ninguno de los que le precedieron, pues nadie conoció semejante doctrina. ¿Dónde han estado los sabios y los doctos, y dónde estan sus obras que contienen semejante perfeccion?

70 ¡Qué estraño es que la multitud que oyó esta celestial doctrina de Jesus se maravillase, quando desde entonces ha sido esta sublime moral la admiracion de todos los siglos, de todos los tiempos y de todas las clases de hombres! ¿Quién de todos los opositores del evangelio la ha tachado jamas, ó puede tacharla? Oigase lo que dice Rousseau y sus compañeros, y Emil. tom. 5.
se pasmará de su incredulidad y obstinacion.

sa ley del Mesías; su celestial doctrina, sus máximas admirables y santas, y su sublime y pura moral no las escribió en tablas de piedra, como hizo Moises con los diez mandamientos, sino que las promulgó, y las grabó en el corazon de sus fieles,
33. 31. como lo habia anunciado el profeta Jeremías.

Apenas bajó Jesus del monte se le presentó un leproso y le adoró diciendo: Señor, si quieres bien puedes limpiarme. Jesus estendió la mano, y le tocó y dijo: quiero; y quedó al momento limpio aquel hombre de su lepra [71]. Jesus le dijo entonces: mira que no lo digas á nadie; mas ve, muéstrate al sacerdote, y ofrece el sacrificio que manda la ley. Y habiendo entrado Jesus en Capharnaun hallo que un cierto criado de un centurion muy estimado de este estaba paralítico y casi á la muerte; y habiendo oido el amo hablar de Jesus, le envió unos ancianos respetables de los judíos rogándole que viniese á sanar á su criado; luego que llegaron á Jesus le hicieron grandes instancias diciéndole: este centurion merece que le otorgues lo que pide, porque ama á nuestra nacion, y nos ha hecho una sinagoga. Jesus fue con ellos, y cuando estuvo cerca de la casa le envió el centurion sus amigos diciendo: Señor, no te tomes este trabajo, porque no soy digno de que entres dentro de mi casa, ni aun me he creido digno de salir á buscarte; pero solo con que lo mandes con una palabra será sano mi criado; porque tambien yo, aunque un oficial subalterno, tengo soldados á mis órdenes, y digo á este ve, y

71 ¿Quién puede desconocer la divinidad de Jesus? Apenas habia promulgado la mas admirable, la mas pura y la mas sublime doctrina y moral, que no puede dimanar de otra fuente sino de la celestial, probó su mision por un prodigio maravilloso, sanando con solo su palabra á un leproso, y esto en presencia de una multitud asombrosa.

va, y al otro ven, y viene, y á mi siervo haz esto, y lo hace. Cuando oyó Jesus esto se maravilló, y dijo al pueblo que le seguia: verdaderamente os digo que no he hallado fe tan grande en Israel [72]; y os digo que vendrán muchos de oriente y de occidente, y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos; mas los hijos del reino (esto es, los herederos naturales, los mismos descendientes de estos patriarcas) serán echados á las tinieblas esteriores, alli será el llanto y el crugir de dientes [73]; ya lo habia anunciado el profeta Sofonías diciendo: que el dia del Señor será amargo pa- 1. 5.
ra los impíos; aquel dia será dia de ira, dia de tribulacion y de congoja, dia de calamidades y de miseria, dia de tinieblas y de obscuridad, dia de nublado y de tempestad; y Jesus dijo á los que envió el centurion: la fe de este ha hecho que su siervo curase; y quedó sano el siervo en aquel instante; y cuando volvieron los que habian sido enviados hallaron sano al criado. Sucedió al dia siguiente que iba el Salvador con sus discípulos y una gran muchedumbre de gente que le seguia á una ciudad llamada Naim, y llegando cerca de la puerta halló que sacaban á un difunto, hijo único de una viuda con quien venia mucha gente de la ciudad: luego que la vió el Señor, movido de misericordia la dijo: no llores; se acercó, tocó el féretro, y los que lo llevaban se pararon, y dijo: muchacho, contigo hablo, levántate; y se sentó el que habia estado muerto, y comenzó á hablar; le dió á su madre [74]; tuvieron

72 El centurion era romano y gentil, que mandaba cien soldados.

73 Profecía bien cumplida en el pueblo hebreo hasta el dia de hoy.

74 ¡Qué diferencia tan grande se halla entre la resurreccion que obró Jesus en el hijo de la viuda de Naim, y las que

todos grande miedo, y glorificaban á Dios diciendo: un gran profeta se ha levantado entre nosotros, y Dios ha visitado á su pueblo; y la fama de este milagro corrió por toda la Judéa y por toda la comarca.

Juan el Bautista, que entonces se hallaba en la carcel, donde le puso Herodes, oyó las maravillas y prodigios que obraba el Salvador, y enviándole dos de sus discípulos le dijo: ¿eres tú el Mesías que ha de venir, ó esperamos otro? No porque lo ignorase el precursor de Jesus, que dió de él el testimonio mas claro y mas auténtico diciendo: este es el Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo, y habia oido la voz del cielo que le aseguraba que Jesus era el Hijo muy amado del Padre, sino para que los demas lo supiesen y lo creyesen: llegaron pues los dos discípulos de Juan al tiempo que Jesus obraba muchos milagros; y Jesus les respondió: id y contad á Juan lo que ois y veis; decidle que los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son curados, los sordos oyen, los muertos resucitan, y á los pobres les es anunciado el evangelio. Prueba mas grande de la verdad de su mision no ha podido dar Jesus, ni puede darse prueba mas convincente que manifestar el cumplimiento exactísimo de la profecía que mas de seis siglos antes habia anunciado
35. 5. y 61. 1. Isaías asegurando que el Mesías haria todas estas

obraron los dos profetas Elías y Eliseo, el primero en el hijo de
3. Reg. 19. 20. la viuda de Sarepta, y el segundo en el hijo de la muger de Su-
4. Reg. 4. 19. namith! Jesus mandó al muerto que se levantase, y luego se levantó, y quedó vivo, sano y bueno. Elías y Eliseo tuvieron que poner los dos niños muertos en sus camas, y humillándose delante de Dios, suplicándole con instancias, clamándole y representándole los favores que habian recibido de las respectivas madres de estos niños; y despues de muchas, largas y fervorosas oraciones se dignó Dios oir la voz de sus siervos, restituyendo la vida á los niños.

cosas; y añadió Jesus, hablando con los discípulos de Juan: bienaventurado el que no se escandalice en mí, viendo tambien despues el cumplimiento de las demas profecías del mismo profeta Isaías, que 53. 1. 9.
anunció su muerte y pasion. Luego que se hubieron ido los discípulos de Juan comenzó Jesus á hablar de él á las gentes, asegurándoles que este era mayor que los profetas de la antigua ley, los cuales solamente profetizaron del Mesías; pero Juan le mostró con el dedo, y de él habla el profeta Malachías quando dice: he aqui, dijo Dios, yo envio mi 3. 1.
angel delante de mí para que me prepare el camino.

Estando Jesus todavia en Naim le convidó un fariseo llamado Simon rogándole que fuese á comer con él; y habiendo admitido el convite y sentádose á la mesa, acaeció que una muger pública y pecadora que se hallaba en aquella ciudad, sabiendo que el Salvador estaba en la casa de Simon el fariseo llevó un vaso de alabastro lleno de ungüento, se puso á los pies de Jesus llorando amargamente sus pecados, regándole los pies con sus lágrimas y enjugándoselos con los cabellos de su cabeza, los besaba, ungiéndolos despues con el ungüento; y viéndolo Simon el fariseo dijo entre sí: si este hombre fuera profeta bien sabria que la muger que está á sus pies es pecadora, y no se dejaria tocar de ella; mas Jesus, que penetró sus pensamientos, le dijo: un acreedor tenia dos deudores, el uno le debia mucho y el otro poco: no teniendo ninguno con que pagarle, les perdonó á entrambos: ¿qual pues de los dos le debia amar mas? Simon le contestó: pienso que aquel á quien mas perdonó; y el Mesías le dijo: has juzgado bien; y volviéndose hácia la muger, dijo á Simon: ves esta muger, que verdaderamente ha sido pecadora y grande, pues sus pecados le son perdonados, y por eso ama mucho. Los que comian con

Jesus decian entre sí: ¿quién es este que aun los pecados perdona? Mas Jesus dijo á la muger: tu fe te ha salvado, vete en paz.

Despues de esto salió Jesus de Naim, y pasó á Capharnaun, y entrando en una casa concurrió tanta gente á verle, oir de su boca la celestial doctrina, y presentarle enfermos para que los sanase, que ni aun podia tomar alimento; viendo esto sus parientes y familia salieron para echarle mano y retirarle de la multitud que le rodeaba, porque decian: se ha enagenado olvidándose de sí mismo; mas el Salvador manifestando asi á sus parientes como á todos los que alli se hallaban que él vino al mundo para salvar, sanó al mismo momento á un endemoniado ciego que le trajeron, el cual luego habló y vió; de manera que todos quedaron pasmados, y decian: ¿por ventura es este el Mesías hijo de David? Mas los fariseos, que eran enemigos mortales de Jesus, decian: no, no es este el Mesías, sino que lanza los demonios en virtud de Belzebub [75], príncipe de los demonios; mas Jesus, que conoció el interior de estos impíos, les dijo: no hay cosa mas fuerte que un reino muy unido, pero entrando en él la division, su ruina es inevitable; de suerte que si yo lanzo los demonios de los cuerpos de los que los poseen en virtud del mismo demonio, se sigue de esto que el reino de satanás está dividido, y el demonio es contrario al demonio, se lanza el uno en virtud del otro; ¿y podria entonces subsistir su poder? ¿ó el

4. Reg. 1. 75 Belzebub era el dios de los acaronitas, al cual consul-
Ibid. v. 3. taron los enfermos, como lo hizo Ochocias rey de Israel: la palabra Belzebub está compuesta de las dos voces hebreas בעל זבוב *el Dios de las moscas, quizá el de las boticas.* Quando Ochocias mandó consultar á Belzebub, le dijo el profeta Elías de parte de Dios: ¡cómo! ¿No hay Dios en Israel? ¿Por qué vas á consultar á Belzebub?

mismo demonio, el espíritu maligno se haria mal á sí mismo? Ademas de esto, prosiguió Jesus, no soy el único que lanza demonios ó que los ha lanzado; hay profetas, y los ha habido, y tambien hombres justos que lo han hecho y lo hacen por virtud divina: si estos lo han hecho y lo hacen por esta virtud, ¿por qué no creeis que yo tambien lo hago por ella? Y si esto es asi, como efectivamente lo es, ¿por qué no creeis en mis palabras, y confesais que soy el verdadero Mesías hijo de David? Pues yo solo sin oraciones, sin exorcismos, sino por sola la palabra y por mi mandato lanzo los demonios y los sujeto; yo solo en mi propio nombre echo de los poseidos á los espíritus malignos, enemigos de Dios y del hombre, pues asi lo anunció el profeta Zacarías; de suerte 13. 2.
que nadie puede servir á dos señores, nadie puede tenerme á mí por su Mesías y Salvador, y obedecer á satanás, y asi el que no me cree es mi enemigo; de modo que los que vean los prodigios que he obrado, y estoy continuamente obrando en beneficio de los hombres, y conocen la fuerza de estas gracias del Espíritu Santo, y estan tambien penetrados de la verdad y certeza de mi mision por lo que observan y ven en mí y en mis obras, y sin embargo contra su propio conocimiento y conciencia los atribuyen al poder de satanás para desacreditar delante del pueblo mi gloriosa persona y mis celestiales obras, á estos impíos y abominables seductores, ciegos por su propia voluntad á la luz mas clara, endurecidos y obstinados, llenos de la mas execrable soberbia y orgullo, y blasfemos contra el Espíritu Santo que los iluminó; á estos abominables ya no les quedará medio alguno para arrepentirse y hallar perdon, pues son impenitentes y desesperados; ¿pues cómo es posible que se puedan atribuir las obras de beneficencia, de bondad, de piedad y de santidad,

y los prodigios y maravillas en que se conoce tan visiblemente el dedo del autor y soberano ser, del criador y conservador de la naturaleza, al poder del espíritu maligno? El árbol bueno produce frutos buenos, y el malo frutos malos: el árbol se conoce por su fruto; y asi vosotros, ó impíos fariseos, raza de víboras, ¿cómo podeis hablar bien teniendo el corazon tan corrompido y lleno del veneno mas activo, y cómo puede satanás hacer las obras buenas que yo he hecho y estoy haciendo? Y asi os digo, añadió Jesus hablando á los fariseos, que no solo os condenan vuestras palabras abominables, sino que vuestra condenacion es muy grande, porque el hombre tiene que dar cuenta en el dia del juicio aun de una
Eccles. 12. sola palabra ociosa que haya hablado. Oyendo los escribas y fariseos este discurso del Salvador le tentaron diciéndole: que deseaban verle hacer algun milagro en señal de la verdad de su mision; mas Jesus, que conocia bien la maligna intencion de estos hipócritas, y sabia que estos mismos que ahora le pedian un milagro le habian visto obrar infinitos, les respondió diciendo: la generacion mala y perversa que abandonó á su Dios señal pide: á ella no será dada otra señal que la de Jonás; porque como este profeta estuvo tres dias y tres noches en el vientre de la ballena, asi estará el Hijo del hombre tres dias y tres noches en el corazon de la tierra. ¡O generacion impía, la que oyó á mi precursor anunciar penitencia y el reino de los cielos, y que ve las maravillas y prodigios que yo obro continuamente, y sin embargo no se arrepiente ni cree en mí. ¡Ah! Los habitadores de Nínive se levantarán en juicio contra ella, y la condenarán, porque Jonás les predicó penitencia, y la hicieron; mas esta generacion impía tiene delante de sí al que es mas que Jonás, y no hace penitencia. La reina de Sabá, que

vino de lejos á oir la sabiduría de Salomon, clamará en el dia del juicio contra esta generacion malvada, que se aleja y cierra sus oidos para no oir la voz y la doctrina del que es mas que Salomon.

Estando Jesus en este discurso vino su Madre y sus parientes para hablarle; y uno de los que alli se hallaban le dijo que su Madre y sus parientes estaban afuera y le buscaban *; mas el Salvador manifestó con su respuesta que tratándose de la salvacion de las almas y de anunciar las verdades del evangelio, han de callar todos los respetos de la carne y de la sangre, pues dijo: mi madre y mis hermanos y parientes son los que oyen mis palabras y me obedecen, porque el que hiciese la voluntad de mi Padre celestial ese es mi madre y mi hermano.

En seguida salió Jesus de la casa donde estaba, porque no cabia en ella la multitud de gente que venia á oirle, y llegando á la ribera del mar, entró en un barco que estaba á la orilla, y desde él enseñó por medio de parábolas ó comparaciones la celestial doctrina del evangelio, manifestando que no todos los que oyen la palabra de Dios se aprovechan de ella, ni creen y obran conforme á sus preceptos. El Salvador enseñó por medio de parábolas no solo para que todos pudiesen con mas facilidad comprender su celestial doctrina, sino para cumplir lo que David habia anunciado en los Salmos cuando dijo: abriré mi boca con parábolas, revelaré cosas escondidas desde el principio del mundo. Concluida esta enseñanza, mandó á los que estaban con él en el barco que le pasasen al otro lado del mar de Genesareth; y habiendo llegado allí se le presentó un maestro de la ley, que le dijo: Señor, os 78. 9.

* Hay ciertas máximas que Jesucristo repitió varias veces para imprimirlas mas y mas en el corazon de sus oyentes.

seguiré adonde quiera que fuéreis. Jesus, que conoció bien su corazon, le dijo: los insectos tienen cuevecitas para su morada, y las aves nidos; mas el Hijo del hombre no tiene en qué recostar la cabeza.

Un discípulo del Salvador le pidió licencia de ir antes de seguirle á enterrar á su padre; mas Jesus le dijo: dexa á los demas, que hay quien entierre á tu padre muerto; mas tú sígueme: y entrando sus discípulos en el barco le siguieron, y luego se levantó una grande tempestad en el mar, de modo que las olas cubrian el barco; mas Jesus dormia: sus discípulos llenos de susto y miedo le despertaron diciendo: Señor, sálvanos que perecemos; y el Redentor les reprendió diciendo: ¿qué temeis, hombres de poca fe? ¿no estoy yo con vosotros? y se levantó al punto, y mandando á los vientos que cesasen y al mar que se sosegase, se siguió al momento una gran bonanza, y todos los que lo presenciaron dijeron: ¿quién es este á quien obedecen los vientos y el mar? y habiendo abordado á la tierra de los geracenos, le salieron al encuentro dos endemoniados que habitaban en los sepulcros, que en aquel tiempo se hallaban fuera de las poblaciones, y como grutas y cavernas espaciosas tenian bastante capacidad para contener dos ó mas personas [76]: dichos poseidos estaban como locos, y tan furiosos que nadie se atrevia á pasar por aquel camino; viendo estos á Jesus empezaron á decir á gritos: ¿qué tenemos nosotros contigo, Jesus hijo de David? ¿has venido á atormentarnos antes del dia del juicio? Y no lejos de ellos andaba una piara de puercos paciendo, y los espíritus inmundos que en los poseidos estaban dijeron á Jesus: si nos echas de estos

76 Estos sepulcros se llamaban כוכין *cuchin*, y su descripcion se halla en el Talmud babilónico tract. Bababathra.

cuerpos déjanos ir á los puercos; y les dijo: id. Salieron pues de los dos hombres poseidos y se fueron á la piara de los puercos, y al punto se precipitó toda ella en el mar y se ahogó en el agua [77]: viendo esto los pastores huyeron á la ciudad, donde contaron lo que pasó, y salieron muchos de sus vecinos y suplicaron á Jesus que saliese de su territorio temiendo que les causase otros perjuicios semejantes. Jesus subió en el barco y se volvió, y uno de los que libertó del espíritu maligno le rogaba le permitiese estar con él; mas Jesus le dijo: vuélvete á tu casa, y cuenta la gran merced que te ha hecho Dios: se fue, y comenzó á publicar en Decápolis la grandeza de la gracia que le habia dispensado el Mesías, y se maravillaron todos; y habiendo pasado Jesus á la otra orilla, se acercó á su alrededor un grande gentío para oirle, y vino uno de los gefes de la sinagoga nombrado Jairo; se postró á los pies del Salvador, y le rogó con grande ahinco diciéndole: mi hija está espirando, ven á poner sobre ella la mano para que sane y viva: esta hija era única y tenia como doce años. Jesus se fue con él, siguiéndole mucha gente; le apretaban, y una muger que padecia flujo de sangre hacia doce años, y que habia pasado muchos trabajos en manos de diferentes médicos, y gastado toda su hacienda sin adelantar nada, poniéndose cada dia peor, cuando oyó hablar de Jesus se llegó por detras entre la confusion de la gente, y le tocó la orilla de su vestido, porque decia: solo con tocar su vestido seré sana; y en el mismo instante cesó su flujo de sangre, y sintió en su cuerpo que estaba sana de aquel

77 Es regular que esta piara de puercos perteneciese á algun judío ó judíos, que los criaban para venderlos á los gentiles, y como era contra la ley de Moises, los castigó el Señor con la pérdida de ellos.

mal [78]; mas Jesus conociendo luego en sí mismo la virtud que de él habia salido, volviéndose hácia la gente dijo: ¿quién ha tocado mi vestidura? y sus discípulos le decian que era la apretura de la gente; mas Jesus contestó y dijo: sé que alguno me ha tocado; y mirando alrededor, he aquí que llega la muger temblando, y postrándose delante de él le confesó la verdad; y el Señor dijo: hija, tu fe te ha sanado, vete en paz, y queda libre de tu azote.

Estando en esto llegaron unos de la casa de Jairo y le dijeron: tu hija ha muerto ya, ¿para qué has de cansar mas al Maestro? Mas Jesus dijo á Jairo: no temas, ten fe, y tu hija será sana; y habiendo llegado á la casa no dejó entrar consigo á nadie sino á Pedro, Santiago, Juan y al padre y la madre de la muchacha, y todos los de la casa lloraban y gemian; y el Señor dijo: no lloreis, no está muerta la muchacha, sino que duerme; de lo que se burlaban sabiendo que estaba muerta; mas él la asió de la mano y dijo en alta voz: muchacha, levántate; y se le restituyó el espíritu, y se levantó luego: mandó que la diesen de comer, y sus padres quedaron atónitos; y él les mandó que á nadie dijesen lo que habia hecho [79]. Y pasando Jesus de aquel lugar para ir á Nazareth le seguian dos ciegos gritando: ten misericordia de nosotros, hijo de David; y llegando á la casa vinieron á él los ciegos, y les dijo: ¿creeis

78 Como las mugeres con flujo de sangre no podian acercarse al templo, ni comunicar con las demas personas, y eran tenidas por impuras, por eso esta muger con mucho tiento y como á escondidas se llegó por las espaldas á tocar la ropa de Jesus, dándola lugar para esto la confusion de gente. Levit. 15. 19.

79 Jesus vino al mundo para humillar á los soberbios y exaltar á los humildes; hizo en público el prodigio, y publicó la fe de la pobre muger con el flujo de sangre, y mandó que callasen el prodigio de la resurreccion de la hija de Jairo, el gefe de la sinagoga.

que puedo hacer esto con vosotros? ellos le dijeron: sí Señor; y entonces tocó sus ojos diciendo: hágase pues conforme á vuestra fe [80]; y se abrieron sus ojos, y Jesus les mandó que á nadie lo dijesen; mas ellos saliendo de alli lo publicaron por toda aquella tierra [81].

En seguida le presentaron un hombre mudo, poseido del demonio, y cuando hubo lanzado al espíritu maligno habló el mudo; y maravilladas las gentes decian: nunca se habia visto una cosa tal en Israel; mas los fariseos decían: en virtud del príncipe de los demonios lanza los espíritus malignos [82]; y habiendo Jesus llegado á Nazareth entró en la sinagoga en los dias de sábado para instruir al pueblo, y todos se maravillaban al oir la celestial doctrina de su boca, y muchos se escandalizaban de ver á un hombre nacido de padres pobres y humildes llevar tras sí tanta gente, que venia á oir sus instrucciones y ver sus prodigios; sabian tambien los vecinos de Nazareth que Jesus,

80 Los dos ciegos llamaron á Jesus hijo de David, á saber, Mesías redentor de Israel, y le pidieron que les diese
vista, pues sabian que el profeta Isaías anunció que el Mesías 35. 5.
daria vista á los ciegos.

81 Jesus, que enseñó con su conducta del todo admirable, nos dió el egemplo de la mas completa humildad, pues despues de haber sanado á los ciegos, los mandó que á nadie dijesen el beneficio que el Salvador les habia hecho; mas ellos como agradecidos al beneficio no lo callaron, sino que lo publicaron por todas partes dando gloria á Dios y honor á su Mesías.

82 Confesaron los fariseos que Jesus obró milagros, porque no podian negarlos viendo hablar á los mudos, oir á los sordos, los ciegos ver y los muertos resucitar; mas la dureza de sus corazones les sugirió la idea de que todos estos prodigios los hacia el Salvador por obra de satanás: si estos impíos hipócritas hubiesen conocido á su Dios como debian, y se hubiesen penetrado de su grandeza, gloria y magestad, no hubieran atribuido á satanás lo que únicamente pertenece al poder divino y soberano.

que se crió en aquella ciudad, no recibió instrucciones de persona alguna, que nunca aprendió en las escuelas de los escribas ni en los colegios de los doctores de la ley, y asi dijeron: ¿de dónde le viene á este el saber? ¿por ventura no es este el hijo de Josef el carpintero, y no se llama su madre María, y sus primos Santiago, Josef, Simon y Judas [83], y sus parientes no estan todos entre nosotros? pues ¿de dónde le vienen á este todas estas cosas [84]? mas Jesus les dijo: solo en su patria y en su propia casa no tienen honor los profetas; y asi no hizo en Nazareth muchos milagros, porque la incredulidad de sus habitantes era tal, como que por ella parecia que querian impedir á la Justicia divina obrar en su favor prodigios y maravillas: solamente sanó á algunos pocos enfermos poniendo sobre ellos la mano; y saliendo de Nazareth andaba por todas las ciudades y villas de Galilea enseñando en las sinagogas, predicando el evangelio del reino de los cielos, y sanando toda dolencia y toda enfermedad en presencia de toda la multitud de gente que le seguia; y viendo Jesus á todas aquellas gentes que de continuo acudian á él para oir sus divinas instrucciones, se compadeció de ellas porque estaban fatigadas y decaidas como ovejas sin pastor [85], y

83 Segun el idioma de la biblia אח hermano y אחות hermanas se dice de los primos y primas. Genes. 20. 12.

84 Los vecinos de Nazareth, oyendo la grande sabiduría de la misma boca de Jesus, y viendo las maravillas que obró, debian hacer este argumento natural diciendo: este hombre no ha recibido instruccion alguna en las escuelas ni en los colegios; este hombre se crió con un pobre carpintero, y sin embargo su sabiduría es mas grande que la de los mismos doctores de la ley: luego este hombre prodigioso es aquel maravilloso de quien habló Isaías. Cap. 9. 5.

85 Los pastores de Israel en el tiempo de Jesus eran los sacerdotes, los fariseos, escribas y doctores de la ley, y estos en lugar de dirigir el pueblo al reino de Dios, manifestándole

dijo á sus discípulos: la mies verdaderamente es abundante, mas son pocos los obreros [86]; rogad pues al Señor de la mies que envie trabajadores; y habiendo convocado á sus discípulos, les dió potestad sobre los espíritus inmundos para lanzarlos de los poseidos, y para sanar toda dolencia y toda enfermedad [87]. Los nombres de los doce apóstoles son estos: Simon, que es llamado Pedro, y Andres su hermano, Santiago, hijo del Zebedeo, y Juan su hermano, Felipe, Bartolomé, Tomas, Mateo, que era antes recibidor de contribuciones, y se llamaba Leví, Santiago, hijo de Alfeo, Judas Tadeo, Simon de Caná, y Judas Iscariote, aquel que despues le entregó. A estos envió diciéndoles: no vayais á los lugares de los gentiles, ni entreis en las ciudades de los samaritanos; mas id antes á las ovejas perdidas de la casa de Is-

y esplicándole el verdadero sentido de la ley y de las profecías, le enseñaban sus propias ideas, las mas carnales y las mas opuestas á la verdad, torciendo el sentido de las palabras de la ley de Dios, y asi apartaron al pueblo del camino de la salud.

86 En efecto despues de la ascension de Jesus al cielo y de la venida del Espíritu Santo, comenzando los apóstoles á predicar el evangelio, se formó una iglesia muy numerosa en Jerusalen en la Judea y Galilea de los judíos que se convirtieron á la fe de Jesucristo.

87 El evangelista aseguró y publicó que Jesus dió poder á sus apóstoles para que obrasen prodigios y maravillas, que lanzasen los espíritus malignos de los poseidos, que curasen todo género de dolencia y enfermedades, y para mayor seguridad los nombró por sus propios nombres, para que todo el mundo los conociese é hiciese la prueba de la verdad de estas concesiones y dones admirables; los doce apóstoles vivian cuando se publicó el evangelio; ni los judíos, ni los romanos, ni el crecido número de cristianos de aquel tiempo le contradijeron, como lo hubieran hecho si estas relaciones fuesen falsas. ¿Qué prueba mas grande se puede desear y producir de la verdad de un hecho?

rael; id y predicad diciendo que se acercó el reino de los cielos; sanad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, lanzad demonios de los poseidos; graciosamente recibisteis estos dones, dadlos graciosamente sin tomar premio ni paga por vuestras obras buenas que hagais [88]; nada lleveis para el camino, ni poseais oro ni plata ni dinero en vuestras fajas ó bolsas, ni lleveis alforjas para el camino, ni pan, ni dos túnicas, ni calzado, ni baston, porque recibireis el alimento y las cosas necesarias de aquellos á quienes anuncieis el evangelio, pues es digno de que se le alimente al que trabaja; y entrando en las ciudades y aldeas, entrad en la casa del hombre mas digno, mas misericordioso y piadoso, y alli estareis hasta que salgais de aquel lugar sin mudar casas, y cuando entreis en ella saludadla diciendo: haya paz en esta casa; la cual la recibirá si fuese digna, y si no volverá á vosotros; y todo aquel que no os recibiere ni oyere vuestras palabras, al salir fuera de la casa ó de la ciudad sacudid el polvo de vuestros pies por profana é inmunda; pues os aseguro que será mas tolerable y menos riguroso el castigo para los de la tierra de Sodoma y de Gomorra en el dia del juicio que á los de aquella ciudad: mirad que yo os envio como ovejas en medio de lobos, sed pues prudentes como serpientes, y sencillos como palomas [89]; guardaos de los hombres contrarios al

88 Estas instrucciones del Salvador del mundo á sus discípulos son del todo diversas de las ideas de los impostores y de las de los hombres carnales, que no miran mas que el propio interes, grandeza, magestad, gloria y honor; no se mueven sino por ambicion, ni obran sino por el impulso que les inspiran sus corazones carnales y corrompidos: no asi el Maestro de las naciones y el celestial Redentor del género humano, que concede sus dones graciosamente, y quiere que estos se administren del mismo modo.

89 Hasta la venida de Jesus nadie conoció esta máxima

evangelio, porque os harán comparecer en sus juicios y os azotarán en sus sinagogas, y sereis llevados ante los jueces, gobernadores y reyes por causa de mi fe y evangelio; entonces no penseis cómo ó qué habeis de hablar, porque en aquel mismo momento se os dará [90]; pues el Espíritu del Padre celestial es el que hablará por vuestras bocas; llegará tiempo en que el hermano enemigo del evangelio entregará á la muerte á su hermano fiel, el padre al hijo, y se levantarán los hijos contra los padres y los harán morir: sereis aborrecidos de todos por mi nombre [91], mas el que perseverase hasta el fin se salvará [92]. Sin embargo de que debeis manifestar constancia, y no apartaros un punto de mi fe, no por eso os debeis entregar voluntariamente á la muerte con indiscrecion; sino que cuando os persiguiesen en una ciudad huid á otra, pues no

del todo admirable; pues hermanar la sabiduría con la humildad, unir grandes conocimientos con la sencillez de la vida y costumbres, era cosa enteramente desconocida á los filósofos, y solo reservado al Mesías que lo enseñó: sed prudentes como serpientes, y sencillos como palomas.

90 Leyéndose la historia de los tres primeros siglos de la Iglesia y aun la de los romanos, escrita por los mismos gentiles, se ve con admiracion el exacto cumplimiento de todo lo que dijo Jesus á sus apóstoles. Hombres, mugeres y niños, gente de todas clases y edades han sido llevadas ante los jueces y magistrados por la fe del evangelio, y sus respuestas y palabras eran tan acertadas y eficaces, que confundian á sus crueles jueces, y muchos de sus oyentes se convirtieron á la misma fe. ¿Podria el evangelista San Mateo saber esto sin inspiracion divina, ó podria Jesus asegurarlo sin ser verdaderamente aquel gran Profeta anunciado por Moises? Deut. 18. 18.

91 ¿Es este el modo con que los impostores hacen prosélitos á sus invenciones?

92 No basta creer en Jesus y sufrir por el evangelio, no por cierto, es preciso perseverar en su creencia hasta el fin de la vida, es necesario ser constante en la fe y en las buenas obras, y no apartarse un momento de ellas.

podeis ni debeis esperar ser tratados mejor que yo; á mí me ultrajan, me persiguen y me quitarán la vida; pero no temais, porque nada quedará oculto ni encubierto, y asi todo lo que os he enseñado predicadlo á todo el mundo sin miedo ni recelo; pues Dios os protege y cuida, pues ni un pajarillo por pequeño que sea caerá sobre la tierra sin la voluntad de mi Padre celestial, y aun los cabellos de vuestras cabezas estan todos contados, y asi no temais, pues si Dios toma, como verdaderamente lo hace, bajo su divina proteccion y providencia los pájaros y los cabellos de la cabeza, ¿quánto mas cuidado tendrá de vosotros? y asi á todo aquel que me confesare delante de los hombres, le confesaré yo tambien delante de mí Padre, que está en los cielos, y al que me negare le negaré tambien. No penseis que yo he venido á poner paz sobre la tierra, esto es, una paz terrena y falsa, una paz mundana é indigna
Isai. 9. 5. del celestial Príncipe de la paz; no he venido á meter esta paz, sino guerra; pues en los reinos, provincias, ciudades, villas, aldeas, casas y en las mismas familias tendrán los que abrazan mi fe por enemigos y contrarios á los de sus propias familias, casas, ciudades, provincias y reinos que resisten á la palabra de la verdad; y asi os aseguro que el que ama á su padre y á su madre, hijo é hija, ó cualquiera otra cosa que tuviere, y la amase mas que á mí, de suerte que me ofenda por causa de ellos, este no es digno de mí[93]; y el que no toma su cruz y me sigue tampoco es digno de mí. El que me niegue y niegue tambien mi evangelio por salvar su vida perderá su alma; y el que me confiese delante de los

93 Es muy conforme á lo que Moises dijo á la tribu de
Deut. 33. 9. Leví, elogiándola por haber desconocido á sus padres y á sus madres, á sus hermanos y hermanas y á todos sus amigos cuan-
Exod. 32. 26. do ofendieron á Dios haciendo el becerro de oro.

enemigos de mi fe, y por causa de su confesion pierda su vida, ganará su alma [94]. El que os recibe es como si me hubiese recibido á mí mismo; y el que me recibe, recibe al Padre celestial; y todo el que diere de beber á uno de aquellos pequeñitos que en mí creen un vaso de agua fria solamente por consideracion de ser discípulo mio, os aseguro no perderá su galardon y premio.

Habiendo acabado Jesus estas instrucciones que dió á sus discípulos salieron estos de dos en dos como se lo habia mandado su Maestro, é iban de pueblo en pueblo predicando el evangelio, y sanando á los enfermos, y haciendo muchos milagros; entre tanto el Salvador en persona salió tambien para las ciudades de Galilea, donde sus discípulos habian estado antes enseñando y predicando el reino de los cielos. En este tiempo sucedió que celebrando Herodes el dia de su nacimiento, Salomé, hija de Herodías su muger, que la tuvo de Filipo su marido, hermano del mismo Herodes, bailó delante de todos, y agradó á este; por lo que la prometió con juramento que la daria todo lo que pidiese; y ella prevenida por su madre dijo: dame aqui en un plato la cabeza de Juan el Bautista; y el Rey se contristó; mas por el juramento, y por los que estaban con él en la mesa, se la mandó dar, y envió á degollar á Juan en la cárcel, y fue llevada su cabeza en un

94 Jesus llamó á sí á sus doce apóstoles de la gente mas pobre del pueblo, los hizo abandonar todas las cosas del mundo para que le siguiesen, y al mismo tiempo les dió preceptos é instrucciones que les hicieron todavía mas pobres; sin embargo le siguieron, le amaron, y padecieron martirio por él y por su ley y evangelio; y no solo los apóstoles, sino otros innumerables testigos de la verdad, que sufrieron los mas crueles tormentos por su causa. ¿Pudiera haberlos movido otro motivo á esto sino la de la verdad? ¿qué fin podian haber tenido mas que el de la salvacion?

plato, y dada á la muchacha, que la llevó á su madre; de esta manera murió Juan el Bautista, el varon mas ilustre y grande, el precursor del Mesías, la voz que proclamó penitencia en el desierto y que preparó el camino delante del Señor, el sacerdote ministro del Altísimo, el profeta grande, el mensagero y el que vino en el espíritu de Elías. Si la vida de los justos es tan preciosa delante de Dios, ¡cuánto mas lo es á los ojos del Soberano árbitro de la naturaleza la muerte de sus santos mártires, porque ellos ofrecen su vida y su sangre como holocausto á su Señor y Dios [95]! Los discípulos de Juan tomaron su cuerpo y lo enterraron, y fueron á dar la noticia á Jesus. En este tiempo predicó Jesus por toda la Galilea, obrando de continuo innumerables prodigios y maravillas, confirmando su celestial doctrina con los muchos y diferentes milagros que obró; y viendo que no obstante todo esto el pueblo que habitaba aquellas ciudades no hacia penitencia dijo: ¡Ay de tí Corozain! ¡ay de tí Bethsaida! que si en Tiro y en Sidon, pueblos de gentiles, se hubieran hecho las maravillas que han sido hechas en vosotros, ya mucho tiempo que hubieran hecho penitencia con cilicio y ceniza; por tanto os digo que habrá menos rigor para Tiro y Sidon en el dia del juicio que para vosotros. Y tú Capharnaun ¿por ventura te alzarás

95 Este hecho acaecido en la corte de Herodes, y al tiempo que este celebraba una fiesta pública, no se podia ignorar ni en Jerusalen, ni en la Judea, ni en la Galilea, pues tenia innumerables testigos de vista; y si no fuera verdadero, como le refiere el evangelio, ¿callarian los judíos de aquel tiempo? ¿callarian los apasionados de Herodes, que eran muchos? ¿ó callarian los mismos discípulos del Bautista? En efecto Josefo, el historiador hebreo, que vivió unos cuarenta años despues, hace mencion de ello, y cree que por causa de su muerte castigó Dios al pueblo hebreo en lo que padeció despues en la guerra con los romanos.

hasta el cielo? hasta el infierno descenderás, porque si en Sodoma y Gomorra se hubieran hecho los prodigios que se han hecho en tu recinto, hubieran permanecido hasta este dia: por tanto os digo que en el dia del juicio habrá menos rigor [96] para la tierra de Sodoma que para tí.

La fama de Jesus, de su predicacion y de sus milagros se estendió por todas partes, y no tardó en penetrar hasta la corte de Herodes, el cual oyendo lo que Jesus estaba obrando continuamente dijo á sus criados: quizá este es Juan el Bautista que de órden mia ha sido degollado, y que resucitó de entre los muertos, y por eso obra tantos milagros, y asi procuraba verle. Entre tanto volvieron los apóstoles de su mision, y le contaron á Jesus todo lo que habian hecho enseñando y predicando; y el Salvador del mundo oyendo la relacion favorable de sus discípulos dijo: glorifícote Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estos celestiales misterios de los sábios y entendidos, y los has descubierto á los párvulos y á los humildes: asi es Padre, porque asi fue de tu agrado; y siguiendo dijo: mi Padre puso en mis manos todas las cosas para que reparase las ruinas del pecado; y nadie conoce al Hijo sino el Padre, ni al Padre sino el Hijo, y aquel á quien lo quisiere revelar el Hijo [97].

Venid conmigo todos los que estais oprimidos y cargados del peso de vuestros pecados, y yo os

96 Jesus no lisonjeó á las ciudades de Galilea, donde moraba casi continuamente; hizo como Isaías levantando su voz 58. 1.
como una bocina para anunciar á Jacob sus pecados y á Israel sus iniquidades. Los Evangelistas no temian hacer relacion de todo esto, y nombrar las ciudades de quienes hablaba su Señor y Maestro, sin inquietarse por el resultado ó atraer su enemistad.

97 Este misterioso discurso se esplica completamente por el capítulo 33 del Exodo desde el verso 18 hasta el 23.

aliviaré; llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí que soy manso y humilde de corazon, y hallareis reposo para vuestras almas, porque mi yugo es suave y ligera mi carga [98].

Luego que Jesus oyó que Herodes hablaba de él, se retiró á un desierto, y dijo á sus discípulos: venid aparte á un lugar solitario y reposad un poco, porque eran muchos los que iban y venian, y ni aun tiempo para comer tenian; mas como tampoco alli los dejasen las gentes descansar, entraron asi Jesus como sus discípulos en un barco, y se retiraron al otro lado del mar de Genesareth al desierto de Bethsaida, y subieron á un monte. Viendo muchos del pueblo que el Mesías pasaba al otro lado del lago, se fueron tambien allá á pie de todas las ciudades, y llegaron aun antes que el Salvador y sus discípulos, y al desembarcar vió Jesus la grande multitud que le esperaba, y tuvo compasion de ellos, porque eran como ovejas que no tienen pastor y comenzó á enseñarles; y como ya fuese muy tarde, le dijeron sus discípulos: este lugar es desierto, y la hora de comer ha pasado ya, y así despide al pueblo, que se vaya á las granjas y aldeas de la comarca á comprar que comer, y él les contestó diciendo: dadles vosotros. Felipe le respondió: doscientos denarios de pan no bastan para que cada uno coma un poco. Andres le dijo: aquí hay un

98 Los preceptos de la ley de Moises, á saber, los de las ceremonias, de los sacrificios y holocaustos, de las purificaciones y de las inmundicias, eran muchos y pesados. Seiscientos tre-
Tract. de mis vath. ce preceptos cuenta Maimonides en solo el Pentatéuco, que casi todos eran obligatorios para cada judío: este yugo era seguramente pesado y dura la carga; mas el pacto nuevo, la
31. 31. ley del Mesías prometió Dios por boca de Jeremías que la escribiria en nosotros, y la grabaria en nuestros corazones; de suerte que su gracia y auxilio hace fácil todas las cosas para los que la siguen.

muchacho que tiene cinco panes y dos peces; mas ¿qué es esto para tanta gente? Jesus mandó comprarlos; y habiéndolos comprado ordenó que hiciesen sentar á la gente, tomó los cinco panes y los dos peces, y alzando los ojos al cielo los bendijo, partió, y los dió á sus discípulos para que se los pusiesen delante; repartió entre todos los dos peces; todos comieron y quedaron hartos, y todavía alzaron doce cestos llenos de los pedazos de pan y de los peces que sobraron: cinco mil hombres fueron los que comieron, sin contar las mugeres y los niños [99]; y viendo la multitud el prodigio grande que obró el Salvador multiplicando del modo mas maravilloso en favor suyo los panes y los peces, decia: este es verdaderamente el profeta que ha de venir al mundo; é intentaron reconocerle y proclamarle por Rey; mas Jesus, conociendo su intencion, mandó á sus discípulos que tomasen el barco y pasasen solos el mar mientras que él se subia al monte, escondiéndose para que el pueblo no le encontrase, y se quedó la noche siguiente en oracion [100]. Deut. 18. 18.

Los discípulos que entraron en el barco para

99 ¡Tantos testigos de este prodigio! El evangelista escribió este hecho poco tiempo despues de haber sucedido. ¿Si fuese falsa su relacion, si este hecho no fuese verdadero en todas sus partes hubieran callado los habitantes de Bethsaida y sus comarcas? ¿Hubieran callado las cinco mil personas que lo presenciaron y comieron de aquel pan y de aquellos peces? Cuando San Mateo escribió su evangelio y publicó en él este prodigioso hecho únicamente se habian pasado unos doce años despues de haber sucedido.

100 Jesus vino al mundo para redimir al género humano del pecado, llevando sobre sí nuestras enfermedades, y sufriendo por nuestras iniquidades, y para reinar en el monte santo en la celestial Jerusalen; mas no para gobernar en este mundo como rey, pues su reino no es de este mundo...... mas la multitud que le queria alzar por rey no conocia el verdadero reino del Mesías, ni comprendia las promesas y las profecías. Isaías 53. 4.

pasar el mar de Genesareth hácia Capharnaun llegaron al medio del mar; y siendo ya noche y muy obscura se levantó un viento recio que soplaba de tal modo contra el barco que sufrió mucho con la fuerza de las olas. Ya estaban cansados los discípulos de remar cuando casi al rayar el alba vino Jesus hácia ellos andando sobre el agua, dando muestras de querer pasar adelante y dejarlos atras; y cuando le vieron andar sobre el agua se turbaron creyendo que era alguna fantasma, y de miedo comenzaron á dar voces; mas Jesus les dijo: tened buen ánimo, no temais, yo soy. Pedro le contestó diciendo: Señor, si tú eres, mándame ir hácia tí sobre las aguas; y él le dijo: ven; y bajando Pedro del barco andaba sobre el agua para llegar á Jesus; mas viendo el viento recio que hacia tuvo miedo, y como empezase á hundirse gritó diciendo: valedme, Señor; y Jesus estendiendo la mano le cogió, y le dijo: hombre de poca fe, ¿por qué dudaste? y luego que entraron en el barco cesó el viento, y los que en él venian le adoraron, diciendo: eres verdaderamente Hijo de Dios [101]; y habiendo desembarcado en la tierra de Genesareth, luego que sus moradores conocieron que era el Salvador el que venia, enviaron por toda aquella comarca avisando su llegada. Vinieron las gentes, y se le presentaron todos cuantos padecian algun mal, rogándole que les permitiese tocar siquiera la orla de su vestido; y cuantos la tocaron quedaron sanos [102]. Llegó

101 ¡Qué relacion tan sencilla, qué verdades tan admirables, aunque no muy honrosas para el primero de los apóstoles! ¿Es este el lenguage de los impostores? ¿Es esta la relacion de hombres vanos, soberbios y lisonjeros? ¿No resplandece la verdad en cada palabra y en cada voz?

102 ¡Cuantos testigos de estos prodigios, todo el contorno de la tierra de Genesareth! ¿Puede ser cosa natural el

Jesus despues á Capharnaun. Entre tanto la gente que estaba á la otra parte del lago, viendo que alli no habia sino un solo barco, y que Jesus no habia entrado en él con sus discípulos, sino que estos se habian ido solos, le buscaron por todo aquel contorno para proclamarle Rey, para que continuase manteniéndolos como hizo en el desierto con los cinco panes y dos peces; y no hallándole, pasaron al otro lado del mar, y fueron á Capharnaun en su busca, y hallándole le dijeron: Maestro, ¿cuando llegaste acá? Jesus, que conoció su interior, respondió: os digo con verdad que me buscais no por los milagros que visteis, sino porque comisteis del pan, y os saciasteis; no con designio de mejorar vuestras vidas, y de aprovecharos de mi doctrina y milagros, sino solamente con la mira de vuestro propio interes carnal; trabajad pues por aquella comida que permanece eternamente, y que hace vivir para siempre á los que la toman: este glorioso alimento os le dará el Hijo del hombre, al cual Dios su Padre dió autoridad y poder para que os le concediese [103]. A esto dijeron á Jesus:

quedarse sanos un crecido número de enfermos de todas clases con solo tocar la orla del vestido de Jesus, ó acaso entraría el engaño, la superchería, el embuste ó la fuerza de la imaginacion haciendo creer á este crecido número de personas que estaban sanos? Cuando se publicó el evangelio los moradores del contorno de Genesareth no negaron este hecho, pues si le hubieran negado, los innumerables enemigos del evangelio que entonces habia se aprovecharian de ello.

103 El Mesías como Hijo de Dios es igual y consubstancial con el Padre, es Eterno, es Todopoderoso, pues asi lo aseguró Isaías diciendo: el Niño que nacerá para nosotros, y el Hijo que se nos dará se llamará.... Dios, Padre de la eternidad; mas como Hijo del hombre, esto es, como Hijo de Dios encarnado en las entrañas de la Vírgen, ha recibido poder y autoridad, se le ha hecho Gefe y cabeza del pueblo redimido, Rey de Sion y Legislador de la ley de gracia.

¿qué hemos de hacer para agradar á Dios? Jesus les respondió: la obra agradable á Dios es creer en aquel que él envió. A esto le dijeron: ¿pues qué milagros haces para que lo veamos y te creamos? ¿qué obras tú? Nuestros padres comieron el maná en el desierto por espacio de cuarenta años, como está escrito: pan del cielo les dió á comer [104]. Jesus les replicó: el maná que vuestros padres comieron en el desierto no era el verdadero pan del cielo, aunque David en los Salmos le llama asi figurativamente, sino que el verdadero pan del cielo es el que el Eterno Padre da á los fieles, y el que descendió del cielo y da vida al mundo. No entendieron ú ostentaron no entender al Salvador; y asi le dijeron: Señor, danos siempre este pan. Jesus, para no dejarles escusa alguna, les habló con la mayor claridad diciendo: yo soy el pan del cielo, el pan de la vida, el que se venga conmigo no tendrá hambre, y el que me crea nunca tendrá sed; mas ya os he dicho que habeis visto mis milagros, y con todo no creeis en mí; por esto os privais de la dicha que Dios tiene reservada para sus escogidos, y al mismo tiempo dais á entender que no sois del número de estos, porque todos los que mi Padre ha escogido, y que me ha entregado como en herencia, creen en mí; yo los salvaré sin que perezca ninguno de ellos, y les daré la eterna felicidad del alma y del cuerpo, porque esta es la voluntad de

104 ¡Qué impiedad! Poco antes presenciaron el prodigio que Jesus obró en su favor multiplicando los panes y peces en el desierto, dando de comer á mas de cinco mil personas con cinco panes y dos peces, y ahora le pedian un milagro para reconocerle por el Mesías; mas como hombres carnales, ciegos á su propio interes, dijeron al Mesías: es verdad que nos alimentásteis ayer en el desierto; mas esto era solamente por una vez, pues Moises dió á nuestros padres el maná por espacio de cuarenta años.

mi Padre, y yo he bajado del cielo á la tierra para egecutarla. Los judíos oyendo este discurso, aunque admirable en sí, murmuraban de Jesus porque habia dicho: yo soy el pan vivo que descendió del cielo; y decian: ¿no es este Jesus el hijo de Josef, cuyo padre y madre nosotros conocemos? ¿pues cómo dice descendí del cielo? Jesus penetró luego sus pensamientos, y les dijo: no murmureis: nadie puede venir conmigo si no le trajese el Padre que me envió; y el que venga conmigo y me crea, yo le resucitaré en el postrimero dia, como está escrito en los profetas, y todos serán enseñados por Dios, á saber: todo aquel que oyó la voz del Padre y la aprendió viene conmigo, no porque alguno ha visto al Padre, no por cierto, ni aun Moises el legislador de la ley, sino solamente aquel que vino de Dios este le ha visto, y asi os aseguro que el que me cree tiene vida eterna. Yo soy el pan de la vida; vuestros padres comieron pan en el desierto, y murieron; mas yo soy el verdadero pan del cielo, el pan de la vida, que no solo da la vida eterna al alma, sino que es una prenda de incorruptibilidad para el cuerpo, porque hará que resucite para vivir eternamente: yo soy el pan vivo que descendí del cielo; el que comiere de este pan vivirá eternamente; el pan es mi carne, que yo daré por la redencion del universo, entregándola á la crueldad de mis enemigos y á la muerte mas afrentosa para la salvacion del género humano. Nada de esto comprendieron los judíos, porque tampoco entendieron á los profetas del viejo Testamento que de todo esto hablaron; y altercando entre sí decian: ¿cómo nos puede este dar su carne á comer? Jesus les dijo: os digo con verdad, y os aseguro de nuevo, que si no comiereis la carne del Hijo del hombre y bebiereis de su sangre, no tendreis la vida eterna: el que come mi car-

Isaias 54. 13.

Exod. 33.

ne y bebe mi sangre la tendrá: yo le resucitaré en el último dia, porque mi carne es verdaderamente comida, y mi sangre es verdaderamente bebida; el que come mi carne y bebe mi sangre está en mí y yo en él [105]: como el Padre, que es la fuente de la vida, me envió, y yo vivo por la union que tengo con mi Padre, asi tambien el que me come vivirá por mí. Este es el pan que descendió del cielo, no como el maná que comieron vuestros padres, y murieron; quien come este pan vivirá eternamente. Moises os ha redimido de la esclavitud de Egipto, os ha dado la ley y el maná; mas yo os redimiré de la esclavitud del pecado, os daré mi fe, y os concederé para manjar eterno mi carne [106]. Muchos de sus discípulos que oyeron este discurso sin comprenderle dijeron: duro es este razonamiento; ¿y quién puede oir palabras como estas? y Jesus, sabiendo que sus discípulos murmuraban sobre esto en su interior, les dijo: ¿esto os escandaliza? ¿pues qué será si veis al Hijo del hombre subir donde estaba antes? El misterio que os propongo no es carnal, no es cosa que recae sobre los sentidos, sino que es espiritual y celestial; mas sé que hay algunos entre vosotros que no creen, y por eso os he dicho que nadie puede venir conmigo si no le ha dado mi Pa-

105 El Salvador habló aqui de la oblacion pura, que estableceria antes de su pasion y muerte, de la que profetizó
1. 11. Malachías diciendo: que se ofrecerá desde el oriente hasta el occidente.

106 Este modo de hablar no le ignoran los judíos, pues
Fol. 98. el Talmud babilónico en el tratado intitulado Sanhedrin se dice אין משיח לישראל שכבר אכלהו בימי חזקיה, esto es, Israel ya no puede esperar mas el Mesías, pues ya se le habian comido en tiempo del rey Ezequías... esto es, que este rey lo era. En este pasage niegan los judíos hasta el principal artículo de su creencia, que es la venida del Mesías: ¡A tales contradicciones está espuesta la incredulidad!

dre él don de creer. Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atras, y dejaron de seguirle y de reconocerle por el Mesías [107]; y dijo Jesus á los doce: ¿quereis tambien iros vosotros? y Simon Pedro le respondió: ¿Señor, en quién creemos? tú tienes palabras de vida eterna, y nosotros hemos creido y conocido que tú eres el Mesías, el hijo de David. Jesus le contestó: os escogí yo á los doce, sin embargo uno de vosotros es muy malo, cuyo corazon está lleno de malicia diabólica; y hablaba de Judas Iscariotes, uno de los doce apóstoles, que le habia de entregar. Y habiendo llegado el tiempo de la celebracion de la pascua del Cordero subió Jesus á Jerusalen con sus discípulos para cumplir con la ley; y era esta la tercera fiesta de la pascua del Cordero que el Salvador celebraba despues que Juan le bautizó en el Jordan. Concluida la fiesta salió Jesus de la Judea, porque sabia que los gefes de los judíos procuraban quitarle la vida, la que debia conservar todavía, y volvió otra vez á Galilea, donde siguió obrando prodigios y maravillas, sanando enfermos y curando dolencias [108]. En este tiempo vinieron algunos fariseos y escribas que habian llegado de Jerusalen, y cuando vieron comer á algunos de sus discípulos sin haberse lavado antes las manos lo vituperaron, porque los fariseos y todos los judíos no comen sin

107 El evangelista, fiel á su vocacion, fiel historiador y fiel en sus relaciones, no deja pasar cosa alguna, aunque sea poco favorable á sus compañeros y á sí propio, sin registrarle con la mayor imparcialidad, esponiéndolo todo á la vista de sus lectores, no omite las palabras injuriosas que los judíos profirieron contra su Maestro y Señor, ni omite que muchos de los discípulos, que antes creyeron en él, le abandonaron.... ¡Hay otra historia en el mundo que tenga estas circunstancias!

108 Hasta en las calles ponian los enfermos, para que tocasen solamente la orla de su vestido y se curasen.

que antes se las laven [109]; y cuando vuelven de la plaza no comen sin purificarse antes con agua, y observan otras muchas cosas que han recibido por tradicion, á saber, lavatorios de vasos y jarros, de vasijas de metal y de camas; y asi le decian: ¿por qué tus discípulos traspasan la tradicion de los an-

109 La religion de los judíos del dia no es la que Moises ha establecido, pues este grande legislador, que sacó el pueblo de Israel de Egipto, y conoció perfectamente la dureza de sus corazones, su modo de pensar y obrar, y su poco conocimiento, porque como esclavos que eran en Egipto, y ocupados en los trabajos mas mecánicos y mas viles, seguramente no podian instruirse en las ciencias, les dió de orden de Dios una ley adaptable á sus conocimientos y circunstancias; como entonces no podian comprender la sublimidad de la religion verdadera, á saber, aquella religion gloriosa y sublime, que solo es digna del soberano y eterno Ser, que manda que se le adore únicamente en espíritu y en verdad, se dignó el Dios de la verdad concederles un culto, por el cual podia atraerlos poco á poco al conocimiento de las verdades eternas, que esta misma religion encerraba en sí. De esta manera era la ley de Moises como una maestra y preceptora para guiar y dirigir el pueblo de Israel á los conocimientos mas altos, y á la sublimidad y verdad del único culto agradable á Dios; para acostumbrar el pueblo á obedecer y á sujetarse á la voluntad del supremo Legislador, le prohibió ciertos manjares, mandó observar ciertas fiestas, ofrecer en el altar holocaustos y sacrificios de ciertos animales, é instituyó purificaciones legales, no porque estas ceremonias esteriores fuesen en sí y por sí agradables á Dios, sino para guiarlos á los sublimes preceptos divinos, que es lo que le es agradable; humillarlos delante del trono de su celestial magestad, y merecer por esta obediencia recibir el espíritu de Dios, que únicamente puede dirigir al hombre á conocerle, creer en él, y adorarle en espíritu y en verdad. Estas ceremonias esteriores que Moises estableció encerraban las cosas mas sublimes y los misterios mas grandes del verdadero y único culto divino; eran copias del original mas perfecto, y figuras, sombras y egemplos de la obra mas completa; esto es lo que el mismo sagrado testo nos dice. Mientras que vivian los profetas del Señor, estos inculcaban en los corazones de los hebreos estas verdades sublimes, que encerraba en sí la letra de la ley de Moises, buscaron apartarlos continua-

Exod. 25. 40.

cianos, pues no se lavan las manos antes de comer? Y él respondió y dijo: hipócritas, bien profetizó Isaías lo que sois diciendo: este pueblo me honra Cap. 29.
con los labios, mas su corazon está lejos de mí: en vano pues me honran enseñando doctrinas y mandamientos de hombres; porque dejando el precepto

mente de las ideas carnales, y de las esterioridades de las ceremonias de la ley, y conducirlos á las verdades interiores y espirituales. Isaías, por egemplo, esclama diciendo: que sus sacrificios y holocaustos son abominables á los ojos de Dios, sus fiestas, banquetes profanos y desagradables, sus oraciones llenas de hipocresías, y sus inciensos impiedad; mas despues de Cap. 1.
la muerte de los profetas del Señor degeneró el pueblo hebreo de tal modo de sus antiguos preceptos, leyes y costumbres, que mezclaron con ellos mil invenciones y cosas á veces opuestas á la misma ley de Dios. Bien conocida es la sentencia del Talmud que dice: *los sabios hicieron como una guardia avanzada á la ley*, עושין חכמים סיג לתורה, esto es, aumentaron otros nuevos preceptos á los de la ley de Dios, para mejor conservar estos; ¿y qué sucedió con esta guardia avanzada? Se confundió con la misma ley de Dios, y llegó el caso que, segun el mismo Talmud, se tomaba mas cuidado en cumplir con los preceptos que servian de guardia avanzada que con los de la ley; ningun judío que conoce el Talmud puede ignorar lo que dice acerca de esto יותר חביב עלינו דברי סופרים מדברי תורה:, pues asegura es mas precioso lo que mandaron los sabios que lo que mandó Dios en su ley. En este estado se hallaba la nacion hebrea en el tiempo que vino Jesus, apartándose del sentido verdadero y espiritual de la ley de Moises; y en este estado está en el dia de hoy, haciendo consistir todo el culto y toda la religion en ceremonias y esterioridades. ¿Acaso puede ser agradable al Dios de la verdad el tener en la frente y sobre el brazo filacterias, en que se hallan escritos ciertos pasages de la ley de Dios, sin tenerla grabada en el corazon? ¿O acaso puede desear Dios que el hombre lleve franjas en los quatro remates de su vestido para acordarse de los preceptos de la ley sin cumplir con ninguno de ellos? ¿Y puede Dios querer al hombre cuyas manos estuvieren limpias, y cuyo corazon esté enteramente corrompido? ¿Puede tener gusto el supremo Hacedor y dador de la vida, el Criador de todas las criaturas en ver abstenerse de ciertos manjares, y de no privarse de ofenderle mil veces al dia?

de Dios, os asís de la tradicion de los hombres; de suerte que haceis vanos los preceptos de Dios por guardar estas fabulosas tradiciones; porque Dios dijo: honra á tu padre y á tu madre, y el que los maldijere muera de muerte; mas vosotros decis á vuestros padres, aunque estos necesiten de vuestro socorro, que si hubiéreis consagrado alguna cosa á Dios para ofrecérsela en sacrificio, esta ofrenda aprovecha á vuestros padres, y con esto habeis cumplido con el precepto de honrar á estos sin socorrerlos [110]; de suerte que por vuestras tradiciones haceis nulo el precepto de Dios. Y habiendo convocado las gentes les dijo: oid y entended: no contamina al hombre lo que entra en la boca; mas lo que sale de ella es lo que puede contaminarle. Entonces llegaron á él sus discípulos y dijeron que los fariseos se habian escandalizado al oir dichas palabras; mas les contestó diciendo: toda planta que no plantó mi Padre celestial será arrancada de cuajo; esto es, en todo hombre en quien no está puesto el amor divino, y en quien no se arraiga la fe y la caridad, no permanecerá fiel: dejad, siguió el Salvador, dejad á estos fariseos impíos, que son ciegos y guias de estos, y asi ellos como los que guian entrambos caen en el hoyo. Luego que dejó Jesus la gente y entró en la casa, le pidió Pedro la esplicacion de la parábola, y él le dijo: ¿qué tambien vosotros teneis tan poca inteligencia? ¿no comprendeis que toda cosa que de afuera entra en la boca del hombre no le puede hacer inmundo, porque no entra en su co-

110 Esto es, que cuando los padres que estuvieren en necesidad pidieren algun socorro á sus hijos, la tradicion talmúdica enseña que estos pueden eximirse de dárselo con decirles de este modo: padres mios, yo he resuelto hacer á Dios una ofrenda: ¿quereis que deje de cumplir mi promesa á Dios para daros socorro?

razon, sino que pasa al vientre, y despues se echa en lugar comun? mas las cosas que salen de su boca y de su interior, estas sí le contaminan, porque de su corazon salen los pensamientos malos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, la avaricia, las maldades, el engaño, las deshonestidades, el ojo maligno, la blasfemia, la soberbia, la locura... todos estos males de dentro salen y hacen inmundo al hombre [111]. Concluido esto salió Jesus con sus discípulos, y se fue á la costa de Tiro y de Sidon, y entrando en una casa quiso que nadie lo supiese; mas su fama y la voz de su llegada se habia ya esparcido por aquella comarca; y he aqui una muger cananea y gentil siro-fenicia de nacion, que habia oido hablar de él, clamaba diciendo: Señor, hijo de David, ten piedad de mí, mi hija es atormentada malamente del demonio. Jesus, que intentaba probar la fe de esta muger, como Dios habia probado en otro tiempo la fe y obediencia de Abraham mandándole sacrificar á su hijo Isaac, y como habia probado la fe, paciencia y constancia de Job, no contestó nada á la cananea: los Apóstoles oyendo los continuos gritos y esclamaciones de aquella muger se interesaron en su favor, y suplicaron á su Maestro que la escuchase. El Salvador les dijo: no soy enviado sino á las ovejas perdidas de la casa de Israel; ni el silencio del Salvador á las súplicas de la cananea, ni la contestacion que dió á sus discípulos pudieron impedir que ella se echase á sus pies y le adorase diciendo: Señor, valedme; el Salvador la contestó y dijo: deja

Genes. 17.

111 ¡Qué doctrina tan sublime y tan verdadera, y qué moral tan pura y tan sana! ¿Han enseñado los filósofos semejante doctrina? ¿Han hablado de este modo los sabios del mundo? ¿Han buscado estos mejorar al hombre, y hacerle verdaderamente feliz?

primero hartarse los hijos, porque no está bien tomar el pan de estos y echarle á los perros [112]: la cananea, profundamente humilde, dijo: asi es, Señor, como decis, reconozco que los hijos de Israel tienen este grande privilegio; tienen en su favor las profecías y promesas, y para ellos, como los primeros, ha venido el Mesías salvador del mundo; mas los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus señores; y asi no pido ni me atrevo á pedir la plenitud de la gracia y de la beneficencia, porque no soy de los hijos de Israel, mas pido solamente que me dirijais una mirada de vuestra bondad y misericordia. Entonces respondió Jesus y dijo: ó muger, grande es tu fe, hágase en tí lo que quieres; y desde aquella hora quedó sana su hija. De alli pasó Jesus al mar de Galilea, y atravesando el territorio de Decápolis le trajeron un sordo y mudo, y le rogaron que pusiese la mano sobre él; y habiéndole separado de la gente le metió los dedos en las orejas, y escupiendo le tocó la lengua, y mirando al cielo gimió y le dijo *ephetha* אפתח, que quiere decir sea abierta; y luego oyó y habló bien el que era antes sordo y mudo. Jesus mandó que á nadie dijesen este milagro; mas todos lo divulgaban, y todos se maravillaban y decian: á todos hace bien, á los sordos hace oir, y á los mudos hablar. Despues de esto subió á un monte donde se sentó, y llegaron á él muchas gentes que traian consigo mudos, ciegos, cojos, mancos y otros muchos enfermos, y los echaron á sus pies, y los sanó á todos; de manera que se maravillaban las gentes viendo hablar á los mudos, ver á los ciegos, oir á los sordos, andar á los cojos y sanar los enfermos,

112 El pueblo de Israel se llamó en el viejo Testamento el pueblo de Dios, la herencia de Dios; y estos miraban á los gentiles como animales inmundos, como perros. Deut. 32. 9.

y loaban en gran manera al Dios de Israel [113]; mas Jesus llamando á sus discípulos les dijo: tengo compasion de estas gentes, porque tres dias há ya que permanecen conmigo, y no tienen que comer, y no quiero despedirlas en ayunas, porque no desfallezcan en el camino: los discípulos le replicaron: ¿cómo podremos hallar en este desierto pan bastante para satisfacer á tan gran multitud de gente *? Jesus les dijo: ¿quántos panes teneis? Ellos replicaron: siete y unos pocos pececillos. Mandó Jesus á la gente que se sentase en el suelo; y tomando los siete panes y los peces dió gracias, los partió, y los dió á sus discípulos, y estos á las gentes, y todos comieron y se hartaron; y de los pedazos que sobraron alzaron siete espuertas llenas, y los que comieron [114] fueron quatro mil hombres sin los niños y las mugeres. Luego que despidió la gente entró en un barco y pasó á la tierra de Magedan. Los fariseos y saduceos, llenos los unos de supersticion é hipocresía, y los otros de incredulidad, pero unos y otros enemigos de la verdad, se acercaron al Salvador para tentarle, pues aunque presenciaron innumerables prodigios que de continuo obraba, no le

113 Muchos testigos de los prodigios y milagros de Jesus, que esperimentaron en sí mismos su maravillosa curacion y su mano benéfica... no habia uno ó dos enfermos solos, sino una grande multitud de diferentes enfermedades y dolencias; muchos de ellos vivian todavia en el tiempo en que se escribió y publicó el evangelio.

* Casi el mismo lenguage y las mismas palabras decia Moises en el desierto: Numer. 11, 27.

114 ¡Cuatro mil testigos de la prodigiosa multiplicacion de siete panes y algunos pececillos! ¿Se dejarian engañar estos cuatro mil hombres, que no comieron en tres dias, con alguna fechuría ó apariencia? ¿O podria el evangelista engañar con la relacion de este hecho á los de su tiempo, que precisamente debian conocer la verdad ó falsedad de este suceso admirable? Y si lo hubieran conocido falso ¿hubieran callado?

creyeron, y asi le dijeron que les mostrase alguna señal del cielo en confirmacion de su mision; mas él les respondió y dijo: cuando va llegando la noche decís: hará sereno, porque el cielo está rojo; y por la mañana: hoy habrá tempestad, porque el cielo triste tiene arreboles; pues si sabeis distinguir la faz del cielo, ¿cómo no podeis saber las señales de los tiempos, esto es, las profecías y las promesas de las sagradas escrituras que estan ahora cumpliéndose, pues estas son señales mas completas y mas seguras que las del cielo? y asi la generacion perversa y adúltera pide señal, y no la será dada sino la del profeta Jonás *; y los dejó, y se fue. Se embarcó en el mar de Genesareth para pasar á Bethsaida; y estando embarcado con sus discípulos, estos se habian olvidado de hacer provision de pan, pues no tenian consigo sino un pan en el barco; y les dijo el Salvador: mirad, guardaos de la levadura de los fariseos, de los saduceos y de Herodes. Ellos pensaban y decian entre sí: esto sin duda lo dice porque no hemos traido pan; mas Jesus, conociendo sus pensamientos, les dijo: hombres de poca fe, ¿qué estais pensando sobre que no teneis pan? ¿Aun no conoceis ni entendeis? Todavía está ciego vuestro corazon: ¿teniendo ojos y orejas no veis, ni ois, ni aun comprendeis? ¿No os acordais de los cinco panes para cinco mil hombres, y cuántos cestos alzasteis? ¿Ni de los siete panes para cuatro mil hombres, y cuántas espuertas recogisteis? ¿Cómo no comprendeis que no os dije por el pan: guardaos de la levadura de los fariseos, saduceos y Herodes? Entonces entendieron que hablaba de la doctrina, ó por mejor decir de las falsas tradiciones, y de las esplicaciones torcidas de los fariseos y

* Esto es, la muerte y resurreccion del Salvador del mundo.

de los saduceos; y habiendo llegado á Bethsaida le trajeron un ciego, y le rogaron que pusiese las manos sobre él; y tomando Jesus al ciego por la mano le sacó fuera del lugar, y escupiéndole en los ojos, y poniendo la mano encima, le preguntó si veia algo; y él alzando los ojos dijo: veo los hombres como árboles que andan; y le puso otra vez las manos sobre los ojos, y comenzó á ver claramente las cosas, y quedó sano, y le envió á su casa diciendo: vete á tu casa, y si entrares en Bethsaida á nadie lo digas [115].

Luego salió Jesus de Bethsaida, y pasó con sus discípulos por los lugares de Cesarea de Filipo, y en el camino les preguntó: ¿quién dicen los hombres que soy yo? y le respondieron: unos dicen que eres Juan el Bautista, que ha resucitado, otros que Elías, y los otros que Jeremías ó uno de los profetas; y Jesus les dijo: ¿y vosotros quién decis que soy? Respondió Simon Pedro y dijo: tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo; y le dijo Jesus: bienaventurado eres Simon hijo de Jonás, porque no te reveló esta verdad la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos; y yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella, á saber, que todas las potencias de la tierra que se levantarán contra mi santa Iglesia fundada sobre esta piedra, los judíos, los romanos, los persas, los paganos y los incrédulos é impíos, cada una por sí,

115 Los habitantes de Bethsaida, que eran testigos de tantos prodigios que obraba Jesus en medio de ellos, y oyeron de continuo su celestial doctrina que él mismo predicó y enseñó en su recinto; sin embargo de tantos favores y gracias, quedaron en su incredulidad, y como otro Faraon se obstinaron mas y mas; de modo que al fin se hicieron indignos de presenciar mas los prodigios de beneficencia que el Salvador obraba.

y todas juntas, no podrán, ni pudieron, ni pueden destruir este edificio grande y admirable [116]; y á tí Pedro, á tí daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que ligares sobre la tierra será ligado en los cielos, y todo lo que desatares sobre la tierra será tambien desatado en los cielos [117]. Entonces mandó á sus discípulos que callasen todavía este gran misterio, que á nadie dijesen que él era el Mesías, el Hijo de Dios vivo; y al mismo tiempo les aseguró que convenia que subiese á Jerusalen, donde el Hijo del hombre padeceria muchas cosas, que alli seria desechado por los ancianos, por los príncipes de los sacerdotes y por los escribas, y entregado á la muerte; pero que resucitaria al tercero dia. Oyendo Pedro estas palabras llamó aparte á Jesus, su Maestro y Señor, y comenzó á reprenderle diciendo: Señor, compadécete de tí mismo, no sucederá esto contigo; mas Jesus volviéndose y mirando á sus discípulos dijo á Pedro: quítateme delante satanás, me sirves de estorbo, porque no entiendes

Psalm. 113. 21. 22.

116 ¡Admirable profecía, que toda se cumplió con la mayor exactitud! Cuando Jesus dijo esto á sus apóstoles tenia solamente doce pobres pescadores que le seguian, y cuando San Mateo escribió y publicó esta profecía los pocos fieles que habia sufrieron las mayores persecuciones; y sin embargo Jesus aseguró con palabras claras y bien espresivas que la Iglesia que edificaria sobre esta piedra nunca seria destruida ni acabada; y el evangelista Mateo lo escribió y lo publicó sin miedo ni recelo; en efecto todo se verificó hasta el dia de hoy, y se verificará por todos los siglos.

117 Dios llamó á Aaron en la ley antigua para que fuese su sumo sacerdote, y por medio de la sangre de los sacrificios y holocaustos alcanzase perdon de los pecados del pueblo de Israel. Jesus en la ley de gracia constituyó á Pedro sumo sacerdote; y como el Salvador, que era la víctima verdadera y el holocausto mas perfecto, derramó su sangre, con que alcanzó el perdon de los pecados del mundo, confió á Pedro el juzgado espiritual para perdonar los pecados á los que se arrepienten.

Levit. 9. 6.

las cosas de Dios sino las de los hombres [118]. Con esta ocasion dijo Jesus á sus discípulos: el que quiera venir en pos de mí es preciso que se niegue á sí mismo, tome su cruz y me siga; porque el que busca salvar su vida en despecho de mi fe, la perderá [119], y el que perdiere su vida por mí y por el evangelio la hallará; porque ¿qué aprovecha al hombre que gane todo el mundo si pierde su alma? ¿ó qué dará el hombre en cambio de su alma? pues seguro es el dia de juicio, y cierto el castigo y premio; y quien se afrentare de venir conmigo y de oir mis palabras por temor de desagradar al mundo y á sus secuaces, el Hijo del hombre tambien se

118 El evangelista á nadie lisonjea, ni aun al primero y principal de los apóstoles, ni le disimula sus faltas, no calla las reprensiones que recibió de su Maestro y Señor; porque el espíritu de Dios que dirigió su pluma es el espíritu de verdad.

119 Hasta Jesus y despues de él hasta ahora si no los cristianos jamas ha hecho hombre alguno prosélitos con semejantes promesas y con semejantes obligaciones: abandonar todas las cosas del mundo, negarse á todos los placeres de la vida, sufrir todo, y no esperar nada en esta vida mas que cruces, persecuciones y la muerte mas cruel; estas han sido las obligaciones impuestas por Jesus á sus discípulos y fieles, y de estos ha formado su Iglesia. ¿Qué dirán los filósofos de esto, ó qué podrán decir? ¿dirán que los discípulos del Salvador y sus innumerables fieles que han creido desde entonces hasta ahora eran insensibles? ¿ó dirán que eran ignorantes y estúpidos? me parece que tienen bastantes pruebas de lo contrario; ¿pues acaso hay ciencia ó sabiduría alguna que no hayan cultivado los cristianos? ¿ó ha producido la incredulidad mayores sabios que el cristianismo? ¿ó pueden llamarse insensibles los que han manifestado en todos tiempos la mayor sensibilidad hácia toda clase de personas, aun hácia sus mismos enemigos y opresores? Mas dirán: ¿cómo es que semejante doctrina y semejantes sacrificios hicieron ó pudieron hacer prosélitos? Yo les diré: es verdad que Jesus no lisonjea á las pasiones, no agrada á la carne, no habla al entendimiento del hombre ni á la razon corrompida; mas habla al corazon, y este es el que se llena de él, que se complace en él, y que goza la felicidad que las cosas del mundo no pueden dar. ¡Quizá este lenguage no entienden los discípulos de Voltaire!

afrentará de él, y no le reconocerá cuando venga en la gloria de su Padre acompañado de los santos
Daniel 7. ángeles.

Seis dias despues de esto tomó Jesus consigo á Pedro, Santiago y Juan, y subió con ellos á un monte á orar; y entre tanto que hacia oracion la figura de su rostro se mudó, y sus vestidos se volvieron blancos como la nieve y resplandecientes; y he aqui que hablaban con él dos varones, y estos eran Moises y Elías, que aparecieron con magestad, y hablaban de la pasion y muerte del Mesías, que habia de cumplir en Jerusalen; mas Pedro y los que con él estaban dormian, y dispertando vieron la gloria de Jesus y á los dos varones que con él estaban; y dijo Pedro á Jesus: Señor, bueno es que nos estemos aqui y hagamos tres tiendas, una para tí, otra para Moises y otra para Elías, no sabiendo lo que se decia: en esto vino una nube luminosa y cubrió á Jesus, á Moises y á Elías; y he aqui una voz que salia de la nube diciendo: este es mi Hijo amado en quien mucho me complazco, á él escuchad y obedeced [120]; y cuando oyeron los discípulos la voz divina cayeron sobre sus rostros y tuvieron grande miedo [121]; mas Jesus se acercó y les dijo: levantaos

120 Moises cuando bajó del monte Sinai, donde estuvo cuarenta dias y cuarenta noches, brilló su rostro y resplande-
Exod. 34. ció de modo que ninguno del pueblo de Israel podia mirarle, y se vió precisado á ponerse un velo delante. Jesus el legislador de la ley nueva, de la ley de gracia, que está lleno de gloria y magestad desde toda la eternidad, bajó al mundo y tomó carne para redimir al género humano con su muerte, cubrió, por decirlo asi, su celestial gloria resplandeciente por algun tiempo de los ojos de los mortales; mas para confirmar la fe de sus apóstoles se dignó manifestarles parte de ella en el monte.

121 Oyendo el pueblo de Israel la voz divina que pronunció en el monte Sinai los diez mandamientos, se llenó de miedo, y dijeron á Moises: háblanos tú, y no hable ya mas el Se-
Exod. 20. 19. ñor, para que no muramos.

y no temais; y alzando ellos los ojos á nadie vieron sino á Jesus; sin embargo la vision hizo una impresion estraordinaria en sus corazones, y asi al bajar del monte les mandó Jesus que no dijesen á nadie lo que vieron hasta despues de su resurreccion; pues conocia bien el Salvador la disposicion y el interior del pueblo hebreo de su tiempo; sabia bien su modo de pensar acerca del Mesías prometido, y las ideas carnales que habian formado del reino del Redentor de Israel; y asi si los apóstoles hubieran manifestado lo que vieron en la transfiguracion del Señor en el monte, su conversacion con Moises y Elías, viéndole morir despues en la cruz, se hubieran obstinado mas y mas en su incredulidad, no pudiendo conciliar la magestad del Mesías, su gloria y grandeza con su estado pobre y humilde en que se manifestó, ni cómo el Hijo del Eterno Dios, el admirable y Dios fuerte pudiese manifestarse en carne, estar sujeto á sus enfermedades, menos al pecado, y cómo pudiese morir el que es la vida eterna; mas despues de la resurreccion, el Espíritu de Dios, el Consolador que abrió los ojos de los discípulos para que comprendiesen las escrituras, se derramó sobre todos los fieles, y todos glorificaron á Dios por su grande misericordia.

Como los apóstoles que estaban con Jesus en el monte vieron á Elías se acordaron de lo que oyeron decir á los fariseos y escribas; y asi dijeron al Salvador: Señor, los fariseos y escribas dicen que Elías debe venir antes de la venida del Mesías, y como no ha venido hasta ahora, por eso no quieren creer en tí. Jesus les contestó y dijo: no hay duda alguna que Elías ha de venir y ha de restablecer todas las cosas; mas esta venida de Elías debe verificarse, segun el profeta Malachías, antes del dia grande y tremendo, antes del dia temible en que el Hijo del Malach. 4. 5.

Daniel 7. hombre venga en las nubes del cielo para juzgar al mundo, esto es, antes de la segunda venida del Mesías; que por lo que hacia á su primera venida ya habia venido en el espíritu y en la fortaleza de Elías Malach. 3. 1. el ángel del Señor, que preparaba el camino, la voz que clamó en el desierto, Juan el Bautista; mas ellos no le conocieron, antes le habian perseguido hasta quitarle la vida, y que lo mismo harian con él; entonces entendieron los discípulos que les hablaba de Juan el Bautista. En esto bajaron del monte y llegaron donde estaban los demas discípulos; y viendo cerca de ellos una grande multitud de gente, y que los escribas estaban disputando con ellos, les preguntó: ¿de qué disputaban? y uno de entre la turba respondió: Maestro, te he traido mi hijo único, que está poseido de un espíritu maligno, que le tiene impedido el uso de la lengua y de los oidos, donde quiera que le toma le tira contra el suelo y le hace echar espumarajos y crugir los dientes, y se va secando, y dije á tus discípulos que le lanzasen, y no pudieron; y esto es de lo que disputan con ellos los escribas: Jesus le respondió y dijo: ¡ó generacion incrédula! ¿hasta cuándo estaré con vosotros? ¿hasta cuándo os sufriré? Traedmele; y se le trageron; y luego que le vió comenzó el espíritu maligno á atormentarle, y tirándole contra la tierra le revolcaba echando espumarajos. Jesus preguntó al padre cuánto tiempo habia que le sucedió esto [122]; y él dijo: desde la infancia, y muchas veces le ha arrojado en el fuego y en las aguas para acabar con él; mas Se-

122 Dios preguntó á Adan: Adan, ¿dónde estás? y á Cain: ¿dónde está tu hermano Abel? Aunque la eterna Sabiduría nada ignora, y al Criador de todos los seres criados nada puede ocultarse á su penetracion, Jesus preguntó al padre del muchacho poseido, ¿cuánto tiempo habia que le sucedió esto?

ñor, si algo puedes, ayúdanos, apiadado de nosotros. Jesus le dijo: si puedes creer, todas las cosas son posibles para el que cree; y lo esclamó el padre del muchacho diciendo con lágrimas: creo, Señor, ayuda mi incredulidad, y supla tu bondad lo que falta á mi fe; y entonces dijo Jesus: espíritu, que eres causa que este esté sordo y mudo, yo te mando salgas de él y no entres mas en él: entonces salió el demonio, y desde aquella hora quedó sano el mozo. Despues que entró Jesus en la casa sus discípulos le preguntaron aparte: ¿por qué no podiamos nosotros lanzarle? Respondió Jesus y les dijo: por vuestra poca fe; porque en verdad os digo que si tuviereis fe como un grano de mostaza diríais á este monte pásate de aqui allá, y se pasará, y nada os será imposible; mas esta casta de espíritus inmundos no se lanza sino con oraciones y ayunos; y habiendo partido de alli caminaron por toda la Galilea, obrando de continuo prodigios y maravillas sin darse á conocer; sin embargo todos los que presenciaron estos grandes prodigios se llenaron de admiracion; mas para que sus discípulos no se llenasen de orgullo y soberbia, viendo que todo el pueblo se pasmaba del gran poder que Dios manifestaba en las obras que hacia su Maestro y Señor, les dijo: guardad en vuestros corazones estas palabras: el Hijo del hombre ha de ser entregado en manos de hombres, y le harán morir, y despues

aunque bien lo sabia el que con solo su palabra resucitaba á los muertos, y con su mandato lanzó los espíritus malignos; mas con la pregunta que hizo Dios á Adan y á Cain quiso darles lugar de pensar y de confesar sus pecados, y no de sobrecogerse con el susto de una reprension severa y repentina; y con la pregunta que hizo Jesus al padre del muchacho poseido quiso manifestar á la multitud que la enfermedad de aquel no era pasagera y momentánea, y su curacion casual, sino que era desde su infancia, y su curacion milagrosa.

de muerto resucitará al tercero dia; mas ellos no entendieron estas palabras, y les eran tan obscuras que no las comprendian por entonces, y temian preguntarle acerca de ellas; mas se entristecieron en estremo. Como oyeron á Jesus su Señor que resucitaria al tercero dia, les vino al pensamiento que resucitado estableceria su reino en este mundo, llamándole el reino de los cielos, por ser gobernado por el Mesías Hijo del Dios vivo; y asi disputaban entre sí quién de ellos seria el mayor en este su reino: mientras que los demas discípulos estaban ocupados en esta disputa llegaron Jesus y Pedro á la ciudad de Capharnaun, y apenas entraron en la casa se presentaron á Pedro los que cobraban el tributo, llamado en hebreo מחצית השקל, la mitad de un siclo ó los *didracmas*, que era el que Moises
Exod. 30. 13. estableció de órden de Dios, y le dijeron: ¿vuestro Maestro no paga los *didracmas?* dijo que sí; y entrando Jesus en la casa, que ya sabia lo que pasaba, dijo: ¿qué te parece Simon? los reyes de la tierra ¿de quién cobran el tributo ó el censo, de sus propios hijos ó de sus vasallos? de los estraños, respondió Pedro. Jesus le dijo: ¿luego los hijos son francos [123]? mas para que no demos ocasion de escándalo á los que ignoran que yo soy verdaderamente el Hijo del Rey eterno, vete á la mar y echa el anzuelo, y el primer pez que viniere tómale, y abriéndole la boca hallarás un estatero ó pieza de cuatro dracmas; tómalo, y se lo darás por mí y por tí; lo que egecutó Pedro. En esto llegaron los demas discípulos, y habiendo entrado en la

123 La mitad de un siclo ó didracma mandó Dios por Moises que cada uno de los hijos de Israel pagase el que tuviese de veinte años arriba para redimir su alma: לכפר נפשו este tributo se empleaba para el templo y comprar víctimas para los sacrificios diarios.

casa donde estaba. Jesus les preguntó por qué tardaban tanto en el camino, y de qué disputaban; mas ellos llenos de confusion no le contestaron, y se sentaron; y Jesus llamando á los doce discípulos para que todos le escuchasen les dijo: si alguno quisiere ser en el reino del cielo el primero, es necesario que sea en este mundo el postrero de todos [124]; y tomando el Salvador un niño que alli habia le puso en medio de ellos y dijo: os digo y aseguro que si no os volveis tan inocentes y tan sin malicia, y os haceis tan sin orgullo como los niños, no entrareis en el reino de los cielos [125]: cualquie-

124 ¡Admirable sentencia para reprimir el orgullo y la soberbia del hombre, los que son los manantiales de toda maldad y abominacion! ¡qué diferencia tan grande hay entre esta doctrina y la de los soberbios filósofos!

125 Hasta Jesus el divino Legislador los hombres convencidos de la grandeza, magestad y magnificencia de Dios, y de su admirable santidad y perfeccion, y al mismo tiempo bien persuadidos por la misma esperiencia de su propia imperfeccion, impiedad y conducta contraria y torcida, intentaron aplacar la justa ira de Dios con ofrecerle víctimas de animales, y consagrarle holocaustos y oblaciones; mas Jesus, y solo Jesus enseñó la sublime doctrina que para aplacar la ira de la Divinidad, justamente irritada contra el hombre, es preciso y necesario que este se ofrezca á sí mismo á la Divinidad, esto es, que sujete sus pasiones; que se humille delante de su Autor y Criador; que quite enteramente á su corazon todo orgullo y soberbia; que se reconozca á sí mismo como autor de su propia corrupcion y de su propia miseria é infelicidad; que esté penetrado de su entera inutilidad y de la imposibilidad que tiene de mejorarse por sus propias fuerzas y conocimientos, y que por sí mismo ninguna cosa buena puede hacer ó egecutar, y que el fondo de su corazon en su estado natural está lleno de corrupcion y de maldad, y que todo lo bueno que tiene, que obra y que piensa viene únicamente de Dios. Este sacrificio doloroso, este modo de ofrecerse el hombre á su Dios, Criador y Salvador, lo enseñó Jesus, y seguramente segun las ideas que todos los hombres tienen de la Divinidad, ninguno le debe ser mas agradable que un corazon humilde; el corazon contrito y humillado no lo despreciará Dios. Psalm. 50.

ra pues que se humillase como este niño, este es el mayor en el reino de los cielos; y el que imitare la inocencia y la humildad de un niño semejante á este, este es mi discípulo; y el que recibiese en mi nombre á uno de estos niños pequeños, á mí me recibe; y el que hiciere caer, esto es, impidiere caminar á la perfeccion, ó escandalizare á uno de estos pequeñitos que en mí creen, mejor le fuera que colgasen á su cuello una piedra grande de molino, y le anegasen en el mas profundo mar [126]. ¡Ay del mundo por los escándalos! porque es regular, atendida la corrupcion general que reinó en él, que sobrevengan aquellos; mas ¡ay de aquel hombre que los causare [127]! por tanto apartad de vosotros

126 Era castigo usado en Palestina y Siria para castigar los mayores delitos.

127 Al considerarse el hombre á sí mismo, y examinando el fondo de su corazon y su conducta desde su mas tierna edad, no hallará en todo mas que bajeza, miseria y corrupcion; esta última seguramente es una de las cosas mas visibles, pero al mismo tiempo mas ignorada, pues es verdad que todo el mundo siente sus efectos: reconoce que el hombre es malo, y capaz de cometer los mayores crímenes; mas se ignoraba hasta la venida de Jesus por la mayor parte de los sabios del mundo que esta corrupcion la tiene el hombre en el corazon, que es comun á todos los hombres, y que nos acompaña desde nuestro nacimiento hasta el sepulcro: no solo nos descubrió Jesus el orígen y manantial de esta corrupcion y de estos males que nos rodean, sino que nos manifestó tambien la imposibilidad que hay en el hombre de poder curarse por sí mismo de un mal tan arraigado en nuestra naturaleza, y tan inveterado en todo el género humano. Esta verdad, cuyo descubrimiento se debe solamente á Jesus y al evangelio, se conoce desde entonces con tanta claridad, que la misma razon natural y la esperiencia le hacen ya indudable aun á los ojos de los mismos opositores del evangelio; ¡mas no es cosa bien estraña que esta verdad tan grande y tan esperimentada en todos tiempos hubiera sido ignorada por los filósofos de todas las naciones del mundo, y solo se manifestó al Hijo de María, á aquel á quien despreciaron los maestros y doctores de los ju-

todas las cosas que mas amáreis, si fuesen para vosotros ó pudieren ser ocasion de haceros caer, y de separaros de Dios y de la virtud, pues os es mas útil entrar solos en el reino de los cielos, que ir al infierno muy acompañados; porque por salvar todo el cuerpo no hay persona de juicio que no se deje cortar un pie, una mano ó sacar un ojo; y asi para salvar el alma del fuego del infierno, donde no muere el gusano, y aquel nunca se apaga, es necesario separarse de todo lo que puede ocasionarla la ruina; y asi guardaos bien de creer que los fieles, que en sus propios ojos son pequeñitos nada importa escandalizarlos, porque os digo que sus ángeles, que de continuo los guardan y defienden, siempre ven la cara de mi Padre celestial, os acusarán en su justísimo tribunal, pues el Hijo del hombre vino al mundo para salvarlos; y en él no hay acepcion de personas, en él no hay diferencia entre el rico y el pobre, el grande y el pequeño, el poderoso y el humilde. Entonces dijo Juan á Jesus: Señor, hemos visto á uno que ha lanzado en tu nombre los demonios de los que los poseian, y no nos sigue, y se lo vedamos; y dijo Jesus: no se lo vedeis, porque no hay ninguno que haga milagros en mi nombre, y que pueda luego hablar mal de mí [128], porque el que no es contra vosotros, es en favor vuestro; y cualquiera que os diere á beber un vaso de agua en mi nombre, porque sois del reba-

Isaias 66.

díos, que se escandalizaron de él, y de quien se burlaron los filósofos de los paganos! Pero no solo lo manifestó Jesus el Salvador del mundo con palabras bien claras y espresivas, sino tambien enseñó el modo mas completo para remediarlo y corregirlo; de suerte que contemplando el evangelio, y examinando con imparcialidad su contenido, se hallan en él las cosas mas prodigiosas y al mismo tiempo las mas verídicas.

128 La respuesta que dió Jesus á Juan es casi la misma que Moises dió á Josué su discípulo. Num. 11.

ño del Mesías, seguramente no perderá su galardon: el Hijo del hombre no vino para perder, sino para buscar á los perdidos, y recoger en su grey á los descarriados. ¿Qué os parece? si tuviere alguno cien ovejas, y se descarriase una de ellas, ¿por ventura no dejaria las noventa y nueve en los montes, é iria á buscar aquella que se estravió, y hallándola se llenaria de gozo y alegría? Del mismo modo yo me alegro de hallar á los perdidos, pues para esto he venido al mundo; y es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos que ninguno de estos pequeñitos que he hallado y hallare perezca.

No se contentó el Maestro de las naciones con enseñar que no se diese escándalo ni se ofendiese á nadie, sino tambien manifestó el modo cómo se debia corregir en el prógimo aquel ó la ofensa recibida, y asi dijo: si tu hermano pecare contra tí, ve y corrígele á solas, haciéndole conocer sus errores y palpar la ofensa que te ha hecho; si te oyere, habrás ganado á tu hermano; y si no te oyere, toma contigo uno ó dos; y si no los oyere, dilo á la Iglesia, que como maestra, preceptora y cabeza corregirá á sus hijos, y los hará conocer la verdad; y si tampoco no oyere á la Iglesia, tenle por escomulgado y apartado de su union, y por incorregible; pues la Iglesia es la que puede y debe pronunciar la sentencia de la separacion de los desobedientes, porque todo aquello que ella ligue sobre la tierra será ligado tambien en el cielo; y todo lo que ella desate sobre la tierra será tambien desatado en el cielo: si dos ó tres fieles se juntasen y se uniesen en el espíritu y en la verdad, y clamasen á Dios pidiéndole cosa que verdaderamente les sea útil, no tardará el celestial Padre en dársela, porque donde estan dos ó tres congregados en mi nom-

bre, esto es, en el nombre de Jesus, allí estaré en medio de ellos.

Pedro, que en todas ocasiones llevaba la voz de los demas discípulos, se acercó al Salvador su maestro y le dijo: Señor, ¿cuántas veces tengo de perdonar á mi hermano las ofensas que me hubiere hecho? ¿acaso siete veces? Jesus le contestó y dijo: no solo siete veces, sino setenta veces siete veces, esto es, siempre... Y para imprimir mas en el corazon de sus discípulos esta celestial doctrina dijo: el reino de los cielos es comparado á un rey que quiso entrar en cuentas con sus siervos, y habiendo comenzado á tomárselas, le fue presentado uno que le debia diez mil talentos; y como no tuvo con qué pagarlos mandó su señor que fuese vendido él, su muger, sus hijos y quanto tenia, y que se lo pagase; entonces el siervo arrojándose á sus pies le rogaba diciendo: señor, espérame que todo te lo pagaré; y compadecido el señor de aquel siervo le dejó libre y le perdonó la deuda; mas luego que salió aquel siervo libre halló á uno de sus consiervos que le debia cien denarios, y asiéndole queria ahogarle diciendo: paga lo que me debes; y arrojándose á sus pies su compañero le rogaba diciendo: ten un poco de paciencia, y todo te lo pagaré; mas él no quiso, sino que fue y le hizo poner en la cárcel hasta que pagase lo que le debia; y viendo los otros siervos sus compañeros lo que pasaba se entristecieron mucho, y fueron á contar á su señor todo lo que habia pasado; entonces le llamó su señor y le dijo: siervo malo, toda la deuda te perdoné porque me lo rogaste, pues ¿no debias tú tambien tener compasion de tu compañero asi como yo la tuve de tí? y enojado su señor le hizo entregar á los jueces, mandando que le diesen los tormentos establecidos por derecho hasta que pagase

todo lo que debia; del mismo modo, añadió el glorioso Mesías, hará tambien con vosotros mi Padre celestial si no perdonais cada uno á vuestro hermano [129].

Como se acercaba ya el tiempo en que Jesus debia cumplir con la ley, con las profecías y promesas, á saber, de ofrecerse como víctima purísima y agradable por los pecados del mundo, se propuso subir á Jerusalen para celebrar por la última vez la fiesta de Pentecostés, y asi envió delante de sí sus discípulos; fueron y entraron en una de las ciudades de los samaritanos para prepararle alli posada; mas no le recibieron, por cuanto demostraba ir á Jerusalen [130]; y cuando lo vieron Santiago y Juan sus discípulos le dijeron: Señor, ¿quieres que digamos que descienda fuego del cielo y los aca-

129. ¡Qué máxima tan saludable! ¡qué doctrina tan celestial! Asi habla el Maestro y el dueño del corazon, diferente y muy diferente de las máximas de los maestros de la sabiduría humana, pues enseñó que los hombres todos tienen contraidas infinitas deudas con el autor y conservador de su ser: este no solo los ha criado, sino los colma continuamente á manos llenas de todas las gracias y beneficios, á que han correspondido y corresponden continuamente con la mas abominable ingratitud, y les pide solamente que perdonen de corazon á sus propios hermanos las pequeñas injurias y ofensas que recibieren de ellos; si con este conocimiento no quieren obedecerle, y no perdonan á sus hermanos, ¿cómo pueden esperar ser tratados de su Dios y Señor en el dia de la terrible cuenta?

Los filósofos enseñaron unas máximas muy diversas de esta celestial doctrina, pues no buscaron, como lo hace el evangelio, reunir en uno solo todos los corazones de los hombres, hacer cesar todas las desavenencias y disputas, é imprimir en el corazon el amor mas puro, la misericordia y la caridad sin límites. Las obras de Voltaire y de los demas filósofos modernos prueban esta verdad.

130 Como eran enemigos mortales los samaritanos de los judíos, y como Jesus hizo semblante de ir á Jerusalen, que era para los samaritanos la ciudad mas abominable, por eso no quisieron recibirle.

be [131]? Mas él volviéndose hácia ellos los reprendió diciendo: no sabeis á qué espíritu perteneceis; el Hijo del hombre no ha venido á destruir y á perder almas, sino á salvarlas; y se fueron á otra aldea. Y aconteció que yendo ellos por el camino encontró un hombre á Jesus y le dijo: Señor, yo te seguiré adonde quiera que fueres. Jesus le dijo: las raposas tienen cuevas, y las aves del cielo nidos para recogerse y descansar; mas el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza [132]; y á otro que se le presentó le dijo: sígueme; y él le respondió: déjame ir y esperar la muerte de mi padre, y despues de haberle enterrado vendré y te seguiré; mas Jesus le dijo: deja que los infieles y los desobedientes, que son como los muertos, entierren á sus muertos; tú ven conmigo, y anuncia á los hombres el reino de los cielos, la vida verdadera y perdurable. Y otro sugeto que le encontró le dijo: Señor, te seguiré, mas déjame ir primero á dar disposicion de lo que tengo en mi casa. Jesus le dijo: ninguno que pone su mano en el arado y mira atras es apto para el reino de Dios.

Como se aproximaba ya el tiempo de la consumacion de la obra grande, admirable y prodigiosa para que vino al mundo el glorioso Mesías, se dig-

131 El profeta Elías hizo bajar fuego del cielo para acabar con los mensageros y soldados que el impío rey Acab envió para prenderle: de este hecho se acordaron Santiago y Juan, pues aquel suceso acaeció tambien en una de las ciudades de Samaria; mas Jesus los reprendió manifestándoles que el espíritu de la ley de gracia es diferente al de la ley antigua, cuya justicia era ojo por ojo y diente por diente, sino que aquel está lleno de bondad, de compasion y de misericordia, perdonando las injurias. 4. Reg. 1. 10. 14.

132 En vista de esta declaracion del Salvador ¡qué prodigiosamente no se cumplió en él la profecía de Zacarías! á saber, que el Rey glorioso, el Salvador justo vendria pobre. 9. 9.

nó escoger, ademas de sus doce discípulos llamados Apóstoles ó Mensageros, otros setenta y dos, y los envió de dos en dos delante de sí á cada ciudad y lugar adonde él habia de ir despues, y les dijo: la mies ciertamente es mucha, y los obreros pocos; rogad pues al Señor de aquella que envie obreros: id, les decia, pues yo os envio, y os envio como corderos en medio de lobos; no lleveis bolsa ni alforja, ni mas que un calzado; no os embaraceis por el camino, ni aun os detengais para saludar á persona alguna [133]. En cualquiera casa que entrareis saludadla, y si en ella hubiere alguno que esté en disposicion de aceptar el evangelio, en que se anuncia la paz y la reconciliacion, reposará sobre él vuestra salutacion, y si no volverá á vosotros: manteneos en la casa en donde desde luego entreis; no andeis de casa en casa; en ella comereis y bebereis lo que os pongan delante, porque el trabajador es digno de su salario; curad á los enfermos que en ella hubiere, y anunciad que se les ha acercado el reino de Dios; mas si en la ciudad donde entrareis no os recibieren, salid por sus plazas diciendo: aun el polvo que se nos ha pegado de vuestra ciudad sacudimos contra vosotros: sabed no obstante que se ha acercado el reino de Dios; os aseguro que en el dia del juicio habrá menos rigor para Sodoma que para aquella ciudad. Con esta ocasion se dirige en su discurso el Salvador otra vez á los habitantes de varias ciudades de Galilea, donde enseñó continuamente y obró tantos prodigios y maravillas, y dice: ¡ay de tí Corozain, ay de tí Bethsaida, que si en Tiro y en Sidon, dos ciudades cuyos moradores eran gentiles, se hubieran hecho los milagros que se han hecho en vuestro pais, tiempo há que senta-

133 El mismo encargo dió Eliseo á su siervo Gabazi cuando le envió á resucitar al hijo de la muger de Sunamith. 4. Reg. 4. 29.

dos en cilicio y ceniza hubieran hecho penitencia! y asi habrá menos rigor para estos en el dia del juicio que para vosotros: y tú, Capharnaun, que estás ensalzada hasta el cielo, hasta el infierno serás sumergida [134]. Y siguiendo el Salvador su discurso é instruccion á los setenta y dos discípulos les dijo: quien os oye á vosotros, me oye, y quien os desprecia, me desprecia, y desprecia al Padre eterno que me envió.

Salieron pues los setenta y dos discípulos para su mision, é hicieron lo que el Mesías su Señor les habia mandado; y al acercarse Jesus á Jerusalen volvieron los setenta y dos discípulos de su viage, y hallándole le dijeron con grande alegría y gozo: Señor, aun los demonios se nos sujetaban en tu nombre; mas Jesus los reprendió y dijo: veia á satanás como un relámpago que caia del cielo por su vanagloria y soberbia; y asi guardaos bien de no ensalzaros de modo que os lleve la soberbia y el orgullo á la misma miseria y precipicio [135]. Veis, prosiguió Jesus, que os he dado potestad de pisar sobre serpientes y escorpiones y sobre todo el poder del enemigo [136], y nada os dañará; mas no os regoci-

134 Este mismo lenguage habló Isaías profetizando sobre Babilonia y sobre su ruina diciendo: tú que decias en tu corazon subiré al cielo, á la altura de las nubes, semejante seré al Altísimo; mas al infierno serás precipitado, en lo profundo del lago serás abismado. Isaías 14. 14.

135 ¡Qué moral tan pura y tan perfecta es la de Jesus! Ella enseña la humildad, desarraiga del corazon, por decirlo asi, el orgullo y la soberbia, ambos perniciosísimos, y no permite hasta á sus mas escogidos fieles que se alegren demasiado, y gozarse por haber triunfado sobre los espíritus malignos, para que su alegría y regocijo no les inspire vanagloria, y levantasen sus corazones, y borrase de él la humildad, único camino para el reino de los cielos.

136 Esto es lo que Dios prometió á sus escogidos por boca de David. Psalm. 90.

jeis de que los espíritus os estan sujetos, sino de que vuestros nombres estan escritos en los cielos; y Jesus viendo la sumision, humildad y fidelidad de sus discípulos se regocijó en el Espíritu Santo, y dijo: á tí, Padre del cielo y de la tierra, doy loor porque escondiste estas cosas á los sabios é inteligentes, y las has revelado á los pequeñitos; asi es, Padre, porque ha sido de tu agrado; todo lo recibo de mi Padre, de modo que yo soy el único medio de conseguirlas, sin esceptuar la gracia de Dios; nadie sabe verdaderamente quien es el Hijo sino el Padre, ni quien es el Padre sino el Hijo, y aquel á quien el Hijo lo quisiere revelar; y volviéndose á sus discípulos dijo: bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis; porque os digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que vosotros veis, y no lo vieron, y oir lo que ois, y no lo oyeron [137].

Habiendo oido los doctores de la ley á Jesus dar gracias á su Padre celestial por haber revelado estas cosas á los pequeñitos y humildes de la tierra, y escondídolas á los sabios é inteligentes, se llenaron de furor é ira, y le dijo uno de ellos para burlarse de él y tentarle: Maestro, ¿qué haré para poseer la vida eterna? Jesus le respondió: ¿qué hay escrito en la ley? ¿cómo la lees? el doctor dijo: amarás al Señor tu Dios con todo tu corazon, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu entendimiento, y á tu prógimo como á tí mismo; y le dijo Jesus: bien has respondido; haz eso, y vivirás; mas el doctor queriendo dar muestras de ser justo dijo á Jesus: ¿y quién es mi prógimo [138]?

137 ¡Con qué ansia, con qué anhelo pidió Moises á Dios
Exod. 33. 18. que le manifestase su gloria y honra! ¡Qué deseo tan grande
Psalm. tuvo David de ver al Mesías, Salvador del mundo! Ni David ni Moises lo consiguieron.

138 La ley natural, esto es, aquella ley que observaron

Entonces le dijo Jesus: un hombre bajaba de Jerusalen á Jericó; y en el camino dió en manos de ladrones, que le despojaron de todos sus bienes, y despues de haberle herido le dejaron medio muerto: aconteció pues que pasaba por el mismo camino un sacerdote, y cuando le vió pasó de largo, y asimismo un levita, llegando cerca de aquel lugar y viéndole, pasó tambien de largo; mas un samaritano, esto es, un estrangero que iba á su camino, se llegó cerca de él, y cuando le vió se movió á compasion, y acercándose le vendó las heridas, echan-

los justos antes de la ley de Moises, y que Dios imprimió en el corazon del primer hombre antes de su pecado, no reconoce distincion alguna entre los hombres, pues todos son hermanos y prógimos: despues del pecado de Adan, habiéndose estendido la corrupcion de tal modo que casi todos se desviaron del camino de la salud, y se olvidaron de Dios, entonces escogió el Señor la posteridad de Abraham, su siervo fiel, dándole su ley y sus preceptos, haciéndola depositaria de las profecías y promesas; mas para que no fuese contaminada y corrompida por la comunicacion que tuviese con las demas naciones, que todas eran abominables idólatras, la separó Dios de todas ellas, haciendo entre ella y los demas pueblos de la tierra un muro de division, que era su ley y sus preceptos, prohibiéndola el trato de las demas gentes, y el imitar su culto, sus ceremonias, y hasta su trage. En efecto la ley de Moises no reconoce para los judíos otro prógimo mas que el circuncidado, hijo y descendiente de Abraham, y todos los demas son נכרים estrangeros y ערלים gente con prepucio: esta division y esta separacion del pueblo de Israel de las demas naciones ha sido preciso y necesario en aquel tiempo, pues apenas comunicaron con una ú otra nacion de los pueblos de los gentiles se separaron del Dios de Israel, como sucedió en el desierto con la de Madian y Moab, y en la tierra de Canaan con los pueblos de aquella comarca. Vino Jesus al mundo, y vino no para separar las naciones, sino para unirlas; vino, y enseñó á todos el verdadero culto del único y verdadero Dios; vino para salvar á todos y para cumplir con la ley y las profecías; y asi echó abajo el muro de separacion, uniendo á todos los hombres de todas las naciones y pueblos por medio del vínculo del amor mas puro y de la caridad mas ardiente.

do en ellas aceite y vino, que era el único remedio que llevaba consigo en aquella ocasion, y poniéndole sobre su caballería, le llevó á una venta y le cuidó, y al dia siguiente sacó dos denarios y los dió al mesonero y le dijo: cuídamele, y cuanto gastares de mas yo te lo daré cuando vuelva. ¿Cuál de estos tres te parece fue el que hizo oficio de prógimo con aquel que dió en manos de los ladrones? Aquel, respondió el doctor, que usó con él de misericordia: pues ve, le dijo entonces Jesus, y haz tú lo mismo, esto es, ama á todos los hombres, y asístelos en sus necesidades.

Continuando Jesus su camino hácia Jerusalen llegó á Bethania, pueblo no muy distante de aquella capital, y habiendo entrado en la casa de una muger llamada Marta, le recibió con agrado; esta tenia una hermana llamada María, la cual se sentó á los pies de Jesus para oir de su boca la palabra de Dios; pero Marta estaba afanada de continuo en las haciendas de su casa; y viendo que su hermana María estaba quieta escuchando á Jesus dijo al Señor: ¿no ves cómo mi hermana me ha dejado sola para servir? dile pues que me ayude: Jesus la respondió y dijo: Marta, Marta, muy afanada estás, y en muchas cosas te fatigas; en verdad una sola es necesaria, esto es, el negocio de la salvacion del alma: María ha escogido la mejor parte, que no le será quitada [139]. Y habiendo ido el Salvador á hacer oracion al monte de las Olivas, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos á orar como Juan enseñó tambien á sus discípulos: Jesus entonces repitió otra vez la fórmula y la misma oracion que antes les habia enseñado, á saber: Padre nues-

139 ¿Es este el lenguage de un hombre del mundo, de un político embustero, ó charlatan y seductor?

tro, que estás en los cielos &c.: al mismo tiempo dijo á sus discípulos que debian perseverar en la oracion, y no desistir de ella, aunque no recibiesen luego lo que pidiesen [140]; y para hacerles comprender mejor esta doctrina les dijo: ¿quién de vosotros tendrá un amigo, é irá á él á media noche y le dirá: amigo, préstame tres panes, porque acaba de llegar de viage un amigo mio, y no tengo que darle de comer.: el otro que estaba ya acostado en la cama no querrá levantarse, diciendo que la puerta está ya cerrada, y él y sus criados en la cama, que no se puede levantar; mas si él persevera llamando á la puerta, esta perseverancia hará que el amigo importunado se levante y le dé lo que necesite: del mismo modo, añadió Jesus, digo á vosotros: pedid, y se os dará; buscad, y hallareis; llamad, y se os abrirá; porque todo aquel que pide recibe, y el que busca halla; y al que llama se le abrirá: ¿y quién es aquel padre entre vosotros que si su hijo le pide pan le dé una piedra, ó si le pide un pescado le dé una serpiente, ó si le pidiere un huevo por ventura le dé un escorpion? pues si vosotros hombres mortales, llenos de la corrupcion de la carne y de malas inclinaciones, sin embargo sabeis dar dádivas buenas á vuestros hijos, ¿cuánto mas vuestro Padre que está en los cielos, autor, criador y conservador de todos, dará espíritu bueno á los que se lo pidieren? En esto le presentaron á

140. Moises no desistió de implorar la divina clemencia y misericordia cuando Dios le dijo que destruiria á todo el pueblo de Israel, que hizo el becerro de oro, y la perseverancia de Moises alcanzó el perdon para su pueblo; sin embargo de esto, cuando el pueblo de Israel se apartó de Dios y de su ley le dijo el Señor por boca de Isaias: cuando estendiereis vuestras manos apartaré mis ojos de vosotros, y cuando multiplicareis vuestras oraciones no os oiré, porque vuestras manos estan llenas de sangre.

Exod. 32. 1.

I. 15.

Jesus un hombre poseido de un espíritu maligno, que era mudo: Jesus inmediatamente mandó al demonio que saliese de él, lo que egecutó, y al instante habló el mudo, y se admiraron las gentes; mas algunos dijeron: en virtud de Beelzebub, príncipe de los demonios, los lanza; y otros para probarle le pedian una señal del cielo; mas él cuando vió los pensamientos de sus enemigos les dijo: todo reino dividido contra sí mismo será asolado, y caerá casa sobre casa; pues si satanás, si los espíritus malignos obran unos contra otros; si por la virtud del uno se lanza el otro, ¿cómo está en pie su reino? Ademas de esto si yo lanzo los espíritus malignos por virtud de Beelzebub, ¿vuestros propios hijos por quién los lanzan? Por esto ellos serán vuestros jueces; mas si por el poder y virtud de Dios lanzo los demonios, ciertamente ha llegado á vosotros el reino de los cielos. Ademas de esto cuando el hombre fuerte y armado guarda la casa, y viene otro y le vence, le quita todas sus armas y reparte sus despojos, ¿no es señal cierta y segura que este vencedor es mas fuerte que aquel? Del mismo modo digo que el que no piensa como yo es mi contrario, y el que no recoge conmigo esparce. Y estando en este discurso el Hijo de Dios aconteció que una muger de en medio del pueblo levantó la voz y dijo: bienaventurado el vientre que te trajo y los pechos que mamaste; y él dijo: antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios y la guardan [121]; y continuando su discurso dijo por la tercera vez: esta generacion malvada pide señal, y no le será dada sino la señal de

141 No vino Jesus al mundo á recibir lisonjas, sino á salvar al mundo y á anunciar la palabra de Dios y la doctrina celestial: nada le gusta sino el verdadero temor de Dios: nada le complace sino la verdadera piedad. Dios es su centro, el amor de Dios su primer móvil. ¡Qué grandeza! ¡qué sublimidad!

Jonás, porque asi como este fue señal para los de Nínive, asi tambien el Hijo del hombre lo será á esta generacion. La reina de Saba se levantará en juicio contra los de esta generacion, y los condenará, porque ella vino á oir la sabiduría de Salomon, y he aquí al que es mas que Salomon. Los de la ciudad de Nínive se levantarán en juicio contra esta generacion, y la condenarán, porque predicando Jonás hicieron penitencia; y he aquí al que es mas que Jonás. Ninguno enciende una antorcha y la pone en un lugar escondido ni debajo de una cubierta, sino en un candelero, para que los que entren vean la luz; la antorcha del cuerpo es el ojo: si el ojo fuese sencillo todo el cuerpo será resplandeciente; mas si fuere malo tambien el cuerpo será tenebroso; y asi pues mirad que la lumbre que hay en vos no sea tinieblas, esto es, examinad bien, y examinad vuestra conducta, no sea una falsa sabiduría la que os guia [142], y una luz fatua la que os alumbra. En esto vino un fariseo rogándole que fuese á comer con él; y habiendo entrado en su casa se sentó á la mesa: el farisco comenzó á pensar y decir entre sí: ¿por qué no se habria lavado las manos antes de comer? Jesus que conoció sus pensamientos le dijo: vosotros los fariseos limpiais lo de afuera del vaso y del plato; mas vuestro interior está lleno de rapiña y de maldad [143]. Necios, Dios que es el criador de todo ¿no será mas zeloso de la pureza del corazon y de la limpieza interior que de la esterior? Asi pues el

142 Jesus repitió una sola enseñanza y doctrina en diferentes ocasiones, como lo hizo Isaías, Jeremías, Ezequiel y los demas profetas.

143 Los fariseos eran partidarios de la pureza esterior, y Jesus de la interior; los unos llenos de hiprocresía y de maldades, y el otro de la verdad y de la sinceridad. ¿Quién de los dos ha conocido mejor el genio de la verdadera religion?

único remedio que os queda para purificar vuestras almas es el trabajar en apagar en vosotros ese insaciable deseo de riquezas con la liberalidad de las limosnas, oponiendo al mal hábito de tomar los bienes agenos el bueno de dar los vuestros á los pobres; mas ¡ay de vosotros fariseos, que diezmais la yerbabuena, la ruda y toda la hortaliza, y traspasais la justicia y el amor de Dios! pues es necesario hacer estas cosas, y no dejar de hacer aquellas [144]. ¡Ay de vosotros fariseos, que amais los primeros asientos en las sinagogas y ser saludados en las plazas [145]! ¡Ay de vosotros, que sois como los sepulcros que se igualan con la tierra y se cubren con yerba, y los que pasan encima no conocen que son sepulcros! Uno de los doctores de la ley que se hallaba presente dijo á Jesus: Maestro, diciendo estas cosas á los fariseos nos afrentas tambien á nosotros; y Jesus le dijo entonces: ¡ay de vosotros doctores de la ley, que con vuestros preceptos, que llamais de los doctores [146], y no se hallan en la ley de Dios, cargais á los hombres con cargas que no pueden llevar, y vosotros ni aun con uno de vuestros dedos las tocais! ¡Ay de vosotros, que edificais y adornais los sepulcros de los profetas que vuestros padres mataron, siendo

144 El lenguage de Jesus era el que Dios habló por el pro-
I. II. feta Isaías diciendo: ¿qué me sirven á mí tantos sacrificios como haceis, dice el Señor? Harto estoy, no quiero.... vuestras solemnidades las aborrece mi alma, que son enojosas, cansado estoy de sufrirlas; lavaos, purificaos, apartad de mis ojos la malignidad de vuestros pensamientos, cesad de obrar perversamente, aprended á hacer bien, buscad lo justo, socorred al oprimido, haced justicia al huérfano, defended á la viuda....

145 El Talmud en el libro intitulado *Sofrim* סופרים dice: el doctor de la ley se sienta en el primer asiento en la sinagoga, en los convites.... תלמיד חכם ישב בראש.

146 Maimónides en el tratado de Mitzvath cuenta una porcion grande de מצות הרבנים *preceptos de los doctores* de la ley que son obligatorios a todo hebreo.

vuestro interior el mismo que era el de vuestros padres! estos mataron á los profetas porque anunciaron la verdad, y vosotros matareis al mayor de los profetas; y asi á esta generacion mala y perversa, que participa de las maldades de todas las generaciones, se le pedirá la sangre de los justos que han sido muertos, desde la sangre de Abel hasta la de Zacarias, que pereció entre el altar y el templo. ¡Ay de vosotros doctores de la ley, que os alzasteis con las llaves de las ciencias, esto es, con la interpretacion de las sagradas escrituras, que vosotros no entendeis, y vosotros no entrasteis! Vuestra envidia y orgullo no os permiten penetrar con un espíritu humilde en los arcanos divinos acerca del Mesías, y con vuestros discursos impíos y palabras inicuas disuadis á los que los meditan, apartándolos de la verdad.

Luego que oyeron los fariseos y los doctores de la ley estas palabras se llenaron de furor y de ira contra él, y sin guardar moderacion ni medida empezaron todos á hablar á un tiempo y á hacerle tumultuosamente mil preguntas para ver si en alguna de ellas le podian sorprender y tener pretesto de acusarle.

En esto habiéndose juntado al rededor de Jesus mucha gente del pueblo para oirle, de modo que unos á otros se atropellaban, dijo á sus discípulos: ante todas cosas os prevengo que os guardeis de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía; pues nada hay encubierto que no se haya de descubrir, ni cosa escondida que no se haya de saber; porque las cosas que se dicen en las tinieblas se dirán despues en la luz, y lo que se habla al oido en los aposentos será con el tiempo pregonado públicamente; y asi á vosotros, ó discípulos mios y mis amigos, os digo que no os espanteis de aquellos que matan el cuerpo, y despues de esto no tienen mas que ha-

cer; mas yo os mostraré á quien habeis de temer: temed á aquel que despues de haber quitado la vida tiene poder de arrojar al infierno; á este temed, pues Dios no se olvida ni puede olvidarse la divina Providencia de la cosa mas pequeña de sus criaturas; el pájaro mas chico y mas insignificante no está olvidado de su Criador; todo lo miran sus ojos; de todo cuida su eterna misericordia; aun los cabellos de vuestras cabezas todos estan contados [147]. Asi pues no temais, porque de mas estima sois vosotros que muchos pájaros; y tambien os digo que el que me confesare delante de los hombres, yo le confesaré por mi discípulo en el dia de juicio delante de los ángeles de Dios, y al que me negare le negaré tambien en aquel dia. Mas todo aquel que hable contra el Hijo del hombre perdonado le será; mas al que blasfemare contra el Espíritu Santo no le será perdonado; y cuando os llevaren á las sinagogas delante de los magistrados y potestades no andeis cuidadosos sobre lo que habeis de responder ó decir [148] para defender vuestra inocencia y la verdad de la doctrina de mi fe, porque el Espíritu Santo os inspirará en aquel mismo momento lo que convendrá decir.

En esto vino uno del pueblo y dijo á Jesus:

147 Hablando David de la grandeza de Dios y de su divina Providencia dice que cuenta el número de las estrellas, y á todas llama por su nombre. ¡Qué figura tan escelente de la sabiduría eterna y de la divina Providencia! (Salm. 146. 4.)

148 ¡Qué exactamente se cumplió esta profecía de Jesus! Llevaron á San Pedro delante del gran Sanhedrin, delante del supremo tribunal de los setenta jueces; á este Pedro, que insultado por una de las criadas del sumo sacerdote se manifestó cobarde y negó con juramento á su Maestro y Señor.... Sin embargo de esto, llevado despues de la resurreccion delante del Sanhedrin, y preguntado sobre su fe, respondió con valor, con energía y con el mayor acierto, convenciendo á sus mismos jueces, y desarmándolos, por decirlo asi: lo propio sucedió con otros muchos fieles.

Maestro, dí á mi hermano que parta conmigo la herencia; pues como el pueblo hebreo de aquel tiempo pensaba que el Mesías debia ser solamente un rey temporal como los reyes de la tierra, un juez supremo en las cosas del mundo, se le presentó con esta peticion [149]; mas el Salvador, que procuraba en todas ocasiones desengañar al pueblo, y manifestarle que aunque rey de Israel, su reino no era de este mundo ni su imperio de cosas perecederas, y que aunque juez supremo de vivos y muertos, se ocu- Daniel 7.
paba solamente en grangear á los hombres bienes eternos, le respondió: ¿quién me ha puesto por repartidor entre vosotros? Con este motivo dijo á todos los que se hallaban presentes: mirad y guardaos de toda avaricia, porque aquel que recoge y guarda grandes tesoros reserva muy poco para sus propias necesidades, todo lo demas le sobra, y guardándolo, puede temer que encontrará la muerte en aquello mismo que guarda [150]. En confirmacion de lo cual les dijo la siguiente parábola: las posesiones de un hombre rico habian dado abundantes frutos; viendo esto su dueño decia entre sí: ¿qué haré yo? porque mis graneros son demasiado chicos, ni tengo donde encerrar todos mis granos; y asi estando pensando en ello dijo: engrandeceré mis cámaras de modo que puedan caber en ellas todos mis frutos; y estando ya todo recogido diré á mi alma: alma, muchos

149 Los judíos del tiempo de Jesus el Mesías y los del dia de hoy no comprenden bien lo que dice el profeta Isaías del Mesías: esplican estas dos escelentes profecías carnalmente haciendo al Mesías un juez temporal, cuando asi este profeta, como Daniel hablan de un juicio mas sublime, mas glorioso y mas digno de la Sabiduría eterna. 11. 3. 4.

150 ¡O á cuántos miles de personas ha sucedido que sus riquezas han sido la causa de su muerte, sea esta violenta ó de otro modo! Solo el que no conoce el mundo podrá dudar acaso de esta verdad.

bienes tienes recogidos para muchísimos años, descansa, come, bebe, ten banquetes [151]; mas Dios le dijo: necio, esta noche morirás; lo que has atesorado ¿para quién será? Asi pues el que atesora para sí sin dar á los pobres y miembros del Salvador, ni pone su confianza en Dios, no es rico en Dios; por tanto os digo: vosotros que sois mis discípulos no afaneis por lo que debeis comer y vestir; pues mas es el alma que la comida, y el cuerpo que el vestido; mirad los cuervos que no siembran ni siegan, ni tienen granero ni despensa, y Dios los alimenta; ¿pues cuánto mas valeis vosotros que las aves? ¿y quién de vosotros por mucho que lo piense puede añadir un codo á su estatura? pues si no podeis lo que es menos, ¿por qué andais afanados por las otras cosas? Mirad los lirios del campo como crecen, que ni trabajan ni hilan, y no obstante Salomon en toda su gloria no se vistió como ellos; pues si á una flor perecedera, que hoy sale y mañana se echa en el horno, Dios la viste de este modo, ¿cuánto más cuidado tendrá de vosotros, de vosotros digo, que sois de poca fe? No andeis pues afanados por lo que habeis de comer ó beber; no dudeis de la divina Providencia, que de todo provee á los que en ella creen [152]; no observeis con inquietud la disposicion de los astros del cielo y los metéoros del ayre cuando pronosti-

151 En comparando estas palabras de Jesus con las de Salomon en el Eclesiástico y en los Proverbios, se ve que la Sabiduría eterna con pocas palabras manifestó las mismas verdades de que este llenó muchos capítulos.

152 La ley divina del Mesías, del glorioso Salvador del mundo no permite ni aconseja la ociosidad y el descuido, no por cierto; quiere que cada uno de sus fieles procure buscar su manutencion con el sudor de su rostro, que se ocupe con prudencia y vigilancia en sus negocios domésticos, en sus artes y oficios; mas no quiere que por eso se olvide de su eterna felicidad haciendo su principal y única ocupacion las cosas de este mundo.

can carestía segun vuestra fantasía, porque todas estas son cosas por que andan afanadas todas las gentes del mundo, y vuestro Padre celestial bien sabe vuestras verdaderas necesidades; por tanto, buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas [153]. No temais, pequeña grey, porque á vuestro celestial Padre place por un efecto de su bondad y misericordia daros el reino; vended lo que poseeis, y dadlo de limosna, esto es, no se limite vuestra caridad á lo que os sobre, sino que en caso de necesidad acudid á socorrer al prógimo con todo lo que teneis; haced bolsas que no se envejezcan, tesoro en el cielo que jamas falta, donde el ladron no llega, ni le roe la polilla [154], porque donde está vuestro tesoro, alli está tambien vuestro corazon; tened ceñidos vuestros lomos asi como los tuvieron los hebreos en Egipto estando para salir de aquella esclavitud; te- Exod. 12.
ned en vuestras manos antorchas encendidas, y sed semejantes á los que esperan á su señor cuando vuelva de las bodas, para que cuando viniere y llamare á la puerta luego le abran [155]. Bienaventurados aquellos siervos que el Señor hallare velando cuando viniere, sea en la hora que fuere: estos siervos fieles participarán de los bienes de su señor; mas sabed que si el padre de familia supiese la hora en que vendria el ladron, velaria sin duda, y

153 Con pocas palabras recopiló Jesus todo lo que dijo David en el Salmo 48.

154 David asegura que no se verá jamas el justo abandonado, ni que sus hijos necesiten pan. Psalm. 36. 25.

155 ¡Qué moral tan escelente! ¡qué doctrina tan sana! ¡qué máximas tan saludables! En vista de una enseñanza tan completa ¿quién puede desconocer al divino Maestro? ¿Acaso hablaron de este modo los maestros de la sabiduría humana? ¿De dónde sacó Jesus estas sublimes ideas? ¿Quién le enseñó estas máximas que se ignoraban hasta su tiempo?

no dejaria forzar su casa; vosotros pues estad alerta, porque á la hora que no pensais vendrá el Juez supremo, el Hijo del hombre: para tomaros cuenta de vuestras obras [156].

Oyendo Pedro estas palabras de la boca de su Maestro y Señor le dijo: Señor, ¿dices estas palabras solo á nosotros, ó las dices tambien á todos? Jesus le contestó: á todos; mas los que han recibido mayores honores y prerogativas deben servir con mayor zelo y fidelidad; para cuyo fin le propuso diferentes parábolas, manifestando por ellas que el siervo fiel está siempre obrando y haciendo con fidelidad lo que su señor le encarga; mas el siervo infiel será castigado, y cada cual á proporcion de su conocimiento é infidelidad, pues al que se encomienda de mucho, mucho le pedirán, y al que de poco, poco le tomarán, al que mucho fue dado, mucho le será demandado. He puesto yo, prosiguió Jesus, fuego en la tierra; con mi evangelio he inflamado los corazones fieles y obedientes con este celestial amor, con este amor que es tan fuerte como la
Cant. 8. 6. muerte; y con esta divina caridad, cuyo zelo duro como el infierno, y es tan activo como las llamas mas fuertes; este mi evangelio será predicado y estendido por toda la tierra, y mis fieles sufrirán por su causa las mayores persecuciones, y padecerán los mayores tormentos; mas alentaos, pues tambien yo vine para padecer; es necesario que sea bautizado con el bautismo, esto es, que sea bañado en mi sangre,
63. 1. como lo anunció Isaías, y que se cumpla en mí lo que profetizaron los profetas. ¿Pensais que he ve-

7. 13. 156 Este lenguage es el de Daniel que dice: miraba yo pues en la vision de la noche, y he aqui venia como el Hijo del hombre en las nubes del cielo, y llegó hasta el anciano de dias, y presentáronle delante de él, y dióle la potestad, la honra y el reino.

nido á poner paz en la tierra? Os digo que no, sino division *, porque de aqui adelante estarán cinco en una casa divididos entre sí, unos en favor de mi evangelio, y otros contrarios á él, á veces el padre contra el hijo y el hijo contra su padre, la madre contra la hija y esta contra su madre, la suegra contra su nuera y esta contra su suegra; y dirigiendo su discurso hácia los fariseos dijo: hipócritas, sabeis distinguir los aspectos del cielo y de la tierra, conoceis cuando hay tempestad ó calor, ¿pues cómo no sabeis y conoceis el tiempo presente; este tiempo que anunciaron con tanta claridad y certeza los profetas, y de que veis señales tan grandes que lo manifiestan tan evidentemente? ¡Hombres soberbios, que os preciais de que tanto sabeis! no sabeis distinguir lo que os conviene hacer, pues mientras estais en este mundo podeis reconciliaros con Dios, confesando sinceramente que soy el Mesías, el Redentor de Israel y el Salvador del mundo; de este modo podeis salvaros antes que seais arrastrados al terrible tribunal de la Justicia divina, en donde sin recurso sereis condenados á pagar la pena debida por vuestra infidelidad y obstinacion. Entonces uno de los que escuchaban á Jesus le decia: Señor, acaba de cometer la mas grande crueldad el gobernador romano Pilato, pues mandó quitar la vida á ciertos hebreos de Galilea al tiempo que ofrecian sacrificios al Dios de Israel en el templo de Jerusalen, mezclando su sangre con la de los sacrificios. Jesus contestó diciendo: ¿pensais que aquellos hombres de Galilea fueron mas y mayores pecadores que todos los otros por haber padecido tales cosas? os digo que no [157]; mas

* Esto es, los unos seguirán mi doctrina, y los otros se opondrán á ella.

157 Es segun la doctrina de los judíos, y especialmente

si no hiciereis penitencia, todos perecereis de la misma manera [158]. Asimismo aquellos diez y ocho hombres sobre los cuales cayó la torre de Siloe, y los mató, ¿pensais que fueron mas culpables que todos los hombres que moraban en Jerusalen? Os digo que no; mas si no hiciereis penitencia, todos perecereis del mismo modo. Para convencer mas á sus oyentes de esta verdad les propuso esta parábola: un hombre tenia una higuera plantada en su viña, y fue á buscar fruto en ella, y no le halló; y dijo al

la del Talmud, que todas las desgracias de esta vida son como castigo de los pecados. Mas el santo Job y todos los santos profetas de la ley de Dios pensaron de otro modo, y aseguraron que se ve algunas veces á los impíos prosperar en esta vida y á los justos padecer.

158 Segun parece del evangelio Jesus el Mesías no pensaba como los demas hombres, ni obraba ni hablaba como los mortales, pues pensaba, obraba y hablaba solamente para conducir á los hombres á la verdadera piedad y á la felicidad eterna, y asi tomó ocasion de todas las ocurrencias para traerlos á este fin grande y único de su salvacion: á Nicodemus, doctor en Israel y miembro del gran Sanhedrin, vano por su empleo y por la nobleza de su nacimiento, aseguró que sin que renaciese de nuevo en el espíritu y por el agua no podria entrar en el reino de los cielos: á la samaritana al lado de la fuente de agua dijo: que él es la fuente de la vida, y el que bebiese del agua que él dé no tendrá jamas mas sed: á los cinco mil hombres, á quienes dió de comer milagrosamente con solo cinco panes y tres peces, aseguró que él es el verdadero pan que vino del cielo, y que da vida al mundo: cuando llamó á sus discípulos Pedro y Andres, que eran pescadores, les dijo que los haria pescadores de hombres: cuando sus apóstoles disputaban entre sí sobre cual de ellos seria el primero en el reino de su Maestro y Señor, tomó un niño, y les aseguró que si no llegaban á ser tan inocentes y tan humildes como un niño no entrarian en su reino: cuando le pidieron los dos hermanos que partiese entre ellos su herencia, habló contra la avaricia; y cuando le contaban el suceso de los galileos que mandó degollar Pilato, manifestó que los que no creen en él tendrán el mismo fin, como sucedió en la destruccion de Jerusalen.

que labraba la viña: mira, tres años ha que vengo á buscar fruto en esta higuera, y no le hallo; córtala pues [159]: ¿para qué ha de ocupar aun la tierra? mas

159 El profeta Isaías cantando la cancion de su primo (esto es, del Mesías, su Señor, su amigo y su primo דודי, pues Isaías era hijo de Amos, de la real familia de David, y de la tribu de Judá), á su viña, dice: mi primo tuvo una viña en un collado muy fértil, y la cercó de seto, y la despedregó, y edificó una torre en medio de ella, y construyó alli un lagar, y esperó que llevase uvas, y llevó agraces; pues ahora, habitantes de Jerusalen, varones de Judá, juzgad entre mí y mi viña ¿qué es lo que debia hacer de mas en mi viña, y no lo hice? ¿Es porque esperé que llevase uvas, y llevó agraces? Pues ahora os mostraré lo que yo haré con ella: le quitaré su seto, y quedará para ser robada; derribaré su cerca, y quedará para ser hollada, y haré que quede desierta; no será podada ni cavada, y nacerán zarzas y espinas; y mandaré á las nubes que no lluevan sobre ella, porque la viña del Señor de los egércitos es la casa de Israel...... ¿Quién no ve en esta célebre cancion la historia del desgraciado pueblo hebreo? El mismo Dios aseguró que su viña es la casa de Israel: en efecto, Dios escogió la posteridad de su fiel siervo Abraham como plantas escogidas de una tan buena raiz para depositar en ella sus promesas, profecías y su divino culto: la plantó en la tierra de promision, separándola de todas las demas naciones, haciéndola su pueblo peculiar, elegido y escogido; la cercó de seto, dándola leyes sagradas y divinos preceptos para su gobierno; despedregándola, quitando de ella todo lo que pudiere estorbar ó impedir sus progresos en la santidad de la vida y en el cumplimiento de los preceptos de la ley divina; la plantó de vides escogidas, esto es, dándole profetas y hombres justos, que de continuo le anunciaron la palabra del Señor, y le recordaron sus divinos preceptos; edificó en medio de ella una torre, mandó construir en medio de ella su santuario, y se dignó morar sobre el arca de la ley entre los querubines; construyó en ella un lagar, esto es, el altar de los holocaustos, donde se ofrecian al Dios de Israel víctimas para la espiacion de los pecados: estos grandes favores hizo Dios á su pueblo, á su viña escogida; mas despues de todo este cuidado y de estos privilegios del pueblo de Israel, en lugar de hallar el Señor su Dios uvas, halló agraces; en lugar de ver un pueblo santo, halló un pueblo cargado de iniquidad, una raza maligna, hijos malvados, que abandonaron al Señor, que blasfemaron al

él respondió y dijo: Señor, déjala aun este año, y la cavaré alrededor, y la echaré tierra abono, y veremos si asi da fruto; y si no, la cortaré despues [160].

En el sábado siguiente estando Jesus enseñando en la sinagoga se le presentó una muger que

Isaias 1. 4. Santo de Israel, que se enagenaron volviéndose atras.

Vino el Mesías prometido, de quien hablaron todos los
profetas, vino el Redentor de Israel y el Salvador del mundo,
23. 20. vino el Angel del Señor y el Profeta grande, y no le querian
Num. 18. 18. oir, ni le obedecieron, y obligaron á la Justicia divina á qui-
Isaias cap. tarle su seto, esto es, su divina proteccion especial y particular, y permitir que Tito y los romanos le despojasen de su templo, de su altar, de su ciudad santa de Jerusalen, de su tierra, de su gobierno, de sus sacrificios, llevandole al cautiverio mas cruel, mas largo y mas duradero que jamas sufrió nacion alguna, que sea hollado y pisado bajo los pies, sin ser podada ni cavada, esto es, sin tener profetas que le consolasen, ni hombres justos que le dirigiesen; y nacerán en ella zarzas y espinas, que son las tradiciones falsas, doctrinas absurdas, supersticiones, y todo lo que se halla en estos libros modernos de la nacion hebrea, fábulas irrisorias, como son los cuentos del rio Sábado, donde se halla el reino de los judíos, los viages de Rabi Benjamin de Tudela, de Rabi Petahia de Ratisbona, las historietas del Talmud jerosolimitano, el libro de Josefon y otros muchos.

160 ¡Grande esperanza para la nacion hebrea! El glorioso labrador de esta viña, el Mesías se interesó con el dueño de ella, se interpuso con la Justicia divina, y pedia que esperase, no la desarraigase del todo, no la cortase de modo que no se pudiese ingertar mas. Jesus tuvo paciencia de predicarlos su evangelio por espacio de tres años; y despues de su muerte, pasion, resurreccion y ascension al cielo les envió sus apóstoles para anunciarles su glorioso evangelio y la fe en el Mesías por espacio de casi cincuenta años; mas obstinados todavía despues de haber visto las maravillas que obró Dios en confirmacion de la fe, envió á Tito, emperador romano, con su egército para destruir su templo, su ciudad santa, y llevarlos al cautiverio, donde estan ya casi diez y ocho siglos, y desde entonces no deja Dios de llamarlos continuamente para que crean en él y en su evangelio; pues su gloriosa mano está todavía estendida para recibir á la posteridad de Jacob en su grey;
6. 13. y el resto de Israel, aquel resto feliz de que habla Isaías, volverá, reconocerá á su Dios y á su Mesías, creerá en él, y será salvo.

tenia una enfermedad muy estraordinaria é incurable, con que el espíritu maligno la atormentaba hacia diez y ocho años, y estaba tan acabada que no podia mirar hácia arriba; quando la vió Jesus, llamóla y la dijo: muger, libre estás de tu enfermedad; y puso sobre ella las manos, y al punto se enderezó, y daba gloria á Dios: el gefe de la sinagoga se indignó en ver á Jesus curar á dicha muger en el dia de sábado, y dijo al pueblo: seis dias hay en la semana en que se puede trabajar; en estos pues venid, y que os cure, y no en sábado; y Jesus le respondió y dijo: hipócritas, ¿cada uno de vosotros no desata en sábado su buey ó su asno del pesebre, y lo lleva á beber? ¿y esta hija de Abraham, á quien tuvo oprimida satanás diez y ocho años hace, no conviene desatarla de este lazo en el dia de sábado? Y diciendo esto se avergonzaban todos sus adversarios, porque no tenian que responderle; mas todo el pueblo se gozaba de estas cosas que él hacia gloriosamente. Entonces dijo Jesus: el reino de Dios es comparable á un grano de mostaza, que aunque muy pequeño, luego que se siembra en la tierra crece y se hace una planta grande: tambien es comparable el reino de Dios á la levadura, que un poco de ella se pone en tres medidas de harina, y hace fermentar á toda la masa [161]. Concluido este discur-

161 Los doce apóstoles, estos doce hombres pobres, ignorantes en las cosas del mundo, sin riquezas, sin poder, sin auxilio humano, perseguidos cruelmente, despreciados y ultrajados, estos predicaron el reino de Dios, y le propagaron por todo el mundo: este grano de mostaza en poco tiempo se hizo una planta, un árbol grande, cuyas raices estan bien arraigadas en la tierra; esta pequeña levadura fermentó prodigiosamente toda la masa. Si Jesus no hubiese sido Hijo de Dios, si su evangelio y doctrina no fuesen verdaderos, si la religion que estableció no fuese divina, ¿podria prever estos sucesos admirables, que son todos fuera del orden natural, y pronosticarlos todos con tanta exactitud?

so salió Jesus de aquel lugar para seguir su camino á Jerusalen, enseñando en todas las ciudades y lugares de su tránsito. Al fin llegó á aquella ciudad para celebrar la fiesta solemne de Pentecostés: uno de los que le oyeron hablar de la vida eterna le preguntó: Señor, ¿son pocos los que se salvan? y él tomando ocasion de esta pregunta dijo á todos: porfiad á entrar por la puerta angosta, porque os digo que muchos procurarán entrar, esto es, muchos desearán ciega y estérilmente gozar la bienaventuranza, mas no podrán, no tendrán constancia ni firmeza para seguir el camino [162]; y cuando el Juez supremo, el Padre de la familia espiritual cierre la puerta de la eterna felicidad, llamareis vosotros que no habeis seguido la verdad, diciendo: Señor, ábrenos; y él os responderá diciendo: no sé de donde sois; entonces comenzareis á decir: en tu presencia comimos y bebimos, y en nuestras calles y plazas enseñaste; y os dirá: no sé de donde sois, apartaos de mí todos los que obrais iniquidad; alli será el llorar y el crugir de dientes cuando viereis á Abraham, á Isaac, á Jacob y á todos los profetas

162 ¿Donde ha aprendido Jesus esta moral tan escelente y tan sublime? ¿De los judíos de su tiempo? Por cierto que no: estos no han sabido entonces, ni desde aquel tiempo hasta ahora, esta máxima tan grande como verdadera, que para gozar de la eterna bienaventuranza es preciso practicar la virtud, obedecer á Dios, creer en él, y ser constante y firme; la máxima general antes recibida por los judíos es que el que tiene el sello חותם de Abraham, esto es, la circuncision, no puede entrar en los infiernos, sino en el cielo: esto creen los judíos del dia de hoy, y segun parece lo han creido tambien en tiempo de Jesus, pues siempre y cuando este les dijo que Dios los castigaria por su infidelidad, le contestaron: tenemos á Abraham por padre, esto es, este no lo permitirá: el rico avariento clamó tambien á Abraham para que le sacase de los tormentos del infierno; de suerte que nadie conoció esta celestial doctrina cuando Jesus la promulgó.

en el reino de Dios, y que vosotros sois arrojados fuera; y que vendrán del oriente, del occidente, del norte y del mediodia, y se sentarán á la mesa en el reino de Dios; vereis que los postreros serán los primeros, y los primeros los postreros*.

En aquel tiempo llegaron á Jesus ciertos fariseos y le dijeron: sal de aqui y vete, porque Herodes te quiere matar. Jesus, que conoció el interior de aquellos impíos hipócritas, les dijo: id y decid á aquella raposa que no la temo, que forme contra mi vida los designios que quiera, porque debo todavia emplearme en mi ministerio por algun tiempo [163]; todavía lanzaré demonios de los que los poseyeren, sanaré enfermos, y haré otras obras de beneficencia hoy y mañana, y al tercero dia seré consumado; pero es necesario que yo trabaje hoy y mañana y otro dia en la obra grande de la redencion del género humano; mas despues moriré en Jerusalen, porque no cabe que un profeta como yo muera fuera [164] de ella. En seguida dijo: Jerusalen, Jerusalen, que matas á los profetas, y ape-

* Los gentiles serán ingeridos en el árbol de la vida, y los judíos desechados.

163 Es probable que los fariseos, enemigos de Jesus, incitaron á Herodes contra el Mesías, pues la envidia de ellos era grande y escesiva, y la presencia de Jesus en Jerusalen les era insoportable; mas el Salvador del mundo bien conoció sus perversos pensamientos, y asi contestó á Herodes y á los fariseos al mismo tiempo, asegurando á ambos que mientras no concluyese la obra para la cual habia venido al mundo, no podia morir; mas en llegando el tiempo profetizado por los profetas, entonces moriria en Jerusalen.

164 Jesus el Mesías es aquel grande profeta de quien habla Moises; es la víctima de purificacion que se ofreció por la salud del pueblo y para su propiciacion; es el holocausto consagrado enteramente á Dios, y como tal ni puede ser sacrificado ni ofrecido sino en Jerusalen, el lugar destinado para los sacrificios. Deut. 1

dreas á los que te se envian, ¿cuántas veces quise reunir á tus hijos como el ave junta los suyos debajo de sus alas, y no quisiste? He aqui que quedará desierta tu casa; y te digo que no me verás hasta que venga mi tiempo, y cuando tus moradores digan: bendito séa el que viene en el nombre del Señor [165].

Habiendo salido Jesus de Jerusalen pasó á Capharnaum en Galilea, y un cierto fariseo de los mas principales de aquella ciudad le convidó á comer á su casa en el dia de sábado, con el detestable fin de observar su conducta, y ver si faltaba en alguno de los preceptos del sábado: el Salvador no obstante entró en su casa, y halló delante de sí á un hombre hidrópico; y dirigiendo Jesus su palabra á los doctores de la ley y á los fariseos que estaban con él á la mesa, les dijo: ¿es lícito curar en sábado? Ellos callaron; entonces Jesus tomó al enfermo, y le sanó, y le despidió, diciendo á los doctores de la ley y fariseos: ¿quién hay de vosotros que viendo á su asno ó su buey caido en un pozo no le saque luego en el dia de sábado? No le podian replicar á estas cosas; y observando tambien que aquellos es-

165 Jesus aseguró á Herodes y á los fariseos que viviria todavía algun tiempo para emplearse aun en su mision, y en este tiempo á nadie teme, nadie puede quitarle la vida; y que despues de haber cumplido con su encargo y mision moriria absolutamente en Jerusalen, y no en ningun otro lugar; y que llegaria el tiempo que los habitantes de ella le proclamarian diciendo: bendito el que viene en el nombre del Señor: todas estas tres cosas se verificaron puntualmente como lo anunció el Salvador del mundo. Jesus signió predicando y enseñando desde entonces hasta la pascua del Cordero siguiente, en que le crucificaron: murió en Jerusalen; y seis dias antes de su muerte, al entrar en aquella ciudad, le proclamaron gritando: bendito el que viene en el nombre del Señor. Estas tres cosas tan estraordinarias que profetizó con tanta claridad el Salvador prueban su divinidad.

cogian los primeros asientos en la mesa, les manifestó por medio de una parábola que la humildad se grangea el honor y respeto de todos, mientras que la presuncion, el orgullo y la soberbia hallan desprecio y confusion; y concluyó asegurando: que Proverb. 25. 7.
el que se ensalza en este mundo, olvidándose de su Criador y Conservador, será humillado en el otro, y el que se humilla en esta vida será ensalzado en la otra. Al mismo tiempo dijo al que le habia convidado: quando des una comida ó una cena no llames á tus amigos, hermanos ó parientes, ni á los ricos, pues estos te lo pagarán volviendo á convidarte, sino llama á los pobres, á los lisiados, cojos y ciegos, que no tienen con que corresponderte; pues dando á estos por el amor de Dios, este te premiará en la resurreccion de los justos. Uno de los que alli estaban oyendo esto dijo: dichoso aquel que coma pan en el reino de Dios, esto es, feliz aquel que mereciese ser admitido en el banquete celestial, en donde Dios alimentará á sus santos de una manera inefable. Jesus tomando ocasion de este dicho propu- Psalm. 35. 9.
so una parábola, y dijo: un hombre dispuso una grande cena, y convidó á muchos; llegada la hora de la cena envió á uno de sus siervos á llamar á los convidados, y todos á una comenzaron á escusarse: el uno dijo que habia comprado una granja, y necesitaba ir á verla; el otro que habia comprado cinco yuntas de bueyes, y necesitaba probarlas, y otro que se habia casado aquel dia; y volviendo el siervo dió cuenta á su señor de todo: entonces airado este le dijo: sal luego á las plazas y calles de la ciudad, y traeme cuantos pobres, lisiados, ciegos y cojos hallares: el siervo volviendo dijo: señor, ya está hecho, mas aun hay lugar; y le contestó: sal á los caminos y á los cercados, y fuérzalos á entrar, para que se llene mi mesa, pues te aseguro que nin-

guno de aquellos primeros convidados que se escusaron á venir gustará de mi cena [166].

Habiendo el Salvador Jesus andado por toda la Galilea predicando el evangelio por todas partes, y obrando al mismo tiempo prodigios y maravillas, confirmando de este modo su celestial doctrina y gloriosa mision, le siguió una gran multitud de gentes; y volviéndose hácia ellas les dijo: si alguno viene á mí, y no aborrece á su padre, madre, muger, hijos, hermanos y hermanas, y aun tambien su propia vida, no puede ser mi discípulo [167]; y el que no lleva su cruz á cuestas, y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo [168]; asi pues para seguirme es preciso examinarse cada uno á sí mis-

166 Dios convidó al pueblo hebreo á su gloriosa cena para que participase de la felicidad eterna preparada para los justos: le convidó por sus profetas de la antigua ley llamándole continuamente, y le convidó por su glorioso Redentor el Mesías; mas cerrando sus ojos para no ver, y sus oidos para no oir la voz divina, proclamó Dios su evangelio á los gentiles, que obedecieron, pues habiendo venido Jesus entre los suyos, y habiéndole despreciado estos, se dirigió á los estraños, quienes le recibieron.

167 El amor que los hijos deben tener á sus padres, y estos á aquellos, y los hermanos y esposos entre sí, asimismo todos los hombres uno á otro, no debe de ninguna manera oponerse al amor que todos estamos obligados á tener al Padre universal, Criador, Conservador, Redentor y Salvador del mundo; pues de lo contrario debemos detestar en ellos las máximas, y todo lo que se pueda oponer al amor divino y al cumplimiento de sus preceptos; debemos huir de ellos como de enemigos perniciosos, y debemos estar dispuestos á perder aun nuestras propias vidas antes de separarnos del amor de Dios, y de ofenderle en la cosa mas pequeña.

168 De ninguna manera lisonjeó Jesus á sus discípulos para que le siguiesen y abrazasen su doctrina y máximas: al contrario les aseguró que el que no abandonare todo lo que tuviese que pudiera estorbarle á seguirle perfectamente, no podrá ser su discípulo, y que es preciso llevar continuamente la cruz sin esperanza de alivio en esta vida.

mo, á ver si su deseo es verdadero, ó falso y fingido; pues nadie comienza á edificar un castillo sin hacerse antes cargo de los gastos que le puede ocasionar, para ver si tiene para concluirlo ó no, para que no llegue el caso que por falta de caudal tenga que abandonarlo á medio acabar. Ningun rey juicioso y prudente se empeña en una guerra sin considerar antes sus propias fuerzas y las de sus enemigos; del mismo modo el que me quiera seguir considerará bien si está en disposicion de renunciar á todo lo que posee, pues el que no lo renuncia todo no puede ser mi discípulo [169], porque mis discípulos son para el mundo lo que es la sal para la comida; buena es la sal, mas si esta perdiese su sabor, ¿con qué será sazonada? no es buena para otra cosa sino para arrojarla; del mismo modo son los que me siguen: si no cumpliesen con mi ley, y prefiriesen las cosas del mundo á mi evangelio, serán arrojados como inútiles para sí, y dañosos para otros: quien tiene oidos para oir, oiga, es decir, el que tenga inclinacion á comprender mis palabras, que son de la mayor importancia para la salud de los hombres, las comprenderá.

Habiendo vuelto Jesus á Capharnaun se acercaban á él los publicanos y pecadores para oirle: viendo esto los fariseos y escribas murmuraban diciendo: este recibe pecadores y come con ellos; mas Jesus les manifestó por medio de la parábola de la oveja perdida, que él vino al mundo para buscar los pecadores que como ovejas perdidas andan errantes sin hallar el camino de la virtud y de la salud, y hallándolos y convirtiéndolos, los llevará al rebaño glorioso [170]; de suerte que los mismos ánge-

169 ¡Terrible sentencia! ¡verdad eterna! ¡condicion indispensable!

170 Una de las profecías mas principales y promesas mas

les del cielo, los espíritus puros que rodean el trono del Rey eterno y soberano Señor, se llenan de gozo y de alegría viendo á un hombre que despues de una vida estragada y corrompida se convierte sinceramente y hace penitencia de sus pecados; y mas se regocijan los celestiales mensageros y ministros de Dios, y toda la corte celestial canta himnos á la divina misericordia sobre un solo pecador que hiciese penitencia, que sobre noventa y nueve justos que no han menester hacerla. Igualmente les probó Jesus por otra parábola esta misma verdad, pues les dijo: una muger que tiene diez monedas, si perdiese una de ellas, ¿no enciende el candil, barre la casa, y la busca con cuidado, y hallándola se alegra con sus amigas? pues del mismo modo, añadió el Salvador, hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que hace penitencia. Y para imprimir mejor esta importante verdad en los corazones de sus oyentes les dijo: un hombre tuvo dos hijos; el menor dijo á su padre: padre dame la parte de la hacienda que me toca; y el padre les repartió la legítima. Hecho esto, el hijo menor tomó la suya, y se fue á un pais muy distante, donde en poco tiempo la gastó toda viviendo disolutamente: poco despues se esperimentó en aquella tierra una hambre grande, de manera que no teniendo ya nada, padeció grande necesidad, y fue á suplicar á uno de los vecinos de aquel pais que le emplease en al-

singulares que se hallan en el viejo Testamento respecto del Mesías es que como pastor bueno buscará las ovejas perdidas, irá en torno de las escarriadas, atará á las quebradas, y guardará á las ovejas gruesas y fuertes: este buen pastor, dice el mismo profeta, será David el Rey (el Mesías hijo de David, pues David murió mas de quinientos años antes de Ezequiel). Es bastante estraño cómo pudieron ignorar esta profecía clara los fariseos y doctores de la ley; pero mas de admirar es cómo la nacion hebrea la ignora en el dia, y no ve su cumplimiento.

Ezeq. 34. 16. y 37. 24.

go para poder vivir; este le envió á su cortijo á guardar puercos *, y deseaba llenar su vientre con las mondaduras que los puercos comian, y ninguno se las daba; en esto volvió sobre sí, y dijo en su interior: ¡cuántos jornaleros en la casa de mi padre tienen el pan de sobra, y yo me estoy aqui muriendo de hambre! me levantaré, é iré á mi padre y le diré: padre, pequé contra el cielo y delante de tí; ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo; hazme como á uno de tus jornaleros; y levantándose se fue hácia su padre; y como aunque estuviese algo lejos le vió aquel, se movió á misericordia, y corriendo á él le abrazó y le besó; y el hijo dijo: padre, he pecado contra el cielo y contra tí, ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo; mas el padre dijo á sus criados: traed aqui prontamente la ropa mas preciosa, y vestidle, ponedle un anillo en su mano y calzado en sus pies, traed un ternero cebado, y matadle, y comamos, y celebremos una fiesta, porque este mi hijo era muerto y ha revivido, se habia perdido y ha sido hallado; y comenzaron á celebrar el banquete. El hijo mayor, que entonces estaba en el campo, luego que llegó cerca de la casa oyó cantar con alegría, y preguntó á uno de los criados qué era aquello; este le dijo que su hermano habia vuelto, y que su padre lleno de alegría mandó matar un ternero cebado, porque le habia recobrado salvo: él entonces se indignó y no queria entrar; mas saliendo el padre comenzó á rogarle, y él le respondió y dijo: he aqui tantos años há que te sirvo, y nunca he traspasado tus mandamientos, y nunca me has dado ni aun un cabrito para comerle alegremente con mis amigos; mas cuando vino este tu hi-

* Que es segun las ideas de un hebreo el oficio mas bajo é impuro.

jo que ha gastado sus bienes con rameras, le has hecho matar un ternero cebado [171]; entonces el padre le dijo: hijo, nada pierdes por esto, tú siempre estás conmigo, y todo lo que tengo es para tí; pero era razon celebrar un banquete y regocijarnos, porque este tu hermano era muerto y revivió, se habia perdido y ha sido hallado.

Despues de esta enseñanza se fue Jesus de Galilea, y pasó el Jordan, llegando á los confines de Judea, y le siguieron muchas gentes, y sanó á todos los enfermos que se le presentaron. Al mismo tiempo propuso á sus discípulos la siguiente parábola y dijo: habia un hombre rico que tenia un mayordo-

171 La escelencia de esta parábola es visible, y su esplicacion manifiesta con la mayor claridad que ella es la doctrina del Maestro de la justicia. El padre de familias es Dios, el hijo menor el hombre pecador, que despues de haber recibido infinitos beneficios de la bondad divina, los disipa volviendo las espaldas á su benéfico criador y conservador; sacudiendo el yugo de su obediencia se aleja de la patria celestial, de la morada de los justos, y se aparta de la comunion de los santos, entregándose enteramente á los placeres de la carne, á las pasiones desordenadas, y se hace esclavo del pecado para saciar su cruel hambre, olvidándose de la ley de Dios y de sus preceptos: mas la divina misericordia le llama continuamente; y por fin lleno de miseria el miserable pecador vuelve sobre sí, reconoce su situacion infeliz y su estado deplorable, resuelve dejar el pecado y apartarse del vicio, y volviendo á su Dios le suplica que aunque indigno de ser llamado hijo de tan benéfico Padre, y de tan glorioso y misericordioso Dios, que le ponga con los últimos de sus esclavos y siervos, y egecutando puntualmente sin dilacion lo que ha resuelto, se pone en el camino de la penitencia y del arrepentimiento; y Dios el celestial Padre le mira aun de lejos, le envia su gracia que le conduce, le abraza su divino amor, y le lleva á su santa casa; de nuevo le recibe, le adorna con sus mas preciosas joyas, le cubre con su celestial providencia y proteccion, le convida á su sagrada mesa, y todos los santos del cielo, los fieles siervos del eterno Padre se alegran, llenándose de gozo por haberse hallado el hijo perdido.

Joel 2.

mo, y este fue acusado delante de él como disipador de sus bienes, y le llamó y le dijo: ¿qué es esto que oigo decir de tí? da cuenta de tu mayordomía, porque ya no podrás ser mi mayordomo: entonces este dijo entre sí: ¿qué haré perdiendo mi empleo? cavar no puedo, de mendigar tengo vergüenza; mas yo sé lo que he de hacer para que cuando fuere removido de la mayordomía me reciban en sus casas; llamó pues á cada uno de los deudores de su señor, y dijo al primero: ¿cuánto debes á mi señor? y este le respondió cien barriles de aceite, y le dijo: toma tu obligacion, y escribe solamente cincuenta; al otro dijo: cuánto debes, y él respondió: cien fanegas de trigo, y le dijo: toma tu obligacion, y escribe ochenta; el señor que sabia esto, aunque bien enojado contra su mayordomo por su infidelidad, alababa su destreza y astucia, porque, añadió Jesus, los hijos de este mundo son mas sabios y mas astutos para adquirir los bienes perecederos de la tierra, que los hijos de la luz para lo que pertenece á la felicidad eterna que esperan; y yo os digo, dijo el glorioso Mesías, que os ganeis amigos por medio de las riquezas falsas y engañosas de este mundo, para que aplacado Dios por los ruegos y oraciones de los pobres cuando falleciéreis, os reciba en la eterna morada [172]; el que es fiel en lo menor, esto es, en el uso de las riquezas temporales, tambien lo es en lo mayor, que es en el de los bienes espirituales, y el que es injusto en lo poco, tambien lo es en lo mucho; pues si con las riquezas falsas y perecederas no fuisteis fieles, ¿quién os fiará lo que es verdadero? y si no fuisteis fieles en lo ageno, que son las riquezas de que solo teneis la administracion, dexán-

172 Jesus esplica lo que dijo Salamon en los Proverbios, á
saber, que nada le valen al inicuo sus riquezas, sola la justicia 10. 12.
salva de la muerte.

dolas en este mundo al morirse, lo que es vuestro, que son los bienes espirituales que os estan destinados como vuestra herencia, ¿quién os lo dará? Ningun siervo puede servir á dos señores, porque ó aborrecerá al uno y amará al otro, ó al uno se allegará y al otro despreciará; no podeis servir á Dios y á las riquezas.

Los fariseos, que eran muy avaros, oian todas estas cosas, y se burlaban de ellas; y Jesus les dijo: vosotros sois los que os vendeis por justos delante de los hombres; mas Dios conoce vuestros corazones, porque lo que los hombres tienen por sublime es abominacion delante del Señor; vuestra santidad esterior es hipocresía, y vuestra obstinacion iniquidad; os ofende mi celestial doctrina porque estoy predicando el desprecio de los bienes temporales que la ley de Moises ha prometido á los que la observasen fielmente; mas sabed que esta ley ha durado hasta el tiempo de Juan el Bautista; estas promesas tuvieron efecto hasta entonces; mas desde que este fiel mensagero y enviado de Dios predicaba la penitencia, comenzaron las promesas de la ley de gracia,
Jerem. 31. 31. del pacto nuevo, ley cuyo único objeto es el reino de los cielos, que es todo espiritual, y que obliga á sus moradores á despreciar enteramente estos mismos bienes que antes amaban. A este reino no se puede llegar sin la viva fuerza que el hombre tiene que hacerse á sí mismo y á sus propias pasiones; mas casi todos á quienes ha sido prometida con mas particularidad esta ley nueva y este reino celestial, y especialmente vosotros, conspirais contra el cumplimiento de esta gloriosa promesa; sin embargo de esta oposicion obstinada será mas fácil que pase el cielo y la tierra antes que falte una sola tilde de la ley sin que tenga esta el mas perfecto cumplimiento; pues yo mismo he venido á dárselo, substitu-

yendo la verdad á las figuras. Enfadados los fariseos contra el Salvador del mundo le preguntaron para tentarle diciendo: ¿es lícito á un hombre repudiar á su muger por cualquiera cosa [173]? Jesus respondió y les dijo: ¿no habeis leido que Dios, que crió al hombre, no crió sino un hombre para una muger y una muger para un hombre, condenando con esto la poligamia, y ordenó que el hombre y su muger fuesen una misma carne para reprobar los divorcios? por tanto os digo: lo que Dios juntó, el hombre no debe ni puede separar; y le dijeron: si esto es asi, ¿por qué mandó Moises dar carta de divorcio y repudiarla; y les contestó diciendo: Moises no lo mandó, sino lo permitió, pues conoció bien la dureza de vuestros corazones., previniendo mayores males [174]; mas al principio no fue asi: Dios crió á Adam y á Eva, el uno para el otro, y unidos tan estrechamente por disposicion de su Criador, que su union debia ser inseparable y modelo del lazo indisoluble de los matrimonios de sus descendientes; y asi os digo que todo aquel que repudiare á su muger, si no por la fornicacion, y tomare otra, comete adulterio; y el que se casare con la que otro repudió tambien le comete.

173 Los judíos en el Talmud aseguran que el hombre puede divorciarse y repudiar á su muger por cualquier disgusto que tuviere con ella, solo por poner demasiada sal en la comida. Véase el trat. int. Guerison.

174 Al leerse el pasage del divorcio en el libro del Deuteronómio se ve con la mayor claridad que Moises de ninguna manera mandó repudiar la muger, pues esta costumbre usaron los hebreos mucho tiempo antes de haber salido de Egipto; quizá la tomaron de los egipcios, y Moises solamente refiere la costumbre, y mandó que el primer marido no se pudiese desposar de nuevo con su muger repudiada que casó con otro marido, que tambien la repudió despues.... Asi lo esplican la mayor parte de los espositores juiciosos de los hebreos, entre los cuales se halla R. Isaac Abarbenel; sin embargo de esto Maimónides cuenta el divorcio entre los preceptos, y los fariseos creyeron lo propio.

Luego que el Salvador entró en la casa le preguntaron sus discípulos de nuevo sobre el divorcio, y les contestó lo mismo; entonces le dijeron: si asi son las condiciones del hombre con su muger, no conviene casarse, porque es cosa dura para el hombre el haber de vivir toda la vida con una muger llena de malicia. Jesus respondió y les dijo: no todos son capaces de vivir en el estado del celibato, sino aquellos á quienes es dado por el Señor este don y gracia de la continencia; porque hay castrados que nacieron asi del vientre de su madre, otros que lo fueron por los hombres, y otros que queriendo imitar la pureza de los ángeles, ellos mismos se castraron, esto es, se castraron de una manera espiritual, no en su cuerpo, sino en la misma raiz de la concupiscencia, que es el corazon, y esto lo hicieron no por fines particulares y terrenos, sino por el amor del reino de los cielos [175]: el que puede ser capaz séalo, esto es, el que por la gracia de Dios se halla con fuerzas para abrazar este estado, abrácelo. Otro dia hablando Jesus de las riquezas de este mundo y del peligro que corren los que ponen su confianza en ellas dijo: habia un hombre rico que se vestia de púrpura y de lino finísimo, y tenia todos los dias convites espléndidos; y habia allí un pobre llamado Lázaro, que yacia á la puerta del rico, lleno de llagas con deseo de hartarse de las migajas que caian de la mesa del rico, y ninguno se las daba; mas venian los perros y le lamian las llagas; y aconteció que cuando murió aquel pobre le llevaron los ángeles al seno de Abraham; y murió tambien el rico, y fue se-

56. 3. 175 El profeta Isaías habla de esta clase de eunucos, que vencen las pasiones de la carne y la concupiscencia, y dice que Dios les dará un lugar en su casa y en sus muros, y mejor nombre que dan los hijos é hijas, les dará un nombre sempiterno, que no perecerá jamas.

pultado en los infiernos; y estando en los tormentos alzó los ojos, y vió de léjos á Abraham y á Lázaro en su seno; y él levantando el grito dijo: padre Abraham, compadécete de mí, y envia á Lázaro que moje la estremidad de su dedo en agua para refrescar mi lengua, porque soy atormentado en esta llama; y Abraham le dijo: hijo, acuérdate que recibiste bienes en vida, y Lázaro males; pues ahora él está aquí consolado, y tú atormentado; fuera de que hay una sima impenetrable entre nosotros y vosotros, sin que se pueda pasar de un lugar á otro [176]; y dijo entonces: te ruego, padre Abraham, que lo envies á casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que les avise, no sea que vengan ellos tambien á este lugar de tormento, y aumenten con su vista los mios; y Abraham le dijo: tienen á Moises y á los profetas, óiganlos [177]; mas él dijo: padre Abraham,

176 Son inmutables los decretos del Juez eterno é inmutable el estado feliz de los bienaventurados, como el de los tormentos de los reprobados.

177 El gloriosísimo Mesías, el Salvador del mundo, Jesus, el Redentor, el Maestro de la justicia bien conoció el corazon de los hombres, bien sabia que cada cual deseaba que Dios le hablase á su modo, que obrase á su manera, que pensase como él piensa, y que se manifestase á cada uno segun su capricho: un filósofo del siglo pasado se atrevió á decir que para hacerle creer las verdades reveladas le debia Dios hablar y decirle que lo creyese, pues nada le costaria á Dios hablarle desde el cielo y convencerlo de la verdad de su revelacion; esto se atrevia á pensar, escribir y publicar un hombre que se llamaba filósofo, y á quien lo tuvieron por tal muchos de su tiempo; mas seguramente no pensaba mucho ni se examinaba á sí mismo y á su propio corazon cuando lo escribió; pues oyendo una voz del cielo que le hablase, ¿creería entonces ó tendria completa seguridad, y no dudaria de ningun modo de la verdad que esta voz del cielo le anunciase? ¿No pensaria de ninguna manera que esta voz del cielo no seria mas que una cosa natural, un fenómeno, un engaño ó una ilusion? ¿Podria una tal voz del cielo producir mayores efectos en el corazon del hombre, que una serie de prodigios que presenta la propagacion del evangelio por do-

Rousseau en Emil. tom. 3.

no basta que tengan á Moises y á los profetas, mas impresion les haria si alguno de los muertos resucitase y les predicase, entonces harian penitencia; y Abraham le dijo: si no oyen á Moises y á los profetas, tampoco creerán aun cuando alguno de los muertos resucite [178].

ce pobres é infelices pescadores? digo la propagacion del evangelio, y de este evangelio, cuya creencia fundamental es la de un Mesías, de un Salvador crucificado y resucitado. Esto es lo que creen firmemente los que creen en Jesus, cuyo número es grandísimo; esto es lo que han creido desde su establecimiento, y esta fe y creencia ha derribado los templos de los ídolos, ha derramado una luz nueva sobre la faz de la tierra, ha ilustrado el mundo, ha mejorado infinitamente la moral y las costumbres, ha dado á conocer las cosas mas grandes y sublimes, y ha vencido á sus numerosísimos perseguidores y crueles enemigos. El verdadero filósofo considera con atencion el estado del mundo y el espíritu de los hombres mil ochocientos años há cuando comenzó esta fe y creencia; y siguiendo desde aquel tiempo hasta el nuestro, verá con admiracion el mayor de los prodigios por los progresos que ha hecho el evangelio. Pero bien sé que ni estas ni otras muchas reflexiones que sobre este asunto se han hecho y que se pudieran hacer, nada producirán en el corazon del hombre soberbio é incrédulo, que quiere hacer á Dios hablar y obrar á su modo de pensar: el mismo Jesus lo aseguró, por lo que hace decir á Abraham: si no oyen á Moises y á los profetas, tampoco creerán aun cuando alguno de los muertos resucitase.

178 Esta es una verdad tan grande, tan segura y patente, que la esperiencia la ha acreditado desde el principio del mundo, y lo acredita todos los dias mas y mas; pues obró Dios prodigios en Egipto, que convencieron á Faraon y á su pueblo de su poder infinito, de su grandeza y de su magestad; sin embargo endureció su corazon y se obstinó, y no creyó en Dios; se manifestó el Señor á su pueblo de Israel en el mar Rojo grande y glorioso, haciéndoles ver su mano poderosa cuando les pasó á pie enjuto al tiempo que sus numerosos enemigos se ahogaron en las mismas aguas; les dió el maná del cielo para su manutencion; les dió su ley en el monte Sinai, donde oyeron la voz del Omnipotente, y no obstante cuarenta dias despues hicieron el becerro de oro, y le adoraron por el Dios de Israel que les sacó de Egipto. El profeta Elías hizo bajar fuego del cielo para quemar la víctima que ofreció al Dios de Israel en prue-

Prosiguiendo el glorioso Jesus en instruir á sus discípulos les dijo: imposible es que no vengan escándalos; mas ay de aquel que los causare, mas le valdria que le pusiesen al cuello una piedra y le lanzasen en el mar, que escandalizar al mas pequeño; y asi mirad por vosotros: si vuestro hermano pecare contra vos, corregidle, y si se arrepintiese, perdonadle, y si pecare contra vosotros siete veces al dia y siete veces al dia os pidiere perdon, perdonadle [179]: oyendo esto los apóstoles le dijeron: Señor, auméntanos la fe; y el Señor les dijo: si tuviéreis fe como un grano de mostaza, direis á este moral: arráncate de raiz, y trasplántate en el mar, y os obedecerá.

Para desarraigar del hombre la perniciosísima soberbia, el orgullo y la vanidad dijo Jesus: ¿quién de vosotros teniendo un siervo que ara y guarda el ganado le dirá cuando vuelva del campo: pasa luego y siéntate á la mesa; y no le dirá antes: disponme de cenar, y ponte á servirme mientras que yo como y bebo, que despues comerás tú y beberás? ¿por ventura debe dar gracias á aquel siervo porque hizo lo que le mandó? Pienso que no; asi tambien vosotros cuando hiciéreis todas las cosas que os son mandadas decid: somos siervos inútiles, no hemos

ba de la verdad de la creencia en Dios, y esto en presencia del rey Acab y de toda su corte; sin embargo este impío príncipe no creyó ni mejoró su conducta. Jesus resucitó públicamente, á las mismas puertas de la ciudad de Naim en presencia de un gran concurso de gente, al hijo de la viuda de aquella ciudad; á la hija de Jairo en Capharnaum, y á Lázaro en Bethania. ¿Creyeron en él por eso los judíos? ¿No es esto una verdad constante que cada incrédulo pide á Dios que le convenza á su modo?

179 Hay ciertas máximas de moral de la mayor importancia para la salud del hombre; sin embargo no se toma el mayor cuidado para cumplirlas; estas son las que Jesus repitió en varias ocasiones á sus discípulos.

hecho mas que cumplir con nuestras obligaciones y deberes [180].

Despues de esto, estando próxima la fiesta de los judíos llamada la de los Tabernáculos, algunos de los parientes de Jesus le dijeron: sal de esta tierra de Galilea, vete á Jerusalen en la Judea, porque en aquella ciudad grande, ilustre y célebre todo el mundo verá las obras prodigiosas que haces; pues tienes en Jerusalen discípulos, y estos viéndote obrar milagros se confirmarán en su creencia: ademas de esto ninguno hace cosa en oculto, pues todos procuran ser conocidos en el mundo, y asi si tú haces estas cosas manifiéstate al mundo. Esto decian porque ni aun muchos de sus parientes creian en él ni le reconocian por el Mesías [181]. Jesus les contestó y dijo: aun no ha venido mi tiempo, mas el vuestro siempre está pronto; vosotros podeis sin riesgo alguno subir á Jerusalen: el mundo no os aborrece, porque os conformais con él y con sus máximas; mas me aborrece á mí y á mi doctrina, pues se opone á sus abominaciones é iniquidades; y asi yo no subo

180 La raiz del mal en el hombre es la soberbia, y su corrupcion el orgullo y la vanidad, y sola la verdadera humildad corrige estos vicios que el hombre adquirió por el pecado original: esta verdadera humildad es la que enseñó Jesus, pues no exige de sus fieles solamente el cumplir con todos los preceptos de su ley, y con todas las máximas de su moral sin faltar en una sola, sino que aun despues del cumplimiento de todo ello exige que nos consideremos como siervos inútiles. ¡Qué vanidad puede tener un siervo inútil!

181 ¡Qué relacion tan sincera y tan verdadera es la historia del evangelio! Los evangelistas como historiadores eran los mas verídicos, y como hombres inspirados nada callaron ni disimularon cosa alguna. Si sus relaciones fuesen fingidas, si sus echos fuesen inventados, no hubieran denigrado de tal manera á los parientes de su heroe, ni hubieran proporcionado á los infieles unos argumentos que pudieran servir de algun modo á sus sofismas.

todavía á Jerusalen, esto es, no subo ahora con vosotros, porque no ha llegado aun mi tiempo. Subieron pues sus parientes, y él subió despues solo á la fiesta, mas no públicamente ni acompañado de sus discípulos, para no escitar los zelos y envidia de los fariseos, porque todavía no habia venido el tiempo decretado por la eterna Sabiduría para el cumplimiento de la ley, y asi se estaba en Jerusalen como de oculto. Los judíos le buscaban y decian: ¿en dónde está aquel? y habia grande murmullo entre la gente cerca de él, porque los unos decian bueno es, y los otros no, antes engaña á la gente; pero ninguno hablaba abiertamente de él por miedo de los fariseos. Y al dia cuarto de la fiesta, que duró ocho, se manifestó Jesus y subió [182] públicamente al templo, y enseñando en él, se maravillaban los judíos y decian: ¿cómo sabe este letras no habiéndolas aprendido? Jesus les respondió y dijo: mi doctrina no es mia, sino de aquel que me ha enviado, esto es, porque si yo fuera un hombre tal como vosotros, hubiera debido hacerme instruir por vosotros, y recibir mi doctrina por el canal ordinario de los doctores y maestros; mas mi doctrina no es humana ni mi sabiduría como la de los hombres, sino siendo yo como lo soy Hijo de Dios, enviado por el Padre celestial; mi doctrina y mi sabiduría son celestiales, y el que quisiere hacer la voluntad de mi Padre, que está en el cielo, conocerá por la misma doctrina si es de Dios [183] ó no; el que de sí mismo

Levit. cap. 23. 24.

182. Jesus vino al mundo para reconciliar los hombres con Dios, y para enseñar la doctrina celestial de su evangelio; mas no enseñaba el Hijo de Dios solamente con sus palabras y continuas predicaciones, sino tambien con su egemplo y conducta: aqui enseña á su Iglesia que sus fieles no deben esponerse sin necesidad al furor y á la malicia de sus enemigos y contrarios, ni arriesgarse sin justo motivo y causa.

183 Esta es la mejor y la mas segura de todas las reglas

habla sin verdadera mision, busca su propia gloria; mas el que busca la gloria de aquel que le envió, habla sin respeto de personas, y no hay en él injusticia, merece crédito, y es incapaz de engañar. ¿Por ventura, dijo Jesus, por ventura no os dió Moises la ley, y ninguno de vosotros cumple con ella? Pues esta ley prohibe el homicidio, ¿por qué me quereis matar á mí que soy el único que cumplo verdaderamente con ella? La gente le respondió y dijo: tienes el demonio: ¿quién te quiere matar? Jesus replicó diciendo: sané en el dia de sábado á un paralítico, y todos os maravillasteis; mas los fariseos y doctores de la ley, llenos de impiedad y abominacion, dijeron que con aquella prodigiosa cura habia

para conocer verdaderamente á Jesus y á su evangelio; pues no es sola la luz del entendimiento la que es necesaria y la que nos puede persuadir de la verdad del Salvador del mundo y de su doctrina y moral, ni los conocimientos de las cosas humanas los que nos pueden asegurar é imprimir en nuestros corazones estas sublimes verdades, no por cierto, es necesaria ademas la buena disposicion del corazon para recibirlas y la verdadera humildad. Los hombres ignoraban totalmente esta verdad tan grande y tan elevada; hicieron del culto y de la religion una especie de ciencia, que no era sino para los sabios; la razon corrompida y orgullosa del hombre que quiere conocer todo, y nada conoce, habia aspirado al imposible de descubrir las verdades cuyo conocimiento estaba reservado á la revelacion, creyéndose bastaba á sí mismo para proporcionarse la salvacion eterna: si esto fuese así, seguramente los hombres mas perniciosos, que son los soberbios, orgullosos y vanos, serian los mas favorecidos de Dios, pues á medida que la vanidad ó la ambicion los hubiesen inspirado mas atrevimiento para hacer mayores esfuerzos á ser mas sabios, hubieran podido ver con mas claridad los objetos revelados y todo lo perteneciente á la salvacion. Lo cierto es que la ciencia de esta, la del culto debido, este conocimiento grande y sobrenatural no se adquiere sino por una doble gracia de Dios que ilumine el espíritu é inflame el corazon; cuanto mas se ama á Dios, tanto mas se ve y se conocen las verdades de la religion.... Esta verdad han ignorado é ignoran todavía los hombres del mundo.

yo quebrantado el precepto del descanso del dia de sábado. La circuncision que Dios dió á Abraham se ejecuta el dia octavo del nacimiento del niño, aunque caiga en el dia de sábado [184]; de suerte que si el hombre puede ejecutar la circuncision en aquel dia sin quebrantar la ley de Moises, ¿por qué dirigis toda vuestra saña contra mí por haber sanado en el sábado el cuerpo entero del paralítico? La ley de Dios os manda que hagais un juicio justo de las cosas, y que no juzgueis segun la apariencia, sino libres de odio, de favores y de respetos humanos. Algunos de los vecinos de Jerusalen que oyeron estas cosas de la boca de Jesus decian: ¿no es este el que buscan para matar? pues ved que aqui habla en público, y no le dicen nada. ¿Por ventura han reconocido los gefes de la nacion que este es el Mesías? Mas por otra parte, cuando viniere el Mesías ninguno sabe de donde será; mas este sabemos de donde es [185]; y Jesus alzó la voz en el tem-

Deut. 1. 16. 17.

184 Dice el Talmud: כל צרכי מילה עושין בשבת todo lo que es necesario para la circuncision se hace en sábado, y no solo la circuncision en sí, sino tambien מילה ורפואתה la circuncision y su curacion; este es el argumento que hizo Jesus á los judíos, pues la circuncision y todo lo que es necesario para ella hasta su curacion es lícito egecutar en sábado; si esto es asi, como verdaderamente lo es, ¿cuánto mas lícito es sanar milagrosamente á un hombre paralítico? — Sanhed. f. 128.

185 Sabian los judíos, y lo saben todavía en el dia de hoy, que el Mesías debia nacer en Bethlehem, pues asi lo aseguró el profeta Micheas; mas confundieron y confunden hoy en el dia las dos generaciones del Redentor, la temporal y visible, y la eterna é incomprensible, que ambas anuncia el profeta Isaías en un mismo verso hablando del Mesías; y en prueba de lo dicho véase lo que dice el libro *Medrassihira*, esplicando el verso 9 del capítulo 2 de los Cantares, que dice: „semejante es „mi amado á la corza y al ciervo." Dice pues: que el Mesías es comparable á la corza que corre tanto, que una vez es visible y otra no; del mismo modo aquel vendrá al mundo, y será visible poco tiempo, y despues invisible.

5. 5.

5. 5.

Pág. 16.

plo y dijo: vosotros me conoceis y sabeis de donde soy, esto es, sabeis mi nacimiento y orígen segun la carne, empero yo no vengo de mí mismo; mas veraz es el que me envió [186], á quien vosotros no conoceis; yo sí le conozco, porque de él soy, y él me envió. Oyendo los fariseos esta declaracion formal de la divinidad del Mesías, y oyéndola de su propia boca, le querian prender, mas ninguno le echó mano, porque todavía no era llegada su hora; mas muchos del pueblo creyeron en él, y decian: ¿cuando viniere el Mesías hará mas milagros que los que hace este? Oyendo los fariseos estos murmullos que habia en el pueblo sobre él, enviaron así ellos como tambien los príncipes de los sacerdotes á que le prendiesen, y Jesus les dijo: estaré con vosotros un poco tiempo, y despues voy á aquel que me envió [187], entonces me buscareis y no me hallareis; y adonde yo estaré, vosotros no podeis llegar: dijeron los judíos entre sí mismos: ¿adónde se ha de ir este que no le hallaremos? ¿querrá ir á las gentes que estan esparcidas en el mundo y enseñar á los gentiles? ¿Qué podrán significar las palabras que dijo: me buscareis y no me hallareis, y adonde yo estaré vosotros no podreis ir? mas Jesus no se dignó satisfacer por entonces su curiosidad; y en el dia de la fiesta [168] estaba alli Jesus, y decia en

Exod. 34. 6. Psalm. 85. 5. 186 Uno de los atributos de Dios es אמת *verax*, verdadero.

187 ¡Qué profecía tan clara y tan espresiva! Vinieron los ministros para prender á Jesus, y estaban prontos los príncipes de los sacerdotes y los fariseos para quitarle la vida, y con todo esto les aseguró que estaria todavía un poco de tiempo con ellos.

188 El último dia de la fiesta de los Tabernáculos se llama en hebreo שמינה עצרת Núm. 28. 35, el mas solemne; y segun la tradicion de los judíos es el dia en que Dios determina sobre las lluvias del año בחג נידונין על המים; y por eso

Sanhed. p. 54.

alta voz: si alguno tiene sed venga á mí y beba [189]; el que crea en mí, como dice la escritura, de su corazon correrán arroyos de agua viva: esto dijo del Espíritu Santo que habian de recibir los que creyesen en él, porque el cumplimiento de la profecía de Joel estaba reservado para despues de la muerte del Redentor glorioso [190]. Muchos de los que oyeron estas palabras decian: verdaderamente este es el profeta: otros decian: este es el Mesías; mas algunos decian: ¿qué de Galilea ha de venir el Mesías? ¿No dice la escritura que del linage de David y de la ciudad de Bethlehem, la ciudad de David, de esta ha de venir el Mesías? Estos diversos pareceres habia en el pueblo acerca de Jesus, y algunos le querian prender; mas ninguno le puso las manos encima [191]. Volvieron pues los ministros á los príncipes de los sacerdotes y á los fariseos; estos les dije-

2. 21.

Deut. 18. 18.

en aquel dia sacaron (estando todavía el templo de Jerusalen) agua de la fuente de Siloe, y la mezclaron con un poco de vino, y lo echaron sobre la víctima.

189 El Talmud y Maimónides hacen mencion de la grande alegría y el regocijo de los judíos en el tiempo que se sacó el agua de la fuente de Siloe en el dia octavo de la fiesta de los Tabernáculos, y dicen que á esto hace alusion el profeta Isaías, hablando de los dones del Espíritu Santo, diciendo: sacareis agua con gozo de la fuente de salvacion..... A esta ceremonia hace Jesus alusion cuando dijo: el que crea en mí, de su corazon correrán rios de agua. 12. 13.

190 ¿Cómo podia el evangelista hacer hablar á Jesucristo de este modo, y añadir la esplicacion de sus palabras aplicándolas á la efusion del Espíritu Santo despues de su muerte, si esto no hubiese sucedido efectivamente? Y si verdaderamente sucedió, ¿cómo podia Jesus saberlo y asegurarlo de este modo sin ser á lo menos un gran profeta?

191 Nada omitieron los evangelistas aun de las injurias de que los enemigos de su Maestro y Señor le habian llenado, y de las opiniones poco favorables que manifestaron acerca de él; fieles historiadores, no dejaron cosa alguna que pudiese ilustrar su relacion é inspirar confianza á sus lectores.

ron: ¿por qué no le habeis traido? Respondieron y decian: nunca ha hablado nadie del modo que hemos oido hablar á este hombre: los fariseos oyendo esto replicaron, y les decian: ¿qué tambien vosotros habeis sido seducidos? ¿Por ventura habeis visto que crea en ese hombre que vosotros alabais alguno de los príncipes de los sacerdotes ó de los fariseos, sino esas gentes del vulgo que no saben la ley [192], y que son malditas? Nicodemus, aquel que vino á Jesus de noche, que era uno de ellos, les dijo: ¿por ventura nuestra ley juzga á un hombre sin haberle oido primero, y sin informarse de lo que ha hecho? Le respondieron y dijeron: ¿eres tú tambien galileo? escudriña las escrituras, y verás que jamas vino profeta de Galilea [193]; y habiendo

192 Es muy conforme este pasage, y son muy conformes las palabras de los fariseos á las ideas de los judíos y al Talmud acerca de los rabinos y sabios, y acerca del vulgo, pues éste se llama עם הארץ el pueblo de la tierra, y de él dicen דומה לבהמה es comparable á una bestia, y ארור הוא es maldito; mas תלמיד חכם el sabio, el rabino כמלאך יהוה הוא es como un ángel del Señor קדוש וברך es santo y bendito. En vista de una tan bella tradicion, que con tanto desprecio habla de los ignorantes, y que tanto exalta, elogia y honra á los sabios y rabinos, ¿qué estraño es que estos busquen todos los medios posibles para alejar al pueblo del evangelio, que iguala á todos los hombres, y que humilla á los soberbios y orgullosos? Los incrédulos de nuestros dias hablan el mismo lenguage de los fariseos, y dicen: ¿acaso ha creido Voltaire en el evangelio?

193 Nicodemus arguyó con mucha razon, y los fariseos en lugar de contestarle directamente haciéndole presente los motivos que tenian para mandar prender á Jesus, le llenaron de injurias, llamándole galileo, de donde nada bueno jamas ha venido, ni puede venir de aquel pais profeta alguno; mas se observa que ademas de lo injusto de aquella respuesta de los impíos fariseos, dada á un consejero é individuo del gran Sanhedrin, contiene una falsedad notoria, pues Nahum y Jonás eran profetas del Señor, y eran de Galilea. Nicodemus no les contestó, pues bien sabia que su respuesta los irritaria mas, y blasfemarian mas el nombre y la persona de Jesus.

llegado la noche se volvieron todos á sus casas, y Jesus se fue al monte de las Olivas á pasarla allí en oracion. Al dia siguiente por la mañana volvió al templo y acudió el pueblo, y se sentó á instruirle. Los escribas y fariseos, envidiándole la reputacion que se adquiria con su enseñanza y milagros, buscaron todos los medios posibles para sorprenderle y cogerle en algun renuncio á fin de desacreditarle con el pueblo; para este efecto le trajeron una muger sorprendida en adulterio, y la pusieron en medio y le dijeron: Maestro, esta muger ha sido ahora sorprendida en adulterio, y Moises nos manda en la ley apedrearla: ¿tú qué dices? y esto lo decian tentándole para poderle acusar de prevaricador y enemigo de la ley si la absolvia, y si no, de desacreditarle con el pueblo, que le amaba por su bondad y dulzura. Bien penetraba Jesus sus maliciosas intenciones; y asi sin contestarles se inclinó hácia el suelo y escribió con el dedo en la tierra; y como porfiasen en preguntarle, se enderezó y les dijo: el que entre vosotros esté sin pecado, tire contra ella la piedra [194] el primero; é inclinándose de nuevo continuaba escribiendo en la tierra: ellos oyendo esto, y remordiéndoles la conciencia se salieron unos tras otros, y primero los mas ancianos. Jesus quedó solo con la muger que estaba en pie, y se levantó y la dijo: ¿dónde estan los que te acusaban? ¿ninguno te ha condenado? Ella dijo: ninguno, Señor; y dijo Jesus: yo tampoco te condenaré; vete, y no peques mas.

La multitud del pueblo vió con admiracion lo que pasó con la muger adúltera; y como los impíos escribas y fariseos escaparon, Jesus, continuando

194 La respuesta de Jesus es conforme á la tradicion de los judíos, pues el Talmud esplica el verso 30 del cap. 5 de los Números del mismo modo. Véase trat. de Sota, cap. 2. y Rabi Salomon Jarchi en dicho verso.

en enseñar al pueblo, dijo: yo soy la luz del mundo [195]; el que me sigue no anda en tinieblas, no comete pecados, ni ofende á su Criador, que es la luz eterna. Oyendo esto los fariseos le dijeron: tú das testimonio de tí mismo, no se puede dar crédito á la declaracion que se da en causa propia. Jesus contestó diciendo: aunque yo testifico lo que digo, es verdad cuanto digo y hago, porque los prodigios que he obrado y obro continuamente prueban la verdad de mis palabras, y manifiestan que mi testimonio es verdadero: yo soy el que le doy de mí mismo; porque soy la misma verdad, y sé de donde procedo y adonde voy, y tambien da testimonio de mí el Padre que me envió; y le decian: ¿dónde está tu Padre? El respondió y les dijo: ni me conoceis á mí ni á mi Padre; si me conocieseis, seguramente tambien le conoceriais...... Estas palabras dijo Jesus en el gazophilacio [196], donde enseñaba, y ninguno le echó mano, porque su poder eterno lo impidió, no habiendo venido todavía el tiempo señalado para el cumplimiento de la ley de Moises. En otra ocasion les dijo Jesus: yo me voy, y me buscareis, y morireis en vuestros pecados de incredulidad y de infidelidad; mas adonde yo voy vosotros no podeis venir. Los judíos decian: ¿por ventura se matará á sí mismo? y les contestaba: no entendeis mis palabras, pues sois mundanos, y por eso pensais en cosas de abajo; mas yo soy de arriba; vosotros sois de este mundo, y yo no lo soy,

Isai. 49. 6.

195 No ignoraban los judíos que el Mesías se llamaba luz, pues dice el libro intitulado *Echa Raba*, pág. 68, משיחא נהורא שמו el nombre del Mesías es luz, pues asi dice Daniel que la luz mora con él.

2. 22.

196 Es el nombre del tesoro del templo ó de la pieza donde se guardaba el tesoro, en el cual se enseñó al pueblo, llamado en el Talmud לשכת הגזית la sala gazath ó de piedras.

por eso dije que morireis en vuestros pecados, porque si no creyereis quien soy yo [197], morireis en vuestro pecado; y le decian: ¿tú quién eres? y Jesus les dijo: yo que estoy hablando con vosotros soy el principio de todas las cosas, muchas tengo que deciros; mas el que me envió, envió tambien á los profetas que anunciaron de antemano vuestra soberbia y el odio injusto que me teneis: este que me envió es verdadero, y yo lo que oí de él eso hablo en el mundo; y no entendieron que de Dios decia que era su Padre: Jesus pues les dijo: cuando alzáreis al Hijo del hombre, entonces, por los prodigios que vereis en su muerte y resurreccion, entendereis que yo soy, y que el que me envió está conmigo, porque soy una misma cosa con él en cuanto Dios; y en cuanto hombre hago siempre lo que le agrada; porque vine (como dice el Salmo 39) á cumplir enteramente su voluntad. Muchos de los judíos que oyeron esto creyeron en él; y Jesus les dijo: si perseveráreis en mi palabra sereis verdaderamente mis discípulos y conocereis la verdad, y esta os hará gozar de la verdadera libertad de hijos de Dios. A esto le respondieron: somos del linage de Abraham, nunca hemos servido á nadie; ¿y cómo nos dices que seremos libres [198]? Jesus les contestó y dijo: os aseguro con verdad que todo aquel que peca es esclavo del pecado, y el es-

197 Jesus dijo aqui la misma espresion que Dios dijo á Moises cuando este le preguntó por su nombre: yo soy quien soy, le dijo Dios, esto es, soy siempre el mismo. Exod. 3. 14.

198 Bien pudiera contestarles Jesus que eran esclavos en Egipto, en Babilonia, y que en aquel tiempo estaban bajo el yugo de los romanos; mas se desentendió de todo esto el Salvador, porque no era su ánimo armar disputas inútiles y argumentos sin provecho alguno, sino solamente para manifestarles la verdad, y conducirles al conocimiento de su celestial doctrina.

clavos no quedan en casa para siempre; mueren y serán condenados los pecadores y separados de la casa
Isaías 53. del Señor; mas el hijo que es impecable queda para siempre; y asi si el hijo os diere libertad, libres sereis verdaderamente. Yo bien sé, prosiguió el Salvador, que segun vuestra descendencia sois hijos de Abraham; pero me quereis matar, siendo tambien hijo de Abraham, y el hijo de la promesa en
Genes. 17. quien serán benditas todas las naciones de la tierra, y esto porque la obstinacion y la dureza de vuestros corazones no admiten mi doctrina é instrucciones: yo digo y estoy continuamente diciendo la verdad que vi en mi celestial Padre, y vosotros haceis lo que visteis en el vuestro: respondieron y le dijeron: nuestro padre es Abraham: Jesus les dijo: si sois hijos de Abraham, ¿por qué no imitais su fe y obediencia? ¿por qué me quereis matar, siendo asi que os he anunciado la verdad que oí del Dios de Abraham? y asi os aseguro que obrais como vuestro padre: entonces le dijeron: nosotros no somos nacidos de fornicacion [199]; no somos como los gentiles, somos del pueblo escogido y peculiar, tenemos un padre que es Dios. Jesus replicó: si Dios fuese vuestro Padre ciertamente me amariais, porque yo soy el Hijo de Dios, y vine al mundo, hablo el mismo lenguage que Dios, y asi ¿por qué no me entendeis, por qué no me escuchais? No, no es Dios vuestro padre, sino que sois hijos de satanás, y quereis cumplir los deseos de este vuestro padre; él fue homicida desde el principio, porque introdujo la muerte; desde el principio fue criado bueno, era uno de los ángeles de la luz, mas no permaneció en la verdad, y asi no hay

199 Quiere decir, no somos hijos bastardos, somos hijos legítimos de Abraham; no somos como los ismaelitas ni como los idumeos, no somos gentiles.

verdad en él; cuando miente, de suyo habla, porquè es embustero y el padre de la mentira [200]; mas yo aunque os digo la verdad no me creeis, ¿quién de vosotros me acusará de pecado? ¿quién puede convencerme de haber cometido jamas pecado alguno? ¿quién puede convencerme de mentira? y asi, si os digo la verdad, ¿por qué no me creeis? El que es de Dios oye las palabras de Dios; vosotros no las ois porque no sois de Dios. Los judíos respondieron y dijeron: ¿no decimos bien nosotros que tú eres samaritano, enemigo del pueblo hebreo y de la ley de nuestros padres, y que tienes el demonio? Jesus no se dignó contestarles al primer baldon de llamarle samaritano, porque era notorio á todos que no lo era ni por nacimiento, ni por orígen, ni por costumbres, ni por religion; y al segundo dijo: no tengo demonio, pero sí honro á mi Padre, y vosotros me habeis deshonrado; yo no vine al mundo para buscar mi gloria, Dios mi Padre la buscará, y juzgará á los que me desprecian; mas aseguro con verdad que el que guardase mi palabra no sufrirá la muerte. Los judíos le dijeron: ahora conocemos que tienes el demonio: Abraham murió y los profetas tambien murieron, y tú dices: el que guardare mi palabra no morirá; ¿por ventura eres tú mejor que nuestro padre Abraham, el qual murió y tambien los profetas? ¿quién te haces á tí mismo? Jesus les contestó, y dijo: yo no busco mi propia honra en lo que digo, sino la de mi Padre, el que me glorifica, el que vosotros decis que es vuestro Dios, y no le conoceis; mas yo le conozco y cumplo su palabra. Abraham vuestro padre, á quien Dios prometió que de sus descendientes saldria el

200 Seguramente es el padre de la mentira el que dijo á Eva no morireis, pues Dios sabe que en el dia en que comiereis del fruto de este arbol, se abrirán vuestros ojos &c. Genes. 3. 5.

Mesías glorioso en quien todas las naciones de la tierra serán benditas, este mismo patriarca fiel deseó ver mi dia, el dia en que habia de cumplirse esta gloriosa promesa; le vió de lejos, le vió en vision profética, le vió en Dios, y se llenó de gozo. Los judíos llenos de ideas carnales le dijeron: ¿aun no tienes cincuenta años, y dices que has visto á Abraham? Jesus respondió: os aseguro que antes que existiese Abraham ya existia yo. Llenos los judios de ira y de furor al oir de la boca de Jesus una espresion que solo pertenece á Dios, que asi se llama, y asi declaró á Moises que su nombre era Eterno, y su memoria por todas las generaciones [201], tomaron piedras para apedrearle; mas Jesus pasando por medio de ellos salió del templo, y al pasar vió á un hombre ciego de nacimiento: sus discípulos le preguntaron: Señor, ¿cuál ha podido ser la causa de que este naciese ciego, sus propios pecados ó los de sus padres? Jesus replicó: no precisamente por sus pecados le ha enviado Dios este trabajo, ni por los de sus padres, sino para que sirva para hacer brillar en él la bondad, la misericordia y el poder divino; es necesario que yo haga las obras del que me envió mientras estoy en este mundo, y que alumbre á este con la luz de mi doctrina, y antes que venga la noche, que es el tiempo de mi pasion y muerte: apenas habia acabado de decir esto escupió en tierra é hizo lodo con la saliva, y ungió con él los ojos al ciego y le dijo: ve, lávate en la piscina de Siloe [202]: se fue pues, se lavó, y volvió con vista. Los

Exod. 3 15.

201 El nombre de Dios אהיה אשר אהיה *soy quien soy*, con que Dios se dió á conocer á Moises y á su pueblo de Israel, es propio únicamente de Dios, porque contiene en sí su eterna é inalterable existencia, del mismo modo que el nombre tetragramaton ó de cuatro letras.

202 ¡Qué egemplo de la paciencia mas grande, y de la hu-

vecinos y los que le habian visto antes pedir limosna siendo ciego decian: ¿no es este el que estaba sentado y pedia limosna? los unos decian: este es, y los otros: no es ese, sino que se le parece; mas él decia: yo soy; y le preguntaron: ¿cómo te fueron abiertos los ojos? y él respondió: aquel hombre que se llama Jesus hizo lodo, me los ungió, y me dijo: ve á la piscina de Siloe, y lavate; fui, me lavé, y veo; y le dijeron: ¿en donde está ese hombre? él respondió: lo ignoro; y entonces lo llevaron á los fariseos: era sábado cuando hizo Jesus el lodo y le abrió los ojos: los fariseos le preguntaron nuevamente cómo habia recibido la vista, y él contestó lo propio; algunos de los fariseos decian: este hombre no es de Dios, porque no guarda el sábado, y otros decian: ¿cómo puede un hombre pecador hacer estos milagros? de suerte que habia disension entre ellos; y volvieron á decir al ciego: ¿y tú qué dices de aquel que abrió tus ojos? y él respondió: seguramente que es profeta; obstinados los judíos

mildad mas profunda! Querian los judíos apedrear á Jesus, porque se llamaba por el mismo nombre con que se llamó Dios; su divino poder impidió que pudiesen egecutar sus malignas y sacrílegas intenciones: salió del templo, y hallando un ciego de nacimiento, no solo no hizo caso de las injurias y blasfemias de sus enemigos, sino que al instante manifestó en él su poder divino y su misericordia dándole vista; bien que para probar su fe no solo le ungió los ojos con lodo, cosa enteramente contraria á su curacion, sino que le envió tambien á la piscina de Siloe, que era un estanque donde se lavaron los sacrificios, cuyas aguas eran muy inmundas, y de ningun modo á propósito para curar los ojos, al contrario para causar bastante daño en los sanos y en las gentes que tengan buena vista... mas el poder divino, el que, segun la espresion del mismo Jesus á sus discípulos, debia brillar en aquel ciego, le curó, le sanó para confundir á los incrédulos fariseos: el ciego obedeció á Jesus, y se lavó en la piscina de Siloe, y se curó, como tambien se curó Nahaman obedeciendo al profeta Eliseo bañándose en el Jordan.

en creer que no hubiese sido verdaderamente ciego aquel hombre, y que hubiese recibido la vista, mandaron llamar á sus padres, y les preguntaron: ¿es este vuestro hijo, el que decís que nació ciego? ¿pues cómo ve ahora? Sus padres temieron á los fariseos, y contestaron del modo siguiente: sabemos que este es nuestro hijo, y que nació ciego; mas no sabemos cómo tenga ahora vista, ó quién le haya abierto los ojos; nosotros lo ignoramos, preguntádselo á él, edad tiene, que hable por sí mismo; volvieron pues á llamarle y le dijeron: confiésanos toda la verdad del hecho para gloria de Dios, pues nosotros sabemos que este hombre que dices que te curó, es pecador; él les dijo: si es pecador ó no, no lo sé, ni me toca juzgar; mas una cosa sé, que habiendo sido yo ciego me ha curado, porque ahora veo; ellos le dijeron: ¿qué te hizo, cómo te abrió los ojos? él les contestó: ya os lo he dicho, y lo habeis oido, ¿por qué lo quereis oir otra vez? ¿por ventura quereis vosotros haceros tambien sus discípulos? Entonces le maldijeron diciendo: seas tú su discípulo; nosotros somos discípulos de Moises; nosotros sabemos que Dios habló á Moises, mas no sabemos de dónde es aquel: él les respondió: por cierto es cosa asombrosa que os llameis doctores de la ley en Israel, y no sepais de donde es el que me abrió los ojos, y sabemos que Dios no obra milagros por el pecado y por la abominacion, ni en favor del engaño y del fraude, sino para descubrir la verdad, para manifestar la justicia, y para convertir los infieles y reducir á los pecadores á penitencia, pues nunca se ha oido que un hombre abriese los ojos de uno que nació ciego; si aquel no fuera de Dios, no pudiera hacer semejante prodigio *; le contestaron,

* ¡Buena leccion para nuestros filósofos!

y le dijeron: has nacido en pecado; pues naciste ciego, has vivido pidiendo limosna, ¿y pretendes enseñarnos? y le echaron fuera del templo. Y habiendo oido Jesus que le habian echado fuera, le halló y le dijo: ¿crees tú en el Hijo de Dios? y le contestó diciendo: Señor, ¿quién es para que crea en él? Y Jesus le dijo: tú le has visto, cuando te dió la vista lo has esperimentado, y el que habla contigo es el mismo; entonces dijo: creo, Señor; y postrándose le adoró; y dijo Jesus: yo vine á este mundo para juicio, para que vean los que no ven, y cieguen los que ven; Isaías lo profetizó. Cap 42. 7. y cap. 6. 9. 10.

Algunos de los fariseos oyendo esto le dijeron: ¿tambien somos nosotros ciegos? Jesus les dijo: si conociéseis vuestra ceguedad recurriríais á aquel que puede curarla, y os libraria de vuestros pecados; mas por cuanto no lo reconoceis, y os teneis por hombres que ven, y no buscais el médico que os pudiera curar, por eso subsiste vuestro pecado. Entonces dijo Jesus: en verdad os digo que el que entra en el aprisco de las ovejas por el tejado, aquel es ladron y salteador; mas el que entra por la puerta es el pastor de las ovejas; á este le abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y á las suyas las llama por sus nombres, las saca, va delante de ellas, y ellas le siguen porque conocen su voz; mas al estraño no le siguen, antes huyen de él, porque no conocen la voz de los estraños: esta parábola dijo Jesus; mas aquellos no entendieron lo que les decia [203]; y Jesus les dijo: os aseguro con verdad que

203 El aprisco es la Iglesia, el rebaño son los fieles, el pasto son los santos Sacramentos y la palabra de Dios, el buen pastor es el Redentor glorioso, el lobo es satanás, y los pastores asalariados son los escribas, fariseos, doctores de la ley, y los ministros del evangelio que no cumplen con sus deberes: ya lo profetizó Ezequiel en el cap. 34 de sus profecías, é Isaías

yo soy la puerta del aprisco: todos los que han osado atribuirse la calidad de Mesías, ó se la atribuirán en adelante, son ladrones y salteadores, y no los oyeron ni los oirán las ovejas: yo soy la puerta; quien por mí entrare se pondrá en estado de salvacion y hallará pastos; el ladron no viene sino para hurtar, matar y destruir; yo he venido para que vivan eternamente; yo soy el buen pastor, este da su vida por sus ovejas para defenderlas del lobo destructor; mas el pastor asalariado, y que no es el pastor propio, ve venir el lobo, deja las ovejas y huye, y el lobo arrebata y esparce las ovejas; yo soy el buen pastor, conozco mis ovejas, y ellas me conocen, y doy mi vida por ellas; tengo tambien otras ovejas que no son de este aprisco [204]; es necesario que yo las traiga, y oirán mi voz, quedarán reunidas á mi solo aprisco, y yo seré su único pastor; por eso me ama el Padre, porque me ofrecí á redimir al mundo, á dar mi vida para salvarle, y he de resucitar para triunfar de la muerte: nadie podrá quitarme la vida sin que yo quiera; tengo poder para entregarme á la muerte, y le tengo pa-

en el 40, verso 2. Los escribas y fariseos, que no comprendieron á estos profetas, tampoco entendieron á Jesus.

Genes. 17. 204 Dios prometió á Abraham que en su semilla serian benditos todos los pueblos de la tierra, esto es, el Mesías, descendiente de Abraham, llamará á la fe y á la salvacion á los gentiles que hasta entonces yacieron en la sombra de la muerte, en la idolatría mas abominable y en todas las abominaciones: asi
Genes. 49. 10. lo aseguró Jacob á su hijo Judá, asi lo profetizó Isaías, y asi lo
11. 10. confirmaron los demas profetas del viejo Testamento; estas son las ovejas de que habla Jesus diciendo: que no son del aprisco de la casa de Israel; y esto profetizó Salomon en el libro de
8. 8. los Cantares, hablando de la hermana pequeña que será requerida á su tiempo, y desposada por el glorioso esposo. Jesus aseguró que estas ovejas oirian su voz: esto es, que los gentiles se convertirian á su fe, cosa que no podia entrar en la imaginacion de persona alguna en aquel tiempo sin inspiracion divina, lo que prueba la certeza de la divinidad de Jesus.

ra resucitarme á mí mismo; este mandamiento recibí en mi encarnacion de mi Padre, á saber, de morir por la salud del mundo [205]. Oyendo los fariseos este discurso lleno de sabiduría, hubo nuevamente disensiones entre ellos; muchos decian: está endemoniado ó está loco, ¿por qué le escuchais? Otros decian: no está endemoniado; ¿por ventura puede el demonio abrir los ojos á los ciegos? Despues de esto salió Jesus de Jerusalen y fue á Galilea, y llegando la fiesta de la Dedicacion del templo, que se celebra en el mes de *Quislau*, que corresponde al de Diciembre, y era el invierno, se dispuso Jesus para volver á Jerusalen, y aconteció que yendo hácia aquella ciudad pasaba por medio de Samaria y de Galilea, y entrando en una aldea salieron diez hombres leprosos, que se pararon á lo lejos y alzaron la voz diciendo: Jesus, Maestro, ten misericordia de nosotros; él quando los vió dijo: id, presentaos á los sacerdotes [206]; y aconteció que mientras iban quedaron curados y limpios: uno de ellos, viendose sano, volvió glorificando á Dios á grandes voces; se postró en tierra á los pies de Jesus dándole gracias, y este que vino solo, era samaritano, los otros nueve eran judíos; y dijo Jesus: ¿no eran diez los que yo sané? ¿dónde estan los nueve restantes? ninguno de ellos volvió para glorificar á Dios sino este estrangero. Entonces le dijo: levántate, vete, que tu fe te ha curado. Siguiendo Jesus su camino llegó á Jerusalen para la fiesta; y estando en el templo le preguntaron los fariseos: ¿cuándo vendrá el reino de Dios? él les replicó y

205 No hablan asi los impostores y seductores, y no obran de este modo.

206 A quienes tocaba el conocimiento de la lepra. Esto se lo mandó el Señor para probar la fe de estos hombres y su obediencia á sus órdenes. Levit. cap. 13. y 14.

dijo: el reino de Dios, esto es, el Redentor glorioso y su redencion no vendrá con el aparato, pompa y magnificencia esterior que vosotros os imaginais; no dirán: en este pais, en esta tierra ni en este lugar se halla establecido el Mesías y su reino: no; este reino es un reino espiritual; su gloria, su magestad y grandeza son perpetuas y celestiales; este reino glorioso, este Mesías fundador de la celestial monarquía que esperais ya ha venido, y está en medio de vosotros; mas vuestra ceguedad y orgullo le desconoce; y dirigiéndose el Salvador á sus discípulos les dijo: tiempo vendrá en que deseareis ver siquiera un solo dia al Hijo de Dios, esto es, llegará el tiempo en que deseareis con ansia gozar un solo dia de su presencia, y poder consolaros con sus palabras y divinos consejos; mas no lo vereis, porque se os habrá ya quitado el esposo: entonces os dirán [207]: vedle aquí ó vedle allí; no querais ir, ni lo sigais, porque la segunda venida del Hijo del hombre será como un relámpago que resplandecerá por todo el mundo [208]; mas ante todas las cosas es necesario que yo padezca mucho, y que sea reprobado de esta generacion [209]; pero tocante á mi segunda venida, esta será á su tiempo, y sucederá lo que sucedió en el de Noe, en que los hombres insensibles á las palabras de Dios comian,

5. 6. 207 De esto se queja la Esposa en los Cantares diciendo: „le he buscado, y no le he hallado; y le he llamado, y no me „ha contestado."

208 La primera venida del Mesías, que era sin pompa ni
9. 9. fausto, anunció Zacarías; y la segunda, que será con las nubes
del cielo, con gloria y magestad, la profetizó Daniel; la pri-
7. mera ha sido para salvar á los pecadores, y la segunda será
para juzgar al mundo.

209 ¡Con qué claridad y exactitud anunció Jesus todos los sucesos, que se verificaron todos del mismo modo que los anunció!

bebian y se casaban hasta el mismo dia en que Noe entró en el arca; vino el diluvio y acabó con todos; y como en tiempo de Lot cuando los moradores de Sodoma y Gomorra obstinados no oyeron las palabras del Señor, y siguieron en sus perversos caminos hasta el mismo dia en que salió Lot de Sodoma, y que llovió fuego y azufre del cielo y los mató á todos; de esta manera será el dia en que se manifestará el Hijo del hombre: en aquel dia y en aquella hora el que estuviese encima de la casa, y tuviese sus bienes dentro de ella, no baje á tomarlos, y el que estúviere en el campo no vuelva á lo que deja atras; pues acordaos de la muger de Lot, á quien Dios castigó por haber mirado atras, deseando los bienes que dejaba en Sodoma; pues todo aquel que procura salvar su vida ó bienes á costa de la fe gloriosa y de la religion verdadera, perderá la vida eterna, mas gloriosa y mas preciosa que aquellas cosas perecederas y pasageras; y á quien las perdiere por mi fe y por el evangelio le vivificaré, y tendrá por recompensa la eterna bienaventuranza; y os digo que en aquel dia grande y terrible, en aquel dia de calamidades y desolacion, en aquel dia en que no será ni dia ni noche, dos estarán en un lecho, el uno será admitido y se Zachar. 14. 7.
salvará, y el otro abandonado y se condenará; dos mugeres estarán moliendo en un molino, la una será recibida y salvada, y la otra abandonada y condenada; lo mismo sucederá con dos hombres que estarán en el campo. Los discípulos le preguntaron al Salvador: ¿en dónde, Señor, se hará esta terrible separacion? y él les contestó y dijo este proverbio conocido en aquel tiempo: do quiera que estuviese el cuerpo muerto, alli tambien se congregarán las águilas, esto es, donde yo estaré, alli se juntarán en aquel dia en un instante los escogidos que en mí

creyésen, como los miembros á su cabeza.

Para alentar á sus discípulos y manifestarles la necesidad que tenian de orar siempre y no desfallecer, les propuso la siguiente parábola: habia un juez en cierta ciudad que ni temia á Dios ni respetaba á hombre alguno: una viuda que habia en la misma ciudad venia á pedirle justicia contra su adversante; el juez no quiso escucharla por mucho tiempo; pero importunándole la viuda la hizo justicia, pues decia: aunque ni temo á Dios ni respeto á los hombres, haré justicia á esta viuda, porque me es importuna, y no venga tantas veces, que al fin me incomoda; y dijo el Salvador: oid lo que dice el injusto juez: ¿pues acaso no vengará Dios á sus escogidos que á él claman de dia y de noche, y tendrá paciencia y sufrirá que siempre sean oprimidos? no; os aseguro que los vengará en tiempo oportuno y conveniente; mas cuando venga el Hijo del hombre ¿pensais que hallará fe en la tierra [210]? En seguida les dijo otra parábola, para enseñarles que no debian ser hipócritas ni engañarse á sí mismos con una santidad aparente y con falsa justicia, despreciando á los demas hombres; dijo: dos hombres subieron al templo de Jerusalen á orar, el uno era fariseo y el otro publicano; el fariseo estando en pie oraba de esta manera: gracias te doy, Dios mio, porque no soy como los otros hombres [211], que son ladrones, injustos,

210 Jesus predijo á sus discípulos todos los acaecimientos de su Iglesia hasta la consumacion de los siglos; les aseguró que padecerian mucho por su fe, que sufririan todos los tormentos que la malicia pudiera inventar, y á su segunda venida al mundo para juzgar á los vivos y á los muertos hallará muy pocos que tengan una fe viva y verdadera, una fe animada de verdadera caridad.

211 Los judíos en el dia tienen en las oraciones que cada uno de ellos está obligado á rezar cada mañana esta fórmula:

adúlteros, ni como este publicano; ayuno dos veces en la semana [212], pago el diezmo de todo lo que poseo; mas el publicano estando lejos en un rincon á los pies del templo, lleno de confusion, conociendo su estado bajo y su indignidad, no osaba ni aun alzar los ojos al cielo, sino que golpeando su pecho decia: Señor, tened misericordia de un pecador como yo; os aseguro, prosiguió Jesus hablando con sus discípulos, os aseguro que este publicano y no aquel soberbio fariseo hipócrita bajó del templo justificado; porque todo hombre que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado [213].

Paseándose Jesus un dia en el pórtico del templo llamado el de Salomon le rodearon los judíos y le dijeron: ¿hasta cuándo nos has de tener perplejos? dinos claramente si tú eres el Mesías [214]. Jesus les contestó diciendo: os lo digo, y no me creeis; las obras que yo hago, estas dan testimonio de mí; mas vosotros no creeis porque no sois de mi rebaño; este oye mi voz y me sigue, y yo doy la vida eter-

ברוך אתה יהוה אלהינו מלך העולם שלא עשני כגויי הארצות Bendito seas tú, Señor Dios nuestro, Rey del universo; porque no me has hecho como los pueblos de la tierra.

212 El Talmud y Maimónides dicen que cada judío debe ayunar dos veces en la semana, á saber, el lúnes y el jueves, pues en él primero subió Moises al monte Sinai para buscar las dos tablas de la ley, y en el segundo bajó y las rompió. Tract. de Thanith 8.

213 No es necesario mas que un mediano conocimiento del corazon del hombre para saber que es el amor propio, que se apropia todo á sí mismo, y nos pone á veces en lugar de Dios, á quien se deben dirigir todas las cosas; este amor propio desarreglado todo lo desea, todo lo sacrifica; todos sus diferentes movimientos son para llegar á este fin detestable; suele bajarse á veces para poder ensalzarse mas, y humillarse para levantarse mas á lo alto, buscando en todo su propio interes.

214 No buscaron la verdad estos judíos con la pregunta que hicieron á Jesus, pues bien podian conocer por sus obras y doctrina y por las profecías de los profetas que Jesus era el verdadero Mesías.

na á mis ovejas, y no perecerán jamas, y ninguno las arrebatará de mi mano; mi padre me las dio, y yo las guardaré; yo y el Padre somos una misma cosa. Oyendo los judíos que Jesus se igualaba con Dios, diciendo que él, aunque persona distinta [215], es una misma cosa con el Padre, tomaron piedras para apedrearle. Jesus les dijo: muchas buenas obras os he mostrado de mi Padre, ¿por cual de ellas me apedreais? Ellos le respondieron: no te apedreamos por las buenas obras que has hecho, sino por la blasfemia que has dicho, porque siendo hombre te haces
81. 6. Dios. Jesus les contestó diciendo: David en los Salmos llama á los jueces de su pueblo dioses por su alta dignidad, é hijos del Altísimo; y asi si los jueces que solo reciben de Dios una pequeña porcion de su poder son llamados dioses, ¿cómo decís que blasfemo cuando me llamo Hijo de Dios, yo á quien mi celestial Padre comunicó su santidad esencial, y á quien engendró desde la eternidad? Y ya que no creeis mis palabras, creed en mis obras, pues estas manifiestan con la mayor claridad, que el Padre está en mí, y yo en el Padre. Los judíos sin atender á lo que les dijo Jesus intentaron prenderle; mas por su poder infinito se salió de entre sus manos, y se fue otra vez á la otra ribera del Jordan, donde estuvo cerca de un mes; y muchos judíos vinieron á verle y decian: creemos en Juan el Bautista, aunque no obró ningun milagro, por la santidad de su vida, y por la eficacia de su palabra: este Jesus, que ademas de tantos milagros que ha obrado y está continuamente obrando, lleva una vida santísima, enseña una doctrina celestial, en quien se ven cumplidas no solo las profecías de los profetas, sino tam-

215 He aquí una confesion de las mas claras, dice Jesus,
Joan. 10. 30. *somos* en plural, en que declara la distincion de personas, *y somos una cosa*, en que declara la unidad de la esencia divina.

bien en todo lo que Juan anunció de él, ¿cómo podemos dejar de creerle?

En este tiempo cayó enfermo Lázaro, hermano de María y Marta, á quienes amaba Jesus; esto sucedió en Bethania, que era un lugar cerca de Jerusalen; sus dos hermanas enviaron á decir á Jesus: Señor, el que amaste enfermó: Jesus contestó al mensagero y dijo: esta enfermedad no es de muerte; esto es, no es para la muerte que dura hasta la resurreccion general, sino para gloria de Dios, para que sea glorificado su hijo por ella; y se detuvo aun dos dias en aquel lugar.

A esta sazon le presentaron á Jesus unos niños para que pusiese las manos sobre sus cabezas y los bendijese [216]; los discípulos reñian á los que los presentaban: viendo esto Jesus lo llevó muy á mal, y les dijo: dejad venir los niños, y no se lo estorbeis, porque de los tales es el reino de Dios; porque os aseguro que el que no recibiere el reino de Dios, esto es, la celestial doctrina del evangelio como niño [217], no entrará en él; y abrazando Jesus á los muchachos puso sobre ellos las manos y los bendijo. Entre tanto murió Lázaro; y Jesus dijo á sus discípulos: vamos otra vez á la Judea: estos le representaron diciendo: Señor, poco há que te querian apedrear los judíos de aquella tierra, ¿y vas allá otra vez [218]?

216 Costumbre usada aun en el dia de hoy entre los judíos, que los sábios y maestros ponen las manos sobre las cabezas de los niños y los bendicen.

217 La celestial doctrina de Jesus se dirige al corazon, y no al entendimiento; y asi para recibirla es preciso tener la inocencia verdadera y la perfecta humildad de los niños; pues Dios se propuso con esta celestial doctrina humillar el corazon del hombre y abatir su orgullo, y esto era y es lo que no podian comprender Voltaire y Rousseau, y en el dia sus infames secuaces.

218 Estos discípulos tan cobardes durante la vida de su Maestro, ¿cómo es que despues de su muerte, resurreccion y

Jesus les contestó y dijo: el dia tiene doce horas, el que anda en él no tropieza, porque ve la luz de este mundo: el que anda de noche tropieza, porque no hay luz; de suerte que los dias y horas de mi vida son contados sin que todo el poder de los hombres alcance á poderlos abreviar ni un solo momento; mas lo principal de mi ida á la Judea es porque Lázaro nuestro amigo duerme, y yo voy á dispertarle; los discípulos, que no comprendieron á Jesus, le dijeron: Señor, si Lázaro duerme es señal de que ha mejorado y está sano. Entonces les dijo Jesus abiertamente que Lázaro murió; y me huelgo por vosotros de no haber estado allí, para que se confirme vuestra creencia, crezca y se aumente vuestra fe [219]. Tomas, uno de los discípulos, dijo entonces á los demas: puesto que nuestro Maestro y Señor está resuelto á ir á la Judea, vamos tambien á morir con él. En efecto salieron de las riberas del Jordan, y pasaron á la Judea hácia Bethania; estando en el camino se presentó á Jesus un jóven y le dijo: buen Maestro, ¿qué haré para conseguir la vida eterna? él le dijo: ¿por qué me llamas bueno? uno solo es bueno, que es Dios *; mas te digo si quieres entrar en la vida guarda los mandamientos; él dijo: ¿cuales? y Jesus le contestó: no matarás, no fornicarás, no hurtarás, no darás falso testimonio, honra á tu padre y á tu madre, y amarás á tu prógimo como á tí mismo. El jóven le dice: he guardado todo eso desde mi juventud, ¿qué falta mas? Jesus le dijo: si quieres ser perfec-

ascension al cielo, hicieron frente á todos los peligros y derramaron con heroismo sin igual su sangre en confirmacion del evangelio? ¿no es esto lo que el mismo Jesus les aseguró? ¿y no es esta la prueba mas incontrastable de la verdad del evangelio?

219 El mayor de los prodigios es la resurreccion de los muertos.

* Este jóven no conoció ni supo que Jesucristo es verdaderamente Hijo de Dios.

to ve, vende cuanto tienes y dalo á los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo, y ven y sigueme; y cuando oyó el jóven estas palabras se fue triste, porque tenia muchas posesiones. Entonces dijo Jesus á sus discípulos: con dificultad entrará un rico en el reino de los cielos, porque el afecto de sus riquezas le es muchas veces un estorbo para que ame á Dios de todo su corazon, y le puede ser ocasion de despreciar al prógimo; ademas os digo que es cosa mas fácil que pase un camello por el ojo de una aguja [220], que el que entre un rico en el reino de Dios. Oyendo esto los discípulos se maravillaron mucho [221], y dijeron: ¿quién podrá salvarse? Jesus les miró y les dijo: lo que es imposible para los hombres, para Dios es fácil; y entonces dijo Pedro á Jesus: Señor, he aqui que nosotros hemos dejado todas las cosas y te hemos seguido, ¿qué es pues lo que tendremos? Jesus le respondió diciendo: os aseguro que no hay ninguno que haya dejado su casa, hermanos, padre, madre, hijos ó tierras por mí y por el evangelio que no reciba cien tantos ahora en esta vida, casas, hermanos, padres, hijos y tierras; y tambien persecuciones y cruces, y en el mundo venidero la vida eterna; mas muchos de los primeros serán postreros, y de los postreros primeros; y á vosotros mis discípulos que me habeis seguido en la regeneracion os sentará, al tiempo que el Hijo del hombre se siente

220 Es proverbio muy usado en el Talmud מעילי פילא בקופי דמחטא hacer entrar un elefante ó camello en un ojo de una aguja: la palabra פילי *phili* significa un camello, y tambien un cable ó maroma, como tambien la voz griega χαμελος en este último sentido es la comparacion mas análoga.

221 Como los apóstoles no comprendieron todavía bien el reino del Mesías, pues estaban llenos de las mismas ideas de los judíos de aquel tiempo, pensando que el reino del Mesías seria un conjunto de felicidades temporales, por eso se maravillaron oyendo hablar asi á Jesus.

en el trono de su Magestad sobre doce sillas para juzgar á las doce tribus de Israel. Con esta ocasion les dijo esta parábola: el reino de los cielos es semejante á un padre de familia, que salió muy de mañana á ajustar trabajadores para su viña, y habiendo concertado con ellos á darles un denario (la octava parte de una onza de plata) por dia, los envió á su viña; despues salió á las nueve de la mañana, y vió otros en la plaza que estaban ociosos y les dijo: id tambien vosotros á mi viña, y os daré lo que fuere justo; y ellos fueron: volviendo á salir á cerca de las doce del dia, hizo lo mismo; lo mismo egecutó en la hora de las vísperas, pues hallando gente ociosa les dijo: ¿qué haceis aqui todo el dia ociosos? y ellos le contestaron: porque ninguno nos ha llamado á que trabajemos dándonos jornal; les dijo: id tambien á mi viña. Al ponerse el sol dijo al mayordomo: llama á los trabajadores, y págales su jornal comenzando desde los postreros hasta los primeros; entonces viendo que los que habian ido á la hora de las vísperas habian recibido cada uno un denario, creyeron los primeros que se les daria mas; pero no recibieron sino un denario cada uno, y tomándole, murmuraban contra el dueño diciendo: estos últimos solo han trabajado una hora, y les ha igualado á nosotros que hemos llevado el peso del dia y del calor; mas él respondió á uno de ellos: amigo, no te he agraviado, ¿pues no te ajustaste conmigo en un denario? toma lo que es tuyo, y vete, pues yo quiero dar á este postrero tanto como á tí; ¿no me es ilícito hacer lo que quiero? ¿acaso tu ojo es malo porque yo soy bueno? asi añadió Jesus: los postreros serán primeros, y los primeros postreros [222]; porque muchos son los llamados, y pocos

222 Los judíos que eran los primeros que se llamaron al

los escogidos [223]. Al fin llegó Jesus con sus discípulos cerca de Bethania, y Lázaro, que habia muerto ya cuatro dias hacia, y estaba ya en el sepulcro, le lloraban amargamente sus hermanas María y Marta: como la villa de Bethania no distaba de Jerusalen sino una media legua, venian muchos judios de esta ciudad para consolar á las dos hermanas de la muerte de su hermano; oyendo Marta que Jesus habia llegado cerca de Bethania, salió á recibirle, mas María se quedó en casa con las visitas; viendo Marta á Jesus le dijo: Señor, si hubieras estado aqui, mi hermano Lázaro no hubiera muerto; mas tambien sé que si ahora quisieres le podrás resucitar, pues todo lo que pidieres á Dios te lo otorgará. Jesus le dijo: tu hermano resucitará. Marta le dice: Señor, bien sé que resucitará en la resurreccion general de los muertos en el último dia; Jesus la dijo: yo soy el que resucito, y el que doy la vida; el que cree en mí, aunque hubiere muerto, vivirá eternamente [224]; y todo aquel que cree en mí con una fe viva no morirá jamas: ¿crees esto? ella le dijo: sí Señor, yo creo que eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo, y que has venido á este mundo. Dicho esto fue Marta, y llamó en voz baja y al oido á su hermana María, y la dijo: el Maestro está aqui, y te

evangelio serán los postreros en venir á unirse á la Iglesia, y los gentiles que eran los postreros, pues estaban en la mayor obscuridad de la idolatría hasta la venida de Jesus, han sido los primeros en la creencia y la fe del Salvador.

223 ¡Terrible sentencia! esta puede asegurar solamente Dios, que conoce los corazones de los hombres.

224 ¿Quién enseñó á Jesus este lenguage desconocido hasta entonces? ¿quién sugirió al Salvador del mundo estas ideas tan nuevas y estrañas? Si Jesus no fuese mas que hombre, su doctrina, su lenguage y sus ideas no podian ser mas que humanas, y nunca le podrian venir á la imaginacion semejantes pensamientos, que eran enteramente desconocidos hasta entonces.

llama; ella cuando lo oyó se levantó luego y fue hácia él, porque Jesus no habia aun llegado al lugar. Los judíos que estaban con ella y la consolaban, viendo que se habia levantado apresurada y habia salido, la siguieron diciendo: al sepulcro se va á llorar; y María cuando llegó adonde estaba Jesus, luego que le vió se postró á sus pies y le dijo: Señor, si hubieras estado aqui, no hubiera muerto mi hermano; y cuando Jesus la vió llorando, y que tambien lloraban los judíos que habian venido con ella, gimió su ánimo y se turbó[225], y dijo: ¿en dónde le pusisteis? ven, Señor, le dicen, y lo verás: lloró Jesus; y los judíos dijeron entonces: ved cómo le amaba; y algunos de ellos dijeron: este que abrió los ojos del que nació ciego, ¿no pudiera hacer que este no muriese? Mas Jesus, gimiendo otra vez en sí mismo, fue al sepulcro, que era una gruta cuya entrada habian tapado con una piedra, y dijo: quitad la losa; Marta, hermana del difunto Lázaro, le dice: Señor, ya hiede, porque ha muerto cuatro dias hace[226]: ¿no te he dicho, le contestó, que si creyeres verás la gloria de Dios? Quitaron pues la losa del sepulcro donde Lázaro habia sido puesto, y Jesus alzando los ojos á lo alto dijo: Padre, te doy gracias porque me has oido; yo bien sé que siempre me oyes; mas por el pueblo que está al rededor de mí lo digo, para que crean que tú me has enviado; y habiendo dicho esto gritó en alta voz: Lázaro, sal afuera[227]; y al mismo punto salió

225 ¿Si los evangelistas no hubieran escrito la verdad de los hechos como en sí mismos eran, hubieran representado á Jesus, de quien decian y aseguraron que era Hijo de Dios, gimiendo y llorando?

226 Marta dijo: ¡ah, Señor, ya no es tiempo de pensar en restituir la vida, porque ha comenzado á corromperse!

227 Este hecho tan prodigioso ha sido escrito y denotado

el que habia estado muerto, atados los pies y las manos con vendas, y cubierto el rostro con un sudario. Jesus les dijo: desatadle, y dejadle ir; muchos de los judíos que estaban presentes creyeron en Jesus; mas algunos de ellos fueron á los fariseos y les dijeron lo que habia hecho Jesus; los cuales con los gefes de los sacerdotes juntaron concilio y decian: ¿qué haremos? porque este hombre hace muchos milagros; si le dejamos asi, creerán todos en él, y vendrán los romanos y arruinarán nuestra ciu-

por el evangelista con todas las circunstancias que le acompañaron. Lázaro habia muerto cuatro dias habia; quedaba sepultado, y tapado su sepulcro con una losa; ya estaba corrompido, y se hallaba al lado del sepulcro María, Marta y muchos de los judíos de Jerusalen, de los cuales algunos decian: el que abrió los ojos del hombre que nació ciego ¿no podria hacer que este no hubiera muerto? Jesus llamó á Lázaro, muerto y corrompido su cuerpo, del sepulcro, y salió de él vivo: muchos que presenciaron este prodigio creyeron en Jesus: el gran Sanhedrin de Jerusalen se conmovió al oir esta maravilla: se juntaron los gefes de la nacion con el sumo pontífice á consultar lo que debian hacer... Esta descripcion tan exacta y tan circunstanciada de un hecho acaecido en una villa que solo distaba media legua de la capital, prueba no solamente la fidelidad y exactitud del historiador, sino tambien la verdad del mismo hecho, pues si este no fuese verdadero, ¿cómo se atreveria el evangelista á publicarlo? ¿Acaso faltaron en su tiempo enemigos del evangelio y de los cristianos, que pasarian inmediatamente á Jerusalen y á Bethania para examinar la verdad ó la falsedad del hecho? y si no lo hubieran hallado tan exacto como lo describió el evangelista, ¿no hubieran publicado por todo el mundo la impostura? Este evangelio que contiene este hecho tan maravilloso se creyó en Roma, en Jerusalen, en Bethania y en toda la Judea; no hay ni hubo jamas obra alguna en el mundo, ni tradicion que hubiera manifestado ó asegurado que existió ó existian personas, ó una sola persona, en el tiempo en que se publicó el evangelio, que hubiera negado este hecho; ni el Talmud ni ninguna obra hebrea de los judíos jamas lo ha negado, ni lo ha puesto en duda; y asi ¿qué pueden decir contra él los incrédulos? ¿y qué alegar en favor de su incredulidad?

dad y nacion; mas uno de ellos, llamado Caifás, que era el sumo sacerdote aquel año, les dijo: vosotros nada sabeis, ni pensais qué os conviene; pues que muera un hombre por el pueblo, y no perezca toda la nacion; mas esto no lo dijo de sí mismo, sino que siendo pontífice aquel año profetizó que Jesus habia de morir por la nacion [228]; y no solamente por la nacion, mas tambien para juntar en uno los hijos de Dios que estaban dispersos [229]; y asi desde entonces, en que las reflexiones políticas de Caifás les quitaron todo escrúpulo, pensaron cómo le darian la muerte; mas como Jesus sabia el momento preciso en que se habia de entregar á la muerte, la evitó por entonces, y se retiró á la ciudad de Efren, cerca del desierto, y alli permanecia con sus discípulos.

Habiendo llegado el tiempo de la fiesta de la pascua del Cordero, la última que el Salvador del mundo debia celebrar en la tierra, de la pascua en que el Hijo de Dios debia cumplir la ley, y ofrecerse como víctima purísima por los pecados del mundo, muchos de los de la tierra de Efren subieron á Jerusalen antes de la fiesta para purificarse y disponerse á celebrarla: Jesus venia con ellos enseñándoles en el camino, y se admiraron de su sabiduría y de su doctrina, y tomando aparte á los doce discípulos les dijo: ved que subimos á Jerusalen, y el Hijo del hombre será entregado á los

228 La política infernal de Caifás y su corazon corrompido le sugirieron la mas abominable idea, que mas vale que muera un inocente, que corra peligro la nacion de parte de los romanos; y Dios dirigió estas mismas palabras del impío pontífice para manifestar por ellas la verdad del grande y sublime misterio de la salvacion del género humano por la muerte del justo por escelencia.

229 Que son los gentiles, haciendo de todas las naciones,
Isaías 60, 4. gentes y pueblos un solo rebaño, que es la Iglesia de Jesucristo.

príncipes de los sacerdotes, á los escribas y á los ancianos, y le sentenciarán á muerte, le entregarán á los gentiles [230], le escarnecerán, le escupirán, le azotarán, le crucificarán, y al tercero dia resucitará, los discípulos no le comprendian, este era para ellos un misterio desconocido; estando imbuidos de lo contrario por las ideas generales que concibieron todos los judíos de aquel tiempo acerca del Mesías. Entonces se presentó á Jesus la madre de los hijos del Zebedeo con sus dos hijos Juan y Santiago, adorándole y pidiéndole una gracia, y él la dijo: ¿qué quieres? ella respondió: Señor, di que estos mis dos hijos se sienten en tu reino, el uno á tu derecha y el otro á tu izquierda: no sabeis lo que pedis, contestó el Salvador, ¿podeis beber el cáliz que yo he de beber, y ser bautizados con el bautismo con que yo lo soy [231]? le dicen que sí [232]; entonces les dijo Jesus: os aseguro que bebereis el cáliz que yo bebo [233], y sereis bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado; mas el estar á mi derecha ó á mi izquierda no me toca concederoslo como parientes mios segun la carne, sino á aquellos para quienes lo tiene preparado mi Padre; y cuando los diez discípulos oyeron esto se indignaron contra los dos hermanos Juan y Santiago; mas Jesus los llamó y dijo: sabeis que los príncipes de la tierra avasallan á los pueblos que les estan sometidos, y los gobiernan con dureza y con fausto, y que los que son

230 A Poncio Pilato y á la guardia pretoriana, que eran romanos.

231 Por el cáliz se entiende el sufrimiento, la persecucion, las injurias y el ultraje, y por el bautismo la pasion: son espresiones metafóricas usadas en la sagrada escritura. Psalmo 74. 9. et alias.

232 La peticion de los hijos del Zebedeo ha sido sin conocimiento, y su respuesta sin reflexion.

233 Profecía de las persecuciones, tormentos y martirio que han de sufrir.

grandes egercen potestad sobre los pequeños para dominarlos; mas entre vosotros no será asi, pues en mi reino serán tenidos por grandes los que fueron pequeños en sus propios ojos, y el camino para llegar á ser los primeros en mi reino es ponerse en el lugar de los últimos y de los siervos, asi como yo que soy el Hijo de Dios, no he venido al mundo para que me sirvan, sino para servir, y para dar la vida en precio del rescate para todos los que creen en mí [234]. En esto llegaron cerca de la ciudad de Jericó, y aconteció que un ciego que estaba sentado cerca del camino pidiendo limosna, oyendo el tropel de las gentes que pasaban, y sabiendo por ellas que Jesus Nazareno tambien pasaba, dijo á voces: Jesus, Hijo de David, ten misericordia de mí; y los que iban delante le reñian para que callase; mas él gritó mucho mas repitiendo: Hijo de David, ten misericordia de mí; y Jesus parándose mandó que le trajesen; y estando cerca le preguntó y dijo: ¿qué quieres que te haga? y él respondió: Señor, que vea; y Jesus le dijo: ve, tu fe te ha curado; y luego vió, y le siguió glorificando á Dios; y todos los que presenciaron esta grande maravilla le alabaron. Entró pues Jesus en la ciudad de Jericó para seguir su camino, y he aqui que uno de los principales de los publicanos ó cobradores de las rentas, hombre rico, llamado Zachêo, que deseaba ver á Jesus, y no podia por la mucha gente, y porque era pequeño de estatura, corriendo delante se subió á un cabrahigo para verle cuando pasase por alli; y

234 Este lenguage no es de un impostor ni de un seductor, sino de un enviado de Dios; no desear nada en este mundo, no buscar nada en él sino opresiones, persecuciones, servidumbre, cruces y la muerte mas cruel para grangearse la vida eterna en el otro, son ideas que han sido desconocidas hasta la venida del Salvador del mundo.

llegado Jesus á aquel lugar, alzando los ojos le vió y le dijo: Zachêo [235], baja presto, porque has de hospedarme hoy en tu casa; y bajó inmediatamente, y le recibió gozoso: el pueblo de Jericó y los demas judíos murmuraban diciendo que habia ido á alojarse en casa de un pecador; mas Zachêo se presentó á Jesus y le dijo: Señor, la mitad de cuanto tengo estoy resuelto á dar á los pobres; y aquellos á quienes he defraudado les volveré cuatro tantos mas; y Jesus le dijo: el Hijo del hombre vino á buscar y salvar las ovejas que estaban perdidas de la casa de Israel, y por eso ha venido hoy la salud á esta casa, porque este tambien es hijo de Abraham. En seguida les dijo una parábola con ocasion de estar cerca de Jerusalen, pues Jericó no distaba de aquella ciudad mas que diez millas, y sus discípulos pensaban que luego se manifestaria el reino de Dios; dijo pues: un hombre noble fue á tierras lejanas para recibir allí un reino, y despues volverse, y habiendo llamado á diez de sus siervos les dió diez minas (unos quinientos veinte y cinco reales de vellon), y les dijo: traficad entre tanto que vengo; mas los de su ciudad le aborrecian, y enviaron en pos de él diciéndole: no queremos que reines sobre nosotros [236]; y cuando volvió despues de ha-

Exod. 17. 37.

235 La primera vez que vió Jesus á Zachêo sabia su nombre sin conocerle antes; ¡mas qué maravilla que el autor de nuestro ser nos conozca!

236 Esta parábola representa á Jesus, hombre noble del linage de David, que vino al mundo á buscar no solo las ovejas descarriadas de la casa de Israel, sino tambien las perdidas, que eran los gentiles, y esto se representa como un reino en tierra distante: las minas que repartió entre sus siervos representan la gracia de Dios que concedió para aprovecharse de sus conocimientos, y obrar bien adelantando en la fe y en las virtudes, los unos se aprovechan de ella, y los otros la desprecian: los de su ciudad, que decian que no querian que reina-

ber recibido el nuevo reino mandó llamar á aquellos siervos á quienes habia dado el dinero para saber lo que habia negociado cada uno; llegó el primero y dijo: Señor, tu mina ha ganado diez; y le dijo: está bien, buen siervo, pues que en lo poco has sido fiel, tendrás potestad sobre diez ciudades; vino otro y dijo: tu mina ha ganado cinco minas; y le dijo: tú tenla sobre cinco ciudades; y vino el tercero y le dijo: señor, aqui tienes tu mina, la cual he tenido guardada en un lienzo, porque te temí creyendo que eres un hombre duro de condicion, que te llevas lo que no pusiste, y siegas lo que no sembraste; entonces le dijo: mal siervo, por tu propia boca te condeno: sabias que yo era hombre duro de condicion, que me llevo lo que no puse, y siego lo que no sembré, ¿pues por qué no diste mi dinero á los banqueros para que cuando volviese lo tomase con ganancias? y dijo á los que estaban alli: quitadle la mina, y dádsela á aquel que ganó las diez minas, y ellos le dijeron: señor, que tiene ya diez minas; mas él les dijo: dádsela, pues yo os digo que todo aquel que tuviese se le dará y tendrá mas; mas al que no tiene se le quitará aun lo que tiene [237]; y en cuanto á mis enemigos, que no quisieron que yo reinase sobre ellos, traédmelos acá y degolladlos á mi presencia *. Habiendo salido Jesus de Jericó con sus discípulos y demas gentes que le seguian, un ciego llamado Bartimeo, ó el hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino pidiendo li-

se sobre ellos, son los judíos, los cuales recibieron la ley y las profecías, y no se aprovechaban de ellas.

237 ¡Qué felicidad para los fieles! El que es fiel á su vocacion, y fiel á las gracias que el Señor le concedió, recibirá cada dia aumento de gracias y auxilio divino.

* ¡Terrible sentencia contra los incrédulos de todas clases y condiciones!

mosna, y cuando oyó que era Jesus comenzó á dar voces y decir: Jesus, Hijo de David, ten misericordia de mí; y muchos le reñian para que callase; mas él gritaba mucho mas diciendo: Hijo de David, ten misericordia de mí; Jesus se paró, y le mandó llamar y le dijo: ten buen ánimo, levántate, que yo te llamo; él arrojó su capa, y saltando se fue á él: ¿qué quieres que te haga? le dijo Jesus; y el ciego le contestó: Maestro, que vea; y Jesus le respondió: anda, tu fe te ha curado; y luego vió, y le seguia por el camino [238]. Como no habia llegado Jesus á Jerusalen el sábado que precedió á la fiesta de la pascua del Cordero [239], se decian unos á otros los de aquella ciudad estando en el templo: ¿qué os parece de no haber venido Jesus á la fiesta? y lo decian porque sabian que los príncipes de los sacerdotes y los fariseos habian dado órden que si alguno sabia donde estaba le manifestase para prenderle; mas Jesus siguió su camino hácia Jerusalen, y llegó á Bethania seis dias antes de la pascua: esta Bethania era la villa en donde habia muerto Lázaro, al que Jesus resucitó, y le dieron alli una cena en casa de Simon, llamado el leproso, y Marta servia, y Lázaro era uno de los que estaban sentados con él á la mesa: entonces María, hermana de Lázaro, tomó un vaso de alabastro lleno de un ungüento muy precioso de las espigas del nardo, y

238 El evangelista no temió publicar este hecho milagroso, ni el lugar donde se egecutó, ni el nombre del ciego y el de su padre, esponiendo todo ello con todas las circunstancias que le acompañaron al examen y á la crítica de los de su tiempo, en que muchos vivian que lo presenciaron.

239 El sábado antes de la fiesta de la pascua del Cordero se llama por los judíos שבת הגדול el grande sábado; en él se predica en todas las sinagogas de las cosas y ceremonias pertenecientes á la pascua, y al pan ázimo que hay obligacion de comer en aquellos dias.

quebrando el vaso derramó el bálsamo sobre la cabeza de Jesus, y ungió tambien con él sus pies y los enjugó con sus cabellos, y se llenó la casa de olor del ungüento: Judas Iscariote, uno de los discípulos de Jesus, el que le habia de entregar, dijo: ¿á qué fin es este desperdicio? ¿por qué no se ha vendido por trescientos denarios, y no se ha dado á los pobres? esto dijo el abominable Judas, no porque él cuidase de los pobres, sino porque era ladron, y teniendo en su poder los caudales del Salvador, se apropiaba de parte de ellos: Jesus dijo: dejadla, ¿por qué la molestais? bien ha obrado conmigo, porque siempre tendreis pobres con vosotros, y cuando quisiéreis les podeis hacer bien, á mí no me tendreis siempre; esta hizo lo que pudo, se adelantó á ungir mi cuerpo para la sepultura *. En verdad os digo que en cualquiera parte del mundo donde fuere predicado este evangelio, lo que esta ha hecho, se contará para su memoria [240].

Entendieron muchos de los judíos de Jerusalen que Jesus estaba en Bethania, y vinieron no solamente por él, sino tambien por ver á Lázaro, á quien habia resucitado de la muerte; mas los príncipes de los sacerdotes llenos de envidia y de maldad, resolvieron matar á Jesus y tambien á Lázaro, porque muchos de los que sabian que este era muerto, y Jesus le habia resucitado, se separaban de las máximas de los sacerdotes y de los fariseos, y creian en él. Al dia siguiente salió Jesus de Bethania para ir á Jerusalen, y estando cerca del lugar llamado *Bethphage*, situado al pie del monte de las Olivas, envió á dos de sus discípulos y les dijo: id á esa aldea que está enfrente de vosotros; hallareis una as-

* Alude á la costumbre de los judíos que ungian los cuerpos de los muertos.

240 Profecía bien cumplida.

na atada y un pollino, sobre el cual nadie ha montado, desatadla, y traedmelos; y si alguno os dijere alguna cosa, respondedle que el Señor los ha menester, y luego los dejará; y todo se hizo para que se cumpliese lo que habia dicho el profeta, que dice: decid á la hija de Sion: he aqui que tu Rey viene para tí humilde sentado sobre una asna y un pollino [241]: los discípulos cumplieron con lo que les habia mandado su Maestro, y trajeron la asna y el pollino, y pusieron sobre ellos sus vestidos, y se sentó Jesus encima [242]: la grande multitud de gentes tendió tambien sus ropas por el camino, otros tendian ramos de árboles, y los que iban delante y detras, llenos de gozo y de alegría, gritaban: hosana al Hijo de David [243], bendito el que viene en el nombre del Señor, bendito el reino de nuestro padre David, hosana en las alturas. Todos en general alabaron á Dios en alta voz por las maravillas que habian visto; mas algunos de los fariseos que estaban entre la gente dijeron á Jesus: Maestro, reprende á estos; y Jesus les respondió: os digo que si estos callaren, las piedras gritarian [244]; y cuando lle-

Zachar. 9. 9.

241 El Talmud dice espresamente que el Mesías entrará en Jerusalen sobre un asno, para cumplir la profecía de Zacarías. Guitten c. 9.

242 El Salvador se sentó unas veces sobre el asna y otras sobre el pollino; y asi dice tambien la profecía de Zacarías. La asna que estaba ya bajo el yugo figuraba la sinagoga de los judíos, que vivian ya de largo tiempo bajo el yugo de la ley; y el pollino representaba al pueblo de los gentiles, que habia vivido hasta entonces sin Dios ni ley: el profeta Ezequiel se sirvió de semejantes figuras para manifestar las verdades sublimes.

243 Hosana en hebreo הושענה נא significa *salvad os ruego*; es tomado del salmo 117, 25, que todo su contenido es del Mesías.

244 Esta espresion la dijo el profeta Habacuc, que dice: la piedra desde la pared clamará, y la madera que está entre las junturas de la fábrica responderá. 2. 11.

gó cerca al ver la ciudad * lloró y dijo: ¡ah! si tú reconocieses siquiera en este tu dia lo que puede traerte la paz, ¡cuánta no seria tu dicha! mas ahora está oculto á tu vista; y asi vendrán dias en que tus enemigos te cercarán de trincheras, te sitiarán y te estrecharán por todas partes, te destruirán sin dejar en tí piedra sobre piedra; tus hijos serán tambien destruidos por cuanto no conociste el tiempo en que te se ha visitado. Entre tanto corrió la voz en Jerusalen de la venida del glorioso Mesías, y salieron á recibirle muchas gentes de las que fueron á la ciudad para la fiesta, tomando ramos de palmas en sus manos, y clamaban: hosana, bendito el que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel [245]. Jesus entró en Jerusalen en medio de las aclamaciones mas vivas, y todo el pueblo se alegraba al ver venir al Redentor de Israel, todos se llenaron de gozo, pues creyeron que ya habia venido el tiempo en que serian libertados del yugo de los romanos, exaltados sobre las demas naciones y pueblos, llenos de riquezas, gloria, magestad y grandeza; y asi toda la ciudad de Jerusalen se conmovió, y los fariseos dijeron: ¿quién es este? y los pueblos decian: este es Jesus el Profeta de Nazareth de Galilea. Habiendo hecho el glorioso Mesías su entrada pública en Jeru-
Malach. 3. 1. salen, desde luego vino á su palacio, que era el templo del Señor, del Señor deseado, como lo anunció el profeta Zacarías, y echó fuera á todos los que vendian y compraban en él; tiró las mesas de los

62. 1. * El profeta Isaías lo anunció diciendo: *propter Sion non tacebo, et propter Jerusalem non quiescam &c.*

245 Esta relacion del evangelio se publicó muy poco tiempo despues de haber sucedido todo lo que refirió cuando subsistia todavía Jerusalen con casi todos los testigos que presenciaron este célebre hecho: se publicó en la misma ciudad de Jerusalen, donde acaeció todo lo referido, lo cual prueba la verdad del hecho, y que no cabe duda alguna en él.

cambistas y las sillas de los que vendian palomas para las ofrendas, y les dijo: está resuelto, mi casa se llamará casa de oracion; mas vosotros la habeis hecho cueva de ladrones [246]. Nadie de todos los que alli estaban se atrevió á estorbarlo ni á abrir la boca, todos obedecieron á la voz del Mesías, ante el cual se presentaron entonces muchos ciegos y cojos, á los cuales curó; y cuando los príncipes de los sacerdotes y los escribas vieron las maravillas que habia hecho, y oyeron al mismo tiempo los niños gritando en el templo, hosana al Hijo de David, se llenaron de cólera, y dijeron á Jesus: ¿oyes lo que dicen estos? Jesus les respondió: ¿acaso no habeis leido nunca que de la boca de los niños y de los que mamen sacaste perfecta alabanza? Habia entonces algunos gentiles en el templo en el atrio llamado de los gentiles que venian á adorar al Dios de Israel y á ofrecer víctimas, estos pues oyendo las maravillas que obraba Jesus, se llegaron á Felipe, que era de Bethsaida de Galilea, y le rogaban diciendo: Señor, queremos ver á Jesus; vino Felipe y lo dijo á Andres, y los dos lo dijeron á Jesus, y les respondió: ahora no pueden verme; mas la hora se acerca en que será glorificado el Hijo del hombre, esto es, morirá y resucitará, y hará que sea reconocido por todas las naciones, y le verán las gentes, y os aseguro que el grano de trigo que cae en la tierra, si no muriese quedará solo, mas si muriese mucho fruto llevará [247]; quien ama su vida la per-

Psalm. 8.

246 Jesus solo se atrevió á arrojar del templo á sus profanadores, y echar por tierra las mesas, los bancos y el dinero, y nadie se le opuso, llamando al mismo tiempo el templo de Dios su propia casa, y no hubo quien abriese su boca para replicarle una sola palabra. ¿No es esto uno de los muchos prodigios que obró Jesus? y este hecho se publicó en el tiempo en que vivian la mayor parte de los que lo presenciaron.

247 El grano de trigo sembrado en la tierra tiene que

derá, y quien la aborrece tendrá la vida eterna; y asi el que me quiere servir tiene que seguirme por el camino de la cruz; pues donde yo estoy estará mi ministro, y el que me sirviere de este modo le honrará mi Padre celestial.

Ahora, prosiguió el Salvador, ahora discípulos mios está turbada mi alma y se halla violentamente agitada [248], ¿y acaso diré: líbrame, Padre, de este trance? No, no lo diré jamas, porque para eso he venido al mundo; pero sí diré: Padre glorifica tu nombre, y tu Hijo se entregará voluntariamente á la muerte; entonces vino una voz del cielo que dijo: ya le he glorificado, esto es, con tu vida santa y gloriosa; con tus milagros y con tu doctrina, y otra vez le glorificaré con tu pasion, muerte y resurreccion: las gentes que alli estaban, cuando oyeron la voz celestial decian: que habia sido un trueno; otros decian que un ángel le habia hablado; y Jesus les dijo: esta voz no ha venido para mí, sino para vosotros, para que conozcais que soy verdaderamente el Hijo de Dios: ahora se va á tratar la causa de todo el mundo, y satanás el príncipe de él [249], que

podrirse, por decirlo asi; antes de tomar raiz. Jesus representa por esta parábola su pasion y muerte, con la cual quedarán salvados muchos

248 Esta turbacion que Jesus quiso sentir en sí mismo, y esta agitacion á que el Hijo de Dios se dignó sujetar su naturaleza humana, fue para dar á entender que al mismo tiempo que era Dios verdadero era tambien verdadero hombre, y como tal sujeto voluntariamente á las miserias de la naturaleza humana, menos al pecado.

249 Bien saben los hebreos quien es שר העולם *el príncipe de este mundo*, pues dice el libro intitulado Bemidbar rab-
Pág. 277. ba: que Dios dijo al ángel de la muerte: todo el mundo tienes en tu poder אמר הקב״ה אל מלאך
Genes. 3. 6. המות העולם כלה ברשותך. Este ángel de la muerte segun el Targum de Jonatás, es Samael el inicuo, satanás, el príncipe de todos los espíritus malignos סמאל הרשע

esclavizó á los hombres por el pecado, va á quedar vencido y arrojado de su trono; pues yo doy mi sangre en precio de la redencion del género humano; de manera que cuando seré elevado sobre la cruz, todo me lo atraeré: esto decia Jesus para manifestar de qué muerte habia de morir. Los judíos le respondieron diciendo: nosotros sabemos por la ley y por los profetas que el Mesías permanece para siempre, ¿cómo dices que es necesario que el Hijo del hombre sea elevado á la cruz y muera en ella [250]? ¿quién es este Hijo del hombre? Jesus les dijo: aun se halla la luz entre vosotros, pero será ya para poco tiempo; andad mientras que la teneis, porque os sorprenderán las tinieblas; mientras que tengais la luz aprovechaos de ella, para que participeis de la que os ha iluminado por sus milagros y por su doctrina, y os ha enseñado la verdadera esplicacion de la ley y de los profetas. Mas aunque Jesus habia hecho á su presencia tantos milagros no creian en él; ya lo profetizó Isaías muchos años antes diciendo: Señor, *¿quién creerá lo que se nos contó, y el brazo del Señor á quién será revelado?* por eso, y por sus enormes pecados y obstinacion, han merecido el castigo tremendo que anunció el profeta en otro lugar diciendo: que el Señor los cegó y les endureció el corazon para que no vean ni entiendan, y se conviertan y sean sanos; y esto dijo Isaías cuando vió la gloria del Mesías, y habló de él; con todo aun muchos de los príncipes creyeron en él; mas por causa de los fariseos no se manifestaban porque no los echasen de la sinagoga, porque amaban mas la gloria de los hombres que la de Dios; y Jesus alzó la voz y dijo: no os imagineis que creyendo en mí creeis en un puro hombre, tal como me

Daniel 7. 14.

53. 1.

Isai. 6.

Ibid. v. 1.

250 No podian los judíos oir hablar de la muerte del Mesías sin escandalizarse, pues era contrario á sus ideas.

descubro á vuestra vista, sino que creeis en aquel que me ha enviado, que es mi Padre; y el que me ve, ve á aquel que me envió; el que oyere mis palabras, y no las creyere ni las guardare, no le juzgo yo, porque ahora no he venido á juzgar, sino á salvar al mundo; el que me desprecia, y no admite mis palabras, tiene quien le juzgue: las mismas palabras que he dicho serán sus fiscales en el dia de juicio, porque todo lo que he hablado es del Padre, y mi palabra es la vida eterna. Este discurso tan sublime irritó de tal suerte á los gefes de los sacerdotes, á los escribas y principales del pueblo, que intentaron matar á Jesus; mas no sabian qué hacerse, porque todo el pueblo estaba embelesado cuando le oia; y habiendo llegado la tarde salió Jesus de Jerusalen, y se fue con sus doce discípulos á Bethania, y estuvo alli aquella noche; y por la mañana cuando volvió á la ciudad tuvo hambre, y viendo una higuera que tenia hojas fue allá por si hallaba alguna cosa en ella; pero no encontró mas que hojas, porque no era tiempo de higos [251]; y dijo Jesus: nunca mas nazca fruto de tí; y lo oyeron sus discípulos. Vino pues á Jerusalen, y habiendo entrado en el templo vió que otra vez se hallaban alli los que vendian y compraban, y los cambistas de dinero; comenzó pues á echarlos

251 Con esta higuera queria el Salvador del mundo enseñar á sus discípulos y al mundo todo que el que no lleve frutos dignos de penitencia cuando el Señor viniere á visitarle será tratado con el rigor del castigo; mas principalmente figuraba la higuera el pueblo hebreo de aquel tiempo, que era como aquella que tenia solamente hojas y no fruto, tenia apariencia y ninguna realidad, mucha esterioridad de la ley sin cumplirla esencialmente; hablaron de Moises y de los profetas sin seguir sus egemplos, y desde entonces se secó como la higuera, su templo destruido, su ley cumplida, cesado su culto y sus sacrificios acabados.

fuera, y trastornó las mesas de los banqueros y las sillas de los que vendian palomas, y no permitió á ninguno que transportase mueble alguno ni carga, atravesando con ella por medio del templo, y les dijo: ¿no está escrito que mi casa será llamada casa de oracion por todas las gentes? mas vosotros la habeis hecho cueva de ladrones. Oyendo los príncipes de los sacerdotes y los escribas lo que habia egecutado Jesus, y que habia llamado al templo de Dios su casa; buscaban cómo podrian quitarle la vida secretamente, porque le temian, y temian al pueblo que estaba maravillado de su doctrina; y cuando vino la tarde volvió á salir de Jerusalen á Bethania, donde quedó tambien aquella noche; y por la mañana, volviendo á la ciudad, vieron que la higuera se habia secado de raiz; y se acordó Pedro y le dijo: Maestro, cata ahi la higuera que maldigiste cómo se ha secado; y respondió Jesus y les dijo: tened fe en Dios, porque teniendo esta fe viva y verdadera, no tan solamente hareis esto de la higuera, sino tambien si dijereis á este monte quítate y échate en la mar, se hará; y os aseguro que todas las cosas que pidiéreis orando y teniendo fe, contadlas ya por recibidas; mas cuando estuviereis para orar, si teneis alguna cosa contra alguno, perdonadle, para que vuestro Padre, que está en los cielos, os perdone á vosotros tambien vuestros pecados, porque si no perdonareis á vuestro prógimo, tampoco vuestro Padre celestial os perdonará. Y habiendo llegado Jesus á Jerusalen entró en el templo para enseñar al pueblo; y estando instruyendo y enseñando la celestial doctrina de la eterna felicidad se juntaron los príncipes de los sacerdotes y los escribas con los ancianos del pueblo, y le hablaron de esta manera: ¿dinos con qué autoridad haces estas cosas? ¿ó quién es el que te

dio esta potestad? y Jesus les respondió: yo tambien os haré una pregunta, y respondedme entonces, y os diré con qué autoridad las egecuto. ¿Con qué autoridad bautizaba y predicaba Juan? ¿con autoridad de Dios ó de los hombres? Ellos pensaban dentro de sí diciendo: si decimos con autoridad del cielo, dirá: ¿pues por qué no lo creisteis? pues habia dado testimonio de mí; y si decimos con la de los hombres nos apedreará todo el pueblo, porque tiene por cierto que Juan era profeta; y respondieron que no sabian de donde tenia su autoridad; y habiendo penetrado Jesus sus malignos pensamientos les dijo: pues yo tampoco os digo con qué potestad hago estas cosas. En seguida les dijo esta parábola: un hombre tenia dos hijos, y llegando al primero le dijo: hijo, ve hoy y trabaja en mi viña: él le respondió: no quiero; mas despues se arrepintió y fue; y dijo al otro del mismo modo: este contestó, voy señor; mas no fue. ¿Cual de los dos hijos hizo la voluntad de su padre? Respondieron los príncipes de los sacerdotes y los escribas: el primero; y Jesus les dijo: os aseguro que los publicanos y las rameras que se convierten y arrepienten os precederán en el reino de los cielos, porque Juan vino para vosotros, y llevó una vida austera y penitente, y no le creisteis, y los publicanos y rameras le creyeron é hicieron penitencia, y vosotros no. Escuchad otra parábola, les dijo el Salvador: habia un hombre que plantó una viña y la cercó de vallado, y cavando hizo en ella un lagar, y edificó una torre, la dió á renta á unos labradores, y se ausentó: acercándose el tiempo de la cosecha envió sus siervos á los labradores para que percibiesen los frutos de ella; mas estos echando mano de aquellos, hirieron al uno, mataron al otro, y apedrearon al tercero; de nuevo envió otros sier-

vos en mayor número que los primeros, y los trataron del mismo modo; por último, les envió á su hijo único muy amado diciendo: tendrán respeto á mi hijo; mas los labradores viéndole dijeron: este es el heredero, venid, matémosle, y tendremos su herencia; y cogiéndole le echaron fuera de la viña y le mataron; pues cuando viniere el señor de la viña ¿qué hará á aquellos labradores? Algunos le respondieron: destruirá á los malos, y arrendará su viña á otros que le paguen el fruto á su tiempo [252]; mas los sacerdotes y los fariseos viendo que

252 Hay notable diferencia entre la parábola de Isaías y la de Jesus; el profeta del viejo Testamento habla de la viña del Señor cultivada por el mismo Señor; y el Salvador del mundo habla de la viña del Señor dada á renta á unos labradores: el profeta de la ley antigua habla del pueblo de Israel antes del cautiverio de Babilonia, y durante el tiempo que Dios le envió sus profetas, que le anunciaron la palabra del Señor y su eterna voluntad; en aquel tiempo el mismo Dios cultivó su viña, comunicó con su pueblo; sin embargo de esto no escuchó la voz de su Dios, ni oyó la de sus profetas, y muchas veces se vió la divina Justicia precisada, por decirlo así, á levantar su espada devoradora sobre su pueblo ingrato y lleno de culpas; mas el Legislador de la ley nueva habla del pueblo hebreo despues del cautiverió de Babilonia cuando se sentaron sobre la cátedra de Moises y de los profetas los fariseos y escribas; estos impíos labradores de la viña del Señor no escucharon á los hombres justos que Dios les envió para que se apartasen de la iniquidad y de sus malas interpretaciones de la ley de Dios, que produjesen fruto digno de un pueblo escogido y peculiar; despreciaron todos los consejos divinos, y hasta el de Juan el Bautista, que les predicó penitencia; y finalmente envió Dios su Hijo único y muy amado, vino el Mesías del Dios de Jacob, y vino para dirigirlos por el camino de la salud, redimir y salvarlos; mas en lugar de escuchar su divina voz, la despreciaron, y le crucificaron..... ¿Qué hizo Dios? les quitó la viña, esto es, el culto verdadero, permitiendo que cayesen en todos los errores imaginarios, destruyó su templo y el altar, y mandó que cesasen sus sacrificios, holocaustos é inciensos, y llamó á los pueblos paganos y gentiles á su fe gloriosa. Cap. 5.

Jesus queria aplicar á ellos la parábola dijeron: nunca se verifique una cosa semejante, esto es, no permita Dios que seamos como fueron los labradores de la viña; y Jesus mirándolos dijo: ¿nunca leis-
Salm. 117. 22. 23. teis en las escrituras que la piedra que desecharon los que edificaron, se puso por piedra angular[253]? el Señor lo hizo, y es cosa maravillosa á nuestra vista; por tanto os digo, que se os quitará el reino
Isai. 55. 45. de Dios, y se dará á un pueblo que lo merezca; y el que cayere sobre esta piedra será quebrantado, y sobre quien ella cayere lo desmenuzará[254].

Los príncipes de los sacerdotes y los fariseos bien comprendieron que Jesus hablaba de ellos, y desearon con ansia prenderle; mas temieron al pueblo porque le miraba como á profeta. Para que hiciese mas impresion en sus corazones su celestial doctrina y divinas palabras les propuso otra parábola diciendo: el reino de los cielos es semejante á cierto rey que celebró las bodas de su hijo, y envió sus siervos á llamar á los convidados; mas no quisieron venir; envió de nuevo otros siervos diciendo: decid á los convidados que he preparado mi banquete, mis toros, y las aves cebadas estan ya

253 David en el salmo 117 habla de esta piedra que despreciaron y desecharon los edificadores; esta es aquella piedra
2. 45. gloriosa de que habla el profeta Daniel *que se desgajó del monte sin manos*, esto es, fue concebido en el vientre de la Vírgen purísima por obra del Espíritu Santo: esta celestial piedra despreciaron los doctores de la ley, y esta piedra grande y gloriosa fue puesta por cabeza de esquina, por piedra fundamental del glorioso edificio, que nunca será destruido, que es la Iglesia del Señor: esta es la piedra de prueba, como dice
18. 16. Isaías, la piedra que Dios colocó en Sion, la piedra fundamental elegida y preciosa; y los que creen en ella no serán confundidos: el texto hebreo de las biblias del dia dice יחישו; mas parece que debe decir יכשו, y asi lo traduce la Vulgata y lo tienen los LXX.

254 Estos son los incrédulos, los infieles, los obstinados, los supersticiosos, y el abominable pecador.

muertas, todo está pronto, venid á las bodas; mas ellos le despreciaron y se fueron, el uno á su granja y el otro á su tráfico; y los otros echaron mano de los siervos, y despues de haberlos ultrajado los mataron. Oyendo esto el rey se irritó, y enviando sus egércitos, acabó con aquellos homicidas, y dijo á sus siervos: las bodas y el banquete estan aparejados; mas los que habian sido convidados no fueron dignos de asistir á ellos: id pues á las salidas de los caminos, y á cuantos hallareis llamadlos á las bodas; y habiendo salido los siervos á los caminos congregaron cuantos hallaron malos y buenos, y se llenaron las bodas de convidados; y entró el rey para ver á los que estaban á la mesa, y vió alli un hombre que no estaba con vestidos de boda, y le dijo: ¿cómo has entrado aqui no teniendo vestido de boda? mas él enmudeció; entonces dijo el rey á sus ministros: atadle de pies y manos, y arrojadle en las tinieblas esteriores [255]; alli será el llorar y el crugir de dientes, porque muchos

255 La esplicacion de esta parábola es la siguiente: el rey es el Padre Eterno, que preparó las bodas de su Hijo unigénito el Salvador Jesus, que tomó carne para satisfacer con su muerte á la justicia divina, ofendida por el pecado del hombre, y unirse eternamente con la Iglesia su esposa purísima: el banquete preparado son las delicias celestiales con que serán embriagados los amigos del esposo: los primeros convidados eran los judíos, pues Jesus se presentó á su pueblo; mas este le despreció y no le recibió: los siervos del rey eran los profetas y los apóstoles, que de continuo llamaron el pueblo á la fe y á la obediencia, anunciándole la venida del Redentor glorioso: los judíos, en lugar de obedecer á los profetas, los despreciaron, los ultrajaron y mataron algunos de ellos, ni escucharon á los apóstoles: el rey irritado envió sus egércitos contra los convidados, que eran los de los romanos, que acabaron con la república hebrea, arruinando su templo y su capital, y le esparció por todo el mundo; envió tambien el rey los segundos siervos, que eran los apóstoles y ministros del evangelio para llamar á los que encontrasen para las bodas: estos eran Cant. Cant.

son los llamados y pocos los escogidos. Dicho esto se fueron los fariseos, y consultaron entre sí cómo poderle coger en lo que dijere para entregarle á la jurisdiccion y potestad del presidente romano, que entonces era Poncio Pilato. Enviaronle pues sus discípulos, que se fingieron hombres de bien, sinceros y llenos de zelo, acompañados con los de la secta de Herodes, y le dijeron: Maestro, sabemos que eres hombre de verdad, y que no atiendes á respetos humanos, porque no miras á los hombres por la apariencia, sino que les enseñas el camino de Dios, dinos pues qué te parece: ¿es lícito pagar tributo al Cesar? Jesus conociendo la abominable malicia de estos detestables impíos dijo: ¿por qué me tentais, hipócritas? mostradme la moneda del tributo; y ellos le presentaron un denario; y Jesus les dijo: ¿de quién es este busto y letrero? del Cesar, le respondieron; pues les dijo: pagad al Cesar lo que es suyo, y á Dios lo que le pertenece [256]; y cuando oyeron esto se maravillaron, porque no pudieron reprender sus palabras delante del pueblo, callaron y se retiraron. Parece que en aquel dia se conjuraron todas las sectas de los incrédulos judíos contra la paciencia admirable del Salvador, pues tambien se le atrevieron los sa-

los gentiles, que participan de la luz del evangelio y de sus gracias y dones; mas el que entrare á sentarse á estas bodas sin vestido de boda, esto es, el que no cumpla con la ley del evangelio, y no esté adornado con la fe y buenas obras, será terriblemente castigado y arrojado á los infiernos.

256 Intentaron los impíos fariseos sorprender al Mesías glorioso con su maliciosa pregunta, pues si contestaba que se debia pagar el tributo al Cesar y á los romanos, le podian decir que un pueblo libre, cual era el de Dios, no estaba sujeto á tributos, especialmente habiendo venido el Mesías y Redentor; y si respondia que no, tendrian motivo los herodianos para acusarle á los romanos como una persona peligrosa para el estado, seductor y rebelde.

duceos, que negaban la resurreccion, la existencia de los espíritus y del alma inmortal, y le dijeron: Maestro, Moises nos dejó escrito que si muriese el hermano de alguno y dejase muger sin hijos tome su hermano su muger y levante á este linage; pues eran siete hermanos, y el mayor tomó una muger, y murió sin dejar sucesion; el segundo se casó despues con ella, y murió tambien sin dejar hijos, y de la misma manera el tercero, y sucesivamente todos los siete, y no dejaron hijos, y al fin murió tambien la muger: al tiempo de la resurreccion, cuando vuelvan á vivir, ¿de cuál de estos hermanos será muger *? y Jesus les respondió: ¿no veis que errais no comprendiendo las escrituras ni el poder de Dios [257]? solamente en esta vida se casan los hombres; mas los que serán juzgados dignos de la bienaventuranza eterna y de la resurreccion de los muertos para la gloria sin fin, estos no se casarán, ni serán dados en casamiento; porque el matrimonio se instituyó para la conservacion y propagacion

* Parece que habia Voltaires entre los saduceos, ó que aquel pertenecia á esta secta.

257 Los inicuos saduceos negaban la resurreccion, el premio y castigo en la otra vida, la existencia de espíritus y del alma inmortal; no admitieron por legítimos y canónicos mas libros del viejo Testamento que el Pentateuco ó los cinco libros de Moises; hacian existir toda su felicidad y la del hombre en las cosas de este mundo, y el premio ó castigo en las dichas ó desdichas de la vida presente; eran verdaderos epicureos. Como estos inicuos saduceos oyeron que Jesus mandó á los suyos que despreciasen las cosas de este mundo; que mortificasen la carne, que sujetasen las pasiones desordenadas, que se humillasen y viviesen en continua pobreza y mortificacion, para hacerse dignos en el dia de la resurreccion de recibir en el cielo el merecido premio de su fe y constancia, se burlaron de su doctrina con la pregunta que le hicieron; mas Jesus les manifestó su ignorancia crasísima, y les probó por el mismo Pentateuco la resurreccion.

del linage humano, de los hombres mortales, de lo cual no tienen necesidad los que son inmortales; porque despues de la resurreccion no podrán ya morir, siendo iguales á los ángeles en los cielos, en cuanto al estado de la incorrupcion; y que los muertos hayan de resucitar lo mostró Dios á Moises cuando junto á la zarza se llamó el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, los cuales ya habian muerto mas de doscientos años antes, y si no resucitasen estos, seria Dios el Dios de los muertos, y no de los vivos, el Dios de los ya aniquilados y que no existen, y que no volverán á existir jamas; y asi seguramente cuando Dios se dignó llamarse el Dios de estos varones ya muertos, no puede menos que estos patriarcas resuciten algun dia. Todos los que oyeron esta respuesta que dió el Salvador á los saduceos se maravillaban de su doctrina; mas los fariseos cuando oyeron que habia hecho callar á los saduceos le dijeron: Maestro, has hablado muy bien [258]. En efecto desde entonces no se atrevieron á preguntarle ya mas [259]; pero el mismo Salvador

258 Los fariseos y escribas eran enemigos mortales de los saduceos, porque aquellos creian en la resurreccion, en el castigo y premio de la otra vida, y en la existencia de espíritus y el alma inmortal.

259 De este modo se enmudeció la abominable incredulidad delante de la Sabiduría eterna, pues que el hombre racional, esta criatura tan noble, que sube con su entendimiento hasta lo mas alto del firmamento, su imaginacion vuela de un planeta á otro, á cada uno de estos inmensos globos examina con conocimiento, calcula con exactitud su carrera, penetra las causas, y examina todo con sagacidad, á todo contempla, y medita sobre lo pasado y lo venidero, y está continuamente lleno de ansia y de deseos de saber, de conocer, de ver cosas nuevas, de inmortalizarse y de sobrevivir á su naturaleza débil y fragil; y si este hombre mortal, obra del Maestro mas sabio, produccion de la mano todopoderosa del Dios de los cielos y de la tierra no tuviese otro premio que esperar, ni otra fe-

preguntó á los fariseos: ¿qué os parece del Mesías? ¿cuál es su Padre? le contestaron y dijeron: David; y él les dijo: ¿pues cómo David en espíritu le llama su Señor diciendo: dijo el Señor á mi Señor, Psalm. 109. 1.
siéntate á mi derecha hasta que ponga á tus enemigos por peana [260] de tus pies; y asi si David le lla-

licidad que alcanzar que la que le pudiere proporcionar la inconstante vida de este mundo, seria seguramente mas feliz el animal irracional, y mas dichosa la bestia mas grosera, que el hombre con toda su sabiduría y conocimiento, pues aquellos nunca temen que les falte el pesebre, ni tienen aprension alguna de las desdichas que les pudieren sobrevenir, comen su racion con tranquilidad y duermen sin miedo.... ¡mas el hombre!... ¿Acaso halla este un solo dia de todos los que vive verdaderamente feliz, sino por la esperanza que tenga en Dios y en sus promesas de la vida futura?

260 El Mesías, esto es, el ungido de Dios, Redentor, Libertador y Salvador del género humano, ha sido el objeto de la fe y creencia y la esperanza de todos los hombres justos, que vivieron en el mundo desde que Adan pecó y desobedeció al precepto de Dios. Dios prometió el Salvador del mundo á los hombres nacidos en el pecado como su único y verdadero remedio, aseguró á los patriarcas, fieles á sus preceptos, que de sus descendientes saldria el en quien todos los pueblos y todas las naciones serán benditas. Los profetas lo declararon con palabras claras, y pintaron el Mesías con los colores mas vivos y con las señales mas espresivas y auténticas, de modo que era casi imposible desconocerle á su llegada. Sin embargo de esto le desconocieron los judíos cuando llegó, pues muy pocos conservaban entonces la verdadera inteligencia de las escrituras de los profetas, y el pueblo en general, como tambien sus doctores de la ley, se formaron ideas falsas y quiméricas de la calidad de la persona del Mesías, y de la redencion que debia obrar; no podian comprender cómo el Mesías podia ser Dios y hombre, aunque asi lo prometió Dios 7. 4.
por boca de Isaías, ni cómo el Redentor glorioso pudiese padecer y morir, sin embargo de haberlo asegurado Dios con la mayor claridad por el mismo Isaías, por Daniel y por David; Cap. 53.
no podian conciliar cómo el Salvador podia ser dueño de todo, 9. 25. Psalm. 21.
Señor del universo, y al mismo tiempo siervo, aunque lo aseguró Isaías, Ezequiel y David, ni cómo podia ser grande el 49. 3. 6.
Salvador, y humilde, glorioso y ultrajado, deseado y despre- 37. 24. Psalmo 2. 6. y 24. 7.

ma su Señor, ¿cómo puede ser su hijo? Nadie le podia responder palabra alguna; y llenos de confusion los fariseos, los escribas y los doctores de la ley no se atrevieron ni osaron molestar mas al Salvador del mundo con sus preguntas frívolas y mal intencionadas.

Entonces Jesus, hablando á la multitud y á sus discípulos, les dijo: sobre la cátedra de Moises se sentaron los escribas y los fariseos; guardad pues y

ciado, rey y súbdito, sacerdote y la misma víctima, conquistador y entregado á sus enemigos, todopoderoso y al parecer sin fuerzas; no obstante asi lo prometió la eterna Verdad, y asi lo aseguraron casi todos los profetas. Luego que Jesus comenzó su gloriosa mision buscaba todos los medios conducentes para instruir á los judíos y enseñarlos la verdadera inteligencia de los libros de los profetas, acompañando de continuo su enseñanza con los mayores prodigios que obraba en presencia de todos, para manifestarles el poder divino y el brazo omnipotente de Dios, pues la naturaleza y sus leyes conocidas no se alteran ni obedecen á ningun impostor ó embustero, sino solamente á la voz de su Criador, el que las formó; mas nada de esto hizo impresion en los corazones corrompidos y obstinados, pues no buscaban un Redentor que los sacase de la esclavitud del pecado, sino de la sujecion de los romanos que los señoreaban entonces, ni un Salvador que los salvase del pecado y de su castigo tremendo, sino un conquistador y triunfador de las naciones; no esperaban ni deseaban un Mesías que les hiciese eternamente felices, sino un rey glorioso con la magestad y magnificencia del mundo, que los entregase el poder y las riquezas de las demas naciones y pueblos del mundo; prefirieron los placeres pasageros de esta vida á la eterna bienaventuranza y á la felicidad celestial: en este estado se hallaba la nacion hebrea cuando vino Jesus, y en este estado continúa hasta el dia de hoy; y no pudiendo reconciliar las profecías que unas veces hablan del Mesías como lleno de felicidades, y otras veces como lleno de miserias, inventaron otro Mesías mas que el de David, llamándole Mesías, hijo de Josef, esplicando de este las profecías que indican miserias, y del de David las que manifiestan felicidades, aunque los profetas no hablaron de ningun otro Mesías mas que del único y verdadero hijo de David: á estas y otras estravagancias conduce al hombre la incredulidad y obstinacion.

haced todo lo que os dijeren; mas no obreis segun obran ellos, porque dicen y no hacen, pues atan cargas pesadas é insoportables, y las ponen sobre los hombros de los demas, poniendo sobre los otros un yugo insoportable de preceptos, observancias y tradiciones de hombres, y ellos mismos ni aun con su dedo los quieren mover, siendo siempre consigo mismos indulgentes, haciendo todas sus obras para ser vistos de los hombres, y asi ensanchan sus filacterias [261], estienden sus franjas [262], y aman los primeros lugares en los convites y las primeras sillas en las sinagogas, y el que se les salude en las plazas, y que los hombres los llamen Rabi, esto es, maestro; mas vosotros no querais ser llamados Rabi, pues uno solo es vuestro Maestro, que soy yo el Mesías [263], y vosotros todos sois hermanos; ni á nadie llameis sobre la tierra vuestro Padre *, porque vuestro verdadero Padre es Dios el que está en los cielos, vosotros sois todos hijos suyos, y asi el mayor entre vosotros será vuestro siervo, porque el que se ensalzare será humillado, y el que se humillare será ensalzado. Mas ¡ay de vosotros escribas y fariseos hipócritas, que cerrais el reino de los cielos á los hombres, impidiéndolos que reconoz-

261 Las filacterias son hechas de cuero negro de becerro, tienen como una especie de estuche cuadrado, tambien de cuero negro, que se ata en la frente y al brazo izquierdo; en este estuche se hallan cuatro pedazos de pergamino, en cada uno de estos estan escritos unos versos del Pentateuco, como desde el verso 4 hasta el 9no del capítulo 6 del Deuteronomio y otros; á estas filacterias llaman los judíos תפילין *tephilin*: los fariseos las llevaban mas anchas que los demas judíos.

262 Las franjas de jacinto mandó Dios poner á los israelitas en los remates de los vestidos para recordarles su ley. Num.

263 El Mesías es el Maestro de la justicia, de que habla el profeta Joel. 2. 23.

* Asi dijo el profeta Isaías cap. 63. v. 16.

can al verdadero Mesías, de suerte que ni vosotros mismos entrais, y estorbais al mismo tiempo que otros entren! ¡Ay de vosotros escribas y fariseos hipócritas, que haciendo largas oraciones devorais al mismo tiempo las casas de las viudas [264], por esto sufrireis un juicio mas riguroso! ¡Ay de vosotros escribas y fariseos hipócritas, porque andais por mar y tierra para convertir á un solo gentil á vuestra ley, y despues de haberlo hecho le haceis con vuestro impío egemplo, tradiciones falsas y esplicaciones torcidas de la ley, dos veces mas digno del infierno que vosotros mismos! ¡Ay de vosotros guias ciegos que decis: todo el que jurase por el templo no está obligado á cumplir su juramento; mas el que jurare por el oro del templo es preciso que le cumpla! ¡Necios y ciegos! ¿qué es mayor, el oro, ó el templo que santifica al oro? Asimismo decis: el que jurare por el altar no está obligado al juramento; mas cualquiera que votase por la ofrenda que está sobre él está obligado á él. ¡Ciegos y necios! ¿cuál es mayor la ofrenda, ó el altar que la santifica? Aquel pues que jura por el altar, jura por él y por todo cuanto sobre él está, y el que jura por el templo, jura por él y por el que mora en él [265]; y el que jura por el cielo jura por el trono de Dios. ¡Ay de vosotros escribas y fariseos hipócritas, que diezmais la yerbabuena, la nelda y el comino, y habeis dejado las cosas que son mas

264 Engañaron á las pobres é inocentes viudas con sus largas oraciones y santidad aparente, para que estas les confiasen sus negocios y el cuidado de sus haciendas, que se apropiaron despues.

265 Todo lo que refiere el evangelista del discurso de Jesus respecto de los juramentos y la doctrina de los fariseos, es conforme á lo que dice el Talmud babilónico en el tratado הילכות שבעות de juramentos... mas el Talmud se escribió cuatro siglos despues de Jesus.

importantes de la ley de Dios, á saber, la justicia, la misericordia y la fe! conviene hacer estas y no omitir aquellas: ¡guias ciegos que colais el mosquito y tragais un camello [266]! ¡Ay de vosotros escribas y fariseos hipócritas, que limpiais lo esterior del vaso y del plato, asimismo en vuestro esterior pareceis observadores de la ley, al paso que vuestro interior está lleno de rapiña y de maldad! ¡Ay de vosotros escribas y fariseos hipócritas, que sois semejantes á los sepulcros blanqueados [267], que de la parte de afuera parecen hermosos, y dentro estan llenos de huesos de muertos y de inmundicia! asi vosotros os mostrais á lo esterior, justos delante de los hombres, mas en vuestro interior estais llenos de hipocresía y de maldad. ¡Ay de vosotros escribas y fariseos hipócritas, que edificais los sepulcros de los profetas, y adornais los monumentos de los justos, y decis: si hubiéramos vivido en los dias de nuestros padres no hubiéramos tenido parte en los delitos que cometieron quitándoles la vida! y asi vosotros mismos dais testimonio de que sois hijos de aquellos que mataron á los profetas, y vosotros llenais la medida de los delitos de vuestros padres, haciendo morir al Justo por escelencia, al Profeta grande y al Santo de los Santos. ¡Serpientes, raza de víboras! ¿cómo os librareis de la eterna condenacion? Por esto yo os enviaré profetas, sabios y doctores, y matareis y crucificareis á algunos, y á otros los azotareis en vuestras sinagogas, y los

266 Es proverbio usado en el Talmud. En la Judea y casi en toda el Asia y demas paises calientes el agua de las fuentes y pozos cria muchos insectos.

267 Los sepulcros antiguos eran de piedras, levantados sobre el suelo, y un edificio bastante capaz y espacioso; se acostumbraba á blanquearlos por fuera, como se hace todavía en la Turquía y en la Persia.

perseguiréis de ciudad en ciudad [268]; y esto lo permitirá el Padre celestial para que se os pida cuenta y pagueis toda la sangre inocente que se ha vertido sobre la tierra desde la sangre del justo Abel hasta la de Zacarías, hijo de Barachías, al cual matasteis entre el templo y el altar. En verdad os digo que todas estas cosas sucederán á esta generacion: Jerusalen, Jerusalen, que matas los profetas y apedreas á aquellos que te se han enviado, ¡cuántas veces quise cubrir tus hijos como la gallina cubre sus pollos, y no quisiste [269]! He aqui que por la ruina de Jerusalen os quedará desierta vuestra casa; porque os digo que desde ahora no me vereis hasta que por mi segunda venida al mundo para juzgarle os veais forzados á reconocerme por el Mesías Hijo de Dios, y á confesar la verdad de aquellas palabras que cantaron los pueblos y los niños diciendo: bendito el que viene en el nombre de Dios [270]. Estando Jesus sentado frente del arca de las ofrendas, que estaba en el atrio del templo al

Josefo de Bell Jud. lib.

268 Se verificó al pie de la letra esta profecía de Jesus: los apóstoles y discípulos del Salvador han sido muertos, crucificados, azotados, y sufrieron todos los tormentos y crueldades por los incrédulos.

269 ¡Qué lenguage tan lleno de amor y de cariño! Dios dijo por boca de Moises, que como el águila enseña á volar á sus polluelos, que revolotea sobre ellos estendiendo sus alas, los toma y los lleva sobre sí; del mismo modo llevó Dios á su pueblo cuando le sacó de Egipto, y le condujo por el desierto, y le llevó á la tierra de promision. Jesus aseguró á los judíos que del mismo modo los llevará á la eterna felicidad, cogiéndolos bajo su proteccion divina, animándolos con su divino espíritu, consolándolos en sus aflicciones, y fortificándolos en sus mayores trabajos.

Deut. 32. 11.

270 Jesus predijo con toda claridad la ruina de Jerusalen: San Mateo publicó su evangelio y en él esta profecía de Jesus mas de cuarenta años antes de la destruccion de Jerusalen. Seguramente era profeta el Salvador; y habiéndose verificado su profecía despues, ¿qué escusa tiene la incredulidad?

lado del altar, mirando como echaban las gentes el dinero en el arca, y que muchos ricos echaban mucho, vino una pobre viuda y echó dos pequeñas piezas de moneda del valor de un cuarto; y llamó Jesus á sus discípulos y les dijo: os aseguro que mas echó esta pobre viuda que todos los otros; porque todos los demas teniendo mucho no han dado sino parte de aquello que les sobraba; mas esta de su pobreza echó todo lo que tenia. 4. Reg. 12. 9.

Llegada ya la noche de aquel dia se retiró Jesus con sus discípulos, y al salir del templo le dijeron: Señor, mira la magnificencia de estos edificios tan enormes: ¡qué fábrica tan suntuosa! ¡qué ofrendas y alhajas tan preciosas y ricas! lo cual dijeron los apóstoles al Salvador para moverle á compasion y mudar la sentencia que poco antes habia fulminado contra Jerusalen; mas él les contestó diciendo: ¿veis todo esto? os aseguro que vendrá tiempo en que no quedará piedra sobre piedra en todos estos grandes edificios que no sea derribada [271]. En esto se le acercaron sus discípulos Pedro, Santiago, Juan y Andres, y le preguntaron en secreto: Maestro, dinos ¿cuándo se verificarán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida [272] y de la consumacion de

271 Ni el oro, ni la plata, ni todas las riquezas del templo de Jerusalen, ni el cedro del Líbano, ni los mármoles mas preciosos, ni los edificios mas magestuosos del santuario, ni el altar, ni los holocaustos y sacrificios, ni los inciensos son capaces de mover al Dios grande y justo para perdonar el pecado enorme de la incredulidad y de la obstinacion: solo un corazon humilde, contrito y arrepentido este puede lograr perdon.

272 Los discípulos de Jesus creyeron entonces que la destruccion de Jerusalen sucederá al tiempo del juicio final y del fin del mundo, confundiendo estos dos sucesos diferentes en sí; mas el Salvador sin aclararlos este punto contesta á ambas preguntas, y les dió señales para conocer el tiempo de los dos sucesos.

los siglos? Jesus les respondió y dijo: guardaos que no os engañe nadie; porque vendrán muchos impostores, pretendiendo ser el Mesías, el Redentor de Israel, diciendo: yo lo soy; y á muchos engañarán; y tambien oireis hablar de guerras y de rumores de guerras; mirad, no os turbeis; porque conviene que esto suceda para abatir el orgullo del pueblo infiel; mas no será este el fin de las desgracias, porque se levantará gente contra gente [273], reino contra reino, y habrá grandes terremotos, pestilencias, hambres y cosas espantosas, y grandes señales en el cielo [274]; y esto será el principio de los trabajos que padecerá Jerusalen: mas antes de todo esto os citarán delante de sus consejos [275], y os harán comparecer ante los reyes y gobernadores para que deis testimonio de mi doctrina y de mi fe; padecereis tribulaciones, y sereis azotados en las sinagogas, y os pondrán en las cárceles y en prisiones; os perseguirán y matarán, y sereis aborrecidos de las gentes; todo esto os sucederá solamente por mi nombre [276]: muchos se escandalizarán entonces viendo

Guiten en el capítulo *Nezikin*. 273 No ignoran los hebreos lo que dice el Talmud y el libro intitulado Josefin hijo de Gorion, acerca de las causas de tantas desgracias que sucedieron en tiempo que los romanos sitiaron á Jerusalen, y de los tres gefes del pueblo, Juan, Eleázaro y Judas, que se hicieron la guerra uno á otro, y causaron mayores destrozos en los judíos que en los mismos romanos.

Lib. 6. cap. 31. 274 Véase Josefo de la guerra de los judíos de las señales que precedieron á la ruina de Jerusalen.

275 En efecto antes de la destruccion del templo de Jerusalen comenzó la persecucion mas cruel y mas atroz contra los discípulos de Jesus, y esto en la misma ciudad, citando los apóstoles y los demas discípulos delante del Sanhedrin, de Pilatos, de Herodes, y delante de todas las autoridades.

276 ¿Quién ha hecho jamas prosélitos con una declaracion como esta sino solo Jesus el glorioso Redentor? ¡Abandonar todo este mundo, sufrir todo género de persecuciones, los castigos y tormentos mas crueles, y la misma muerte por él, por

las afliciones que padecen mis fieles; su poca firmeza en la creencia y su poca constancia en la fe les hará abandonar el evangelio y entregarse unos á otros á los enemigos de la verdadera religion y de sus profesores: el hermano infiel entregará á su fiel hermano á la muerte, el incrédulo padre á su hijo cristiano, los hijos impíos se levantarán contra los padres discípulos mios, y los matarán, y todos los infieles de todas clases y condiciones os aborrecerán totalmente: en este infeliz tiempo se levantarán muchos falsos profetas [277], y engañarán á muchos, porque se multiplicará la iniquidad: se resfriará la caridad de muchos; mas el que perseverare hasta el fin sin dejarse seducir por los impostores ni pervertir de los malos egemplos, el que quedare firme y constante en la fe y verdadera creencia, este se salvará; pues aunque os perseguirán mortalmente y os matarán, sin embargo de esto mi evangelio del reino de los cielos será predicado por todo el mundo para testimonio de todas las gentes [278]: la maldad, la abominacion y la crueldad de los enemigos de la fe no podrán impedir los progresos del evangelio y su propagacion por todo el orbe; y vosotros mismos confundireis á vuestros enemigos, que os citarán á sus tribunales: tened pues fijo en

su nombre y por su evangelio! estas son cosas que estremecen á los hombres, y mucho mas á los impostores é incrédulos.

277 Se levantaron los falsos profetas, que engañaron á muchos, como era Cerinto, Ebion, Saturnino, los Nicolaitas, y otros varios hereges é impostores.

278 ¡Cosa prodigiosa! ¡en los primeros cincuenta años despues de la muerte y resurreccion de Jesus se predicó el evangelio y se estendió la fe del Salvador del mundo por todo el orbe conocido entonces! En todo el imperio romano que gobernaba el mundo se conoció á Jesus, se creyó en él y se siguió su ley. Esta prodigiosa profecía y su exacto cumplimiento es una de las pruebas mas grandes de la verdad del evangelio.

vuestros corazones de no pensar antes cómo habeis de defenderos y de responder; porque os daré elocuencia para contestar, y sabiduría para responder, á lo cual no podrán resistir ni contrarestar todos vuestros adversarios, y por eso os aborrecerán mas y mas, y os perseguirán con la mayor crueldad; mas con vuestra paciencia los vencereis, y vosotros os asegurareis la vida eterna, la cual no os pueden quitar vuestros contrarios. Por tanto cuando viéreis á Jerusalen cercada de un egército, y que la abominable desolacion, como lo anunció el
9. 27. profeta Daniel, esto es, que una tropa de gente abominable, está en el lugar santo [279]; entonces los que esten en la Judea huyan á los montes para no ser envueltos en la ruina, y los que esten en el tejado de sus casas no desciendan para entrar en ellas; el que esté en el campo no vuelva atras á tomar su túnica; mas ¡ay de las preñadas y de las que crien en aquellos dias! porque habrá grande apretura: rogad pues que vuestra huida no suceda en invierno ó en sábado, porque habrá entonces grandes tribulaciones que no se han visto desde el principio del mundo hasta ahora ni se verán despues; y si no fuesen abreviados aquellos dias, nadie se salvaria [280]; mas por los escogidos aquellos serán abreviados [281], por-

279 Basta leer la historia de Josefo y la descripcion de Josefin hijo de Gorion, de las crueldades cometidas por Juan el Galileo, que con su tropa defendió el templo y la desolacion egecutada por este impío gefe de los hebreos en el mismo santuario; con lo cual se ve el perfecto cumplimiento de esta profecía de Jesús.

9. 24. 280 De esta abreviacion habla el profeta Daniel, pues la palabra hebrea נחתך significa cortado, y abreviada, del verbo חתך que significa cortar.

281 Se dignó Dios cortar y abreviar las calamidades de los judíos en la destruccion de Jerusalen por causa de los muchos fieles que entonces moraban entre ellos, y por causa de los mismos judíos que se convirtieron al evangelio despues de la des-

que la destruccion del pueblo infiel será tal, que muchos caerán á filo de espada, otros morirán de hambre, de peste, é innumerables serán llevados y desterrados por todas partes del mundo, cautivos entre todas las naciones de la tierra, y Jerusalen será hollada por los gentiles [282] hasta que se cumpla el tiempo en que las naciones serán convertidas á la fe [283]. Entonces si os dijeren mirad aqui ó alli al Mesías, no lo creais; porque se levantarán falsos Mesías y falsos profetas, y darán grandes señales y prodigios, de modo que si pudiese ser, caerán en error aun los escogidos [284]: ved que ya os lo he dicho de ante-

truccion de su templo y república; tal es la misericordia de Dios, que en medio del castigo de los malos se acuerda de sus fieles.

282 ¡Admirablemente cumplido! El Talmud babilónico, en el trat. Guittin, cap. Hanziquin, el libro intitulado Medris Thilim, en las Lamentaciones, y en Josefo de Bell. Jud. lib. 6. cap. 46., se hace una descripcion verdaderamente horrorosa de la guerra de los judíos y de la destruccion de Jerusalen; algunos millones de judíos murieron en aquella infeliz guerra; se egecutaron entonces las crueldades, que horrorizan hasta el corazon mas feroz é inhumano; los que escaparon de la muerte, fueron llevados como esclavos por los romanos, y vendidos por un corto precio á las naciones.

283 En efecto luego que el evengelio sea predicado por todas partes hasta los fines del mundo, y todas las naciones oigan la fe del Mesías, entonces tambien los judíos creerán y serán salvados.

284 Antes de la destruccion de Jerusalen aparecieron varios impostores que dijeron que eran el Mesías prometido engañando á muchos de los judíos; y despues de la destruccion de Jerusalen muchos mas que de tiempo en tiempo se levantaron en varias partes del mundo seduciendo á muchos de los judíos, y les causaron nuevas persecuciones. Maimónides, que vivia en Córdoba en España en el siglo XII, habla en su carta, que escribió desde Alejandría en Egipto á los judíos y que está impresa, de un número crecido de impostores, que se levantaron entre los judíos, asi en España como en Persia y otras partes del mundo, pretendiendo ser el Mesías, engañando á muchos, y padeciendo gran número de ellos las mayores persecuciones por

mano, porque el Hijo del hombre vendrá como un relámpago, y Jerusalen será destruida en un instante, y su templo quemado por los romanos, cuyo estandarte es una águila; mas en aquellos dias que precedieren á la segunda venida del Hijo de Dios, y mucho tiempo despues de las tribulaciones de la destruccion de Jerusalen, el sol se obscurecerá, y la luna no dará su resplandor; caerán las estrellas del cielo, y en la tierra se consternarán las gentes por la confusion que causará el ruido del mar y sus olas, quedando yertos los hombres con el temor y recelo de las cosas que sobrevendrán sobre la tierra; porque las virtudes de los cielos serán conmovidas, y entonces parecerá la señal del Hijo del hombre en el cielo [285]: entonces gemirán todas las tribus de la
Zachar. 12. 12. tierra, y verán al Hijo del hombre que vendrá en
Daniel 7. 10. las nubes del cielo con grande poder y magestad, y enviará á sus ángeles con trompetas con grande voz, y llegarán sus escogidos de las cuatro partes del mundo. Cuando comenzaren pues á cumplirse estas cosas mirad y levantad vuestras cabezas [286], porque está próxima vuestra redencion; aprended de la higuera y demas árboles, cuando sus ramos estan ya tiernos y las hojas han brotado sabeis que está cerca el estío; del mismo modo pues cuando viéreis ha-

causa de estos embusteros. El libro intitulado צמח דוד *el renuevo de David* hace mencion de otros muchos impostores que del mismo modo engañaron á los judíos de Alemania, Polonia, Inglaterra y otros reinos. La historia del famoso Sabathazobi, de la ciudad de Smirna, que en el año de 1666 pretendió ser el Mesías, y engañó á muchos miles de judíos de todas partes del mundo, es bien notoria. Este célebre impostor se hizo despues musulman.

285 La señal del Hijo del hombre es aquella de que habla Ezequiel la letra *Tace* תו la cruz.

286 Lo que llena de terror á los impíos es motivo de la mayor esperanza de los escogidos, que ven acercarse el tiempo de la venida de su Señor y Salvador.

cerse estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios; y os aseguró que esta generacion no se acabará hasta que todas estas cosas queden concluidas [287]: pasará el cielo y la tierra, mas mis palabras no pasarán; mas el dia y hora precisa en que yo he de venir á juzgar el mundo, nadie lo sabe, ni los ángeles del cielo, ni el Hijo del hombre en cuanto hombre (esto es, la humanidad de Jesus por sí misma no lo sabia, sino en cuanto estaba unida hipostáticamente á su divinidad) sino solo el Padre; y asi sucederá entonces, como sucedió en los dias de Noe antes del diluvio, que estaban los hombres comiendo, bebiendo y casándose hasta el mismo dia en que Noe entró en el arca, y no lo entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó á todos: asi será tambien la venida del Hijo del hombre: entonces estarán dos en el campo, el uno será recibido para la salvacion, y el otro abandonado para la condenacion; dos mugeres estarán trabajando juntas, la una se salvará y la otra se condenará: asi pues velad, empleados en continuas oraciones, en ayunos y de-

287 ¡Grande consuelo para el pueblo hebreo, y grandísima para la Iglesia del Salvador del mundo y para todos los escogidos! Jesus, el glorioso Mesías, aseguró á sus discípulos con palabras formales, claras y bien espresivas que esta generacion de la nacion hebrea no se acabará ni faltará su posteridad, sin embargo de tantas desgracias y desdichas qué sufrirá, ni se confundirá con las demas naciones de modo que fuere desconocida, hasta su segunda venida, hasta que le reconozca por su Mesías y Salvador, hasta que el Señor derrame su espíritu de gracia y de oracion sobre los descendientes de Abraham, que eran los antiguos moradores de Jerusalen, y entonces fijarán su vista en él á quien traspasaron, le proclamarán por su Mesías, Zachar. 12. 11.
Redentor y Salvador; esto lo anunció tambien el profeta Jeremías, diciendo: asi dice el Señor Dios de los egércitos: tú no 46. 28. y 30. 11.
temas, siervo mio Jacob, porque estoy contigo, pues consumiré á todas las gentes donde te he desterrado; mas á tí no te consumiré, sino que te castigaré y no te perdonaré como á un inocente.

mas obras de fe, esperanza y caridad, porque no sabeis cuando ha de venir vuestro Señor; y sed vigilantes como los siervos que esperaban la venida de su dueño, no sea que cuando viniere de repente los halle durmiendo; pues sabed que si el padre de familias supiese á qué hora habia de venir el ladron, velaria sin duda, y no dejaria minar la casa; por tanto estad tambien vosotros alerta, porque á la hora que menos penseis ha de venir el Hijo del hombre [288], porque asi como un pájaro que cae en el lazo de improviso, asi tambien serán cogidos los que estan en el mundo; velad pues orando en todos tiempos, y estad prevenidos para vuestro fin. Para hacer comprender mejor esta celestial doctrina propuso Jesus esta parábola: un señor puso uno de sus siervos por gefe de su familia para que les diese de comer á su tiempo, si el siervo es fiel y prudente, cumplirá con su encargo; y luego que viniere su señor le premiará, haciéndole administrador general de todos sus bienes; mas si el siervo es malo y desobediente viendo que su señor tarda en venir, comienza á maltratar á sus compañeros yendo á divertirse, á comer y á beber con los que se embriagan, vendrá el señor en el dia que él no espera y en la hora que él no sabe, y le separará y le destinará con los hipócritas y reprobados; alli será el llorar y el crugir de dientes. En seguida propuso Jesus otras parábolas para el mismo fin; dijo pues: el reino de los cielos es semejante á diez vírgenes, que tomando sus lámparas salieron á recibir al esposo y á la esposa [289]; de las cuales cinco eran prudentes y cinco

13. 6. 288 Asi lo aseguró tambien el profeta Isaías, pues en el testo hebreo la palabra שוד significa una asolacion repentina.

289 En el Oriente se hacen las bodas con mucha pompa y ostentacion; se dan á los esposos unos jóvenes para acompañarlos, y una porcion de doncellas vestidas de blanco, que con

fátuas; estas no llevaron consigo aceite, mas aquellas le llevaron en una vasija juntamente con las lámparas: los esposos tardaron en venir, y las vírgenes comenzaron á cabecear y se durmieron todas; y he aqui á la media noche se oyó gritar: mirad que viene el esposo, salid á recibirle, y se levantaron apresuradamente todas aquellas vírgenes, y aderezaron sus lámparas; y dijeron las fátuas á las prudentes: dadnos de vuestro aceite, porque nuestras lámparas se apagan; las prudentes respondieron: no hay bastante para nosotras y para vosotras; id á los que lo venden y comprad: fueron á comprarlo; entre tanto vino el esposo, y las vírgenes prudentes teniendo sus lámparas encendidas en las manos entraron con él á las bodas y fue cerrada la puerta; al fin vinieron tambien las otras vírgenes diciendo: Señor, Señor ábrenos; mas el esposo les respondió: os aseguro que no os conozco. Velad, fieles mios, porque no sabeis el dia ni la hora en que viene el Hijo del hombre [290]; porque es semejante á un hombre que al partirse lejos, llamó á sus siervos y les entregó sus bienes, y dió al uno cinco talentos y al otro dos, y al otro uno, á cada uno segun su capacidad; y partió luego, el que habia recibido cinco talentos, se fue á negociar con ellos y ganó otros cinco; asimismo el que recibió dos ganó dos; mas el que habia recibido uno fue y cavó en la tierra y escondió

luces, alumbran á los esposos cuando entran y salen del aposento preparado donde se celebran las bodas.

290 El esposo es el Salvador Jesus, las vírgenes prudentes los fieles que no se descuidan obrando bien continuamente, y haciendo penitencia á todas horas; mas las fátuas son aquellas que dan treguas y se divierten con las cosas de esta vida, se olvidan de las de la eternidad, alargando su penitencia de tal modo, que llega repentinamente la muerte; y se hallan no solo escluidos de la eterna felicidad, sino condenados á la infinita miseria.

alli el dinero de su señor; despues de largo tiempo volvió el señor y llamó á sus siervos á cuentas: el que habia recibido cinco talentos le presentó otros cinco mas, diciendo: señor, cinco talentos me entregaste, he aqui otros cinco que he ganado: su señor le dijo: muy bien, siervo bueno y fiel, porque lo fuiste con lo poco, te pondré sobre lo mucho, entra en el gozo de tu Señor: lo propio dijo al que recibió los dos talentos, y lo mismo le contestó su señor; mas el que recibió uno le dijo: señor, sé que eres un hombre de dura condicion, siegas en donde no sembraste, y recoges adonde no esparciste, y temiendo me fui y escondí tu talento en tierra: he aqui tienes lo que es tuyo; y el Señor le respondió y dijo: siervo malo y perezoso, sabias que siego en donde no siembro, y que recojo donde no he esparcido, pues debiste haber dado mi dinero á los cambistas, y habiendo venido yo hubiera recibido ciertamente con usura lo que era mio: quitadle pues el talento y dádselo al que tiene los diez, porque á todo el que tuviese se le dará y tendrá mas, y al que no tuviere se le quitará aun lo que parece que tiene; y al siervo inútil echadlo en las tinieblas esteriores; alli será el llorar y el crugir de dientes [291].
Pues cuando viniere el Hijo del hombre en su ma-
Deut. 33. gestad, y todos los santos ángeles con él, se sentará sobre el trono de su magestad, y todas las gentes se reunirán ante él, y separará á los unos de los otros como el pastor separa las ovejas de los cabri-

291 El Mesías es este Rey de la gloria, que subió á lo
Psalm. 67. 9. alto, llevó cautiva la esclavitud, y dió dones á los hombres, el Mesías subió al cielo, partió lejos, y entregó á sus siervos, que son sus fieles, sus bienes, que es la gloriosa fe y la gracia, y les mandó que se empleasen en cumplir con sus obligaciones respectivas, cada uno conforme al don que ha recibido de la mano de Dios.

tos; pondrá á su derecha á los que reconocerá por ovejas suyas, y á su izquierda los cabritos reprobados; y dirá á los que estarán á su derecha: venid, benditos de mi Padre, poseed el reino que os está preparado desde el principio del mundo, porque tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; era huesped y me hospedasteis; desnudo y me cubristeis; enfermo y me visitasteis; estaba en la cárcel y me vinisteis á ver. Entonces le responderán los justos y dirán: Señor, ¿cuándo te hicimos estas cosas que dices? y él responderá diciendo: en verdad os digo, que cuanto hicisteis á uno de estos mis hermanos pequeñitos [292], á mi lo hicisteis. Entonces dirá tambien á los que estarán á su izquierda: apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno que está aparejado para satanás y para los espíritus malignos, porque tuve hambre y no me disteis de comer; tuve sed y no me disteis de beber; era huesped y no me hospedasteis; desnudo y no me cubristeis; enfermo y en la cárcel y no me visitasteis: ellos tambien le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos padecer estas cosas y no te servimos? él les dirá: os aseguro que en cuanto no lo hicisteis á uno de estos pequeñitos, no lo hicisteis á mí, é irán estos á la eterna condenacion, y los justos á la vida eterna [293]. Esta doctrina y estas máximas enseña- Ezech. cap. 34.

292 La caridad, esta señal divina, tan elogiada por los profetas del viejo Testamento, la ha exaltado Jesus el glorioso Mesías del modo mas sublime; él ha dado el primer egemplo de la ilimitada caridad, pues bajó del cielo, tomó carne y padeció la muerte mas cruel por el amor de los hombres para salvarlos, y al mismo tiempo requiere de sus fieles que sigan su egemplo, se amen mutuamente, y practiquen la caridad y las demas virtudes que enseña el evangelio.

293 ¡Qué doctrina tan sublime! ¡qué moral tan pura! ¡qué máximas tan saludables! Esta celestial doctrina reune en un solo cuerpo todos los habitantes del mundo, borra del co-

ba Jesus de dia en el templo, donde el pueblo acudia de madrugada para oirle, y de noche se salia el Salvador y se retiraba al monte de las Olivas; y aconteció que cuando hubo Jesus acabado todos estos discursos dijo á sus discípulos: sabeis que de aqui á dos dias será la Pascua, y el Hijo del hombre será entregado para ser crucificado[294]. En aquel mismo tiempo que Jesus predijo esto á sus discípulos se juntaron los príncipes de los sacerdotes y los escribas en el atrio del sumo sacerdote Caifás, y tuvieron consejo para prenderle con engaño y hacerle morir; mas decian: no le prendamos en el dia de la fiesta, porque no suceda algun alboroto en el pueblo. Estando en esto vino Judas Iscariote, uno de los doce discípulos en quien entró satanás el seductor, y trató con los sacerdotes y los gefes del templo como se lo entregaria; y se holgaron, y concertaron de darle dinero, á saber, treinta monedas de plata, y quedó con ellos de acuerdo, y buscaba ocasion para entregarle cuando estuviese solo sin concurso de gentes. Judas, este impío Judas, de quien David profetizó que se levantaria
Psalm. 40. 10.
contra su Señor, este hombre abominable, lleno de rencor contra Jesus desde que desaprobó su impía murmuracion contra María, cuando esta derramó el precioso ungüento que traia sobre su cabeza, meditaba desde entonces su traicion sacrílega y su abominable entrega: no se ocultaron á Jesus los pensamientos de su impío discípulo, ¿pues cómo

razon del hombre la soberbia y el orgullo, desarraiga las disensiones y enemistades, y llena á todos los fieles de amor, de caridad, de esperanzas fundadas, de humildad, de obediencia y de constancia. ¡Feliz doctrina, y felices los que la siguen y cumplen!

294 ¡Profecía clara y con palabras bien claras, que manifiesta la divinidad de Jesus!

podia ocultarse cosa alguna al que escudriña el corazon y penetra los pensamientos mas ocultos de los hombres? Mas le dejó obrar entregándole enteramente á su libre arbitrio, del mismo modo que dejó Dios obrar á Adan cuando quebrantó su precepto y comió del fruto del árbol prohibido, á Cain cuando mató á Abel su hermano, y al pueblo de Israel cuando hizo el becerro de oro y le adoró; ¿pues quién puede comprender los caminos de Dios? Psalm. 7. 10.

Llegaba pues el dia de los ácimos, en que era menester matar el cordero Pascual, y comerle en aquella misma noche: los discípulos del Salvador le dijeron: Señor, ¿dónde quieres que dispongamos que comas el cordero pascual? Jesus dijo entonces á Pedro y á Juan: id á la ciudad, y encontrareis un hombre que lleva un cántaro de agua, seguidle hasta la casa en donde entrare, y decid á su dueño que el Maestro dice: que el tiempo de la Pascua se aproxima, y dónde está el aposento en que he de comer el cordero con mis discípulos; y él os mostrará una grande sala aderezada, disponedla alli para nosotros. Pedro y Juan fueron á la ciudad, y lo hallaron como les habia dicho Jesus, y prepararon el cordero pascual. Hecho esto se volvieron al monte de las Olivas para decir á Jesus que todo se habia hecho conforme lo habia mandado. Llegada la tarde vino Jesus con sus doce discípulos á la casa donde Pedro y Juan le habian preparado la Pascua, y se sentaron todos á la mesa [295]; y estando cenando dijo el Salvador á sus discípulos: con verdad

295 El cordero pascual se comió en la tarde del dia 14 del mes de ניסן *Nisan*, llamado asi en caldeo, que es el primer mes sagrado del año judaico, y corresponde al 14 de la luna de Marzo; para comer la pascua se sentó á la mesa toda la familia, y el gefe principal á la testera.

uno de vosotros me ha de entregar; y ellos llenos de tristeza cada uno comenzó á decir: ¿por ventura soy yo, Señor? y él respondió y dijo: el que mete conmigo la mano en el plato, esto es, el que es familiar mio y doméstico, ese es el que me ha de entregar: el Hijo del hombre sale ciertamente de este mundo, y vuelve para con su Padre, como está profetizado; pero ¡ay de aquel que le entregará! mas le valiera á semejante impío no haber nacido. Judas Iscariote, que despues le entregó, le dijo: ¿soy yo por ventura, Maestro? Jesus le contestó, sin que los otros discípulos percibiesen lo que le decia: sí, tú lo dices; y acabada la cena se levantó Jesus, se quitó su manto y se ciñó una toalla, y echando agua en un lebrillo comenzó á lavar los pies de sus discípulos: y al llegar á Simon Pedro, este le dijo: Señor, ¿tú me lavas los pies? Jesus le contestó diciendo: lo que hago no lo entiendes ahora, mas lo entenderás despues. Pedro le replicó: no, Señor, no consentiré jamas que me laves mis pies: Jesus le respondió: si no te lavare no tendrás parte conmigo; á esto le dijo Simon Pedro: Señor, pues ya que asi lo quieres, lavame no solamente los pies, mas tambien las manos y la cabeza. Jesus le dice: el que está lavado, esto es, el que sale del baño no necesita sino lavarse los pies, porque estos solos se manchan tocando y pisando la tierra, pues lo demas del cuerpo está limpio, y vosotros lo estais, mas no todos, porque sabia quien era el que le habia de entregar; por eso dijo: no todos estais limpios. Y habiendo Jesus acabado de lavar los pies de sus discipulos tomó su ropa, y volviéndose á sentar á la mesa les dijo: ¿sabeis lo que he hecho con vosotros? vosotros me llamais Maestro y Señor, y bien decis, porque verdaderamente lo soy; pues si yo el Señor y Maestro os he lavado los pies, vosotros

Psalm. 109. 1. Isaias 53.

tambien debeis lavároslos mutuamente, esto es, estar dispuestos para hacer con vuestros hermanos los oficios mas humildes [296], porque os he dado el egemplo para que hagais lo mismo que yo he hecho con vosotros; pues os aseguro que el siervo no es mayor que su amo, ni el enviado es mas grande que aquel que le envió: si llegais á entender esta verdad y lo hiciéreis, sereis bienaventurados: no hablo, añadió Jesus, de todos vosotros, yo sé los que escogí, cumpliéndose en todo la escritura que lo anunció mucho tiempo há diciendo: el que come el pan conmigo levantará contra mí su calcañar. En seguida di- Psalm. 39. 10.
jo Jesus á sus discípulos: mucho he deseado comer esta pascua con vosotros antes que padezca la muerte, porque os digo que no la comeré mas hasta que sea cumplido, lo que prefigura, en el reino del cielo [297]; y tomando el cáliz dió gracias y dijo: tomad, y distribuidlo entre vosotros [298]; porque os di-

296 ¡Qué Maestro tan glorioso, qué legislador tan sabio, y qué Señor tan benigno y tan perfecto! Enseña la humildad, el amor, la caridad, la bondad y la piedad, y lo practicó todo del modo mas perfecto, dando el egemplo mas cabal á sus fieles de todo ello. O si los hombres considerasen bien este glorioso hecho, meditasen bien la conducta admirable del Maestro de las naciones, y que siguiesen con humildad, con fe y con amor su egemplo, ¡qué felices no serian todos!

297 El cordero pascual ha sido la figura mas completa del Cordero sin mancha, del Mesías glorioso, por medio de cuya sangre preciosa se redimió el género humano de la esclavitud del pecado, como se redimieron los israelitas por la sangre del cordero pascual del de Egipto.

298 Para comprender bien este pasage es preciso acudir al Talmud, donde se hallan notadas las ceremonias que practicaban los hebreos cuando comian el cordero. En esta no- Talm. bab. trat. Pesachim cap. 11.
che de la Pascua, dice el Talmud, cada israelita está obligado á beber cuatro vasos de vino para indicar con ellos su entera libertad, pues estaba prohibido beberle á los esclavos en Egipto: un vaso se bebe antes de comenzar la comida, este se llama קידוש *la santificacion*, porque se hace sobre él una ora-

go que no beberé mas del fruto de la vid hasta que venga el reino de Dios.

Concluido ya todo lo que pertenecia á la celebracion de la cena del cordero pascual, tomó Jesus pan y lo bendijo, lo partió, y lo dió á sus discípulos diciendo: tomad, comed, este es mi cuerpo, que se sacrifica para vuestra salvacion; y tomando el cáliz dió gracias, y se lo dió diciendo: bebed de esto todos, porque esta es mi sangre del nuevo Testamento que será derramada por muchos para remision de pecados: haced esto en memoria de mí [299]; mas yo no beberé ni comeré mas con vosotros hasta aquel dia en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de Dios. Dicho esto se turbó Jesus en el espíritu considerando la iniquidad y la abomina-

cion, que concluye con las palabras מקדש ישראל *santifica Israel*: otro vaso se bebe despues de otra oracion, que se concluye con las palabras גאל ישראל *redimió Israel*: concluida la comida del cordero se bebe otro vaso, dando gracias por la comida; y el vaso cuarto se bebe antes de cantar los salmos é himnos; antes de beber este último vaso toma el principal de la casa un pan ázimo, llamado אפיקמן *el último bocado*, lo quebranta en pedazos, y da á cada uno de la familia diciendo: este es el pan de la esclavitud que nuestros padres comieron en Egipto; y despues da el vaso con el vino, y dice: este es el vaso de la libertad; bebed todos porque Dios nos redimió de Egipto. Jesus tomó tambien el pan ázimo, lo bendijo, lo rompió y lo dió á sus discípulos; mas les dijo: este es mi cuerpo, que se sacrifica por vosotros: lo mismo hizo con el cáliz; les dijo: esta es mi sangre, que será derramada por muchos para remision de pecados, de modo que Jesus que nos sacó de la esclavitud del pecado instituyó la conmemoracion mas completa, mas gloriosa, y mas sublime de esta redencion admirable, instituyó la víctima mas preciosa, y la oblacion mas pura, instituyó la sacrosanta Eucaristía, que del oriente hasta el poniente se le ofrece.

299 Con la muerte del Salvador cesaron las víctimas cruentas, se cumplieron las profecías y promesas, cesó el holocausto y el sacrificio por el pecado, y en su lugar instituyó Jesus la oblacion pura, que segun Zacarías se ofrece en todas partes.

cion de Judas Iscariote el traidor; y dijo á sus discípulos: os aseguro que uno de vosotros me entregará; y los discípulos oyendo esta declaracion se miraban los unos á los otros dudando de quien hablaba; San Juan el discípulo amado, que estaba recostado á la mesa al lado y como en el seno de Jesus, á este pues hizo una señal Simon Pedro, que preguntase quien era y de quien hablaba; y entonces le preguntó Juan y le dijo: ¿Señor, quién es? Jesus le respondió: aquel á quien yo diere el pan mojado; y mojándole se lo dió á Judas, hijo de Simon Iscariote, y tras del bocado entró en él satanás; entonces dijo Jesus á Judas: lo que tienes resuelto hacer hazlo cuanto antes: los demas apóstoles no entendian las espresiones del Salvador, y asi creyeron que Jesus le habia dicho á Judas que tuvo la bolsa y el caudal, que comprase lo que fuese menester para el dia de la fiesta, ó que diese algo á los pobres; y luego que Judas hubo tomado el bocado se salió fuera. Era ya de noche, y habiendo salido dijo Jesus: ahora va á ser glorificado el Hijo del hombre, y Dios se glorifica en él, Dios tambien le glorificará resucitándole de la muerte, y subiéndole al cielo para sentarse á la derecha de su eterno Padre. Oyendo los apóstoles al Salvador hablar de que se acercaba la hora de su glorificacion, se movió entre ellos una contienda sobre cuál debia ser el mayor ó primero; no comprendiendo todavía lo que debia ser la glorificacion del Salvador; mas Jesus les dijo: los reyes se enseñorean sobre las naciones, y los que tienen poder se llaman con varios y diferentes títulos; mas no será asi entre vosotros; antes el que es mayor hágase como el menor, tanto si preside como si sirve, pues yo que soy vuestro Maestro y Señor estoy entre vosotros como un criado: mas porque ha-

beis permanecido conmigo en mis trabajos, por eso dispongo para vosotros del reino como mi Padre lo dispuso para mí, para que comais y bebais á mi mesa *, donde os senteis sobre tronos para juzgar á las doce tribus de Israel; y dirigiéndose á Pedro le dijo: Simon, Simon, mira que satanás te ha pedido á Dios, como hizo con el santo Job, para zarandearte como trigo, esto es, para combatirte con las mas violentas tentaciones, con el fin de derribarte y hacerte perder la fe; mas yo he rogado por tí para que no te falte la fe, y cuando te hayas convertido confirma á tus hermanos. En seguida dijo á sus discípulos: hijitos, solo me quedaré un poco de tiempo mas con vosotros; despues me buscareis, y os digo lo propio que dije en otro tiempo á los judíos, á saber: adonde yo voy vosotros no podeis venir por ahora [300]; mas os dejo un mandamiento que siempre debeis tener presente como cosa nueva, que os ameis los unos á los otros asi como yo os he amado; con esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis este amor desinteresado y esta caridad celestial [301]. Simon Pedro le dijo: ¿Señor,

* Espresion figurada del mismo modo como se halla en los Cantares de Salomon.

300 Pues debeis estar todavía por algun tiempo en este mundo para predicar mi evangelio y propagar mi fe; mas despues de haber cumplido con vuestra mision entonces me seguireis.

301 Esta señal gloriosa y este carácter sin sospecha alguna no se ha hallado ni se hallará jamas en ninguna sociedad de hombres desde el principio del mundo, sino en la sociedad cristiana, pues semejante doctrina, semejante moral, semejante precepto y semejante máxima, todo esto ha sido desconocido en el mundo hasta la venida de Jesus para enseñarlo; no solo lo enseñó, sino que lo practicó con la mayor perfeccion, dando el egemplo del amor mas puro y mas perfecto: ¿dónde ha habido otro sabio, otro filósofo y legislador que haya sabido voluntariamente dar la vida por el amor á los hombres?

adónde vas? Respondió Jesus: adonde yo voy no puedes ahora seguir, mas me seguirás despues [302]. Pedro le dice: ¿por qué no te puedo seguir? te seguiré en la prision y hasta la misma muerte, pues daré mi vida por tí: Jesus le dijo: ¿tú darás tu vida por mí? te aseguro que no habrá acabado de cantar el gallo sin que me hayas negado tres veces [303], diciendo que no me conoces; y añadió dirigiéndose á todos: cuando os envié sin bolsa, sin alforja y sin calzado, ¿por ventura os faltó alguna cosa? ellos respondieron: nada nos faltó; entonces les dijo: pues ahora quien tiene bolsa tómela, como tambien alforjas, y el que no tiene, venda su túnica y compre espada, pues ahora entrareis en un tiempo de prueba, en que todo os faltará, y todo el mundo os perseguirá [304]; y os digo que es necesario que se cumpla en mí lo que está escrito por los profetas, á saber, *fue contado con los inicuos*, para que las cosas que se profetizaron de mí tengan su cumplimiento; los apóstoles, que no comprendieron el sentido de las palabras de Jesus, le dijeron: Señor, he aqui dos espadas; mas Jesus, no queriendo perder los pocos momentos que le quedaban en esplicarles lo que ellos mismos comprenderian poco despues por su propia esperiencia, les dijo, basta, no se turben vuestros corazones, ni temais: creed en mí del mismo modo que creeis en Dios el Padre eterno y saldreis de todo peligro; en la casa de mi celestial Padre, en la morada bienaventurada,

Isaias 53.

302 Anunció á San Pedro la muerte de cruz.

303 Profecía bien cumplida; ¿y qué estraño es que Pedro amase despues tanto á Jesus, acordándose de su misericordia y bondad en no abandonarle?

304 Es el modo de hablar de los orientales, queriendo manifestar las persecuciones y necesidades que alguno padeciese; dicen: proveete con bolsa, alforjas y espada.

Vénse Talm. bab. tract. Sanhed. cap. 11.

hay muchas y diferentes habitaciones, y á cada uno de los que en mí creen se le dará la que corresponde al grado de sus méritos, es verdad; yo me voy ahora y os dejo en este mundo; mas me voy para aparejaros el lugar, me voy para abrir la puerta del cielo que cerró el pecado, y luego que hubiere egecutado esta grande obra vendré otra vez en el dia del juicio, y os tomaré para mí mismo para que esteis conmigo; tambien sabeis adonde yo voy, pues os lo he dicho varias veces, y sabeis el camino, pues os he enseñado por mi doctrina y egemplo el camino que conduce á la gloria. Tomas le dice: Señor, no sabemos adonde vas, ¿pues cómo podemos saber el camino? Jesus le replicó: yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie llega al Padre sino por mí [305]; si me conociéseis, ciertamente conoceríais tambien á mi Padre, porque tengo la misma esencia; y desde ahora le conocereis, esto es, por la luz de la fe, y le habeis visto, porque el que ve al Hijo ve tambien al Padre [306]. Felipe le dice: Señor, muéstranos al Padre, y nos basta: Jesus le dice: ¿tanto tiempo ha que estoy con vosotros, y no me habeis conocido? Felipe, el que me ve á mí ve tambien al Padre, porque yo estoy en el Padre por mi naturaleza divina, y el Padre en mí, pues tenemos una misma esencia; las palabras que yo os hablo y la doctrina que os enseño son tanto del Padre como mias siendo yo su Hijo é igual suyo; y esta verdad tan grande y tan sublime se prueba incontrastablemente por las obras prodigiosas que he obrado y que estoy obrando; y os aseguro que el que cree

305 El Mesías es la misteriosa escala de Jacob, sobre la
Genes. cap. 28. cual subieron y bajaron los ángeles.

306 Esto es lo que Moises deseó ver, como consta del cap. 33, verso 19 del Exodo, y todos los patriarcas, profetas y hombres justos que habia en el mundo.

en mí hará tambien las obras maravillosas que yo ha-
go, y aun mayores que las que yo he hecho hará [307];
porque yo me voy con mi Padre; y asi todo lo que
se le pida en mi nombre, creyendo firmemente en mí,
lo hará, para que el Padre sea glorificado en el Hijo;
asimismo lo que se me pide en mi nombre lo conce-
deré, porque yo y el Padre somos una misma cosa;
y asi, hijos mios, amadme, guardad mis mandamien-
tos, y aunque yo me voy os enviaré el Espiritu de la
verdad, el Consolador, para que permanezca siem-
pre con vosotros: este Espiritu es aquel de quien
habla el profeta Joel, á quien no puede recibir el 3. 1.
mundo [308], á saber, los hombres que siguen el es-
píritu de error, de falsedad, de tinieblas y de ce-
guedad, porque ni le ven ni le conocen; mas voso-
tros le conocereis, porque estará y morará con vo-
sotros; por eso consolaos, hijos y discípulos mios, no
os dejaré en la orfandad; luego estaré otra vez con
vosotros, pues estando el Espiritu consolador esta-
mos yo y el Padre: falta un poquito de tiempo, y
el mundo ya no me ve; mas vosotros me veis, por-
que yo vivo eternamente, y vosotros vivireis en
mí; en aquel dia en que el Espíritu de la verdad os
abrirá los ojos conocereis que yo estoy en mi Pa-
dre por la union de la misma esencia, y vosotros es-
tais en mí por la fe y la caridad que os une conmi-

307 Si los apóstoles no hubieran obrado prodigios y milagros, el evangelista no se hubiera espuesto á publicar esta promesa de Jesus, y dar con ella un apoyo á los muchos y casi innumerables enemigos de la fe y de la religion de Jesus: ¿y si los discípulos no hubieran hecho milagros, hubieran callado sus enemigos? ¿no les hubieran echado en cara la falta del cumplimiento de la promesa que les hizo Jesus de poder obrar prodigios?

308 Los hombres carnales, los hombres del mundo, llenos del espíritu de la mentira y de falsedad, no conocen á Dios, pues no conocen sino lo que les entra por los sentidos.

go, y yo estoy en vosotros por el Espíritu que os comunico; esta luz divina se comunicará copiosamente á aquellos que guardan mis mandamientos, á los que me aman, y á estos les amará el Padre eternamente, y yo me manifestaré á ellos. Judas Tadeo le dice: Señor, ¿por qué te nos has de manifestar, y no al mundo? Jesus respondió y le dijo: asi mi Padre como yo moraremos solamente en los que me aman, porque estos son los que guardan mis palabras; el mundo ama sus cosas, y no me ama ni guarda mis mandamientos: estas cosas os he dicho, añadió Jesus, estando con vosotros, y el Consolador, el Espíritu Santo que el Padre enviará en mi nombre, os enseñará todas las cosas, y os recordará todo aquello que yo os he referido. Os doy la paz, os dejo mi paz, no os la doy como la del mundo [309]; no, mi paz es
Isai. 9. 6. eterna, y asi no se turben vuestros corazones ni os acobardeis; os he dicho que me voy, y vuelvo con vosotros; si me amaseis os alegrareis ciertamente, porque voy al Padre que me exaltará y me destinará á ser cabeza de su Iglesia y del pueblo fiel: esto os lo digo ahora antes que sea, para que lo creais cuando fuese hecho; ya no hablaré con vosotros muchas cosas mas, porque viene el príncipe de es-
Genes. 3. 15. te mundo satanás para herir mi calcañar, esto es, para hacerme morir por mano de sus ministros: él egerce su imperio sobre los pecadores; mas yo que soy impecable no tiene poder sobre mí; pero me sujeto voluntariamente á padecer la muerte cruel y afrentosa para que el mundo conozca que amo al Padre, y que estoy pronto á cumplir su man-

309 ¡Qué engañosa es la paz del mundo que se contenta y se tranquiliza con cosas frívolas y algunas veces perniciosas, y se turba por cualquiera cosa, renovando la enemistad y la hos-
9. 6. tilidad! no asi es la paz de Jesus, pues Isaías asegura que la paz de su glorioso Príncipe no tendrá fin.

damiento y obedecerle, como lo hago. Levantaos de la mesa, dijo Jesus á sus discípulos, y vámonos de aqui; en efecto, despues de haber dicho el himno de gracias, que se acostumbra á decir en la noche de pascuas [310], salió Jesus con sus discípulos y se fue al monte de las Olivas; en el camino les dijo: yo soy la verdadera vid, vosotros los sarmientos, y mi Padre celestial el labrador [311]; todo sarmiento que no diese fruto lo quitará, y todo aquel que diese fruto lo limpiará para que dé mas; vosotros, ó discípulos mios, ya estais limpios, sois ya como los sarmientos que el labrador ha podado; pues la doctrina que habeis aprendido de mí os ha limpiado, y asi estad siempre unidos conmigo por la fe y por la caridad como yo lo estoy con vosotros por el amor que me hizo bajar del cielo; del mismo modo vosotros estad en mí por un amor recíproco, pues como el sarmiento no puede de sí mismo llevar fruto si no estuviese en la vid, asimismo ni vosotros si no estuviéseis en mí [312]. Yo soy la vid, y vosotros los sarmientos; el que está en mí y yo en él este lleva mucho fruto, porque sin mí nada bueno podeis hacer; mi gracia es la que os conduce á obrar bien

310 En la noche de la pascua del cordero cantan los judíos entre otras varias oraciones el Salmo 122 y siguientes, que llaman הלל *alabanzas*, y las oraciones de aquella noche הגדה *dicho, relacion, narracion*, porque cuentan la salida de Egipto y el paso del mar rojo.

311 Hasta el tiempo de Jesus se llamaba el pueblo de Israel la vid, como en el Salmo 79, 8, Isaías 5, 7, Jeremías 2, 21; mas Jesus manifestó á sus apóstoles que Israel se llamaba la vid, porque tuvo en depósito el culto divino, las profecías y las promesas; mas que él, como el objeto principal y único de toda la economía de la ley y de las profecías, es la vid verdadera, el arbol de la vida, y los fieles los sarmientos.

312 ¡Qué doctrina tan sublime! Sin Dios nada bueno podemos hacer: sin la gracia somos hijos de la desobediencia y de la ira.

y á cumplir con la ley de Dios, y ella tambien es la que os lleva á la vida eterna; mas el que no estuviese en mí será arrojado como el sarmiento seco al fuego y arderá [313]: asi pues si estuviéreis en mí, y mis palabras estuvieren en vosotros, pedireis cuanto quisiéreis, y os será concedido; y Dios es glorificado por el egemplo que diéreis á vuestros hermanos; perseverad en mi amor, guardad mis mandamientos, pues tambien yo estoy en el amor eterno del Padre, porque he guardado su voluntad celestial, he obedecido y me he humillado á mí mismo hasta la muerte; de suerte que como el Padre me ama del mismo modo os amo, por eso mando que os ameis los unos á los otros como yo os he amado y amo; ninguno tiene mayor amor que el que espone su vida por sus amigos; vosotros sois mis amigos haciendo lo que os he mandado; no os llamaré en adelante siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su Señor; mas á vosotros llamo amigos, porque os he hechó conócer todas las cosas que debeis saber segun vuestro estado actual, y os he de revelar mas copiosamente las cosas celestiales por medio del Espíritu consolador. Vosotros no me habeis elegido á mí; mas yo os he escogido y os he puesto en el estado de llevar fruto, y asi os mando que os ameis mútuamente; si el mundo os aborrece sabed que tambien á mí me aborreció antes que á vosotros; si fuérais del mundo él os amaria, pues ama los que son suyos; mas como no sois del mundo, pues yo os escogí entre los suyos, por eso os aborrece [314]; acordaos de las palabras que os he

66. 313 Es conforme á lo que dice Isaías hablando de los impíos condenados, saldrán y verán los cadáveres de los hombres que prevaricaron contra mí, cuyo gusano no morirá y cuyo fuego no se apagará.

314 El mundo, soberbio y orgulloso, aborrece á los disci

dicho, esto es, que el siervo no es mayor que su amo, porque á mí me han perseguido, y se han opuesto á mis palabras y doctrina, y asi tambien os perseguirán; mas todas estas cosas habeis de sufrir por la confesion de mi nombre, porque vuestros perseguidores no me conocen, ni á aquel que me ha enviado: si yo no hubiera venido al mundo, y si yo no les hubiera hablado predicándoles la celestial doctrina, comprobada con los prodigios y maravillas que obré, no pecarian en no creer en mí; mas ahora no tienen escusa alguna de su voluntaria y obstinada incredulidad, pues el que no cree en mí y me aborrece tambien aborrece á mi Padre; yo los he favorecido con mis instrucciones y los he colmado de favores y beneficios para atraerlos á la creencia de mi celestial doctrina; mas ellos en lugar de oir la voz celestial de mi Padre, se obstinaron mas y mas, cumpliéndose en ellos lo que dijo David: que se aumentaria su furor y odio contra su persona y doctrina al paso que los colmaba de nuevos y mayores beneficios; y luego que venga el Consolador, el Espíritu de la verdad que dará testimonio de mí, os convencerá de las verdades sublimes que os he enseñado, y vosotros, llenos de este espíritu de la verdad, dareis tambien testimonio de mí como testigos oculares de mi vida, de mi doctrina, y de los prodigios que de continuo obraba yo en vuestra presencia, obrando vosotros otros tantos y aun mayores para la confirmacion de la verdad. Todo esto os digo, continuó Jesus, para

24. 19. y 68. 5. de los Salmos.

pulos de Jesus que son humildes y enseñan la humildad; el mundo, amigo de las riquezas, del fausto y de la magnificencia, aborrece la pobreza evangélica y la perfeccion y á los discípulos de Jesus, predicadores de la pobreza del espíritu; el mundo, entregado á los placeres y á las pasiones desordenadas, aborrece á los que aman la cruz y mortificacion.

que no os escandaliceis viendo la obstinacion y la incredulidad de los judíos y el odio y furor con que os perseguirán: sí, estos implacables enemigos mios y de la verdad os echarán de las sinagogas [315], y aun llegará el tiempo en que cualquiera que os mate pensará que con ello sirve á Dios [316], y esto lo harán porque no conocen al Padre ni á mí; mas os lo he dicho para que cuando viniere el tiempo os acordeis de ello. Como estas persecuciones no debian suceder mientras que estuviese yo con vosotros, por eso no os dije estas cosas al principio; mas ahora me voy, y ninguno de vosotros me pregunta: ¿adónde vas? antes por el contrario os entregais á la mas profunda tristeza: no obstante os aseguro que á vosotros mismos conviene que yo me vaya, porque si no me fuera no vendria para vosotros el Consolador; mas luego que me vaya le enviaré [317]; y cuando él viniere convencerá al mundo de su pecado, haciendo conocer cuan culpables son aquellos que en lugar de creer en mí me han crucificado, convencerá al mundo de la justicia como yo que soy cordero sin mancha he de padecer para aplacar con mi muerte la Justicia divina ofendida por los pecados de los hombres, y convencerá al mundo

315 Esto es la escomunion usada entre los judíos llamada
Tract. Avoda Zara fol. 24. שמתא; y segun el Talmud á los que se echan de la congregacion, esto es, de la sinagoga, no se les recibe nunca mas כולן שחזרו כהן אין מקבלין אותן.

316 De estas palabras de Jesus parece que sus discípulos no podian esperar otra cosa en esta vida mas que persecuciones, violencias, cruces, tormentos y la muerte mas cruel. ¿Qué era pues lo que les podia sostener en tantos males que le rodeaban, y fortificar su espíritu para sufrir todo ello, si no fuese la certeza y la seguridad de la remuneracion eterna y del premio infinitamente mayor que las cosas de este mundo?

317 No podia venir el Espíritu Santo prometido por Dios
2. 28. por boca de Joel hasta que el Hijo de Dios hubiese satisfecho la Justicia divina con su muerte.

del juicio y sentencia pronunciada contra satanás, Genes. 3. 17.
que yo que soy el Hijo de la muger le heriré la cabeza, pues la predicacion del evangelio destruirá el reino de satanás [318]. Otras muchas cosas, prosiguió Jesus, otras muchas cosas tengo que deciros, mas ahora no las podeis comprender; pero en viniendo sobre vosotros el Espíritu de la verdad, que os fortificará, este os anunciará las cosas que han de venir, y os hará conocer la verdad: dentro de poco tiempo no me vereis; pero poco despues me volvereis á ver, porque voy al Padre. Los discípulos ofuscados con la tristeza no comprendieron lo que su Señor les decia, y dijeron unos á otros: ¿qué es esto que nos dice que dentro de poco tiempo no me vereis, y dentro de poco me vereis, y porque voy al Padre? Jesus penetrando sus pensamientos les dice: os aseguro que vosotros llorareis por verme padecer la muerte, y gemireis por verme separado de vosotros; mas el mundo se gozará llenándose de alegría por haber triunfado, cumpliendo sus malignos designios de quitarme la vida, y vosotros estareis tristes; mas la alegría del mundo se convertirá en confusion viendo mi gloriosa resurreccion, y vuestra tristeza en regocijo, pues es momentánea, es como una muger que está de parto, llena de dolores y aprensiones; mas luego que pare un varon no se acuerda ya ni del apuro en que se hallaba ni de la tristeza, antes se llena de gozo y de regocijo con su niño; asi vosotros ahora ciertamente estareis tristes porque pronto me vereis en manos de mis enemigos, que me quitarán la vida; mas despues he de veros otra vez; entonces se ale-

318 Asi lo prometió Dios por Zacarías el profeta diciendo: en aquel dia borraré de la tierra los nombres de los ídolos, y no se nombrarán mas, y esterminaré de la tierra los falsos profetas y el espíritu inmundo. 13. 2.

grará vuestro corazon, y ninguno os podrá quitar vuestro gozo, y en aquel tiempo no tendreis necesidad de preguntarme para que os instruya, pues el Espíritu Santo os enseñará: todo lo que hasta aqui os he hablado ha sido en parábolas para haceros comprender mas fácilmente las verdades sublimes; mas luego se os anunciarán las mismas verdades con claridad; en aquel tiempo pedireis en mi nombre, y el Padre que os ama, accederá á vuestras peticiones, porque me amasteis y habeis creido que yo salí de Dios; salí del Padre y vine al mundo: otra vez dejo el mundo y vuelvo al Padre. Entonces los discípulos de Jesus le dicen: ahora hablas con claridad, y no dices ningun proverbio ni parábola, ahora conocemos que sabes todas las cosas, y que no es menester que nadie te pregunte, porque conoces los pensamientos; ahora creemos sin duda alguna que has salido de Dios. Jesus les contestó: ¿ahora creeis? presto veremos la prueba, pues todos os escandalizareis esta noche; porque
Zacar. 13. 7. está escrito: heriré al pastor y se descarriarán las ovejas [319] del rebaño, pues ha venido la hora en

13. 7. 319 La profecía de Zacarías es una de las mas espresivas y mas claras del viejo Testamento; el texto dice: „Desenvainate espada sobre mi pastor y sobre el varon unido á mí, dice el Señor de los egércitos, heriré al pastor, y serán dispersas las ovejas, y estenderé mis manos sobre los párvulos." El hebreo dice: עמיתי mi compañero é igual. En esta sublime profecía llama el profeta al Mesías el pastor de Dios, y le llama tambien el varon unido á Dios compañero é igual suyo, que este pastor de Dios y este varon igual á Dios será herido por la espada, y las ovejas se dispersarán, esto es, que sus discípulos serán esparcidos; mas entonces estenderá sus manos sobre los párvulos הצעירים, llamará á los gentiles á su fe, y esto es lo que el profeta asegura en el verso siguiente; pues dice: y serán en toda la tierra, dice el Señor, dos partes de ella dispersas, y perecerán, y la tercera parte se multiplicará y crecerá.

que seais esparcidos cada uno por su parte y me dejeis solo; mas no estoy solo, porque el Padre está conmigo, y esto os he dicho para que tengais paz en mí; en el mundo tendreis apretura, pues os perseguirán cruelmente; mas tened confianza que yo he vencido al mundo [320]: y os aseguro igualmente que iré delante de vosotros á Galilea, porque nunca os dejaré. Pedro le dijo: Señor, aunque todos en tí se escandalicen, yo no me escandalizaré. Jesus le respondió y dijo: te aseguro Pedro que tú hoy en esta misma noche, antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres; Pedro porfiando decia: aunque sea menester que yo muera juntamente contigo no te negaré, y lo mismo decian todos. Mas aproximándose la hora en que el Salvador del mundo debia apartarse de sus discípulos y cumplir con la ley y las profecías, en que el glorioso Mesías, el sumo Sacerdote de la ley de gracia se ofreciese á su eterno Padre como la víctima mas apreciable por los pecados de los hombres, y en que el Redentor glorioso del género humano pagase con su preciosa sangre el precio de la redencion; este Sacerdote eterno se dignó entonces ofrecerse y ofrecer á su eterno Padre una oracion *, la mas sublime, la mas completa y la mas eficaz; alzando pues Psalm. 109. 4.

320 La victoria de que Jesus hablaba á sus discípulos y sus conquistas son de otra especie que las del mundo, y son las de que David habla en el Salmo 68 diciendo: que el Mesías subió á lo alto conquistando la cautividad, y tomó dones para los hombres: Jesus conquistó el cielo para los pecadores arrepentidos, y conquistó y venció la muerte.

* Cuando el sumo sacerdote entraba en el Santo de los Santos con la sangre de la víctima por el pecado en el dia de la espiacion hacia una oracion á Dios por el pueblo de Israel (Levit. 16 17): del mismo modo hizo el sumo Sacerdote de la ley de gracia, el Salvador Jesucristo, al tiempo que se ofreció como víctima por el pecado del mundo, entrando con su preciosísima sangre en el Santo de los Santos en el cielo.

Jesus los ojos al cielo dijo: Padre, llega la hora; glorifica á tu Hijo resucitándole y elevándole al cielo para que te glorifique, haciendo que seas conocido y adorado por todo el mundo; como le has dado poder sobre todas las criaturas para que dé la vida eterna á todos aquellos que le diste, y este es el medio de obtenerla, á saber, que te conozcan como el único Dios verdadero, y á Jesus el Mesías á quien enviaste. Yo, eterno Padre mio, te he glorificado sobre la tierra, pues he acabado la grandiosa obra de la redencion del género humano, la cual me diste á hacer; ahora pues Padre, glorifícame tú en tí mismo con aquella gloria que tengo y tuve en tí como Dios antes que fuese criado el mundo [321]. He manifestado tu nombre á los hombres que me diste del mundo; tuyos eran, y me los diste, y guardaron tu palabra; ahora han conocido que todas las cosas que me diste dimanan de tí, porque les he dado tu doctrina que contiene las palabras de la vida eterna; y ellos la han recibido, y han conocido verdaderamente que yo salí de tí, y han creido que tú me enviaste: yo ruego por ellos; no ruego en esta oracion especial por los del mundo, á saber, por los impíos incrédulos y obstinados opositores de la verdad, no; estos no participan de mi fe y doctrina, sino solo te ruego ahora por estos que me diste, y que se han separado del mundo abominable, porque son tuyos, y todas mis cosas lo son tambien, y las tuyas mias, porque somos de una misma naturaleza y esencia; y en ellos he sido glorificado: ya no estoy en el mundo, pues

321 Esta declaracion de Jesus es conforme á lo que de él dice Salomon en los Proverbios bajo el título de la Sabiduría eterna, pues dice: „antes de los abismos fui engendrada, an„tes que fuesen las fuentes de muchas aguas.... eternamente „tuve el principado, desde el principio y antes de la tierra.“

está ya decretada mi muerte por los que la han de egecutar, y yo me sujeto voluntariamente á ella; mas estos mis discípulos y fieles estan en el mundo, y yo me voy contigo; y asi, Padre santo, guarda por tu nombre y por tu bondad en tu amistad y gracia á aquellos que me diste, para que esten unidos entre sí por la caridad, y sean como una misma cosa, y que su union sea una imágen de la unidad substancial que hay entre nosotros. Mientras yo estaba con ellos en el mundo los guardaba en tu nombre; guardé á los que me diste, y no pereció ninguno de ellos sino el hijo de la perdicion, que por su propia voluntad se queria perder, esto es, Judas Iscariote, como ya lo habia anunciado David, y Psalm. 108.
como se halla en la escritura; mas ahora voy á tí y hablo esto estando todavía en el mundo con mis discípulos, para que gocen interiormente del consuelo que les da la fe viva y verdadera con que creen en mí; yo les he confiado tu palabra de la vida eterna, y porque la han seguido, el mundo los aborrece, porque no son suyos ni tienen sus sentimientos, como tampoco yo soy de él: no te ruego, Padre mio, que los quites del mundo, no por cierto, pues tienen todavía que trabajar en la conversion de los pecadores; solo te ruego que mientras que estén ocupados en este santo y glorioso egercicio los guardes del mal, esto es, de la corrupcion, de la malicia, de la soberbia, del orgullo y de las tentaciones del espíritu maligno, pues no son del mundo, como tampoco lo soy yo; santifícalos en tu verdad, ó celestial Padre, porque tu palabra que predican es la misma verdad: como tú me enviaste al mundo para reconciliar contigo los pecadores, tambien yo los he enviado á él como ministros mios para que prediquen esta mi celestial doctrina, y dispensen los sacramentos de mi ley, y por

ellos yo me consagro y ofrezco en sacrificio [322], para que ellos sean verdaderamente santos, y se consagren á tu servicio como verdaderos sacerdotes de la ley de gracia; no ruego solamente por ellos, sino tambien por los que han de creer en mí en lo sucesivo por la doctrina y el evangelio que ellos han de anunciar, para que sean todos una cosa por medio de la fe, caridad y esperanza, asi como tú, Padre, que estas en mí y yo en tí, y somos una sola cosa en esencia y substancia, para que por esta admirable union de los fieles, el mundo reconozca á pesar suyo, que mi mision era verdadera, y que es obra del mismo Dios; yo les he dado la gloria que tú me diste, para que ellos sean hijos de Dios por adopcion como lo soy yo por naturaleza; yo estoy en ellos, porque me he revestido de su naturaleza, y les he comunicado mi espíritu; y tú en mí por nuestra comun esencia divina, para que sean perfectamente una cosa, y que por medio de su union santa y gloriosa conozca el mundo la verdad de mi evangelio, y que me has enviado por puro amor para redimirles; y quiero que aquellos que tú me diste tengan parte en mi eterna felicidad, que esten conmigo y me vean en los cielos sentado á tu diestra con aquella gloria que tengo desde toda la eternidad: Padre justo, el mundo impío no te ha conocido y confesado, mas yo te conozco como Hijo tuyo; y estos han conocido y confesado que tú me enviaste, y yo les hice conocer tu nombre por medio de mi doctrina y prodigios; y despues de mi resurreccion se lo haré conocer mas y mas, para que te amen mas, y para que el amor con que

Proverb. cap. 8.

322 Asi lo profetizó David en el Salmo 37, 9 diciendo: sacrificio y oblacion no te agradan; las orejas me has horadado (como se hace á los siervos); holocausto y sacrificio por el pecado no has pedido; entonces dije: he aqui yo vengo......

Exod. 21. 6.

me amas esté en ellos inflamando sus corazones, para que se hagan mas dignos del amor celestial y de tenerme por gefe y cabeza [323].

Despues de haber concluido Jesus esta oracion pasó el torrente de Cedron, y entró con sus discípulos en una heredad llamada Gethsemani [324], donde habia una huerta, y adonde concurria muchas veces con aquellos: entonces dijo Jesus á estos: sentaos aqui mientras que yo voy alli y hago oracion; y tomando consigo á Pedro, á Juan y Santiago, los dos hijos del Zebedeo, empezando á entristecerse y angustiarse les dijo: triste está mi alma hasta la muerte [325]; esperad aqui, y velad conmigo y orad para que no entreis en tentaciones viéndome de este modo; y habiéndose adelantado un poco y puesto de rodillas se postró con el rostro sobre la tierra é hizo oracion, y pedia que si fuese posible se le eximiese de pasar aquella hora en que habia de padecer, y dijo: Abba, Padre, todo te es posible, líbrame de tener que beber este cáliz amargo, mas en ello no se haga mi voluntad, sino la tuya [326]; y se le apareció un ángel del cielo

323 ¡Qué diferencia tan grande se nota entre la última oracion que hizo el Salvador del mundo y la que hizo el redentor del pueblo de Israel de la esclavitud de Egipto, entre la del Legislador de la ley nueva y la del de la ley antigua! pues este murió la muerte del hombre justo, y aquel la del Hijo de Dios.

324 גת שמן Gethsemani significa *prensa ó molino de aceite;* esta estaba cerca del monte de las Olivas.

325 No ocultaron los evangelistas ningun hecho aunque fuera de aquellos que al parecer, y especialmente para los que no penetraban los arcanos divinos, son poco honoríficos para aquel de quien aseguraron ser Hijo de Dios.

326 Era la voluntad eterna de Dios que se reconciliase el mundo por medio del Mesías con la Justicia divina, irritada y ofendida; que aquel padeciese la muerte de la cruz: en efecto el Hijo de Dios tomó carne, se hizo hombre, y quiso sentir todo el peso de la muerte; quiso que le penetrase la tristeza y la an-

que le confortaba, y puesto en agonía oraba con mayor vehemencia; su sudor, que corria al suelo, fue como gotas de sangre: y como se levantó de orar se acercó á sus discípulos y los halló durmiendo, y dijo á Pedro: ¿Simon, duermes? ¿no has podido velar una hora conmigo? levantaos, velad y orad para que no entreis en tentacion; el espíritu en verdad está pronto, mas la carne es flaca: se fue de nuevo segunda vez y oró diciendo las mismas palabras, y añadió: Padre mio, si no puedes eximirme de este cáliz, y es preciso que yo le beba, hágase tu voluntad; y volviéndose los halló dormidos otra vez: los dejó, y de nuevo se fue á orar por la tercera vez diciendo las propias palabras; entonces se fue donde estaban sus discípulos y les dijo: ¿es tiempo este de dormir? ¿no es este mas propio para velar? mas ya que os empeñais en dormir, dormid, pero mirad que ha llegado la hora, y el Hijo del hombre va á ser entregado en manos de pecadores; levantaos, vamos, ved que ha llegado el que me ha de entregar; y estando aun hablando, he aqui que llegó Judas, que habiendo tomado una compañía de soldados, como tambien los ministros de justicia de los pontífices y de los fariseos, vino con ellos con linternas, hachas, armas y palos, porque sabia aquel lugar, y no ignoraba que Jesus concurria muchas veces con sus discípulos para hacer oracion. Judas, el abominable traidor, les habia dado una señal, diciendo: aquel que yo besare, aquel es, prendedle, y llevadle con toda seguridad; y se llegó luego á Jesus, y dijo: Maestro, Dios te guarde, y le besó; y Jesus le dijo: ¿á qué has venido Judas? ¡con un beso entregas

gustia en vista de la pasion y muerte y en la de los pecados de los hombres, que fueron la causa de aquel horroroso espectáculo.

al Hijo del hombre! Las palabras llenas de dulzura del Salvador del mundo llenaron de susto al abominable traidor, que sin poder contestar se retiró hácia atras donde estaba la tropa con los ministros de la justicia; mas Jesus se adelantó y les dijo: ¿á quién buscais? y le respondieron: á Jesus de Nazareth; Jesus les dijo: yo soy; mas luego que pronunció las palabras yo soy, toda la multitud armada volvió atras, y muchos cayeron en tierra [327]; mas Jesus les volvió á preguntar; ¿á quién buscais? y ellos dijéron otra vez: á Jesus Nazareno; respondió Jesus: os he dicho que yo soy; pues si me buscais á mí, dejad ir á estos, esto es, á mis discípulos; reanimados con las palabras de Jesus, llenas de amor y de dulzura, se levantaron, se acercaron á él, y le echaron mano, y le prendieron: Simon Pedro, uno de los discípulos de Jesus, que tenia una espada, la sacó é hirió con ella á uno de los siervos del pontífice, y le cortó la oreja derecha (este siervo se llamaba Malchó): viendo esto Jesus, dijo á los ministros y á los soldados que le habian echado mano: dejadme curarle; y tocándole la oreja le sanó [328]; y dijo á Pedro: mete tu espada en la vaina, porque todos los que tomaren espada morirán á su filo; ¿por ventura piensas que no puedo pedir á mi Padre, y me dará ahora mismo mas de doce legiones de ángeles [329]. ¿El cáliz que me ha dado el Padre no le tengo de beber? ¿pues cómo se cumplirán las

327 El evangelista, sin miedo de ser contradicho de parte de los enemigos del evangelio de su tiempo, refiere este hecho que presenciaron los soldados con sus gefes, los ministros, los sacerdotes y fariseos.

328 Otro hecho público que no podia ocultarse ni á los ministros de justicia, ni á los sacerdotes, ni á los soldados y fariseos, el cual si no fuese verdad ¿no le hubieran contradicho públicamente?

329 Cada legion romana era de cinco mil hombres.

escrituras que hablan de mí diciendo: *qué él se ofreció porque quiso, y sin abrir su boca será conducido*
Isaías 53. 7. *como una oveja, y así será llevado al matadero?*

Muchos de los fariseos, sacerdotes, senadores y capitanes del templo [330], vinieron con los soldados para prender á Jesus, el qual les dijo: habeis salido á prenderme con espadas y con palos como á ladron: ¿no he estado todos los dias sentado con vosotros en el templo enseñando al pueblo, y no me prendisteis? Mas esta es la hora, esto es, el tiempo en que os es permitido emplear todo vuestro furor contra mí, pues mi celestial Padre así lo quiere, y
Psalm. 39. 10. yo me sujeto á ello voluntariamente. Entonces le desampararon todos los discípulos y huyeron, y á un mancebo, que iba detras de él cubierto con una sábana para ver el paradero y fin de aquella tragedia, le asieron los soldados y ministros; mas él, soltando la sábana, se les escapó desnudo [331]; y habiendo los soldados atado á Jesus, le llevaron primero á Anás, suegro de Caifás, que era sumo pontífice aquel año [332]. Este era el mismo Caifás, que habia dado el consejo á los judíos de que convenia que muriese un hombre por el pueblo [333].

330 Los capitanes del templo eran los gefes de los soldados, ó de la guardia del templo, que todos eran judíos.

331 Segun parece este jóven era uno de los que vivian en la huerta de Gethsemaní, que oyendo el alboroto se levantó de la cama, y de pronto se cubrió con una sábana, y salió para ver lo que pasaba, y los soldados y ministros, creyendo que era discípulo de Jesus, le asieron para prenderle.

332 Segun la ley de Moises no debia de haber mas que un sumo sacerdote, y esto mientras viviese el que una vez fuese elegido para ello; mas en el segundo templo, especialmente bajo el gobierno de los romanos, cada año habia otro nuevo sumo sacerdote, pues compraron esta dignidad de los romanos por dinero.

333 Pues dijo: mas vale que uno muera, aunque inocente, que todo el pueblo perezca.

Simon Pedro y otro discípulo, viendo que llevaban á su Maestro y Señor, le seguian de lejos, aquel discípulo era Juan, conocido en la casa del pontífice, y entró con Jesus en el atrio de la propia casa; mas Pedro se quedó fuera á la puerta, y el otro discípulo salió y habló con el portero, é hizo entrar á Pedro: como hacia frio encendieron fuego en medio del atrio, y los criados y ministros estaban al rededor de él, y Pedro en medio de ellos. Anás el pontífice preguntó entonces á Jesus por sus discípulos y sobre su doctrina; Jesus le respondió: yo he hablado al pueblo abiertamente, yo siempre he enseñado en público, en las sinagogas y en el templo adonde concurren los judíos de todas partes, y nada he hablado en oculto, y así ¿qué me preguntas? pregunta á aquellos que han oido lo que yo les he hablado, ellos bien saben lo que he dicho. A esto uno de los ministros de justicia que allí se hallaba dió una bofetada á Jesus diciendo: ¿así respondes al pontífice? Jesus le dijo: si he hablado mal, acredita en qué; mas si he hablado bien, ¿por qué me pegas? Y habiendo enviado Anás á Jesus atado á su yerno Caifás; que segun parece vivia en el mismo palacio pontificio, se juntaron allí los príncipes de los sacerdotes, los escribas y los senadores: todo el consejo buscaba alguna prueba contra Jesus para hacerle morir, y no la hallaba, pues aunque muchos dijeron, juraron y declararon falso contra él, mas no concordaban sus dichos, ni eran bastantes para hacerle morir; pero al fin llegaron dos testigos falsos y dijeron: este dijo que podia destruir el templo de Dios, y reedificarle en tres dias [334];

[334] Jesus dijo á los judíos, que le pedian una señal de su mision: destruid este templo, y yo lo restableceré, hablando de su cuerpo, que los judíos matarian, y él le resucitaria; mas

mas tampoco esto era bastante para condenarle á muerte. Como Jesus guardaba el mas profundo silencio oyendo con la mas admirable paciencia á todos estos falsos testigos, se levantó el sumo sacerdote y le dijo: ¿no contestas á lo que estos deponen contra tí? Jesus callaba, y nada respondió: entonces el sumo sacerdote Caifás le dijo: te conjuro por el Dios vivo que nos digas si eres tú el Mesías, el Hijo de Dios; y Jesus le contestó: pues sí, yo soy, y aun os digo que de aqui á poco vereis al Hijo de Dios sentado á la derecha de la virtud de Dios, y despues le vereis venir en las nubes del cielo para egercitar su justo juicio. Oida esta declaracion formal por el sumo sacerdote, se rasgó sus vestiduras [335], y dijo: ha blasfemado, ¿qué necesitamos ya de testigos? acabais de oir la blasfemia, ¿qué os parece? y le condenaron todos ellos declarando que era reo de muerte: entonces le escupieron en la cara, y le entregaron de nuevo á los soldados y ministros, los cuales para burlarse de él le cubrieron la cara, y le pegaban diciéndole: adivina, Mesías, quién lo ha hecho; y los ministros le daban bofetadas. Simon Pedro estaba en el mismo atrio calentándose, y se llegó á él una de las criadas del sumo pontífice, y clavando en él la vista le dijo: tú tambien estabas con Jesus el Galileo; mas él lo negó delante de todos diciendo: no entiendo lo que dices, yo no conozco á ese hombre; y saliendo del atrio al vestíbulo al momento cantó el gallo: poco despues otra criada le vió y

ellos alteraron sus palabras, y dijeron que habia dicho: yo destruiré este templo, á saber, el de Jerusalen.

335 El impío Caifás rasgó sus vestiduras oyendo á Jesus confesarse por el Mesías, el Maravilloso, el Dios fuerte, y el Padre de la eternidad, y no se rasgó el corazon para condenar al inocente, á quien de antemano habia destinado para la muerte cuando dijo: conviene que uno aunque inocente muera.

Isai. 9. 5.

dijo: seguramente este hombre estaba con Jesus de Nazareth: otro tambien lo afirmó del mismo modo; mas Pedro comenzó á jurar y maldecir, y dijo: no conozco á semejante hombre; algun tiempo despues otro aseguró que era de la compañía de Jesus: otros decian lo propio; por último uno de los criados del pontífice, pariente de Malco, á quien Pedro habia cortado la oreja, le dice: ¿no te vi yo en el huerto con él? y otra vez negó Pedro, y luego cantó el gallo la segunda vez, y volviéndose Jesus miró á Pedro [336]; y luego se acordó este de las palabras del Señor como le habia dicho, que antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres; y saliendo fuera lloró amargamente [337]. Llegada la mañana se juntó el senado de los judíos, los príncipes de los sacerdotes y los escribas, y llevaron á Jesus á la sala de los concilios [338], y le dijeron: si eres el Mesías dínoslo: Jesus les contestó y dijo: si los prodigios y maravillas que yo he obrado en vuestra presencia no han bastado para convenceros de esta verdad, ¿cómo me habeis de creer aunque os diga que lo soy, aunque os lo manifestase, como ya lo he hecho muchas veces probando la verdad de mi mision, por las palabras de los mismos profetas? mas os aseguro que el Hijo del hombre á quien vosotros ahora tratais con tanto desprecio, ultrajan-

336 ¡Qué mirada tan feliz! Los evangelistas, como fieles historiadores, no disimularon la grande falta y el pecado enorme que cometió Pedro; lo pintaron con los colores mas vivos, y con las palabras mas claras y espresivas manifestaron la verdad del hecho; del mismo modo que Moises no ocultó las faltas de su hermano Aaron cuando hizo el becerro de oro, ni la de su hermana María cuando murmuró.

337 ¡Felices lágrimas!

338 Esta sala se llamaba לשכת הגזית la de piedras picadas ó labradas, donde el mismo Jesus, teniendo solamente doce años de edad, disputaba con los doctores de la ley.

dole y persiguiéndole hasta la muerte, este mismo estará sentado á la diestra de la virtud de Dios. Entonces le dijeron todos; ¿luego tú eres el Hijo de Dios? y Jesus contestó y dijo: sí, lo soy; y ellos se dijeron mutuamente: ¿qué necesitamos mas pruebas? nosotros mismos hemos oido de su boca la blasfemia que ha dicho [339]; y se levantó el senado: y le llevaron atado y le entregaron al gobernador romano Poncio Pilato para que le sentenciase á muerte, pues los romanos quitaron á los judíos la potestad de condenar los reos á pena capital [340]. Llegando Jesus al pretorio de Poncio Pilato, los judios le hicieron entrar en él; mas ellos no entraron por no contaminarse, siendo la casa de un gentil, para poder comer aquel dia la pascua [341]. El abominable Judas Iscariote, el mas impío traidor, que vendió y entregó á su Maestro y Señor, vien-

339 Ya le habian condenado á Jesus la noche anterior; pero volvieron á ver la causa por la mañana para cumplir con lo que dice la tradicion דיני נפשות לא ידין בלילה causas criminales de pena capital no se juzgan de noche, sino se dejan hasta por la mañana.

Sanhed. tract. Dinisve juschoth.

340 Asi lo asegura el Talmud, á saber, que ochenta años antes de la destruccion del templo se quitó del pueblo hebreo la potestad de poder sentenciar á muerte á reo alguno.

341 Jesus y sus discípulos comieron el cordero pascual la noche antes, porque asi lo mandó Dios, que el catorce de la luna del primer mes se celebrase la pascua por la tarde; y todos los de la secta de los saduceos, asi sacerdotes como el pueblo, que despreciaron las tradiciones fabulosas de los judíos, la celebraron aquel dia; mas los fariseos y escribas la celebraron al dia siguiente, fundándose sobre una de sus tradiciones, que dice: לא בדו פסח el primer dia de la fiesta de Azimos no puede ser ni en el lunes, ni en el miércoles, ni en el viernes, y si llegase a caer en uno de estos dias, se trasladase al dia siguiente: en el año en que fue crucificado Jesus cayó el dia catorce de la luna en el jueves, y el quince, que era el dia primero de la fiesta de Azimos, en el viernes; los fariseos y escribas le trasladaron al dia siguiente, y celebraron la fiesta del Cordero en el viernes en lugar del jueves.

Véase el Talm. tract. Pesachim.

do el furor de los enemigos de Jesus, que le habian declarado reo de muerte, sabiendo que no descansarian hasta verle crucificado, abrió sus ojos para conocer su enorme delito, y movido de arrepentimiento, consideró la atrocidad de su impiedad y maldad, y asi volvió las treinta monedas de plata á los príncipes de los sacerdotes y á los senadores diciendo: he pecado, he entregado la sangre inocente; mas ellos dijeron: qué nos importa, ¿por qué no lo mirabas antes? y Judas arrojó las monedas de plata en el templo, se retiró y se fue, y oprimido del peso de la abominacion que habia cometido cayó en desesperacion y se ahorcó [342]; entonces tomaron las monedas los príncipes de los sacerdotes y dijeron: no es lícito meterlas en el tesoro sagrado del templo, porque es precio de sangre; y habiendo deliberado sobre ello, compraron con ellas el campo de un alfarero para cementerio para sepultar en él los que no eran del pueblo hebreo, sino estrangeros, por lo cual fue llamado aquel campo *haceldama* [343], esto es, el campo de la sangre, hasta el dia de hoy [344]: entonces se cumplió lo que

342 San Pedro negó tres veces á su Señor y Maestro, y se arrepintió, lloró su gravísimo pecado, y fue perdonado. Judas vendió á su Señor, y le entregó; se arrepintió, volvió á entregar á sus dueños el precio de su maldad; mas desesperando de la misericordia divina se ahorcó. ¡O qué incomprensibles son los juicios de Dios! David cometió adulterio y homicidio, pidió misericordia á Dios, y le perdonó sus pecados; Saul desobedeció á la órden del profeta Samuel, y dejó vivir á Agag el amalecita, y se mató á sí mismo. Isaias. 1. Reg.

343 חקל דמא *Haceldama* es voz hebrea sira, y se pronuncia *Haqueldama*.

344 San Mateo escribió su evangelio en Jerusalen poco tiempo despues de la pasion de Jesus, y refirió en él este hecho como cosa pública y notoria, nombra el campo que se compró por las treinta monedas, y asegura que bajo el nombre de Haceldama, ó el campo de la sangre, habia sido conoci-

32. 7. 8. 9. y Zacarias 11.12. 13.

dijo Jeremías: y tomaron las treinta monedas de plata, precio del apreciado que pusieron en precio los hijos de Israel, y las dieron por el campo del alfarero. Y viendo Pilatos que los judíos no entraron en el pretorio salió en su busca y les dijo: ¿qué acusacion traeis contra este hombre? Respondieron y le dijeron: si este no fuera malhechor, no te lo hubiéramos entregado. Pilatos les dijo entonces; si es cosa de vuestra religion, tomadle y juzgadle segun vuestra ley; mas ellos le dijeron: el delito de este hombre merece la muerte, y no tenemos facultad para condenarle: esto sucedió así para que se cumpliese la palabra que Jesus habia dicho, señalando de qué muerte habia de morir [345]: dijeron pues los judíos á Pilatos: este hombre no solo pervierte á nuestra nacion, sino que tambien perturba el reposo público, pues ha prohibido el dar tributo al César [346], y asegura que es el Mesías Rey. Oyendo Pilatos esta acusacion volvió á entrar en el pretorio, y llamando á Jesus le dijo: ¿eres tú el Mesías Rey de los judíos? Jesus le contestó diciendo: ¿sale esta pregunta de tí mismo, ó te la han dicho

do hasta su tiempo; nadie se opuso á la verdad de su relacion, nadie le acusa de falsedad ni de embuste; al mismo tiempo declara que Judas el traidor desesperado se ahorcó. ¡Qué cosa mas clara! ¡qué historia mas verdadera! ¡qué hechos que presentan mayor seguridad y certeza que estos! ¿Puede haber duda alguna en su legitimidad? ¿puede persona alguna en el día de hoy contradecir la verdad, que no podian contrarestar ni negar los enemigos mas acérrimos en el mismo tiempo que se escribió el evangelio y que se publicó, y poco tiempo despues de haber sucedido los mismos hechos?

345 Pues Jesus aseguró á sus discípulos en diferentes ocasiones, que habia de morir en la cruz, que era el suplicio usado por los romanos; mas los judíos no tenian mas que el de apedrear, quemar, matar con la espada y degollar, á saber, סקילה : שרפה : הרג : וחנק :

346 Falsedad notoria, pues Jesus dijo al contrario: dad al César lo que es del César, y á Dios lo que es de Dios.

otros? Pilatos contestó y dijo: ¿soy yo acaso judío para cuidar de las cosas de vuestra creencia? tu nacion y los pontífices de tu culto te han puesto en mis manos y te han acusado, ¿qué es lo que has hecho? Respondió Jesus: es verdad que soy el Mesías Rey; pero mi reino no es de este mundo [347], pues si fuera de este mundo, mis ministros sin duda pelearian para que no fuera entregado á los judíos; mas ahora mi reino no es de aquí: entonces Pilatos le dijo: ¿luego tú eres Rey? Jesus le replicó: sí lo soy, para esto he nacido, y para esto vine al mundo, para dar testimonio de la verdad; y todo aquel que es de la verdad escucha mi voz; y Pilatos le dice: ¿qué verdad es esta de que hablas? y apenas habia acabado de decir esto, sin esperar la respuesta de Jesus, salió otra vez á los judíos y les dijo: yo no hallo en él ninguna causa digna de muerte; mas ellos insistiendo decian: este hombre tiene alborotado el pueblo con su doctrina que esparce por toda la Judea, comenzando desde la Galilea hasta aqui. Pilatos que oyó hablar de la Galilea, preguntó si este hombre era galileo; y cuando entendió que era de la jurisdiccion de Herodes, tetrarca de Galilea, le envió á este, que á la sazon se hallaba en Jerusalen con ocasion de la celebracion de la pascua, y este era Herodes Antipas, el que mandó degollar al Bautista; y cuando vió á Jesus se holgó mucho, porque de largo tiempo le habia deseado ver por haber oido decir muchas cosas, y esperaba verle hacer algun milagro: le hizo pues muchas preguntas; mas Jesus nada le respondia; y estaban los sacerdotes y los escribas acusándole con grande vehemencia. Herodes con toda su corte no concibió de Jesus

347 ¡Reinar, mas no en este mundo, era entonces una idea nueva, especialmente para Pilatos!

otra idea mas que la del desprecio; y asi escarneciéndole, le hizo vestir de una ropa blanca, vestidura de Rey de los judíos [348], mofándose de él; y de este modo le volvió á enviar á Pilatos, y aquel dia quedaron amigos este y Herodes, que antes eran enemigos. Entre tanto informaron á Pilatos que los judíos le habian entregado á Jesus sin causa alguna, sino solamente por envidia: al mismo tiempo la muger de Pilatos le envió á decir que no se metiese con aquel hombre justo, por haber padecido muchas cosas en vision por causa de él; de suerte que entonces procuró Pilatos libertar á Jesus; y saliendo por la tercera vez á los judíos les dijo: me habeis presentado este hombre como pervertidor del pueblo, y ved que preguntándole yo delante de vosotros mismos, no hallé en él ninguna culpa de las de que le acusais, ni Herodes tampoco, porque os remití á él; y he aqui que nada se ha probado que merezca la pena de muerte, y asi le soltaré despues de haberle castigado Habia la costumbre en Jerusalen que por el dia solemne de la pascua se entregaba libre al pueblo uno de los presos que se hallasen en las cárceles de aquella ciudad, á saber, aquel reo que el pueblo eligiese y pidiese; y Pilatos dijo al pueblo: ¿quereis que os haga la gracia acostumbrada en este dia y os suelte al Rey de los Judíos? mas los sacerdotes y los escribas seducian al pueblo para que pidiese á Barrabás, y que se hiciese morir á Jesus; y Pilatos preguntó por la segunda vez, y ellos gritaron otra vez: danos á Barrabás; y les di-

Antiq. lib. 8. cap. 7.

348 Segun Josefo, Salomon estaba generalmente vestido de blanco, de donde tomaron sus sucesores los reyes de Israel la costumbre de vestir de blanco, y quizá que á esto hace alusion el verso 29 del cap. 6 de San Mateo, y por eso Herodes vistió á Jesus una ropa blanca mofándose de él como si fuera Rey de los judíos.

jo Pilatos: ¿qué quereis que haga del que llamais Rey de los judíos; y ellos gritaron y dijeron: crucificale, y les decia Pilatos, ¿qué mal ha hecho? y ellos gritaban mas, crucifícale, crucifícale. Entonces tomó Pilatos á Jesus y le mandó azotar, y los soldados tegiendo una corona de espinas se la pusieron sobre la cabeza, y le vistieron un manto de púrpura [349], y le decian mofándose de él: Dios te salve, Rey de los judíos, y le daban bofetadas [350]; le llevaron otra vez á Pilatos: este viéndole en este estado humilde y deplorable, salió otra vez fuera á los judíos y les dijo: ved que os le saco fuera para que le veais, y vosotros mismos conozcais que no se halla delito alguno en él digno de muerte; y salió Jesus llevando una corona de espinas y un manto de púrpura; y Pilatos dijo á los judíos: ved aqui el hombre, esto es, ved aqui el hombre que vosotros acusais de haber querido usurpar el reino, juzgad si puede dar cuidado á los judíos ó á los romanos; y cuando le vieron los sacerdotes y los escribas gritaron diciendo: crucifícale, crucifícale; Pilatos les dice: tomadle allá vosotros y crucificadle, porque yo no hallé en él delito. Los judíos le respondieron: nosotros tenemos una ley que condena á muerte á los blasfemos, y segun esta ley debe morir, porque se Levit. 24. 14. hizo Hijo de Dios; y cuando Pilatos oyó estas palabras temió mas, y volvió á entrar en el pretorio y dijo á Jesus: ¿de donde eres tú? Jesus no le contestó, pues le habia ya dicho antes que su reino no

349 Entre los romanos el manto de púrpura era vestido Real, como lo era el blanco el de los judíos; y asi los soldados romanos le vistieron á Jesus de aquel para burlarse de él.

350 Estos ultrajes, insolencias y crueldades que egecutaron en Jesus profetizó Isaías, diciendo: di mi cuerpo á los que 50. 6. me golpearon, y mis mejillas á los que me mesaban mi barba; no retiré mi rostro de los que me injuriaban y me escupian.

era de este mundo; y Pilatos le dice: ¿á mí no me hablas? ¿no sabes que tengo poder para crucificarte, y que le tengo para salvarte? Jesus le respondio: no tendrias poder alguno sobre mí si no te hubiera sido dado de arriba, este poder te concedio Dios, el dador de potestades; mas estos inicuos que me han entregado en tus manos, estos impios á quienes he manifestado tantos prodigios y maravillas, y no obstante desean mi muerte, estos tienen todavía mayor pecado que tú. Las palabras de Jesus, llenas de sabiduría, de verdad y de constancia, inclinaron mas y mas á Pilatos para salvarle la vida y procurar su libertad; y asi dijo de nuevo á los judios: yo no hallo ninguna causa digna de muerte en este hombre, y asi me parece que se debe soltarle; mas los judíos gritaban diciendo: si le sueltas no eres amigo del César, porque todo aquel que se hace rey se opone al César usurpando su derecho y título. Oyendo Pilatos estas palabras temió que acaso le acusarian ante el Emperador romano, que entonces era Tiberio; cedió al furor y á la abominable conducta de los judíos, y sacó á Jesus fuera, y se sentó en la galería de su tribunal delante del pretorio, llamada en hebreo *Gabbatha*; era el dia de la preparacion de la pascua, y como las doce del dia, dijo á los judíos: ved aqui á este hombre á quien decis que se hacia vuestro Rey; y ellos gritaban; quita, quita, crucifícale: les dice Pilatos: ¿á vuestro Rey he de crucificar? respondieron los pontifices: no tenemos otro Rey sino el César [351]; y viendo Pilatos que nada

351 En otra ocasion dijeron á Jesus: no tenemos otro Rey
Joan. 8. 41. sino Dios; mas ahora renuncian públicamente á Dios, y se sujetan voluntariamente al Cásar; esta confesion de los judíos de aquel tiempo prueba la verdad del evangelio; pues el cetro no debia apartarse de Judá ni la legislacion de Israel hasta que
Genes. 49. 10. viniese el Mesías.

adelantaba sino que crecia mas el tumulto y alboroto, tomó agua, se lavó las manos delante del pueblo diciendo: yo soy inocente de la sangre de este Justo que va á derramar [352]: allá os lo veais vosotros; y respondiendo todo el pueblo dijo: caiga sobre nosotros y nuestros hijos su sangre [353]: entonces les soltó á Barrabás; y despues de haber hecho azotar de nuevo á Jesus [354], se lo entregó para que le crucificasen. Entonces los soldados de Pilatos, tomaron á Jesus, le llevaron al pretorio, é hicieron formar al rededor de él toda la cohorte, le desnudaron y le vistieron un manto de grana, pusieron otra vez una corona de espinas sobre la cabeza y una caña en su mano derecha, y doblando ante él la rodilla, se mofaban y burlaban de él, y le decian: Dios te salve Rey de los judíos, y escupiéndole tomaron una vara y le herian en la cabeza; y luego que acabaron de mofarle le desnudaron del manto, y le vistieron sus ropas y le llevaron á crucificar haciéndole llevar á cuestas la cruz en que iba á serlo. Salió de Jerusalen para aquel lugar que se llamaba Calvario, y en hebreo Golgotha [455]; y al salir de la ciudad, viéndole sin fuerzas, y temiendo que muriese bajo el enorme pe-

352 Pilatos imitó la costumbre de los judíos para manifestarles con mas energía y claridad la inocencia de Jesus. *Lavabuntque manus suas super vitulum.* Deut. 21. 6. 7.

353 ¡Imprecacion terrible! ¡son visibles y han sido desde entonces sus funestos efectos! ¡A qué estado tan infeliz ha sido reducido aquel pueblo grande y glorioso, aquel pueblo singular y peculiar, que era mas esclarecido y superior que todos los pueblos de su tiempo, grande en todas las circunstancias, y desde la destruccion de su templo, que há ya mas de 1750 años, no tiene ni rey, ni templo, ni altar, ni sacrificio, y está esparcido y derramado por todo el mundo y en el estado mas infeliz!

354 Los romanos acostumbraban hacer azotar á los reos que condenaban á muerte antes de ponerlos en la cruz.

355 גלגלת Golgoleth significa una calavera.

so de la cruz antes de llegar donde podian tener la satisfaccion de verle clavado en ella, y hallando al mismo tiempo á un hombre de Cirene, llamado Simon, que venia de una granja, y que era padre de Alejandro y de Rufo, á este [356] obligaron á cargar con el remate de la cruz para que la llevase en pos de Jesus; y le seguia una grande multitud de gente y de mugeres, las cuales se condolian y lloraban; y Jesus volviéndose hácia ellas las dijo: hijas de Jerusalen, no lloreis por mí, antes llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos; porque vendrán dias en que dirán: bienaventuradas las estériles y los vientres que no concibieron, y los pechos que no dieron de mamar, pues será grande la desolacion en el tiempo de la ruina de Jerusalen; en aquel tiempo dirán á los montes: caed sobre nosotros, y
Isai. 2. 19. á los collados cubridnos, porque si en el árbol verde hacen esto, en el seco ¿qué no se hará [357]? y llevaban con Jesus otros dos, que eran malhechores para crucificarlos al mismo tiempo y en el mismo lugar; y habiendo llegado al Calvario le dieron á beber vino mezclado con mirra [358]; y habiéndole

356 En todas las ocasiones y en todos los hechos de que hace mencion el evangelista, se esmera en hacerla con todas las circunstancias, y en señalar los lugares con sus nombres y los de las personas de que habla para mayor seguridad y certeza de sus lectores.

357 Si la Justicia de Dios permitió que los hombres tratasen de este modo al Mesías, al Justo por escelencia, al Redentor y Salvador del género humano, al glorioso Hijo de Dios, que sobre él puso el castigo de los pecados del mundo, ¡qué deben esperar estos mismos hombres impíos, obstinados y ciegos!

Sanhed. p. 43. 358 Véase lo que dice el Talmud משקין אותו קורש של לבונה בכס של יין כדי שטרית דעתו יש אומרים מור ולענה בכוס של יין. á los que salen para ser ajusticiados se les dará un grano de incienso en un vaso de vino para que se perturben sus sentidos; algunos dicen mirra con vino. Jesus no qui-

probado no lo quiso beber; y le crucificaron entre los dos ladrones, uno á su derecha y otro á su izquierda; mas Jesus levantando sus ojos al cielo dijo: Padre, perdonadlos, porque no saben lo que hacen [359]. Estando ya crucificado el Salvador del mundo pusieron sobre la cruz el título que Pilatos mandó escribir en griego, latino y hebreo, y lo escrito era: *Jesus Nazareno, Rey de los judíos*; y los pontífices de los judíos dijeron á Pilatos: no escribas Rey de los judíos, sino lo que él dijo: soy Rey de los judíos: Pilatos respondió: lo escrito una vez escrito quedará. Los soldados despues de haber crucificado á Jesus tomaron sus vestidos, los dividieron en cuatro partes, una para cada soldado, y la túnica, que no tenia costura, sino que era toda tegida desde arriba abajo, dijeron entre sí: no la partamos, echémosla á la suerte; y se hizo asi para que se cumpliese lo que anunció el Real Profeta muchos siglos antes, á saber: *repartieron mis vestidos entre sí, y echaron suertes sobre mi vestidura.* Concluido esto [360] quedaron los soldados al lado de la cruz para Psalm. 21.

so tomarlo, porque queria que su santa humanidad sintiese todo el peso y todo el dolor posible de su pasion: este hecho profetizó David en el Salmo 63, 22.

359 No saben lo que hacen, dijo el Salvador del mundo; y en efecto no sabian que era el Hijo de Dios, no podian concebir cómo el Eterno pudiera nacer de las entrañas de una muger, ni le reconocian por tal Hijo de Dios; mas era culpable y muy culpable su ignorancia voluntaria; pues su orgullo les cegó de modo que ni querian escuchar al Redentor glorioso, que les hubiera abierto los ojos, ni examinar las profecías que con tanta claridad hablan del Dios fuerte, del Padre de la eternidad, que hubo de nacer de una Vírgen; de suerte Isai. 9. 5. que obstinados y endurecidos sus corazones se verificó en ellos lo que profetizó Isaías: teniendo ojos, no veian &c. Cap. 6. v. 10.

360 El Salmo 21 es el que con mas claridad habla de casi todas las circunstancias que acompañaron á la pasion y muerte del Mesías; y asi no solo conviene su lectura, sino que tambien su examen crítico; mas sin preocupacion, pues de este modo

guardarle para que nadie le quitase. El magistrado impío de los judíos y los del pueblo que vinieron á ver este espectáculo horroroso denostaban al Salvador del mundo estando pendiente de la cruz y le decian: ¿ya que salvastes á otros, ¿por qué no te salvas si eres el Mesías y el escogido de Dios? Tambien le escarnecian los soldados acercándose á él, y le presentaron vinagre [361] y dijeron: si tú eres el Rey de los judíos, sálvate á tí mismo: otros blasfema-
Salm. 21. v. 8. ban de él, moviendo sus cabezas, y decian: ¡ah! tú que derribas el templo de Dios y en tres dias lo reedificas, sálvate á tí mismo y desciende de la cruz: los príncipes de los sacerdotes y los escribas se burlaron tambien de él diciendo unos á otros: este salvó á otros [362], y á sí mismo no se puede salvar; de-

se hallará admirablemente cumplido en Jesucristo todo lo que Dios anunció mas de mil años antes: nada diré de la palabra כארי en el verso 17, pues la misma Masoreta conocia la verdad, pues el texto, el contexto, la gramática, la locucion, el modo de hablar de David en los demas Salmos, todo manifiesta que debia haber sido originalmente כרו que significa ojerear: solo tengo que notar aqui que los espositores hebreos no estan acordes sobre la esplicacion de este salmo, los unos le esplican de la reina Ester cuando se presentó al rey Ahasuero pidiendo contra Aman y en favor de su pueblo: otros le esplican sobre el pueblo de Israel en su destierro y cautiverio, mas su aplicacion literal y su verdadero cumplimiento en todas sus circunstancias á nadie conviene sino á Jesucristo; de suerte que mas parece una relacion histórica de los hechos acaecidos en la pasion del Salvador que una profecía.

361 Era la bebida que usaban los soldados romanos, y este suceso anunció David en el Salmo 69, 22.

362 Con que confesaron por fin los mismos príncipes de los sacerdotes y escribas que Jesus salvó á otros, mas negaron que pudiese salvarse á sí mismo; pero ¿cómo sabian que no pudiese salvarse á sí mismo si queria? debian seguramente argüir de este modo, y debian decir: Jesus ha salvado á otros, ha hecho innumerables prodigios, ¿y es cosa imposible que el que puede resucitar á los muertos, como lo egecutó varias veces, especialmente con Lázaro, no pudiera salvarse á sí mismo si queria? debian examinar con cuidado los profetas que

cia que era el Mesías, el Rey de Israel, si es así, descienda ahora de la cruz para que lo veamos y creamos. Uno de los ladrones que estaban colgados al lado del Salvador le injuriaba diciendo: si tú eres el Mesías, sálvate á tí mismo y sálvanos; mas el otro le reprendió diciendo: ni aun ahora, hallándote en esta situacion, temes todavía á Dios; pues nosotros sufrimos por nuestra culpa, y recibimos lo que merecen nuestras obras; mas este es inocente, y ningun mal ha hecho; y dijo á Jesus: Señor, acuérdate de mí cuando entrares en tu reino; y Jesus le dijo: te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso [363]. Y estaban junto á la cruz de Jesus su Madre y María Cleofas, hermana de su Madre, y María Magdalena; y como vió Jesus á su Madre y á Juan su amado discípulo, dijo á esta: Muger, he aqui tienes á tu Hijo [364]; y á Juan dijo: aqui está tu Madre, encargando de este modo su gloriosa Madre al cuidado de su amado discípulo; y desde aquella hora este la recibió en su casa como si fuese madre suya. Eran casi las doce del dia, y toda la tierra se cubrió de tinieblas hasta las tres de la tarde [365], y

hablan del Mesías, y hubieran hallado que el Mesías debia padecer por los pecados del mundo, que el Salvador de los hombres debia sufrir de estos mismos á quienes vino á salvar, y que el ungido del Señor debia morir para acabar con el pecado y dar fin con la prevaricacion. Dan. 9. 26.

363 גן עדן El paraiso es frase hebrea, bajo cuyo nombre se entiende la bienaventuranza.

364 הנה בנך *he ahí tu hijo*, הנה אמך *he ahí tu madre*, es locucion hebrea, y quiere decir, que te encarga á este para que le tengas como hijo, y á esta para que la cuides como madre. ¡Feliz discípulo que tal encargo recibió de cuidar de la gloriosa Madre del que cuida de todas las criaturas!

365 Esto no podia haber sido eclipse natural del sol, porque no sucede sino en el tiempo de la luna nueva; mas no en el de la luna llena, que era aquel dia, á saber, el 14 de la luna de *Nisan*: este hecho que refiere el evangelio, no era cosa oculta, sino conocida con particularidad en Jerusalen: el

cerca de esta hora se disiparon las tinieblas, y Jesus en voz alta clamó y dijo: *Eli, Eli lamma sabacthani*, esto es, Dios mio, Dios mio, ¿por qué me has desamparado? palabras tomadas del Salmo 21; algunos de los que alli estaban cuando oyeron esto decian: á Elías llama; y uno de ellos corrió y tomó una esponja y la empapó en vinagre, y la puso sobre una caña, y le daba á beber; y los otros decian: dejad, veamos si viene Elías á librarle; y luego que

evangelista de ningun modo se atreveria á publicar un hecho como este si no fuera cierto. San Mateo publicó su evangelio en la misma ciudad de Jerusalen, unos siete años despues de este admirable suceso: si no fuese verdadera su relacion, sus numerosos y poderosos enemigos no hubieran callado, y se hubieran valido de esto para desacreditarle, y seguramente hubieran detenido sus progresos. Este solo suceso debia bastar para convencer de la verdad de la mision de Jesus á los judíos, especialmente los de aquel tiempo; mas ¿convirtió á Faraon y á los impíos israelitas la obscuridad de Egipto? Los prodigios que Dios obró en el mar Rojo, en el desierto y en el monte Sinaí, la maravillosa manutencion del pueblo hebreo por medio del maná diario, ¿impidieron que los judíos hicieran el becerro de oro? no por cierto; mas considerando la conducta del pueblo de Israel en el desierto, se nota que su obstinacion, su incredulidad y su murmuracion provenian de la dureza de su corazon; conocian á Dios, y creyeron en él, y sin embargo le abandonaron varias veces; los judíos en tiempo de Jesus, instruidos en la escuela de los fariseos, creyeron que el Mesías no debia ser mas que hombre, pues no comprendieron las profecías que hablaban de él; y aunque presenciaron muchos prodigios que Jesus obraba en confirmacion de su mision, creyeron que eran por obra de satanás, que le ayudaba para engañarlos y seducirlos; de suerte que todos los admirables sucesos que acaecieron al tiempo de la muerte de Jesus en la cruz probablemente los atribuyeron al mismo espíritu maligno: bien pudieron desengañarse considerando la doctrina del Salvador, su moral y sus egemplos de beneficencia y bondad, que jamas convienen á satanás: en efecto los judíos vieron á Jesus obrar muchos milagros, y sin embargo le pedian una señal del cielo para creer en él, pues creyeron que el poder de satanás no alcanza á obrar prodigios en el cielo; y como Jesus se negó á hacerlo, se confirmaron mas en su incredulidad y obstinacion.

Jesus tomó el vinagre dijo: consumadas son todas las cosas pertenecientes á la salvacion del género humano; y dando una gran voz dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu; y diciendo esto inclinó la cabeza y dió el espíritu; y he aqui se obscureció el sol, se rasgó el velo del templo en dos partes de alto á bajo, y la tierra tembló [366], y se hundieron las piedras, se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habian muerto resucitaron, y saliendo de sus tumbas despues de la resurreccion del Mesías, vinieron á la santa ciudad de Jerusalen y se aparecieron á muchos. Y cuando vió el Centurion que estaba enfrente lo que habia acontecido, glorificó á Dios y dijo: verdaderamente este hombre era justo. Todo el gentío que asistia á este triste espectáculo, y veia lo que pasaba y los prodigios que Dios obraba en la muerte de Jesus, se volvia dándose golpes al pecho; y todos los conocidos de Jesus y las mugeres que le habian seguido desde Galilea sirviéndole en el camino estaban en el mismo monte Calvario; mas algo lejos de la cruz, mirando estas cosas. Y como era la parasceve ó la preparacion del dia grande del sábado, y del primer dia de la fiesta de los Azimos, para que no quedasen los cuerpos de los crucificados en la cruz en el sábado, rogaron los judíos á Pilatos que les quebrasen las piernas para que muriesen y que se quitasen para sepultarlos; vinieron pues los soldados y quebraron las piernas al primero y al otro que crucificaron con

366 ¿Han negado los judíos y los sacerdotes del templo este hecho que con tanta seguridad publicó el evangelista? Este sucedió en la misma ciudad de Jerusalen, donde San Mateo escribió su evangelio, en el mismo templo de Dios, en el lugar mas público, en el dia y en la hora en que toda la nacion hebrea estaba en el templo para ofrecer el cordero pascual, y nadie se atrevió á negarlo cuando se publicó pocos años despues de haber acaecido.

Jesus; mas llegando á este, y viéndole ya muerto, no se las quebraron [367]; mas uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y salió luego sangre y agua. El evangelista San Juan asegura que lo vió, pues se hallaba entonces al pie de la cruz, y dice estas palabras: doy testimonio de esta verdad, y estoy seguro, como tambien lo estarán todos los que lo presenciaron, que mi testimonio es verdadero. Todo esto sucedió para que se cumpliese la escritura que mandó que en el cordero pascual no
Exod. 12. 46. se desmenuzara hueso alguno; siendo Jesus el verdadero cordero pascual que se ofreció por la redencion del género humano, seguramente no se debia romperle ningun hueso; y tambien se verificó lo
12. 10. que anunció el profeta Zacarías hablando de la última conversion del pueblo hebreo á la ley de Cristo, dice: verán en mí al que han traspasado [368]. Y cuando se hizo ya era tarde, pues era el dia de viérnes, dia en que se ocupan los judíos para preparar todas las cosas necesarias para el sábado [369], en que ninguna obra servil se podia hacer: vino Josef de la ciudad de Arimathea, senador ilustre y hombre rico, que tambien era uno de los discípulos de Jesus, aunque oculto por miedo de los judíos, se atrevió á pedir á Pilatos el cuerpo de Jesus para darle sepultura, y Pilatos se maravillaba de que tan pronto hubiese muerto; y llamando al Centurion que estaba

Salm. 33. v. 20. 367 Este suceso anunció David diciendo, que el Señor está guardando los huesos de su Mesías para que ni uno de ellos fuese quebrantado; y este suceso prefiguraba el cordero pas-
Exod. 41. 12. cual, de quien tampoco se podia quebrantar ningun hueso.

368 Las palabras de Zacarías son muy particulares, pues dice והביטו אליו את אשר דקרו y me mirarán ó mirarán en mí á quien traspasaron: la palabra דקרו significa traspasar con lanza ó espada.

369 Parasceve significa preparacion; pues el viérnes es entre los judíos el dia de la preparacion de las comidas del sábado, que comienza en el mismo viérnes desde las seis de la tarde.

de guardia al lado de la cruz de Jesus, se informó de él si habia mucho tiempo que habia muerto; y habiéndole informado de la verdad del hecho, mandó le diesen el cuerpo de Jesus á Josef; y este le quitó de la cruz (al mismo tiempo vino Nicodemus, que en otro tiempo vino de noche á ver á Jesus, y trajo una confeccion de bastante valor compuesta de mirra y de aloe): tomaron pues su cuerpo y le envolvieron en unos lienzos límpios con aromas, asi como los judíos acostumbraban á sepultar; y en aquel lugar donde fue crucificado habia un huerto, y en este un sepulcro nuevo perteneciente al mismo Josef de Arimathea que le habia hecho abrir en una peña, en el que aun no se habia puesto persona alguna; alli pues por estar ya cerca la hora del sábado [370], pusieron á Jesus [371], y revolvieron una grande losa á la entrada del sepulcro para cerrarle, y se fueron. Las mugeres que habian seguido á Jesus desde Galilea, á saber, María Magdalena y María madre de Josef, que estaban alli sentadas enfrente del sepulcro, miraban donde le ponian para poder venir el dia despues del sábado y embalsamarle de nuevo; y habiéndose vuelto prepararon aromas y ungüentos, y reposaron el sábado. Al principio de aquel dia, esto es, el viérnes despues de las seis de la tarde, acudieron los príncipes de los sacerdotes con los fariseos á Pilatos diciendo: Señor, nos acordamos que aquel impostor dijo cuando todavía estaba en vida que despues de tres dias resucitaria; manda pues que se

370 Esto es, cerca de las seis de la tarde del viérnes, pues los judíos cuentan el dia desde las seis de la tarde del dia anterior, fundándose sobre el verso quinto del primer capítulo del Génesis.

371 Para que se cumpla lo que dice Isaías: que se entregó á la muerte por los pecadores, y con el rico dió su sepulcro, בְּמֹתָיו segun la *Masoreta* significa su monumento, lo que eran los sepulcros de piedra: esta voz viene de la palabra בָּמָה *escelso*, *alto*, sepulcro. Cap. 13. v. 9.

guarde el sepulcro hasta el dia tercero no sea que vengan sus discípulos, lo hurten, y digan á la plebe que ha resucitado de entre los muertos [372]; y será el postrero engaño peor que el primero. Pilatos les dijo: guardas teneis [373], guardadlo como podais y querais; ellos pues se fueron, y para asegurar el sepulcro sellaron la piedra y pusieron guardas. Y como pasó el sábado, salieron de Jerusalen con direccion al sepulcro María Magdalena, María la madre de Santiago, y Salomé; aun estaba obscuro y se fueron con intencion de embalsamar de nuevo á Jesus, pues no sabian que los judíos habian sellado el sepulcro y puesto guardas; y estando en el camino decian entre sí: ¿quién nos quitará la losa de la puerta del sepulcro? porque era muy grande. En aquel momento hubo un gran terremoto por todo aquel contorno, porque el ángel del Señor descendió del cielo, y llegando revolvió la piedra de la puerta y se sentó sobre ella; su aspecto era como un relámpago, su vestidura blanca como la nieve, y á su vista se asombraron los guardas y quedaron como muertos; y habiendo llegado las mugeres al sepulcro, saliendo ya el sol, vieron removida la losa, y entrando en aquel no hallaron el cuerpo de Jesus; y estando conster-

372 Manifestaron bastante inquietud los príncipes de los sacerdotes y los fariseos; aunque lograron que se crucificase á Jesus, no obstante no estaban satisfechos del todo.

373 ¡Providencia divina! Si Pilatos hubiera enviado sus guardas para guardar el sepulcro, los judíos sin duda hubieran dicho que como eran romanos y gentiles se habian concertado con los discípulos de Jesus, y por una cantidad de dinero habian entregado su cuerpo; mas dispuso Dios que Pilatos ya cansado de tantas instancias que le habian hecho en aquel dia les dijese: que tomasen sus guardas; esta era una compañía de soldados todos judíos que tenian para la guarda y custodia del templo, gente de toda confianza y satisfaccion; estos pusieron para custodiar el sepulcro de Jesus, y estos mismos han sido testigos de su gloriosa resurreccion.

nadas por este suceso y llenas de tristeza, he aqui dos ángeles en figura de hombres que se pararon junto á ellas con sus vestiduras muy resplandecientes, y las dijeron: no os asusteis, ¿buscais á Jesus Nazareno el que fue crucificado? ha resucitado, no está aqui, ved ahí el lugar donde le pusieron; mas id á decirlo á sus discípulos y á Pedro [374] y que va delante de vosotros á Galilea, alli le vereis como os dijo. Y sucedió que antes que los dos ángeles se apareciesen á las santas mugeres, María Magdalena, mas celosa, y mas pronta y diligente que las demas, fue corriendo á Jerusalen á Simon Pedro y á Juan, y les dijo: han quitado al Señor del sepulcro y no sabemos en donde le han puesto: salieron pues Pedro y Juan y fueron alli: corrian los dos discípulos á la par; mas Juan se adelantó corriendo mas apriesa que Pedro, llegó primero al sepulcro, y habiéndose bajado para verle, vió los lienzos arrimados á un lado; mas no entró en él: llegó pues Simon Pedro, que le venia siguiendo, entró en aquel, y vió lo mismo, y el sudario que Jesus tuvo en la cabeza separado de los lienzos; entonces entró tambien Juan, y quedaron ambos discípulos persuadidos que era cierto lo que María Magdalena les habia dicho, esto es, que se habian llevado el cuerpo de Jesus, porque aun no entendieron la escritura que decia que era menester que él resucitara de entre los muertos [375], y se volvieron los dos discípulos Pe- Oseas. 6. 2.

374 ¡Qué consuelo para San Pedro! Este negó tres veces á su Señor y Maestro; lleno de amargura y de tristeza por su enorme pecado, penitente y contrito; y los ángeles decian: decidlo á sus discípulos y á Pedro; aseguradle que Jesus no le abandonó ni se olvidó de él.

375 Aunque los discípulos oyeron tantas veces de la boca de Jesus su Maestro que debia padecer la muerte y que resucitaria al tercer dia, no obstante no comprendieron ni penetraron el sentido verdadero de sus palabras hasta despues de haber

dro y Juan á Jerusalen; mas María Magdalena no volvió con ellos, sino que se quedó al lado del sepulcro llorando; y llena de amargura é inquietud se levantó, bajó y miró hácia el sepulcro, y vió los dos ángeles vestidos de blanco sentados el uno á la cabecera y el otro á los pies en donde habia sido puesto el cuerpo de Jesus, y la dijeron: muger, ¿por qué lloras? diceles: porque se han llevado de aqui á mi Señor, y no sé donde le han puesto; y cuando hubo dicho esto se volvió á mirar atras, y vió á Jesus que estaba en pie, mas estaba tan distraida el alma de María Magdalena, y al mismo tiempo tan arrebatada que no le conocia. Jesus le dice: muger ¿porqué lloras? ella creyendo que era el hortelano de aquel huerto le dijo: Señor, si tú te has llevado á Jesus de aqui, dime donde lo pusiste, y yo le recogeré. Jesus la respondió: María; oyéndose llamar por su propio nombre con aquella voz amorosa propia del Salvador del mundo, le miró y le conoció, se echó á sus pies diciendo: *Rabboni*, que quiere decir mi Maestro. Jesus la dice: nó te detengas ni pierdas el tiempo en tocarme, que todavía no he subido á mi Padre, pues aun me detendré aqui en la tierra algun tiempo, y asi ve, corre, busca á mis hermanos [376], y diles que he resucitado, y qué de aqui á poco subiré á mi Padre, que lo es vuestro, á mi Dios y vuestro Dios. Vino pues María Magdalena á Jerusalen, donde halló á los discípulos afligidos y llorando, y les dijo: he visto al Señor, y esto

recibido el Espíritu Santo. ¡Qué diferencia tan grande no se nota en los apóstoles despues del dia de pentecostés; pues entonces hablaron otro lenguage, pensaron de otro modo, y arguyeron como hombres sabios é ilustrados, convenciendo á todos, y nadie podia contestarlos.

376 Por la pasion y muerte del Salvador y por su gloriosa resurreccion fue constituido cabeza del pueblo nuevo, gefe de la Iglesia, y como tal se llamó hermano de sus apóstoles.

me ha dicho. Entre tanto se apareció Jesus tambien á las demas mugeres, á saber, á María madre de Santiago y á Salomé y otras que volvieron al sepulcro, y les dijo: Dios os guarde; y al momento le conocieron, se postraron delante de él, y le abrazaron los pies y le adoraron; y Jesus les dijo: no temais, id dad esta noticia á mis hermanos para que vayan á Galilea, allí me verán, y ellas fueron y refirieron á los discípulos estas cosas; mas estos tuvieron por desvarío sus palabras y no las creyeron; pero Pedro se levantó y corrió de nuevo al sepulcro, y bajándose vió solo los lienzos que estaban allí echados, y se fue maravillado entre sí[377].

Luego que Jesus hubo resucitado, visto con admiracion este grande prodigio por los guardas del sepulcro, pasaron á la ciudad de Jerusalen, y dieron parte á los príncipes de los sacerdotes de lo que ellos mismos presenciaron; y habiéndose juntado el Sanhedrin, para deliberar y consultar sobre este suceso, resolvieron dar una grande cantidad de dinero á los soldados, lo que egecutaron diciéndoles: decid que sus discípulos vinieron de noche y lo hurtaron mientras que vosotros estabais durmiendo[378];

377 Considerando las preocupaciones de los apóstoles y la historia de los hechos que acaecieron respecto de ellos, desde que prendieron á Jesus hasta despues de su resurreccion, como los apóstoles huyeron y le abandonaron en manos de sus enemigos, y uno de ellos le negó tres veces con juramento; su ignorancia crasísima respecto de su resurreccion, su poca fe de lo que les dijeron las santas mugeres que Jesus su Maestro habia resucitado: todo esto prueba que los apóstoles eran hombres incapaces de fingir estos hechos, como tampoco de ser engañados con ficciones, pues ellos mismos y otros muchos presenciaron los hechos.

378 ¿Quiénes eran los discípulos de Jesus para atreverse á robar á Jesus del sepulcro sellado, cerrado con una losa grande, y guardado por los guardas del templo, cuyos gefes eran los sacerdotes, sus enemigos mas acérrimos? ¿No eran estos los mis-

y si llegase esto á oidos de Pilatos, nosotros se lo haremos creer, y miraremos por vuestra seguridad; y los guardas, tomando el dinero, lo hicieron conforme habian sido instruidos; y esta voz que se divulgó entre los judíos dura hasta hoy [379]. En el mismo dia, dos discípulos de Jesus, yendo de Jerusalen hácia Galilea, llegaron á una aldea llamada Emaus, que distaba de aquella ciudad unas dos leguas; en

mos discípulos que dos dias antes huyeron todos, y que negaron á su Maestro y Señor con juramento, y esto por la reconvencion de una criada, y ahora se atreverian á presentarse al peligro mas grande para robar el cuerpo del mismo á quien habian abandonado poco antes en manos de sus enemigos y opositores? ¿Acaso la reciente muerte, la afrenta grande y los ultrajes é injurias que vieron que se egecutaban en Jesus no les hubiera acobardado todavía mas? Pero lo mas particular es que los príncipes de los sacerdotes dijeron á los guardas que dijesen que mientras que durmieron, vinieron sus discípulos y lo robaron, ¿cómo podian ver durmiendo, que sus discípulos le robasen? Ellos no le vieron coger, porque estaban durmiendo: ¿y no podia tambien haber resucitado en aquel tiempo?

379 Esta voz duró hasta el tiempo que se publicó el evangelio, á saber, pocos años despues de la resurreccion de Jesus, y dura todavía hasta el dia de hoy entre los judíos. ¿Pero no es esta voz una voz vaga y falsa? ¿Es posible que estos mismos discípulos, que habian robado el cuerpo de Jesus, segun esta voz falsísima se hubieran sujetado á sufrir tantos tormentos y martirios en confirmacion de su resurreccion? ¿Y cómo es que esta misma religion, fundada sobre la creencia de la resurreccion de Jesus, y propagada por los doce apóstoles, hombres pobres, humildes, ignorantes en la sabiduría del mundo, y perseguidos por los judíos y gentiles, se ha estendido tanto convirtiendo á su fe naciones enteras y pueblos sabios é ignorantes? ¿Y cómo es que esta misma religion ha producido desde su principio tan innumerables hombres santos que con la mayor alegría sellaron sus verdades, y la de esta misma resurreccion de Jesus con su propia sangre que derramaron en su confirmacion? Es verdad que esta voz se divulgó entre los judíos; mas no ha podido resistir la verdad de la resurreccion de Jesus; pues esta se propagó de tal modo que miles y miles de los mismos judíos de aquel tiempo y desde entonces hasta ahora se han convertido á la fe del evangelio.

el camino iban conversando entre sí de lo que habia acaecido: en esto se llegó á ellos el mismo Salvador, y caminaba en su compañía, mas sus ojos estaban parados para que no le conociesen por entonces, y les dijo: ¿qué pláticas son estas de que tratais? ¿y por qué estais tristes? Uno de ellos, llamado Cleofas, le respondió y dijo: ¿tú solo éres forastero en Jerusalen, y no sabes lo que allí ha pasado? él les respondió: ¿qué cosa? y ellos dijeron: de Jesus Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y en palabras delante de Dios y delante de todo el pueblo, y como los pontífices y nuestros príncipes le condenaron á muerte, y le crucificaron; esperábamos que él era el que habia de redimir á Israel, y ahora sobre todo esto hoy es el tercer dia que han acontecido estas cosas, aunque tambien unas mugeres de las nuestras nos han asustado, las cuales antes de amanecer fueron al sepulcro, y no habiendo hallado su cuerpo volvieron diciendo: que habian visto alli una vision de ángeles, que les dijeron: que Jesus vivia, y algunos de los nuestros fueron alli y lo hallaron como las mugeres lo habian referido; mas á él nó le vieron. Jesus les dijo: ¡cuán necios y de corazon tardos para creer todo lo que los profetas han dicho! ¿pues qué, no fue necesario que el Mésías padeciese todo lo que ha padecido para que entrase en su gloria? y comenzando desde los libros de Moises y de los profetas, se lo esplicaba, y los manifestaba en todas las escrituras que hablaban de él. En esto se acercaron á la aldea de Emaus, adonde iban aquel dia; mas Jesus dió muestras de pasar adelante, y ellos le instaron y le obligaron á fuerza de ruegos á que se quedase en su compañía, diciendo que ya se hacia tarde y estaba ya al caer el dia: entró con ellos en la posada, y estando todos sentados á la mesa, tomó el

pan y lo bendijo, y habiéndolo partido se lo daba: abrieron entonces sus ojos, y le conocieron, y desapareció entonces de su vista; y se dijeron los unos á los otros: ¿por ventura no ardia nuestro corazon dentro de nosotros mismos cuando en el camino nos hablaba y nos esplicaba las escrituras? y se levantaron en la misma hora y volvieron á Jerusalen, y hallaron reunidos los apóstoles con los que estaban con ellos; y luego que entraron donde estaban los discípulos estos les dijeron: verdaderamente ha resucitado el Señor, y se ha aparecido á Simon Pedro; y aquellos contaban lo que les habia sucedido en el camino y como le habian conocido al partir el pan; y estando hablando juntos, y las puertas de la casa cerradas, vino Jesus y se puso repentinamente en medio de ellos y les dijo: la paz esté con vosotros [380], yo soy, no temais; mas ellos turbados y espantados pensaban que veian algun espíritu, porque sabian que la puerta de la casa estaba cerrada, y creian que ningun cuerpo podia entrar; y Jesus les dijo: ¿por qué estais turbados y pensativos? ved mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved que el espíritu no tiene carne ni huesos como veis que yo tengo; y dicho esto les mostró las manos y pies y el costado, haciéndoles ver donde le clavaron en la cruz, y donde le abrieron el lado; mas como aun no le acabasen de creer, y estuviesen maravillados de gozo [381], les dijo: ¿teneis algo que comer? y ellos le presentaron parte de un pez asado y un panal de miel [382]; y

380 שלום עליכם la paz sobre vosotros, ó á vosotros, es la salutacion ordinaria de los judíos.

381 El esceso de alegría viendo á su Señor y Maestro resucitado y vivo los tenia trastornados y tan fuera de sí, que no creian lo mismo que veian y tocaban, y desconfiando de sus propios sentidos se persuadian que estaban soñando.

t. 32. 10. 382 Oigase lo que dice Moises hablando de la conducta

habiendo comido delante de ellos para convencerlos mas de la verdad, tomó lo que sobró y lo dió á ellos, y otra vez les dijo: la paz esté con vosotros, asi como el Padre me envió, asi tambien os envio yo; dichas estas palabras sopló sobre ellos y les dijo: recibid el Espíritu Santo, dándoles la potestad de absolver de sus penas, y de la condenacion á los pecadores arrepentidos, y de ligar á los obstinados impenitentes diciendo: á los que vosotros perdonáreis los pecados quedan perdonados, y á los que vosotros no absolviéreis no quedarán absueltos. Tomas, uno de los doce apóstoles, no estaba con los demas cuando vino Jesus; los discípulos le contaron que habian visto al Señor; mas él les dijo: si no viese yo mismo en sus manos la hendidura, señal ó cicatriz de los clavos, y metiese mi dedo en aquel lugar, y mi mano en su costado donde le pasaron con la lanza, no lo creeré; y al cabo de ocho dias estaban otra vez sus discípulos dentro de la casa juntos con Tomas; vino Jesus, y estando cerradas las puertas se puso en medio de ellos y dijo: paz con vosotros; y despues dijo á Tomas: mete aqui tu dedo y mira mis manos, y da acá la tuya y métela en mi costado, y no seas incrédulo, sino fiel. Tomas le respondió y dijo: Señor mio y mi Dios. Jesus le dijo: porque me has visto, To-

de Dios respecto de su pueblo; dijo pues: » Hallóle en tierra » yerma, en lugar de horror y de vasta soledad, hízole andar » rodeando, y le doctrinó y le guardó como la niña de su ojo; » como el águila que incita á volar á sus polluelos, y que revolotea sobre ellos, estiende sus alas, y los toma y los lleva so- » bre sus hombros." Esto mismo hizo Dios con el pueblo de Israel cuando le sacó de Egipto, le llevó por el desierto, y le condujo á la tierra de promision, manifestando con él la paciencia de un padre amoroso y compasivo; lo propio hizo Jesus con sus discípulos para convencerlos de la verdad de su celestial doctrina, y lo mismo hace diariamente con sus fieles.

mas, has creido, bienaventurados los que no vieron y creyeron [383]. Otros muchos milagros hizo tambien Jesus en presencia de sus discípulos, que no están escritos en el evangelio; mas los que han sido escritos eran para que creyesen que Jesus es el verdadero Mesías, el Hijo de Dios y Salvador del mundo, y creyendo alcanzasen la vida eterna. Despues de la octava de la pascua se retiraron los discípulos á Galilea, ocupándose todos en su egercicio y oficio ordinario para poder mantenerse; y estando juntos á la orilla del mar de Tiberíades, llamado comunmente el lago de Genesareth, Simon Pedro, Tomas, Nathaniel, y los hijos del Zebedeo y otros dos de sus discípulos, el primero les dijo: voy á pescar; los demas respondieron: tambien vamos contigo; salieron pues y subieron á un barco, y aquella noche nada cogieron; mas cuando vino la mañana se puso Jesus á la ribera, pero los discípulos no le conocieron; y Jesus les dijo: hijos, teneis algo qué comer? le respondieron: no; echad, les dijo, la red á la derecha del barco, y hallareis; la echaron, y ya no la podian sacar por la muchedumbre de peces [384]; entonces dijo Juan á Pedro:

383 La incredulidad de Santo Tomas, y la condescendencia de Jesus para manifestarle sus manos y costado, convenciéndole con las mismas pruebas que pidió y deseaba, no dejan ya escusa alguna á los incrédulos. Los apóstoles, por lo que se nota en su conducta, no eran fáciles en creer, pues preocupados con las máximas de los demas judíos acerca del Mesías y de su reino, resistieron á las relaciones, y era preciso convencerlos por medio de prodigios y maravillas, y esto no una ó dos veces, sino innumerables; ya convencidos de la verdad, y asegurados de su certeza, predicaron con valor el evangelio; y en prueba de su verdad obraron tambien milagros, y para que no quedase duda de la verdad de su predicacion, la sellaron con su propia sangre, sufriendo todos los tormentos imaginarios y la muerte mas crúel.

384 Presagio del gran número de almas que habian de convertir los apóstoles y atraer á la Iglesia de Jesus.

es el Señor; y oyendo esto Simon Pedro, se ciñó su manto, y se echó en el mar para llegar cuanto antes donde estaba Jesus: los otros discípulos vinieron con el barco, porque no estaban lejos de la tierra, sino como unas ciento y diez varas, tirando de la red con los peces; y luego que saltaron en ella vieron un pez puesto sobre las brasas y un pan; Jesus les dijo: traed acá los peces que cogisteis ahora: entonces Simon Pedro subió al barco y trajo la red á tierra llena de grandes peces, á saber, ciento y cincuenta y tres, y aunque eran tantos, no se rompia aquella; Jesus les dice: venid y comed; ninguno de los discípulos que comian con él osaba preguntarle ¿tú quién eres? sabiendo de otra parte todos que era el Señor: llegó pues Jesus, y tomó el pan y el pez, y se lo dió; esta fue ya la tercera vez, despues de haber resucitado, que se manifestó á sus discípulos estando juntos; y habiendo acabado de comer el pan y el pez dijo Jesus á Simon Pedro: Simon, hijo de Jonás, ¿me amas mas que estos? él respondió: sí, Señor, tú sabes que te amo; le dice Jesus: apacienta mis corderos; le dice segunda vez: Simon, hijo de Jonás, ¿me amas? le responde: sí, Señor, tú sabes que te amo; Jesus le dijo: apacienta mis ovejas; le dice tercera vez: Simon, hijo de Jonás: ¿me amas? Pedro se entristeció porque le habia dicho tercera vez me amas; y le dijo: Señor, tú sabes todas las cosas, tú sabes que te amo; le dijo: apacienta mis ovejas; y añadió: te aseguro, Simon Pedro, que cuando eras mozo te ceñias, é ibas adonde querias; mas cuando serás viejo estenderás tus manos, y otro te ceñirá y te llevará adonde tú no quieras: esto dijo el Salvador señalando con qué muerte habia de glorificar á Dios: acabado esto, le dice: sígueme; volviéndose Pedro, vió que le seguia tambien Juan; entonces dijo Pedro á

Jesus: Señor, este discípulo amado, este Juan, ¿cuál será su fin? Jesus le contestó diciendo: ¿qué te importa saber el fin de otros puesto que ya sabes el tuyo, que es el que te importa? y si yo quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué te va á tí? sígueme tú: se estendió pues esta palabra entre los discípulos que Juan no moriria, y no lo dijo Jesus, pues solo contestó á Pedro diciendo: si yo quiero que quede hasta que yo venga, ¿á tí que te va?

Los discípulos fueron á Galilea al monte donde Jesus les habia dicho por medio de los ángeles, que aparecieron en el sepulcro; en aquel monte se les apareció de nuevo estando reunidas mas de quinientas personas, que todas le vieron y le adoraron; mas algunos dudaron si el que entonces se les apareció era verdaderamente Jesus su Señor y Maestro; y Jesus conociendo sus dudas les habló, les convenció y les dijo: se me ha dado toda potestad en el cielo y en la tierra, pues habiéndome sujetado voluntariamente á la muerte por la salud del género humano, y habiendo triunfado de ella por mi resurreccion, me ha dado mi celestial Padre todo poder en el cielo para estar sentado á su derecha, y para fundar su Iglesia en la tierra; id pues, y enseñad á todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándolas á observar todas las cosas que os he mandado, y mirad que yo estoy con vosotros todos los dias [385] hasta la consumacion

385 El legislador hebreo Moises, el siervo de Dios, sacó al pueblo de Israel de la esclavitud de Egipto, y le condujo por espacio de cuarenta años en el desierto; mas no concluyó la obra que comenzó, pues murió en este, y Josué llevó al pueblo á la tierra santa; mas Jesus el legislador de la ley de gracia no abandonó jamas su grey, y está con su santa Iglesia hasta la consumacion de los siglos.

de los siglos. Volvieron pues los discípulos á Jerusalen como les mandó el Señor, y estando sentados á la mesa los once apóstoles se les apareció y afeó su incredulidad y dureza de corazon por no haber creido á los que le habian visto resucitado, y les dijo: estas son las palabras que os hablé estando aun con vosotros antes de mi pasion y muerte: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moises, en los profetas y Salmos [386]: entonces les abrió el sentido para que entendiesen las escrituras y les dijo: asi es como lo han escrito los profetas del viejo Testamento, que era preciso que el Mesías padeciese y resucitase al tercero dia de entre los muertos, y que se predicase en su nombre penitencia y remision de pecados á todas las naciones, comenzando desde Jerusalen: id pues por todo el mundo y predicad el evangelio á todos los hombres, sin escepcion de personas; predicadlo á judíos, gentiles, bárbaros, filósofos é idólatras, y el que creyere y fuese bautizado se salvará, mas el que no creyere se condenará; estas señales seguirán á los que creyeren: lanzarán demonios de los poseidos en mi nombre, hablarán diferentes lenguas, quitarán serpientes, y si bebiesen alguna cosa ponzoñosa no les dañará, pondrán las manos sobre los enfermos, y los curarán [387]; al mismo tiempo les dijo: yo enviaré el

386 Asi lo dividen los judíos el viejo Testamento: תורה נביאים כתבים

387 Es preciso que estos hechos que escribieron los evangelistas fuesen verdaderos; que efectivamente los apóstoles obraron estos prodigios; de otra manera ¿no hubieran podido los enemigos del evangelio argüirles, tomando por pretesto el cumplimiento de estas señales que dió Jesus á los que creen en él, á saber, que pudiesen hacer dichos milagros y obrar dichos prodigios? ¿y lo hubieran escrito los evangelistas si no tuvieran seguridad que los apóstoles obraron y podian obrarlos?

Joel 2. 28. Espíritu Santo prometido por mi Padre sobre vosotros; mas permaneced aqui en la ciudad de Jerusalen despues de mi ascension al cielo hasta que seais revestidos de la virtud celestial. Dicho esto los sacó fuera de Jerusalen hácia Bethania, y estando sobre el monte de las Olivas el dia cuarenta despues de su resurreccion alzó sus manos y los bendijo, y mientras los bendecia se apartó de ellos y subió al cielo, adonde fue elevado: una nube lo recibió y lo separó de su vista; y estando ellos con los ojos fijos al cielo al tiempo que Jesus se separaba de ellos, he aqui dos ángeles con vestidos blancos en figura de hombres se pusieron junto á ellos y les dijeron: varones de Galilea, ¿qué estais mirando al cielo? este Jesus que acaba de subir á él vendrá del
Daniel 7. mismo modo que ha subido: volvieron pues los discípulos del monte de las Olivas á Jerusalen con gran gozo, y quedaron juntos en el cenáculo los once apóstoles, á saber: Pedro, Jacobo, Juan, Andres, Felipe, Tomas, Bartolomé, Mateo, Santiago, hijo de Alfeo, Simon y Judas Tadeo, con las santas mugeres y la gloriosa Vírgen María, madre de Jesus, con sus parientes, donde perseveraban unidos en oraciones esperando la venida del Espíritu Santo, que efectivamente vino en el dia de Pentecostés, á saber, diez dias despues de la ascension [388], manifestándose en forma de lenguas de fuego sobre cada uno de los discípulos, inspirándolos sabiduría, conocimiento, valor y constancia.

Este es el compendio de la historia de los hechos de la doctrina y de la moral del evangelio, ó sea la vida y hechos de Jesus el Mesías verdadero,

388 En el dia de Pentecostés se dió la ley de Moises en el monte Sinai, y en este mismo envió Jesus el Espíritu Santo á sus apóstoles para confirmarlos en la ley gloriosa del evangelio.

en quien cree y ha creido siempre toda la cristiandad sin interrupcion alguna desde su principio: esta historia contiene la admirable encarnacion del Hijo de Dios, esto es, del Hijo de la muger prometido, Genes. 3. 15.
el Admirable, Consejero, Dios, el Fuerte; el glo- Isaias 9. 5.
rioso nacimiento de Emanuel; la prodigiosa mision, Ibid. 7. 5.
los hechos maravillosos y sobrenaturales que obró Isaias 61. 1.
el Mesías en comprobacion y confirmacion de la verdad de su mision y doctrina celestial, la moral sublime y pura que enseñó, la pasion, la muerte, la resurreccion y ascension del Redentor al cielo. En ella se ve con la mayor claridad que todas las promesas y profecías que anunciaron los profetas del viejo Testamento desde la profecía de Jacob hasta Genes. 49. 10.
la de Malachías se han cumplido perfectamente, 3. 1.
pues vino el glorioso *Silo* antes de haber faltado el cetro de Judá y la legislacion de Israel; el Profeta grande, el Profeta legislador, el Profeta redentor, el Profeta mediador [389], se levantó en Israel; en el Deut. 18. 15.
tiempo prefijado vino el Hijo y nació el Niño de Isaias 9. 5.
una Virgen; este es el Admirable, Dios, Fuerte, el glorioso Consejero, Padre de la eternidad, y el celestial Príncipe de paz; el glorioso Emanuel se sentó en el trono de David y en su reino para afianzarle y consolidarle en juicio y justicia por toda la eternidad; el ángel del Señor, el enviado del Isaias 7. 5.
Dios de Jacob, el mensagero vino delante del Señor para prepararle el camino; la voz que clamó Malach. 3. 1.
en el desierto proclamó la venida del Redentor; el Isaias 40. 3.
Santo de Israel, el Pastor de Israel, David el pas- Ezech. 37. 24.

389 El texto dice: el Señor tu Dios levantará para tí de tu Deut. 18. 15.
nacion y de entre tus hermanos un profeta como yo כמני: á él oirás; asi habló Moises al pueblo de Israel: un profeta como yo, es decir, como yo he sido profeta legislador, profeta redentor y profeta mediador, asi lo será aquel gran profeta el Deut. 5. 5.
Mesías; ninguno de los demas profetas desde Moises hasta Malachías era como Moises. 34. 10

tor único, vino á buscar las ovejas perdidas, á tornar las descarriadas, á sanar las enfermas, á atar las quebradas y á fortificar las desmayadas y débiles, y á apacentar su grey y rebaño santo en los montes al-
Isaias 11. 1. tos de Israel; el pimpollo salió de la raiz de Jesé, y el Espíritu del Señor reposó sobre el renuevo de la casa de David; él ha sido puesto por señal, insignia y estandarte para los pueblos, y las naciones le
Ibid. v. 10. invocaron. Vino el Mesías del Señor, y vino en for-
Isaias 42. 1. ma de siervo; se revistió y tomó carne, y se sujetó voluntariamente á las miserias que padecen los hombres, menos al pecado, pues dió su cuerpo á los que le herian, y no apartó su cara de los que le in-
Isaias 50. 6. juriaban y escupian; el siervo del Señor, en quien
Isaias 42. 1. 2. tiene su complacencia, su elegido, promulgó la justicia á las naciones, lleno de mansedumbre y de paciencia, pues no voceaba, ni se oyó su voz afuera; es justo y recto, porque no tiene afeccion de personas, y está lleno de compasion y misericordia, pues no quiebra la caña cascada ni apaga la torcida que humea [2]; estableció la ley de gracia, y las naciones de la tierra esperan en él; vino á
Isaias 59. 20. Sion el Redentor para hacer volver los hijos de Ja-
Zacar. 9. 9. cob de sus pecados; vino pobre, justo y Salvador;
Mich. 5. 3. salió de Bethlehem el Dominador, el Dominador, cuya salida era desde el principio, desde los dias de
Malach. 3. 1. la eternidad: vino el Salvador el Deseado; vino á
Agg. 2. 10. su templo (היכלו), que llenó de gloria, y vino al fin de las setenta semanas de años despues de la reedificacion de Jerusalen, para acabar con la prevaricacion y dar fin con el pecado, borrar la mal-

2 Es fácil entender estas espresiones figuradas del profeta Isaías, especialmente que el Mesías no quebró la caña cascada, que eran los gentiles que no tenian ley, y no apagó la torcida que humeaba, que era el pueblo hebreo, que apenas guardó cosa alguna de su ley.

dad, traer la Justicia eterna, y dar cumplimiento á
las visiones y profecías, para cuyo fin fue ungido el Dan. 9. 24. 25.
Santo de los Santos, y por eso murió el Mesías, Ibid. v. 26.
pues iba á la muerte como una oveja llevada al ma-
tadero, y enmudeció como un cordero delante del Isai. 53. 7.
que le trasquila, no abrió su boca; mas él se ofre-
ció porque él quiso, porque sabia que la Justicia Ibid.
eterna ofendida no se puede aplacar con sacrificios
ni con holocaustos, sino que viniese él para cum-
plir su eterno decreto: vino el Hijo de la muger Psalm. 39. 7. Genes. 3. 15.
para padecer, y herir mortalmente con su muerte á
la serpiente seductora, y llevando sobre sí los pe-
cados del mundo justifica á muchos, pues se entre- Isai. 53. 12.
gó á la muerte y fue contado con los malvados;
cargó con los pecados del mundo, rogó por los
transgresores, y fue sepultado; mas el Señor no de-
jó su cuerpo en el sepulcro, ni que esperimentase
corrupcion [3], volvió á la vida despues de dos dias, Psalm. 15. 9.
y al tercero resucitó y subió al cielo para sentarse á Oseas 6. 2.
la derecha del Señor eterno, de donde vendrá el Psalm. 109. 1.
Hijo del hombre en las nubes para juzgar al mun- Daniel 7. 13.
do y hacer entrar los Santos en su reino. Ibid. v. 22.

Contiene tambien la historia del evangelio la admirable conducta del Mesías mientras que moraba entre los mortales y la santidad de su vida gloriosa, los prodigios y maravillas que continuamente obró para manifestar la verdad de su mision; curó los enfermos, lanzó los espíritus malignos de los cuerpos de los que los poseian [4], dió vista á los ciegos, oido

3 לא תעזב נפשי לשאול no dejarás mi alma en el infierno, es una frase hebrea, que quiere decir: no dejarás mi cuerpo en el sepulcro, pues asi es preciso entenderlo en el Génesis: como la palabra שאלה viene de la raiz שאל *depositar*, 37. 35. *prestar y* שאלה *préstamo ó depósito*, conviene esta palabra asi al sepulcro donde el cuerpo está depositado hasta la resurreccion, como tambien al purgatorio.

4 Dicen algunos incrédulos que en el tiempo de Jesus

á los sordos, habla á los mudos, resucitó á los muertos, transubstanció prodigiosamente el agua en vino, dió de comer en dos diferentes ocasiones á una crecida multitud de gentes con pocos panes y peces, quedando de sobra despues de haber satisfecho á todos mas de lo que habia al principio; y finalmente por espacio de tres años y medio, ó de la media
9. 25. semana de años pronosticada por Daniel, promul-
Jerem. 31. 31. gó la ley y el pacto nuevo, el cual imprimió en el corazon de sus fieles, y le grabó en su interior; de suerte que desde entonces su grey santa creció, se multiplicó, se hizo grande y gloriosa.

Igualmente contiene la historia del Mesías las profecías mas claras que anunció el Salvador del mundo, asi respecto de su propia pasion, muerte y resurreccion, como de la destruccion de Jerusalen y del templo, de la dispersion de la nacion hebrea, del llamamiento de los gentiles á su fe, del establecimiento de su santa Iglesia, las grandes persecuciones, los tormentos y martirios que sufrieron y sufren sus discípulos, las heregias, cismas y oposiciones que de tiempo en tiempo se levantaron y se levantan, el triunfo de su santo evangelio, la venida del Espíritu Santo sobre sus discípulos, los prodigios que estos obraron y obran, y la reunion del pueblo hebreo al

habia muchos poseidos del espíritu maligno é inmundo, segun consta del evangelio, y preguntan: ¿cómo es que desde entonces hasta ahora no solo no hay tantos, sino que apenas se oye de uno solo?.... mas ¿no es esto lo que precisamente profetizó el
13. 2. profeta Zacarías, á saber, que viniendo el Mesías se borraria de la tierra la idolatría, y se esterminaria de ella el espíritu impuro, uno y otro se cumplió: ¿qué puede contestar Mr. Voltaire y sus amigos á esto? Acaso dirán lo que dijo su antecesor Porfirio de las profecías de Daniel respecto á Alejandro el Grande; mas contra esto claman los judíos, cuyo testimonio vale mas que el de Voltaire y de todos los filósofos modernos, que todo lo niegan.

fin de los tiempos á su santa y gloriosa Iglesia.

Esta historia la escribieron y publicaron los cuatro evangelistas poco tiempo despues de haber muerto y resucitado Jesucristo, en el tiempo en que vivian todavía casi todos los testigos de vista de los hechos que contiene, y en el tiempo en que los fieles del evangelio padecieron las persecuciones mas crueles de parte de los judíos y gentiles, y en que asi los unos como los otros buscaban todos los medios posibles para suprimir esta historia, ofuscar y hacer olvidar al mundo los hechos que contiene, y acabar con todos los que la creian. Esta historia no ha podido ser inventada ni fingida; porque si asi fuera, al momento mismo de su publicacion se hubiera levantado contra ella una infinidad de personas de todas clases y condiciones, especialmente toda la nacion hebrea, que se halla en ella pintada con los colores mas vivos y muy poco favorables, reprobando su conducta impía y su infidelidad: esta seguramente la hubiera acusado de falsedad, de impostura y de ficcion, hubiera castigado á los autores de ella como á impostores é infamadores. Nada de esto sucedió, pues aunque asi los judíos como los romanos, asi el gobierno de Jerusalen como el de Roma, eran enemigos mortales del evangelio y de sus profesores, lo eran porque no les acomodaba su doctrina, su moral y sus preceptos, ni la santidad de vida que profesaban los fieles; pero jamas le acusaron de falsedad ni negaron los hechos que contiene; de suerte que si un solo hecho de los que comprende hubiera sido falso, no hubieran jamas callado los judíos de aquel tiempo, ni los gentiles, los moradores de Jerusalen, ni los de Roma. En efecto ¿no hubieran convencido á los evangelistas y á todos los cristianos de la falsedad de aquel hecho probando su impostura? ¿no hubieran publicado asi

los judíos como los romanos las pruebas de la falsedad de los hechos del evangelio y su ficcion estendiendo por el mundo sus pruebas y aserciones? Nada de esto se ha oido ni visto jamas, ni de parte de los romanos ni de parte de los judíos; digo no se ha oido ni visto obra alguna de aquel tiempo que haya negado ó contradicho un solo hecho de los que contiene el evangelio: no la tienen los judíos, no: no tienen obra alguna ni tradicion del tiempo de Jesus que contradiga hecho alguno de los del evangelio; apelo á todo el pueblo hebreo en confirmacion de esta verdad; no la tienen no solo los judíos que viven en Europa y en los dominios de los gobiernos que profesan la religion cristiana, ni tampoco los que viven y han vivido siempre desde la destruccion de Jerusalen en Asia, y en Africa, á saber: en la China, en la Tartaria, en el imperio del Mogol, en Persia y en los demas paises donde no domina la fe de Jesucristo ni profesan sus moradores el evangelio, y en donde pudieran libremente publicar y estender las obras que tuviesen de la antigüedad contra la verdad de los hechos del evangelio si efectivamente las tuviesen: tampoco las tienen los gentiles, pues Celso, Juliano el Apóstata, emperador de los romanos, Porfirio y otros autores paganos, que eran enemigos crueles y mortales del evangelio, y escribieron contra él varias obras, no negaron en ninguno de sus escritos los hechos contenidos en él, ni jamas acusaron á los apóstoles de impostores. ¿Qué prueba mas grande y mas poderosa se puede desear en favor de la verdad del evangelio que el silencio de los numerosos y poderosos enemigos que tuvo en su principio, que solo procuraban destruir sus prosélitos, mas no los hechos que contiene?

Hay todavía mas: la historia del evangelio se

halla contestada por las mismas obras del Talmud; este confiesa que existió poco antes de la destruccion de Jerusalen un tal Jesus, hijo de María, pues le hace discípulo de Josué, hijo de Petahia; asegura que despreciaba la doctrina de los fariseos y escribas הלץ בדברי חכמים, que tuvo muchos discípulos y entre ellos á Mateo y Pedro, que dijo que era el Mesías el Redentor de Israel, que obró varios prodigios y maravillas; mas que esto lo hizo segun la opinion de unos por medio de la magia que aprendió estando en Egipto; y segun la de otros, porque sabia con perfeccion pronunciar el sacrosanto nombre de Dios [5], que habia sido crucificado en el dia de la pascua, muerto y sepultado, y que sus discípulos le habian robado del sepulcro, vociferando que habia resucitado de la muerte al tercer dia..... Un testimonio como este de la verdad de los principales hechos del evangelio, y dado por los mas acérrimos opositores suyos, no puede menos de causar admiracion cómo los descendientes de estos mismos testigos de la verdad de los hechos del cristianismo no hayan considerado y examinado sin preocupacion las profecías de Moises y de los profetas, y comparándolas con los sucesos del evangelio, viendo su admirable cumplimiento no hayan confesado la verdad de la religion cristiana sujetándose á ella. No menos testificaron los gentiles sobre la verdad de los hechos contenidos en el evangelio: las obras de muchos historiadores romanos de aquel tiempo nos han conservado la mayor parte

Talmud trac. Sanhed. cap. Neziken.

5 Los judíos creen que el que sabe pronunciar perfectamente el nombre de Dios, escrito con las cuatro letras yod, he, vau, he, puede obrar prodigios y maravillas, y aun criar mundos; pues dicen que Dios crió el mundo por medio de su nombre glorioso, y á este efecto esplican el verso 6 del Salmo 32.

de las verdades que se hallan en la historia de Jesus: por ellas se sabe que Augusto gobernó en aquel tiempo el imperio romano; que este príncipe mandó entonces que se hiciese el censo general de todos los súbditos de aquel grande y dilatado imperio; que entre los registros de la ciudad de Bethlehem, en la Judea, se hallaban los nombres de Josef y María, con los demas de la real casa de David; que Herodes era rey de los judíos, y Poncio Pilato gobernador de Judea; que Tiberio habia sucedido á Augusto en el imperio de Roma, en cuyo tiempo fue crucificado Jesus, el que se decia rey de los judíos; que desde entonces se hallaban esparcidos por todo el imperio unos hombres que se decian cristianos, porque adoraban á dicho Jesus, que se decia Mesías ó Cristo, esto es, el Ungido; estos se juntaban en ciertos dias de la semana á hacer oracion comiendo y bebiendo juntos [6]; que su número se aumentaba prodigiosamente cada dia; y como despreciaban los ídolos, y no daban culto alguno á ninguna de las divinidades de los romanos, ni comian de la carne que se les ofrecia, asi los emperadores en calidad de pontífices y grandes sacerdotes, como todos los demas sacerdotes de los ídolos, decretaron varias veces su total esterminio, los persiguieron y los mataron cruelmente con todo género de suplicios, y hasta sus dos gefes y cabezas principales Pedro y Pablo fueron crucificados en la misma ciudad de Roma; pero cuanta mas sangre se derramaba de ellos mas crecia su número. Estos y otros muchos pasages se hallan en las historias de Roma y de su imperio, escritas por los

Vease la apologia de Tertuliano.

6 Aun acusaron á los cristianos que en sus fiestas comian carne y bebian sangre humana... Esto es confundiendo el misterio de la santísima Eucaristía, de que nada comprendieron ni aun entendieron, con sus propias ideas.

mismos paganos enemigos mortales de los cristianos. En vista de esto ¿quién puede dudar de la verdad de los hechos contenidos en el evangelio?

Ademas de esto los apóstoles casi todos eran hombres pobres y humildes de la clase mas baja del pueblo, pescadores de oficio ó publicanos, recibidores de los tributos, gente despreciada de los demas del pueblo; eran ignorantes en las cosas y sabiduría del mundo; no tenian poder alguno, ni por su corto número, ni por su pobreza y miseria; tampoco tenian medios para oponerse á los príncipes, pontífices, doctores de la ley, escribas, fariseos, saduceos, al gran Sanhedrin y al pueblo en general: doce de estos hombres, solo doce comenzaron en la misma ciudad de Jerusalen á predicar el evangelio, fundando su fe y su esperanza en Jesus, en aquel mismo Jesus que poco antes habia sido crucificado, muerto y sepultado, y de quien decian que habia resucitado, y que ellos mismos le vieron despues de su resurreccion y hablaron con él, y que cuarenta dias despues le vieron subir al cielo; y aseguraron al mismo tiempo que cincuenta dias despues de su resurreccion, y diez despues de su ascension al cielo les envió el Espíritu Santo; y que desde entonces habian sido revestidos de sabiduría y de conocimiento, y especialmente del don de lenguas, á saber, el hebreo, el caldeo, el siro, el griego, el latin, el persa, el parto y otros muchos idiomas que se hablaban en aquel tiempo; de suerte que predicando la doctrina del evangelio todos lo entendieron. Ademas de esto aseguraron que Jesus, el mismo Jesus que habia muerto y resucitado, les habia concedido el don de obrar prodigios y maravillas en prueba de la verdad de su predicacion; de suerte que podian sanar á los enfermos, curar dolencias, dar vista á los ciegos, oido á los sordos, habla á los mudos y hasta resucitar muer-

tos en su nombre. ¿Podrian los apóstoles engañar al público de aquel tiempo con esta su predicacion y con estas pretensiones estraordinarias? ¿ó acaso podrian engañarse á sí mismos, ó ser engañados creyendo ó haciendo creer que podian hablar todas las lenguas, que todas las naciones los entendian, y que podian obrar prodigios y maravillas, cosas de que carecian poco antes?

Los evangelios contienen hechos tan notorios á todo el pueblo, y milagros tan conocidos de una gran multitud de gentes, que si todos no fuesen exactamente verdaderos, no se descuidarian los enemigos del cristianismo de aquel tiempo de clamar continuamente contra ellos, y producirlos en prueba y en favor del odio que manifestaron al Mesías y á sus discípulos. El milagro obrado en el mismo templo de Jerusalen cuando el ángel Gabriel anunció á Zacarías el nacimiento de su hijo Juan, precursor del Mesías, era tan público y tan notorio, que ninguno de los vecinos y habitantes de aquella grande y populosa ciudad lo podia ignorar, pues Zacarías era sacerdote del Señor, y ofrecia incienso en el altar mientras que el numeroso pueblo estaba haciendo oracion en el atrio. No menos notoria y pública era la venida de los magos del Oriente á Jerusalen; pues se presentaron al rey Herodes, y este preguntó al gran Sanhedrin y á los doctores de la ley dónde debia nacer el Mesías, y los dirigió á Bethlehem.

¿Y la muerte cruel de los niños inocentes de Bethlehem y sus comarcas ejecutada de órden de Herodes? Este suceso cruel y abominable no se hubieran atrevido de ninguna manera los evangelistas á publicarle en el evangelio si no hubiera sido verdadero; pues Bethlehem era la capital de la tribu de Judá, una ciudad bien conocida no lejos de Jerusalen: si este hecho hubiera sido falso en el todo

ó en parte, si no hubiera sido bien notorio y sabido de todos los de aquel tiempo, ¿no se hubieran levantado todos los vecinos de aquella ciudad, y todo el pueblo de Jerusalen y de las demas ciudades de Judea, convenciendo á los evangelistas de impostores, y al evangelio de ficcion y de falsedad? Ademas de esto cuando se publicó el evangelio de San Mateo reinaba en aquel pais el hijo del mismo Herodes que mandó degollar á los niños inocentes en Bethlehem y su comarca, ¿y dejaria impunes á los autores de la obra que contenia un hecho tan injurioso al carácter de su padre, y á su fama y memoria si fuese falso? La historia de los milagros de la multiplicacion de los panes y pocos peces en dos diferentes lugares y ocasiones con que Jesus dió de comer una vez á mas de cinco mil personas y otra á mas de tres mil; estos hechos prodigiosos eran conocidos no solo de los mismos que disfrutaron el grande beneficio de esta comida milagrosa, sino que no los podia ignorar la gente de aquellas comarcas. ¿Se atreverian los evangelistas á fingir y publicar semejantes hechos, citando los lugares, los nombres de las ciudades, el número de gentes, y otras circunstancias por las cuales á primera vista se descubriria la impostura? ¿Se atreverian á publicar estos hechos si no fuesen verdaderos, fundando sobre ellos su creencia, su fe y su religion? Mas sobre todos los demas hechos que se hallan publicados en el evangelio, son los de la pasion y muerte de Jesus con todas las circunstancias y acaecimientos; pues aseguran en él y lo publicaron en Jerusalen, que al momento que el Salvador del mundo inclinó su cabeza y dió su espiritu, se rasgó el velo del templo de arriba á bajo; el velo que hacia la division de aquel lugar santo, donde nadie podia entrar sino el sumo sacerdote una vez al año con la sangre del cordero;

este velo se rasgó, y el sol se obscureció, hubo un grande terremoto, las peñas se rajaron y las piedras se partieron; publicar estos sucesos en la misma ciudad de Jerusalen, en donde se decia haber acaecido poco antes, y fundar sobre ellos una religion y culto que se opone á todos los demas cultos y sectas que existian entonces, y una Iglesia que se estendia desde aquel mismo momento prodigiosamente, es la prueba mas grande y mas incontrastable de su verdad.

Es cierto que los apóstoles y todos los demas discípulos de Jesus luego que predicaron el evangelio, la doctrina y la moral de su Señor y Maestro fueron perseguidos con la mayor crueldad, y atormentados con todo género de tormentos, no solo un dia y por una sola vez, sino continuamente y casi todos los dias de su vida; mas no fueron perseguidos por haber publicado hechos falsos ó cosas contrarias á la verdad, sino porque predicaron y aseguraron que Jésus, aquel Jesus que habia sido crucificado y muerto, resucitó de la muerte y subió al cielo, y está sentado á la derecha de Dios Padre, y que este mismo Jesus crucificado y resucitado es verdaderamente el Hijo de Dios el Mesías. Estas y otras semejantes espresiones motivaron las persecuciones de parte de los incrédulos de aquel tiempo; pues solo el nombre de Jesus era un escándalo para los judíos y una especie de locura para los griegos. En efecto acabaron los apóstoles y los primeros discípulos de Jesus su vida generalmente en la cruz, entre las llamas, despedazados por las fieras, por el cuchillo del verdugo, ó con otra muerte cruel é inhumana que el odio podia inspirar y el genio del hombre inventar: todo esto sufrieron con la mas admirable paciencia y resignacion, sujetándose gustosamente á todos los rigores, tormentos y crueldades, alegrándose en medio de ellos; llenos de regocijo daban gra-

cias á Dios cantando salmos é himnos en alabanza de su celestial Padre por haberse dignado escogerlos para que fuesen testigos fieles de la verdad del evangelio, y de poder sellar su gloriosa fe con su propia sangre. Esto sucedió en Jerusalen, en Cesarea, en Antioquía, en toda la Judea, en Roma y en todo el imperio romano, comenzando muy poco tiempo despues del establecimiento del cristianismo, á saber, en el año diez y ocho del reinado de Tiberio, y duró esta cruel é inhumana persecucion tres siglos consecutivos; y que un crecidísimo número de personas de todas clases y condiciones, y muchas de ellas nuevamente convertidas, se sujetasen á la muerte mas cruel antes que renunciar á su fe y creencia; esto seguramente no puede inspirar, ni la preocupacion, ni el fanatismo, mucho menos el capricho ó el interes propio, especialmente en personas que de ningun modo pudieron estar preocupadas en favor de la doctrina del evangelio, como eran los primeros mártires del cristianismo, que se convirtieron á él del judaismo y del paganismo: convencidos no por argumentos sofísticos y disputas inútiles, sino en vista de la santidad de su doctrina, del admirable cumplimiento de las profecías del viejo Testamento en Jesus, y de los numerosísimos milagros que los discípulos obraron diariamente en el nombre de Jesus en su presencia en confirmacion de la fe y de la verdad; é inspirados por el espíritu de esta que les dirigia y guiaba, abrazaron la fe del Salvador, y desde luego como valientes campeones la defendieron á costa de su propia vida. ¿Cuántos enemigos del evangelio no se convirtieron á él viendo la maravillosa constancia de estos mártires? Y entre tantos millares de estos y confesores del evangelio, ¿cuántos apostataron de su fe y la abandonaron? Pocos y muy pocos, de suerte que sus crueles ene-

migos no podian comprender cómo unos hombres racionales, y muchos de ellos sabios y muy sabios, pudiesen despreciar los placeres del mundo y todas las cosas de la vida, pudiesen sufrir con tanta paciencia y tranquilidad, pudiesen sujetarse voluntariamente á tantos tormentos en defensa de una fe y de una creencia que obliga á abandonar todos los gustos de la carne, todos los placeres que inspiran las pasiones, y todo lo que se dirige al interes propio. Si, no acobardaron á los fieles de Jesus y del evangelio ni las crueldades de sus enemigos ni los suplicios y martirios; fieles siempre y constantes jamas abandonaron su creencia: ¿una confesion tan unánime, tan general, tan duradera y constante, como lo es la del evangelio, una fe tan seguida, y una creencia tan generalmente continuada: confesada desde su principio hasta el dia de hoy, no obstante las oposiciones y el enorme poder de sus opresores, puede ser falsa ó fingida?

Los evangelistas escribieron y publicaron sus respectivos evangelios cada uno en distinto lugar y tiempo, y con distinto objeto y motivo. San Mateo escribió el suyo en lengua hebrea muy pocos años despues de la muerte y resurreccion de Jesus; le escribió en la misma ciudad de Jerusalen, donde muchos de los hechos de que hace mencion habian acaecido, renovando de este modo en la memoria de sus lectores y de los que oyeron su evangelio aquellos prodigios y maravillas que ellos mismos presenciaron y oyeron: escribió San Mateo su evangelio para la Iglesia que desde el principio se estableció en aquella ciudad; mas en poco tiempo se estendieron sus copias por todas partes y le tradujeron en varios idiomas, de modo que desde su publicacion hasta el dia de hoy siempre ha sido visible, conocido, leido y tenido por verdadero y legítimo. San Clemen-

te, obispo de Roma, discípulo y compañero de los mismos apóstoles, hace mencion de este evangelio de San Mateo en varias partes de sus obras, y cita varios pasages de él: San Bernabé, compañero del apóstol San Pablo, le cita en su epístola: San Ignacio mártir y San Policarpo, que vivian en el tiempo de San Juan Evangelista: San Justino y San Ireneo, que vivian poco tiempo despues: Atenágoras, Tertuliano y todos los demas doctores y escritores eclesiásticos desde entonces hasta el presente, todos le citan y hablan de su contenido. Algunos años despues de la publicacion del evangelio de San Mateo compuso San Marcos, discípulo del apóstol San Pedro, el suyo. Los mismos escritores eclesiásticos que citan el evangelio de San Mateo hacen mencion tambien del de San Marcos. San Lucas, compañero de San Pablo, compuso otro evangelio algun tiempo despues, que tambien ha sido citado por los padres y escritores de la Iglesia desde su principio. Fnalmente San Juan, el discípulo muy amado del Salvador del mundo, cuya larguísima vida le proporcionó ver aumentarse prodigiosamente el número de los fieles, y al mismo tiempo causándole el mas profundo dolor de ver nacer cismas y heregías; pues habiendo algunos sugetos soberbios y orgullosos esplicado mal uno ú otro pasage del evangelio, se apartaron de la doctrina de los apóstoles, y cayeron en errores crasísimos y abominables *: estas circunstancias y consideraciones le movieron á escribir su evangelio, en que esplicó con palabras claras y espresivas la divinidad de Jesus su Maestro y Señor; la cual ha sido negada y acometida por Cerinto, Ebion y otros impíos y abominables hereges de aquel tiempo; bien que estos mis-

* Esto mismo anunció el mismo Salvador antes de su pasion. *Matth.* 24. 5.

mos sucesos deplorables fueron profetizados y predichos por el mismo Jesus, que aseguró que vendrian falsos profetas y falsos discípulos. San Juan concluyó su evangelio con asegurar que como discípulo del Mesías, con quien estaba siempre hasta su ascencion al cielo, escribió lo que vió y sabia, dando testimonio de las cosas, pues todos los que han sido testigos oculares de estas verdades bien saben que su testimonio es verdadero. Estos cuatro evangelios, aunque convienen admirablemente entre sí en lo principal como dictados, inspirados y dirigidos por el Espiritu de la verdad, no obstante tiene cada uno su estilo peculiar, su modo de escribir, y de contar los hechos y su objeto. Sus respectivos autores ó han sido testigos de vista de todos ó de la mayor parte de los milagros que obró Jesus, han oido de su misma boca la celestial doctrina, las profecías y las palabras llenas de espíritu y de vida, y han presenciado casi todos los hechos de que hacen mencion, ó han sido discípulos y compañeros de los apóstoles, de cuya boca habian oido lo que escribieron; de suerte que dudar de la verdad y legitimidad de sus relaciones, aun como solo historiadores, es lo mismo que dudar de la cosa mas visible, mas clara, mas auténtica y mas verdadera que hay en el mundo. Si las narraciones de los evangelistas y los sucesos de los evangelios no fuesen verdaderos, seguramente no se hubieran sujetado á las crueldades de sus enemigos, á los tormentos, á la muerte mas cruel ni sus autores ni los demas discípulos contemporáneos suyos. ¿Qué diremos de estos numerosísimos testigos, víctimas que padecieron tantos tormentos y tantos martirios en confirmacion de las verdades contenidas en el evangelio? ¿Diremos que eran ignorantes, fanáticos y supersticiosos, y que sin saber cómo y por qué se entre-

garon á la muerte? No, esto no puede ser, porque los primeros mártires del cristianismo, que eran los apóstoles y los demas discípulos de Jesus, no eran ni fanáticos, supersticiosos ó ignorantes: léase el discurso de San Pedro en el dia de Pentecostés despues de haber recibido el Espíritu Santo en forma de lenguas de fuego; y léanse sus epístolas y las de San Pablo, de San Juan, de Santiago, de San Judas Tadeo, y se verá que en lugar de ser ignorantes ó fanáticos estos hombres, eran sabios consumados, sus argumentos y raciocinios eran convincentes y poderosísimos, y llenos del conocimiento mas sublime, especialmente en las cosas divinas; ademas de esto ellos no padecieron martirio ni sufrieron tormentos por defender sus opiniones y modo de pensar, sino en comprobacion y confirmacion de lo que ellos vieron y oyeron, esto es, en defensa de la verdad de la doctrina que oyeron de su divino Maestro, de los milagros que presenciaron, lo que obraba Jesus, y en defensa de la verdad de su muerte por los pecadores, de su resurreccion y ascension al cielo; estas son cosas de hecho, son cosas visibles, cosas no del entendimiento sino de los sentidos, y por la confesion de estas mismas cosas que oyeron y vieron padecieron martirio; ¿puede ser esto por ignorancia ó fanatismo? Fuera de esto estos mismos mártires, estos mismos testigos de la verdad aseguraron que su Señor y Maestro antes de subir al cielo les prometió el Espíritu Santo, el don de poder hablar toda clase de lenguas que se hablaban en aquel tiempo, y les prometió igualmente el poder de obrar prodigios y maravillas haciendo milagros en su nombre; todas estas promesas se verificaron, todo se confirmó, de suerte que tenian las pruebas de la verdad de su doctrina en sus propias manos, y las manifestaron á todos, hasta á sus mismos crueles ene-

migos y opositores acérrimos; ¿es esta ignorancia y fanatismo? Mucho menos podia haber sido presuncion, vanidad y soberbia, ó política infernal de los primeros mártires, el sujetarse al martirio, porque todos ellos eran antes de su conversion ó judios preocupados en favor de la esperanza de un Mesías conquistador, lleno de gloria, de grandeza y de magestad, que les hiciese felices, elevándolos sobre los demas pueblos en grandeza y magestad, ó paganos preocupados en favor del politeismo, del libertinage y de todos los vicios que sus pasiones les sugirieron; asi los unos como los otros no pensaban mas que en disfrutar con entera libertad los bienes y placeres de la vida; mas luego que se convirtieron á la fe de Jesucristo renunciaron todas estas cosas, se humillaron enteramente, crucificaron sus pasiones, abandonaron todos los gustos y placeres de la carne; se ofrecieron enteramente á Dios y á su santa voluntad, no desearon nada en este mundo, ni esperaron nada en esta vida, mortificando continuamente la carne... ¿Dónde está la vanidad? ¿ó cabe presuncion en semejantes personas? ¿Y es política infernal sujetarse á semejantes virtudes, que á nadie pueden causar mal? Fuera de esto se sabe, y la esperiencia lo ha acreditado en todos tiempos y edades, que los tormentos arrancan del criminal la confesion de los crímenes mas ocultos que hubiere cometido, y este es el medio casi infalible de hacer confesar delitos aun á veces á los que no los han cometido. ¿Cómo puede ser que tantos y tan innumerables mártires cristianos, tantas veces interrogados y solicitados para que negasen la verdad del evangelio estando en medio de la hoguera, clavados en la cruz, despedazados por las fieras, arrancados los miembros uno por uno de sus respectivos cuerpos, y otros miles de diferentes tormentos, per-

severasen constantemente confesando la verdad de la fe de Jesus sin desdecirse ó negarlo? Pues no ha sido solo un mártir, sino innumerables, ni se les ha dado un solo tormento, sino muchos, ni en un solo lugar, sino casi en todos donde predicaron el evangelio, ni una vez en su vida, sino casi todos los dias, ni tenian contra sí sola una sociedad ó secta, sino todas, judíos, paganos, reyes, emperadores, magistrados, pontífices, sacerdotes y el pueblo, quienes no solo los persiguieron á muerte, sino que les llenaron de oprobio y de ultrajes; sin embargo de todo esto ninguno negó la verdad del evangelio; separados cada uno por sí ó unidos muchos juntos depusieron unánimemente que Jesus es el verdadero Mesías que resucitó de la muerte y subió al cielo, y que los evangelios y demas libros de la Ley nueva son tan verdaderos como los del viejo Testamento. En efecto tienen los sagrados libros del nuevo Testamento la misma autoridad que los del viejo, pues contienen el pacto nuevo que Dios prometió por Jeremías que habia de hacer con su pue- 31. 31.
blo, y tienen aun mayor estrínseca certeza y seguridad que estos, porque los libros del viejo Testamento no han sido siempre y en todos tiempos tan visibles y tan conocidos por todo el pueblo como los del nuevo. En tiempo del rey Josías encontró 4. Reg. 22. 8.
el sacerdote Elcias el libro de la ley de Moises, que, segun parece, estaba ignorado y olvidado del príncipe del sacerdocio y del pueblo; la mayor parte de los libros del viejo Testamento no han sido publicados en la vida de sus respectivos autores: de otros no se sabe quienes eran sus compositores; mas los evangelios nunca fueron perdidos ni olvidados; en todos tiempos hubo infinitas copias de ellos en todos los idiomas conocidos y en todas las partes del mundo; su contenido ha sido predicado continua-

mente, y sus autores los publicaron mientras vivian; estos son conocidos y lo han sido desde el principio.

Ademas de esto tienen los evangelios el testimonio y el voto de todas las sectas anti-católicas, que aunque opuestas y contrarias entre sí, y aun en cosas del dogma y de la mayor importancia, no obstante todas convienen y unánimemente confiesan todos sus hechos y todas sus relaciones por verdaderas y legítimas, lo que no es asi con los libros del viejo Testamento, pues los saduceos en la antigüedad y los samaritanos y la secta de los caraithas en el dia no admiten mas que el Pentateuco. Sin embargo de todo esto todos los libros del viejo Testamento son verdaderos, son legítimos, son inspirados por Dios, y divinos; y la mayor seguridad que hay de esta verdad, y la mayor prueba de su certeza es porque los libros del Nuevo testifican sobre su legitimidad, pues contienen el cumplimiento de las profecías y promesas que aquellos encierran en sí. Y si no fuese por los libros sagrados del nuevo Testamento, ¿quién podria en el dia de hoy, ni desde la destruccion del segundo templo de Jerusalen por los romanos, creer en los del Viejo? ¿No faltaria el cumplimiento de aquellas profecías, que con tanta claridad, certeza y seguridad anunciaron los
Genes. 49. 10. profetas? ¿Se creeria en la profecía de Jacob, viendo que faltaba tanto tiempo el cetro de Judá y la
9. 24. 25. legislacion de Israel? ¿Se creeria en la de Daniel, viendo pasadas no solo las sesenta semanas de años, sino ya mas de dos mil y trescientos desde la reedificacion del segundo templo, sin que hubiese venido el que debia dar fin al pecado? ¿Se tendria por
2. 10. verdadera la profecía de Aggeo si no hubiese venido al segundo y último templo el Señor deseado? ¿Y se creeria en toda la economía de la redencion

y salvacion, tan repetidas veces prometidas por todos los profetas, viendo que desde la muerte de Malachías el último de estos, cuyas profecías se hallan entre los libros del viejo Testamento, pasaban ya mas de dos mil trescientos años si no se hubiesen verificado antes de este tiempo? ¿Quién puede dudar de que el viejo Testamento prueba tanto la verdad del Nuevo como este la de aquel? Es cierto que la mayor parte de los apóstoles, autores del nuevo Testamento, era de la gente mas humilde y mas pobre del pueblo; mas muchos de los profetas del Viejo tampoco eran de la gente mas ilustre de la nacion hebrea: el profeta Amós no era mas que un pobre pastor de Thecüe, no se conoció su linage ni su familia: tampoco se sabe de qué tribu, linage y familia eran Elías ni Eliseo; ni se conoce la genealogía ni el oficio de Abdías y de Abacuc. Mas qué digo, ¿no lo han confesado los mismos profetas del Señor, que Dios escoge por profeta á quien quiere, sin atender á linage, familia, sabiduría ni conocimiento del mundo? ¿No suele Dios manifes- 1. Reg. 10. 11.
tar muchas veces su poder inmenso en las cosas mas pequeñas y mas insignificantes, para confundir la soberbia, el orgullo y la presuncion de los que se tienen por sabios en este mundo? Amós, el pastor Amós profetizó en tiempo de Ozías, rey de Judá y de Jeroboam, hijo de Joas, rey de Israel, en el mismo tiempo en que los habitantes de Jerusalen y de Samaria se habian preciado de la mayor ilustracion y sabiduría. Abdías fue enviado á la nacion idumea y á su príncipe, que segun la espresion del sagrado texto habia exaltado su trono, y dijo en su corazon que era mas sabio que todos los príncipes y naciones. Jonás fue enviado á la grande y soberbia Nínive. Lo propio hizo Jesus; escogió para que fuesen apóstoles suyos y los primeros fundadores

de su iglesia á unos pobres pescadores, y á otros semejantes hombres de baja esfera, sin sabiduría del mundo, sin conocimientos humanos, sin elocuencia ni letras, y esto hizo para confundir la pretendida sabiduría de los fariseos, escribas y doctores de la ley, que de ninguna manera pudieron resistir á la fuerza de las razones y argumentos de los discípulos de Jesus, y mucho menos pudieron impedir los rápidos progresos del evangelio. Isaías profetizó es-
29. 13. 14. te admirable suceso diciendo: que el Señor de los egércitos dijo: porque este pueblo se me acerca con su boca y con sus labios me honra; mas su corazon está lejos de mí, y me dieron culto segun mandatos y doctrinas de hombres; por tanto he aqui que yo egercitaré de nuevo la admiracion de este pueblo con un prodigio grande y espantoso, porque perecerá la sabiduría de sus sabios, y desaparecerá la inteligencia de sus prudentes.

Pero lo mas admirable que se nota en la conducta del Mesías, respecto de sus apóstoles, es que estos mismos hombres, ignorantes é iliteratos, luego que recibieron el Espíritu Santo como lo habia prometido su Maestro y Señor, hablaron un lenguage el mas sabio, el mas docto, el mas elocuente que jamas habló hombre alguno; sus argumentos y raciocinios eran tan poderosos y convincentes, que ninguno de sus contrarios podia responder cosa alguna; á todos convencieron y sujetaron al silencio; no habia resistencia alguna al torrente de sus discursos enérgicos; y en muy poco tiempo los doce apóstoles, sin auxilio humano, sin poder, sin fuerzas, sin riquezas, sin armas, sin favor de la gente poderosa, y sin reputacion entre los hombres de su tiempo, sin letras humanas, sin ciencia del siglo, y sin la falaz elocuencia humana, propagaron por medio de la sola predicacion por todo el orbe conocido

el evangelio, sujetando á él miles y miles de hombres de todas clases y condiciones; se vió á los mas sabios, asi de los judíos como de los gentiles, humillarse delante de la cruz de Jesucristo y creer en él. ¡Qué espectáculo tan grande y tan prodigioso! Doce hombres pobres y humildes que predicaron el evangelio, y estos doce hombres en medio del mar borrascoso del mundo, en medio de las persecuciones mas crueles y de los mayores tormentos, siguieron predicando, de modo que la misma muerte no podía amedrentarles ni inspirarles miedo y susto; y continuando en su sagrado oficio hasta que vencieron todos los obstáculos, y propagaron por toda la tierra la fe, avergonzando al pueblo hebreo por su incredulidad y obstinacion, y convirtiendo á los gentiles y paganos como lo anunció el profeta Isaías. Cap. 11.
Esto sí prueba, y prueba sin que pueda caber duda alguna, que su mision era verdadera, y la fe y la religion que predicaron celestiales.

Jesus el glorioso Mesías llamó á sus apóstoles, y ellos sin saber ni como ni cuando, atraidos por el Espíritu de Dios y por la divina gracia le siguieron, esto es lo que precisamente dice la gloriosa Esposa á su divino Esposo en el libro de los Cantares; á saber: atraeme, y en pos de tí correré; y 1. 4.
esto es lo que Dios hizo con Abraham llamándole para que le siguiese; y aquel fiel patriarca, sin dudar ni vacilar un momento luego dejó su patria, sus tierras y familia, y obedeciendo á la voz de Dios le siguió sin saber adónde ni por qué, y Dios premió su fe y obediencia haciéndole padre de los creyentes y progenitor del Mesías: del mismo modo premió la fe y obediencia de los apóstoles por haber sido obedientes y fieles á su llamamientos, haciéndolos padres de los fieles de la ley nueva, gefes y príncipes de la Santa Iglesia y progenitores

del pueblo regenerado. Es verdad que uno de estos mismos apóstoles, llamado del mismo modo que los demas, y que presenció igualmente los prodigios y maravillas de Jesus, y oyó tambien la celestial doctrina de su propia boca, le vendió despues y le entregó á sus mayores enemigos; mas no solo profetizaron este mismo suceso los profetas del
Psalm. 39. 10. viejo Testamento, sino el mismo Jesus lo aseguró tambien de antemano; de suerte que el que tan perfectamente conoció los pensamientos mas ocultos de todos los hombres, no podia de ningun modo ignorar los de su discípulo: bien le conoció el Salvador, y varias veces le descubrió sus malas inclinaciones, reprehendiéndole al mismo tiempo con amor y cariño; mas endurecido su corazon no oyó la voz de su Señor, del mismo modo que el pueblo de Israel no oyó la de Dios ni de Moises su siervo, é hizo el becerro de oro y le adoró. ¡Qué! ¿no es mas estraña la traicion de toda la nacion hebrea á su Dios, vendiéndole, por decirlo asi, por un becerro de oro que la de un solo hombre?

Pero me dirán: ¿qué los apóstoles propagaron y predicaron misterios incomprensibles? esto sí es verdad, y no hay duda que muchos de los misterios de la religion cristiana son verdaderamente incomprensibles al juicio limitado y al entendimiento de los hombres; mas ¿no tienen otro tanto los misterios de la ley de Moises? ¿ó acaso no debia haber sido toda la economía de la ley ceremonial del viejo Testamento un misterio incomprensible para los patriarcas, profetas, hombres justos, y todo el pueblo de Israel hasta la venida del Mesías, el prefigurado por aquellas figuras, emblemas y copias? Predicaron los apóstoles y lo aseguró el mismo Jesus, que en Dios hay tres personas divinas, á saber, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y que estas

tres divinas Personas tienen una sola esencia, de suerte que no hay mas que un solo Dios; ciertamente este es un misterio grande é incomprensible al juicio finito de los hombres; mas el mismo Moises y los mismos profetas lo indicaron; y para hablar con mas precision, el mismo Dios se dignó darse á conocer á los hombres de este modo, revelándoles este grande misterio desde el principio; porque en toda la creacion se llamó por el nombre plural Elohim [7], y en la creacion del hombre dijo con palabras claras y bien espresivas: ,,hagamos el hom- ,, bre á nuestra imágen y semejanza:" ¡hagamos! seguramente no ha podido tener Dios auxilio alguno en la creacion del hombre, ni de parte de los ángeles, ni de la materia, pues de otro modo no seria Criador todopoderoso [8].

7 Sin embargo de todo lo que han dicho los intérpretes hebreos acerca del nombre plural *Elohim* אלהים, y los sofismas con que intentaron deslumbrar á los incautos, no han podido jamas negar que este nombre es plural, y que viene del singular אלה, que significa Dios; y para manifestar la verdad de esto no es menester otra cosa que examinar el verso 19 del capítulo 24 del libro de Josué, donde dice אלהים קדשים הוא, *Dios es santo*, juntándose el adjetivo plural קדשים *Santos* con el nombre plural אלהים *Elohim*, y el pronombre singular הוא *el* para manifestar la pluralidad de personas en Dios y la unidad de esencia. Este pasage es tan claro, y tan visible en él la verdad de la pluralidad de personas y unidad de esencia en Dios, que debe convencer á todo hombre racional.

8 ¡Qué efugios tan miserables no se han buscado para evitar las reconvenciones de la verdad y las reclamaciones de la conciencia! Se dice por los intérpretes hebreos que Dios consultó á los ángeles cuando dijo: ,,hagamos el hombre á nues- ,, tra imágen y semejanza:" otros no contentos con esta consulta lo esplican de otra manera, y dicen que Dios tomó la tierra en las manos, y dijo dirigiéndose á la misma tierra: ,, haga- ,, mos el hombre á nuestra imágen y semejanza, esto es, tú, la ,, tierra, le darás la materia y yo el alma, y entre nosotros dos ,, hagamos el hombre á nuestra imágen y semejanza, esto es, ,, que sea parte terrestre y parte celestial;" y otros no conten-

Tres ángeles aparecieron á Abraham estando en el valle de Mambre para comunicarle que tendria un hijo de Sara su muger; y Abraham no
Genes. 18. adoró mas que uno: este pasage tan claro y tan auténtico manifiesta con toda certeza y seguridad la trinidad [9] de personas y la unidad de Dios: Abra-

tos con esta esplicacion mas artificiosa que fiel (porque en el verso 26 del primer capítulo del Génesis no se dice palabra que Dios hubiese tomado en sus manos la tierra, ni que se hubiese dirigido á ella cuando dijo hagamos el hombre), aseguran que Dios habló en plural: hagamos el hombre á nuestra imágen y semejanza, como suelen hablar los príncipes, emperadores y reyes; ¿mas es posible creer que el Dios todopoderoso, la eterna Sabiduría consultase á los ángeles, criaturas suyas, para la formacion del hombre, igualándose en su imágen y semejanza á los seres criados? mucho menos, se puede decir que Dios dijo á la tierra hagamos el hombre, ó que Dios hablaba al estilo de los príncipes europeos, que suelen decir *nos* en plural para indicar que todo lo que mandan se hace con mucha reflexion, consultando sobre ello á sus consejeros y sabios.

9 Para esplicar bien este pasage es preciso copiarlo todo: comienza pues el capítulo 18 del Génesis de esta manera: „ y
» apareció (á Abraham) el *Señor* יהוה en la llanura de Mam-
» bre, estando él sentado á la puerta de su tienda cuando co-
» menzaba el calor del dia; abrió sus ojos y miró, y he aqui
» que vió tres varones que se acercaban, y luego que los vió
» salió corriendo de la puerta de su tienda á recibirlos, se in-
» clinó á la tierra y dijo: Señor, si te gusto te ruego que te
» quedes aqui; tomad agua, lavad vuestros pies, recostaos de-
» bajo de un árbol, tomad un bocado de pan, y sustentad vues-
» tro corazon; y despues os podreis marchar, pues por esto ha-
» beis venido; y ellos dijeron: lo haremos asi. Entonces
» Abraham fue á la tienda de Sara y la dijo: toma presto tres
» medidas de harina flor, amasa y cuece pan; y corrió él mismo
» á las vacas, tomó un buen ternerito y le dió al mozo, que se
» dió priesa á aderezarlo; y quedándolo ya lo tomó con mante-
» ca y leche, y lo puso todo á su presencia; y asistiéndolos co-
» mieron debajo del árbol, y le dijeron: ¿dónde está Sara tu mu-
» ger? y él respondió: aqui en la tienda: entonces le dijo el Se-
» ñor: dentro de un año volveré, y Sara tu muger tendrá un hi-
» jo: Sara escuchaba detras de la puerta de la tienda; ambos con-
» yuges eran ya viejos, y habia cesado en Sara la costumbre de
» las mugeres; esta se sonrió como en burla diciendo: ¿en mi

ham el padre de los creyentes conoció á Dios y creyó en él, y le adoró; y aunque no comprendió el grande misterio de la Trinidad y Unidad, se humilló y sujetó su entendimiento, obedeciendo á la voz divina y á la revelacion, y esta obediencia sencilla, esta creencia y fe viva, verdadera y humilde, le ha

vejez he de tener hijos? pues yo y mi señor somos ya ancianos: el Señor יהוה dijo á Abraham: ¿por qué se ha reido Sara? ¿acaso se le puede ocultar nada al Señor יהוה? al tiempo señalado volveré, y Sara tendrá un hijo; mas esta lo negó porque tuvo miedo; y el Señor dijo: sí, se rió... De este pasage se deduce que vinieron tres personas hácia Abraham, y él adoró solamente á uno, pues dijo: *Señor, si he hallado gracia en tus ojos...* y que la promesa dada á Abraham que Sara tendria un hijo dimanó solamente de uno, porque el texto dice: volveré, *en singular;* este uno era el mismo יהוה *Señor*, el mismo Dios eterno, pues dice: el *Señor* יהוה dijo á Abraham ¿por qué se ha reido Sara? De todo esto se ve con claridad que Abraham vió tres, y adoró uno, esto es, adoró un Dios verdadero en las tres divinas Personas: adoró á Dios del mismo modo que el mismo Señor se dignó darse á conocer, adoró á Dios en espíritu y en verdad; por todo esto se ve la falsedad de la esposicion de Rabi Salomon Jarchi de este célebre pasage, pues dice que el Señor se apareció á Abraham; mas este viendo venir hácia sí tres hombres dejó á Dios, y corrió hácia ellos para convidarlos; de donde deduce este espositor hebreo que es obra mas grande el dar hospedage á peregrinos que recibir y hablar con el mismo Dios; y luego que llegaron los tres varones á Abraham, este adoró al principal de ellos, y le dirigió su discurso y sus palabras; y que luego que el ángel prometió un hijo á Sara, y esta se rió, se introdujo de nuevo el mismo Señor Dios יהוה en la conversacion, y habló reprendiendo á Sara su incredulidad; y apenas concluyó Dios, comenzó uno de los tres varones á decirle que volveria al año siguiente, y Sara tendria un hijo. Esta es la esplicacion de Rabi Salomon Jarchi, y casi de todos los demas espositores hebreos. Para manifestar su falsedad no es menester mas que leer el texto original, donde el nombre sacrosanto del יהוה Señor Dios se ve dado á los tres varones; este sagrado nombre no se da jamas á ningun ser creado sino solamente al Eterno, pues manifiesta su eterna existencia; de suerte que desde luego se conoce que la esposicion de los judíos no es mas que un pobre efugio, y contraria á la letra del texto.

Genes. 15. sido contada por justicia, justificándose el padre de los creyentes por la fe que produgeron en él estas grandes obras de amor, de caridad y de esperanza en las divinas promesas.

Del mismo modo se manifestó Dios á Moises cuando se le apareció en la zarza ardiente para en-
Exod. 3. 8. 18. viarle á Egipto, pues le aseguró que él es el Señor Dios de sus padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, y le mandó espresamente que le anun-
v. 15. ciase de este modo al pueblo de Israel, pues dijo: este es mi nombre para siempre, y esta mi memoria para todas las generaciones.

Este misterio grande y sublime no ignoraba Moises, y lo prueban infaliblemente los capítulos 33, verso 18 y 19, y el 34, verso 5 y 6 del libro del Exodo [9]. No lo ignoraba tampoco Josué, y lo manifiesta el verso 19 del capítulo 34 del libro de
Véase la nota 7. Josué. El real profeta David conoció este misterio grande y sublime, porque asegura en el Salmo 32, verso 6, que por el Verbo del Señor se hicieron los

9 Moises pidió á Dios que le manifestase su gloria הראני נא כבדך, y Dios le respondió: yo haré pasar todo mi bien delante de tí, y llamaré por el nombre del Señor יהוה delante de tí; tendré misericordia de quien la tendré, y seré clemente
Cap. 34. con quien lo seré: en efecto, el Señor bajó en una nube, estuvo allí con Moises, y llamó en el nombre del Señor יהוה; y pasando este por delante de él clamó: Señor, Señor, יהוה יהוה, Dios misericordioso y piadoso, luengo de iras y grande en misericordias y verdad, que guardas la misericordia en millares, quitas la iniquidad, la rebelion y el pecado, y ninguno sin tí es inocente por sí.

En este célebre pasage se nota que Dios dijo á Moises que hará pasar todo su bien delante de él; este nó puede ser otro sino el misterio grande y sublime de la Encarnacion del Hijo de Dios, Salvador del mundo, pues Dios amó á este de tal suerte que dió su Hijo único para salvarle; que el Señor llamó por el nombre del Señor, y Moises luego que bajó el Señor en la nube le adoró y dijo: el Señor, el Señor Dios misericordioso....

cielos [10], y por su espíritu, todos sus egércitos. ¿Mas con qué claridad no se esplica David en el Salmo 44? en él se dirigió al mismo Dios y dijo: „*tu trono, ó Dios, es eterno y para siempre, la base de justicia es el cetro de tu reinado; amaste la justicia y aborreciste la maldad... por tanto te ungió tu Dios con aceite de gozo mas que á tus compañeros.*" En este pasage habla David con el mismo Dios y le dice: por haber amado la justicia y aborrecido la maldad le ungió su Dios con aceite de gozo.... ¿Puede uno que cree en el evangelio, y que conoce la doctrina de Jesus y de su Iglesia, hablar con mas claridad de la Santísima Trinidad de Personas y unidad de esencia en Dios [11]? ¿Pero qué espresiones tan claras y tan sublimes no contiene el capítulo octavo del libro de los Proverbios? Salomon inspirado de Dios no ignoraba este adorable misterio, y bajo del nombre de la eterna Sabiduría v. 21.
representa al Mesías con los colores mas vivos, y dice: „el Señor me poseyó en el principio, antes de la tierra, antes de los abismos, antes que existiesen las fuentes de muchas aguas, antes que se fundasen los montes y collados yo era engendrada; no se habia aun hecho la tierra ni las plazas,

10 דבר que en hebreo significa palabra: y verbo significa tambien príncipe, conductor, gobernador.

11 La esplicacion de Rabi Salomon Jarchi de este Salmo es bastante estraña, y fuera de todo órden natural y regular: dice que David habla en él de los doctores de la ley תלמיד חכם, y que el trono de estos ó sus cátedras son eternos como el trono de Dios; mas el texto no dice, el trono como el de Dios, sino כסאך אלהים *tu trono, ó Dios;* lo que no puede ser el trono de los doctores; no menos disparatada está la esplicacion de Rabi Abraham Aben Ezra, que dice que hay en este verso una elipsis, y debe entenderse כסאך כסא אלהים tu trono es como el trono de Dios: ambos espositores han salido fuera del camino natural y fuera de la misma gramática del texto.

„ni el principio de los polvos del mundo; cuando „componia los cielos allí estaba yo, cuando seña„laba con compas la estension del abismo, cuando „afirmaba los cielos arriba, cuando aseguraba las „fuentes del abismo, cuando ponia al mar su pre„cepto, y á las aguas que no pasasen sus límites, „cuando señalaba los fundamentos de la tierra, con „él estaba yo...." ¿Acaso no son estas casi las mismas palabras que el Salvador del mundo dijo á
Joan. 17. 5. su eterno Padre, á saber: „Padre, glorificame en „tí mismo con aquella gloria que tuve en tí antes „que fuese el mundo?" Isaías el profeta, favorecido con especialidad de Dios, vió este sublime misterio cuando vió al Señor sentado sobre el trono alto y sublime, y los serafines cantaban su eterna gloria diciendo: Santo, Santo, Santo, el Señor Dios de
Isai. 6. los egércitos, toda la tierra está llena de tu gloria; ¿mas con cuánta claridad no hablaba Isaías, cuando profetizó del nacimiento del Mesías de una Vírgen? pues en aquella célebre profecía asegura que su nombre es Dios fuerte y el Padre de la eter-
9. 5. 48. 16. nidad, y en otro lugar dice: que el Señor, el Dios y su espíritu le envió; mas ¿que digo? no eran solos los profetas los que adoraron á Dios trino y uno; pues los mismos judíos antiguos no ignoraban este adorable misterio, porque así el libro intitulado *Zohar*, como el llamado *Medras thilim* lo indican aunque con disfraz en diferentes lugares, y aun en el dia de hoy se hallan dichos pasages en aquellos libros. Es verdad que este misterio grande es incomprensible al juicio limitado de los hombres, ¿pero acaso la unidad de Dios es comprensible á los mortales? ¿Acaso pueden los hombres ó han podido jamas comprender al Dios eterno, autor y criador de todas las cosas? ¿ó acaso existió algun sabio de los gentiles ó algun filósofo de la antigüedad paga-

na, que por solo su entendimiento y razon, sin auxilio directo ó indirecto de la divina revelacion ó de la tradicion de los patriarcas hubieran podido no solo comprender el eterno Ser separado de la materia, sino ni aun conocerle y creer en el? pues si Dios no se hubiese revelado á sí mismo á los hombres, y si el eterno y soberano Ser no se hubiese dado á conocer á los mortales, estos de ningun modo podrian haberle conocido ni podrian haber creido en él; mucho menos podrian saber cual era el culto que le fuese agradable: es verdad que toda la creacion, todos los seres criados y todo el orbe entero nos dirige y nos guia á su eterno Criador, nos le manifiesta como si fuese con el dedo; mas en el estado en que se halla la corrompida naturaleza de los hombres por el pecado original, y la obscuridad de la razon y del entendimiento limitado, ¿no quedaria el mas sabio de los hombres, si no en la total ignorancia acerca de su eterno y divino Autor y Criador, á lo menos quedaria perplejo y dudoso, enredado en mil ideas contradictorias y opuestas una á otra, lleno de confusion y de incertidumbre, y jamas con seguridad y certeza? ¿Acaso habian llegado por sus propios conocimientos, asi los griegos y latinos como los egipcios y fenicios, á saber lo poco que sabian de la divinidad? ¿Y acaso no han ido los griegos á Egipto para instruirse en el culto? ¿y los egipcios de quién lo han aprendido sino de los hebreos? Es verdad que luego que se conoce la divina revelacion parece á cada uno que contempla la naturaleza toda en general; y cada ser y cada criatura en particular que son otros tantos testigos de la verdad de la revelacion, y se avergüenza el juicioso y atento observador y contemplador de no haber visto y observado antes en esta obra admirable de la creacion la eterna existencia de Dios, su inmenso poder y sa-

biduría, su perfeccion, gloria, honor y magestad, y su cuidado en conservar el todo en general, y cada especie y criatura en particular; mas esto solamente se conoce con el auxilio de la luz de la divina revelacion, y sin ella todo es obscuridad y tinieblas, todo es ignorancia y falta de seguridad y certeza; y asi pues no hay ni mas ni menos incomprensibilidad en el misterio grande de Dios trino y uno que en la unidad de Dios, siendo asi como lo es que la esencia del Dios eterno, es una sola y es indivisible [12]; y en esta única y sola substancia eterna y divina hay Padre, Hijo y Espíritu Santo; y esto se cree porque el mismo Dios lo reveló á sus santos y escogidos del viejo Testamento, cubierto con el velo y reservado su perfecto conocimiento para la venida del Mesías, que lo predicó y enseñó públicamente, y para convencer al mundo de su verdad y certeza, obró maravillas y prodigios, acreditando con milagros claros y patentes la verdad de este sublime, adorable é incomprensible misterio. No lo reveló Dios con toda claridad al pueblo de Israel cuando le sacó de Egipto, y le dió su ley y mandamientos, porque la eterna Sadiduría conoció

12 ¡Con qué malicia no argüia Rabi Bahai en el libro intitulado חובב הלבבות *las obligaciones de los corazones* contra el misterio de la Santísima Trinidad, con el fin de apartar á los judíos de su creencia! Dice pues este rabino: todo lo que se puede dividir en diferentes partes, necesariamente tiene fin, porque la division indica diminucion, y siendo Dios eterno, sin principio ni fin, no puede haber division en él ni composicion y diminucion; ¿mas quién no conoce desde luego el sofisma, la falsedad y la malicia que encierra en sí este argumento? ¿pues acaso cree el evangelio, ó cree la cristiandad que la esencia divina fuese divisible, ó que la substancia del Padre fuese otra que la del Hijo y del Espíritu Santo? todo lo contrario, porque es un artículo de fe que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo tienen una sola substancia eterna, que es eternamente indivisible; asi lo aseguró el mismo Jesus diciendo: yo y mi Padre somos una misma cosa, una misma substancia.

perfectamente el interior de aquella nacion, y sabia su comprension y disposicion para recibir semejante dogma: conoció que en aquel tiempo de obscuridad general, el mismo pueblo escogido estaba muy inclinado á la idolatría, las falsas ideas que adquirió en Egipto, el pais, y por decirlo asi, la cuna del mas abominable politeismo, y de la mayor superstición y disolucion, no se apartaron enteramente de él en su peregrinacion en el desierto; á cada paso se acordaba de ella, ya haciendo un becerro de oro en imitacion del dios Apis *, ya murmurando contra Moises por haberle sacado de aquella tierra, ya inclinándose á Balphegor dios de los moabitas, ya llevando los tabernáculos y urnas de las demas divinidades de Egipto; por eso Dios se dignó prohibir en el Pentateuco, no solo la misma abominable idolatría, sino tambien las ceremonias religiosas y costumbres de los egipcios y pueblos de Canaan, para apartar de este modo á su pueblo de toda comunicacion con aquellas naciones idólatras y del contagio de sus ideas perversas y pensamientos torpes. En este estado de cosas, y con estas disposiciones en el pueblo de Israel no quiso Dios revelar con claridad el misterio de la Santísima Trinidad, para no confundir las ideas de los hebreos, haciéndoles concebir algunos pensamientos contrarios á la verdad y en favor del politeismo abominable que el mismo Dios prohibió, y á que se inclinaba tanto el pueblo de Israel; y así Dios dijo á Moises entonces: te manifestaré de mi divinidad lo que debes y puedes ver por ahora **. No era el misterio de la Santí-

Amos 5. 26. y 7. 43.

Exod. 33. 23.

* Los egipcios adoraron un buey bajo del nombre de Apis, cuyo culto abominable existe aun en las Indias orientales.

** Esta es la verdadera esplicacion del célebre pasage citado: *videbis posteriora mea, faciem autem meam videre non poteris.*

sima Trinidad la única cosa que no reveló Dios entonces con claridad al pueblo de Israel, porque no estaba en disposicion de recibirlo, reservando su propagacion al tiempo en que tuvo mas conocimiento de Dios, de su ley y de las verdades sublimes de la religion; pues tampoco no habló nada en el Pentateuco del alma inmortal, ni de la resurreccion de la carne, ni del castigo y premio eterno, y otras muchas verdades que Dios se dignó revelar despues poco á poco por medio de los profetas, y con la mayor claridad por medio del profeta grande, del Mesías Salvador del mundo *: Dios, como padre compasivo y eternamente bueno, se dignó acomodarse á la capacidad de su pueblo para guiarle y dirigirle por la senda de la verdadera religion, á la fe gloriosa y á la virtud. En comprobacion de esta verdad, no es menester otra cosa que comparar los cinco libros de Moises con los libros de los profetas, y todos ellos con los de los evangelistas y apóstoles. En el tiempo del legislador hebreo el pueblo de Israel era como un niño, sin otros conocimientos de la divinidad que lo que conservaba por tradicion de sus padres en medio de una cruelísima esclavitud; asi lo pintó el profeta Oseas. (Oseas c. 11. 1.) En sus persecuciones y miserias clamó al Dios de sus padres, al Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, mas ni aun su nombre propio sabian en Egipto. (Exod. c. 3. v. 14. 15.) En esta situacion se acomodaba el legislador hebreo de especial órden divina á las disposiciones y conocimientos del pueblo, ilustrándole poco á poco para no sofocar el germen de la verdad que conservaba por tradicion. En efecto, en el cántico del mar Rojo, habiendo Dios salvado milagrosamente al pueblo de Israel, y des-

* Sin embargo de esto sabian los patriarcas, profetas y hombres justos por la tradicion conservada desde el primer hombre estas y otras verdades.

truido el egército grande y poderoso de los egipcios; dijo Moises: el Señor יהוה es un guerrero, el Señor יהוה es su nombre: en el monte Sinai cuando Dios dió los diez mandamientos en medio de truenos y relámpagos dijo: que Dios es un fuego consumidor, y otras semejantes espresiones de que se valió para inspirar al pueblo miedo, amor y respeto: en seguida mandó ofrecer una multitud de víctimas, para guiarle como por la mano al conocimiento y á la fe del grande y glorioso sacrificio de la reconciliacion del mundo; ordenó otras varias ceremonias, guardar fiestas solemnes, purificarse de inmundicias é impurezas, contemplar y meditar continuamente la ley de Dios, escribirla en los postes de las puertas de las casas, ponerla en la frente entre los ojos y en el brazo, hacer franjas azules en los cuatro remates del vestido para acordarse siempre de los preceptos, y esto para dirigirle á la ley que Dios prometió grabar en el corazon. En el tiempo del Jerem. 31. 31. profeta Isaías, cuando ya la nacion hebrea llegaba al estado de adolescencia y capaz de recibir ideas mas sublimes de la divinidad, y saber el verdadero fin de varias ceremonias de la ley, entonces se nota enteramente otro lenguage en sus profecías: ¿con qué elegancia, con qué sublimidad no comienza su libro? diciendo: „oid, cielos, y escucha tierra, porque el Isaias c. 1. „ Señor habla y dice: hijos crié y engrandecí, mas „ ellos me despreciaron; ¿para qué me sirve la mul- „ titud de vuestros sacrificios? harto estoi de holo- „ caustos de carneros y del sebo de animales; no „ quiero sangre de bueyes ni de ovejas; no ofrezcais „ mas sacrificios en vano; el incienso me es abomi- „ nable; no sufriré neomenios, sábados ni otras fies- „ tas; son inicuas vuestras asambleas, y cuando es- „ tendiéreis vuestras manos, apartaré mis ojos de „ vosotros, y cuando multiplicareis vuestras oracio-

„nes no os oiré, porque vuestras manos estan lle-
„nas de sangre; lavaos, purificaos, apartad de mi
„vista la malignidad de vuestros pensamientos; ce-
„sad de obrar perversamente; aprended á hacer
„bien; buscad lo justo; socorred al oprimido, ha-
„ced justicia al huérfano, defended á la viuda...."
Dios en tiempo de Moises se dignó separar el pueblo de Israel, y apartarle de la comunicacion de las demas naciones, para que no se contaminase con las ideas abominables que estas tuvieron, y practicasen sus ceremonias impías; mas luego que en el cautiverio de Babilonia se curó la nacion hebrea de su impía manía de la idolatría; entonces ya no fue necesario apartarla del trato de las gentes; en aquel tiempo inspiró Dios á sus profetas que anunciasen la venida del Mesías, el deseado de todas las gentes y de todas las naciones, que llamará á todos los pueblos á la fe y á la eterna felicidad, y Dios reinará en toda
Zacar. 14. 9. la tierra; que el Mesías será como una señal para las gentes, y como una bandera de reunion para los pueblos que se juntarian á él. Llegó el Mesías, la esperanza de las naciones, predicando la celestial doctrina, y enseñando el reino de los cielos, abrió los ojos á los que estaban sentados en el valle de la sombra de la muerte; no solamente esplicó las profecías de los profetas y cumplió las promesas, sino iluminó el entendimiento de tal suerte, que dió á conocer con mas claridad la adorable divinidad y sus perfecciones eternas; y esto es lo que Dios prometió por boca del profeta Jeremías, hablando de la venida del Mesías, y del establecimiento del pacto nuevo y de
Cap. 31. 33. 36. la alianza eterna, pues dice: despues de aquel tiempo no preguntará ningun hombre á su prógimo y á su hermano diciendo; conoces á Dios; porque todos le conocerán desde el mas pequeño hasta el mas grande.

Las dos naturalezas en la divina persona del

Mesías, á saber, la divina y la humana, han sido el objeto de muchas profecías de los profetas del viejo Testamento. Isaías habla con bastante claridad de este misterio incomprensible, pues asegura Cap. 9. 5. y 5. que un Niño nacerá para nosotros, y se nos dará un Hijo que se llamará el Maravilloso, el Consejero, Dios el fuerte, el Padre de la eternidad y el Príncipe de paz [13]; de suerte que segun esta profecía, el Niño que nacerá para nosotros, y el Hijo que se nos dará, es Dios el fuerte y el Padre de la eternidad. Con mas claridad habla todavía el profeta Jeremías Cap. 23. 6y. del glorioso Mesías y de su divina persona, pues dice: he aquí que vendrá tiempo, dijo el Señor, en que reproduciré de David un renuevo justo, y reinará un rey, el cual será dichoso, juzgará y hará justicia en la tierra; en sus dias se salvará Judá, é Israel vivirá confiado, y se llamará el Señor צדקנו nuestro Justo. En este pasage se ve con claridad que el renuevo que salió de David es el mismo Señor יהוה el Eterno (esto es lo que significa el nombre de *Yehova* en hebreo) que vino al mundo para nuestra justificacion. Lo mismo asegura el profeta Micheas, que hablando del nacimiento del Mesías en Bethlehem dice: que aunque el Mesías 5. 2. debiese nacer en esta ciudad, sin embargo su existencia era desde el principio, desde toda la eterni-

13 No merece refutacion alguna el efugio de los espositores hebreos, traduciendo contra las reglas de la gramática hebrea y contra toda razon el mencionado verso diciendo: que el Consejero maravilloso, Dios el fuerte y el Padre de la eternidad, llamó el nombre del Mesías, el Príncipe de paz, poniendo los cinco primeros nombres en nominativo y el último en acusativo, pues creo no habrá judío de mediano juicio y entendimiento que no conozca desde luego el engaño y la malicia y ninguna persona que entienda el idioma hebreo dejará de conocer la falsedad de semejante traduccion, torciendo del modo mas estraño el sentido literal de la profecía.

dad; de suerte que así estas como otras muchas profecías de los profetas del viejo Testamento manifiestan claramente las dos naturalezas en el Mesías. Este grande misterio y esta maravillosa union de las dos naturalezas en Jesus, es seguramente incomprensible á los hombres, pues de este modo quiso Dios humillar nuestro entendimiento; mas Dios lo reveló y lo aseguró con prodigios y maravillas, manifestando á los hombres su amor, su compasion, su misericordia y su justicia; y por eso envió á su Hijo único al mundo, el que tomó carne y se sujetó á la muerte para salvar á los hombres y reconciliarlos con Dios justamente ofendido por sus culpas. Y esto aseguró el mismo Salva-
63. 5. dor por boca de Isaías diciendo: „miré, y no habia auxiliador; busqué, y no hubo quien ayudase, y me salvó mi brazo, y mi misma ira me auxilió."
Ibid. 59. 16. Y en otro lugar dice: „vió que no habia varon, y quedó en apuro, porque no hubo quien se pusiese en medio, y halló la salud en su brazo, y su justicia misma le sostuvo [14]. Ya que el decreto eterno de Dios propuso la encarnacion de la segunda persona divina de la Santísima Trinidad, á saber, del Hijo de Dios, no es estraño que la omnipotencia de Dios permitiese que su inmensa divinidad morase en un cuerpo humano y se uniese á él, ni que este mismo cuerpo (dejando voluntariamente obrar la naturaleza humana) sufriese, y padeciese y muriese, esto es, separándose el alma del cuerpo; pues asi lo reveló Dios á sus profetas, y asi lo asegura con
Cap. 53. 4. 12. particularidad el profeta Isaías diciendo: que el Mesías tomó sobre sí nuestras enfermedades, y cargó con nuestros dolores entregándose á la muerte.

14 En este verso se halla prometida y profetizada casi toda la economía del nuevo Testamento.

El misterio sublime, grande é incomprensible de la Eucaristía, ó la oblacion pura de que habla el profeta Malachías, este maná celestial y este pan 1. 11. de los ángeles, conmemoracion continua, y sacrificio perpetuo de la Ley nueva, le instituyó el Mesías para perpetuar la memoria de la obra grande y gloriosa de la redencion del mundo, y como un sacrificio incruento y continuo del pacto nuevo. Antes de sacar Dios al pueblo de Israel de Egipto le mandó ofrecer el cordero pascual, y continuar despues ofreciéndole para perpetua memoria de aquella redencion: el Salvador del mundo Jesus, el Mesías, antes de completar la redencion del género humano de la esclavitud del pecado instituyó la sacrosanta Eucaristía, se ofreció despues á sí mismo como víctima de propiciacion, y mandó continuarlo desde el oriente hasta el poniente para memo- Malach. 1. 11. ria eterna de su gloriosa redencion; y en lugar del cordero pascual y del pan de la esclavitud se dignó darnos el Cordero sin mancha, haciéndonos participar de su mismo cuerpo y de su misma sangre, que se dió y derramó para nosotros. Moises en Egipto convirtió el agua de aquella tierra en sangre en castigo de la incredulidad de sus habitantes, y de la dureza de sus corazones, y el Salvador del mundo en premio de la fe de sus fieles y por su inmenso poder transubstancia el pan y el vino en su propio cuerpo y en su propia sangre, para cuyo efecto se dignó instituir el sacerdocio de la Ley nueva para que ofreciese este sacrificio y esta oblacion pura; este sacerdocio no es segun el órden de Aaron limitado á una sola tribu ó familia, sino segun el órden de Melchîsedec [15], y de este sacerdocio es el

15 Melchîsedec ofreció pan y vino, el cual era sacerdote Genes. 14. 18. del Dios supremo: este Melchîsedec era rey de Salem, no era de los descendientes de Abraham, y mucho menos de la tribu

Salm. 104. 4. Mesías el sumo sacerdote eterno, pues no solo se
53. 12. ofreció á sí mismo á Dios, como lo profetizó Isaías,
sino que entró en el cielo, esto es, en el santuario

de Leví, que no existia todavía en su tiempo, y no obstante era
sacerdote del Dios supremo, y en este carácter sacerdotal le ha
reconocido Abraham, el padre de los creyentes, pues le dió el
V. 20. diezmo de todo; y en cuyo carácter bendijo al mismo Abra-
ham. Nada mas se halla en todo el viejo Testamento de este
Melchîsedec, rey de Salem y sacerdote, ni nada se dice de su
familia, patria, padres, principio ni fin: solo David en el
salmo 109, hablando del Mesías crucificado y resucitado, dice:
el Señor dijo á mi Señor, siéntate á mi derecha hasta que
ponga á tus enemigos por peana de tus pies. En seguida le
dice el Señor al Mesías, al Señor de David, que le habia cons-
tituido rey en Sion para gobernar sus fieles, y que le habia
ordenado por sacerdote eterno, segun el órden de Melchîsedec.
6. 13. De este glorioso sacerdocio profetizó Zacarías diciendo: esto es
lo que dice el Señor de los egércitos: „he aqui el varon cuyo
V. cap. 3. v. 8 „nombre es oriente (צמח significa pimpollo y renuevo) nacerá
„de sí mismo, y edificará un templo al Señor, llevará la gloria
„y se sentará y reinará sobre su solio, y será sacerdote sobre
„él..." En esta profecía se ve con la mayor claridad que el pim-
pollo ó renuevo que nacerá de sí mismo, y que construirá un
templo al Señor, será rey y sacerdote; este es el mismo renue-
Cap. 11. vo de que habla Isaías, que salió de la raiz de David, y el mis-
mo que se sentó á la derecha del Señor, á quien constituyó rey
en Sion, y sacerdote segun el órden de Melchîsedec.

Los judíos modernos, especialmente Rabi Salomon Jarchî,
esplican el salmo 109 del modo mas estraño, enteramente con-
trario al sentido natural y gramatical, torciendo las palabras,
quitando unas y substituyendo otras, para acomodarlo mejor á
su modo de pensar: dicen pues que David habla en este salmo
de Abraham, á quien llama su Señor, porque asi le llamaba su
Genes. 18. 12. muger Sara; y que Dios le habia dicho que se sentase á su de-
recha, esto es, que estuviese quieto, y esperase su auxilio
hasta que sus enemigos fuesen destruidos, humillados y sujeta-
dos, y puestos como peana de sus pies; y esto dicen se veri-
ficó cuando Abraham venció á los cuatro reyes, y reconquistó
Genes. 14. á su sobrino Lot, y por eso juró Dios que Abraham sería sa-
cerdote eterno, pues asi lo dijo Melchîsedec. Esto es lo princi-
pal de la esposicion de los espositores hebreos de este célebre
salmo; mas su falsedad es bien conocida, primeramente como
es que David hubiese hablado de Abraham llamándole su Señor,

santísimo, no con la sangre de becerros y de carneros, sino con la suya propia que derramo por los pecados del mundo [16]. Esto es precisamente lo que profetizó Isaías diciendo: ,,consuélate, consuélate, pue- 40. 1.
,,blo mio, dice Dios, habla al corazon de Jerusa-
,,len, y llámala, porque ya se han acabado todas sus
,,maldades; está perdonado su pecado, pues reci-
,,bió del Señor al doble por todos sus pecados."
Esta profecía gloriosa y admirable no puede entenderse del cautiverio de Babilonia, como lo entienden los espositores hebreos, pues el cautiverio de setenta años no podia ser el castigo suficiente y la justa pena, para no decir doble, de los pecados, maldades, abominaciones é iniquidades que el pueblo de Israel habia cometido en aquel tiempo. Isaías, Jeremias y Ezequiel refieren con bastan-

sin nombrarle por su nombre propio, ni hacer mencion de él en los salmos antecedentes, pues cuando en los dichas salmos habla de alguna persona la nombra por su nombre propio, como Moises, Salomon, Ethan y otros; mas en este salmo no dice otra cosa mas que el Señor dijo á mi Señor; de suerte que este Señor de David debe ser el Señor eterno, cuyo nombre ès Señor יהוה. Ademas de esto Abraham para reconquistar á Exod. 3. 15.
Lot su sobrino se vió precisado á armar su gente en número de trescientas diez y ocho personas; tuvo que ir hasta Dan, dividir su egército en dos trozos, y arrojarse de noche sobre el enemigo: es verdad que seguramente Dios le ayudó; mas él tenia que poner los medios, y no estarse quieto. Abraham no era sacerdote, sino Melchîsedec, como consta del mismo texto; de suerte que esta sola observacion basta para manifestar la falsedad de la esplicacion de los judios de este célebre salmo.

16 David lo aseguró y lo anunció en el salmo 39, pues hablando del glorioso Mesías y Salvador del mundo dice en nombre suyo: que Dios no deseaba sacrificios, holocaustos y oblaciones, sino que le agujerease las orejas: כרית (significa agujerear, aludiendo á la costumbre de agujerear las orejas de los siervos hebreos) viniendo el Mesías en forma de siervo como es- Exod. 21. 6.
tá escrito de él en el libro para cumplir con la voluntad de Dios para ofrecerse como una víctima agradable, inocente y pura, dar fin al pecado y acabar con la iniquidad. Daniel 9.

te estension la abominable conducta del pueblo hebreo; el uno asegura que es gente pecadora, que es un pueblo cargado de iniquidades, raza maligna, hijos malvados que abandonaron al Señor y blasfemaron al Santo de Israel, que eran como los habi-
Isaias cap. 1. tantes de Sodoma, y como los vecinos de Gomorra:
Jerem. 7. el otro afirmó que habia llenado la santa ciudad de Jerusalen de la mas infame idolatría, haciendo del santuario del Dios de Israel una tienda de ladrones, y haciendo correr la sangre de los habitantes de Ju-
Cap. 8. dea y de Jerusalen como arroyos: y á Ezequiel le llevó el Señor en el espíritu al templo, donde vió muchos del pueblo, y hasta de los mismos príncipes y sacerdotes adorar en el santuario del Dios de Jacob á los ídolos, al Sol, á Baal, á Moloch y á los astros del cielo; y las mugeres hebreas llorar sobre Adonis segun la abominacion de los Egipcios; estos pecados enormes no se satisfacen, atendiendo á la eterna Justicia de Dios, con el cautiverio y con un destierro de setenta años, mucho menos que esto hubiera podido satisfacer á la Justicia infinita de Dios doble de lo que mereciesen los pecados: solamente la muerte del Mesías, y solo esta pudiera satisfacer la Justicia de Dios ofendida y ultrajada; solamente el glorioso Redentor pudiera llevar sobre sí nuestras enfermedades y el castigo de nuestros pe-
53. cados, como lo dice Isaías; solo él pudiera reconciliarnos con Dios y alcanzarnos la paz; él solo pudiera venir con fortaleza, y solo su brazo es el que
Isai. 40. 10. domina, premiando á los fieles y castigando á los incrédulos; porque el reino del Mesías es un reino espiritual, y no carnal ni temporal como pensaba el pueblo hebreo cuando vino el Redentor glorioso al mundo; pues asi lo aseguraron todos los profetas del viejo Testamento. ¿Es posible creer que las promesas y profecías tan magníficas que anun-

ciaron los profetas del Señor acerca del Mesías y de su reino, y tanto celebraron, no se estendieron ni comprendieron otra cosa mas que un príncipe temporal y carnal, y un reino como los de este mundo, cuya felicidad momentánea y temporal pronto daria fin al reino y al príncipe? ¿Es posible pensar que Dios al prometer por el profeta Aggeo la venida del 2. 8.
Mesías, el deseado de todas las gentes, hubiese dicho: aun falta un poco de tiempo, y yo conmoveré el cielo y la tierra, el mar y todo el universo, y moveré todas las gentes y vendrá el Deseado que llenará de gloria esta casa; y este grande y estraordinario movimiento no seria otra cosa sino la venida de un Mesías, como lo esperaban y esperan los judíos, á saber, un rey temporal y carnal, cuya vida precaria pronto daria fin á su reino? Y si el Mesías prometido hubiese de ser solamente un hombre mortal que debiera únicamente sacar á los judíos de su destierro y llevarlos á su tierra, esto es, á la tierra de Canaan, destruyendo las demas naciones, reinos y provincias, y sujetándolas y haciéndolas tributarias á aquellos, le hubiese llamado el profeta Aggeo el Deseado de todas las gentes, ¿hubiera Jacob asegurado que el glorioso *Silo*, el Mesías, es la espe- Genes. 49. 10
ranza de los pueblos? ¿Hubiera Isaías profetizado que las naciones buscarian al Mesías y le invocarian si este hubiese de venir para destruirlas y sujetar- Isaías 11.
las al yugo de los judíos?

¡Ah pueblo infeliz, nacion desdichada, desgraciados hijos de Abraham, á qué errores tan grandes os han conducido vuestros maestros, y cómo os han adormecido vuestros doctores! Os han hecho abandonar á Dios, al Dios de vuestros padres, y os han hecho olvidar al Señor vuestro Salvador; esto es lo que vió Dios, y se movió á ira porque le provocaron. Examinad á los profetas; en ellos hallareis Deut. 33. 9.

la verdad: no os fieis en las interpretaciones falsas y contrarias á la verdad de los que se propusieron nada menos que vuestra eterna perdicion: comparad profeta con profeta, esplicad las profecías gramaticalmente y conforme al contesto, entonces hallareis la verdad desnuda, sin las fábulas é invenciones que los espositores de vuestra nacion inventaron para desviaros de la verdad; considerad únicamente el verso 17 del salmo 71, que dice que el nombre del Mesías será eterno, y que antes que existió el sol era su nombre Hijo [17], á lo menos asi lo esplicaron este texto vuestros antiguos maestros, que mejor entendieron á los profetas que los modernos; y últimamente considerad cuanto tiempo habeis estado ya sin templo, sin altar, sin sacrificio y sin holocausto, desterrados de vuestra tierra y derramados por todas las naciones del universo, sin esperanza ni consuelo, cuando en los setenta años que vuestros padres estuvieron en Babilonia, Dios les envió sus santos profetas para consolarles con su próxima libertad; mas ahora parece que el Señor os ha ol-
Isaías 49. 14. vidado, y Dios os ha desamparado; pero mirad que la mano del Señor no se ha encogido para no poder salvar, ni tiene tapados sus oidos para no oir: son vuestros pecados y vuestras iniquidades las que han puesto esta division entre vosotros y Dios: vuestras maldades le hicieron esconder su rostro de vosotros para que no oyese; vuestra desgraciada obstinacion, vuestra infeliz ceguedad y vuestra desdichada dureza de corazon son la causa de esta vuestra situacion deplorable.

¡Ah! ¡quiera Dios, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, abrir vuestros ojos, y quitar el

17 Asegura el Talmud que el nombre del Mesías es *yenun* ינון, que significa *hijo*, porque asi lo prometió Dios por boca de David en el salmo 71 v. 17.

velo que cubre vuestra cara, para que conozcais la verdad, busqueis al Señor vuestro Dios, y á David vuestro rey y pastor, y os convirtais, y quedeis sanos! Isaias cap. 6.

Y como el reino del Mesías es celestial y espiritual, es preciso que todos los que hayan de entrar en él y hacerse sus súbditos sean regenerados; ó para hablar con mas claridad renazcan, no por medio de la carne y por el órden natural, sino por medio del Espíritu de Dios y del agua, y por el órden sobrenatural: esto es lo que profetizó Isaías 66. 8. diciendo: ¿quién jamas oyó cosa semejante, y quién la vió igual á esta? ¿se reproducirá acaso la tierra en un dia, ó se renacerá de una vez una nacion? porque Sion estuvo de parto, y parió sus hijos; pues el hombre en su estado natural y corrompido nace en el pecado, como lo aseguró David [18]; mas el Mesías que con su muerte nos redimió del pecado y nos compró, segun la espresion Psalm. 50. 7. del profeta, no con plata, sino con su propia sangre que derramó, y con que roció á muchas gentes, Isaias 52. 3. Ibid. v. 15. pues él es el verdadero redentor de la sangre *; Deut. cap. 19. asi es preciso, necesario é indispensable que el que quiera gozar del beneficio de esta redencion sea regenerado [19], y renazca de nuevo. Del agua de la

18 La esplicacion del Talmud y de R. Salomon Jarchi del verso 7 del salmo 50 que dice: he aqui que en iniquidad he sido formado, y en pecado he sido engendrado por mi madre... está de modo que ofenderia el pudor y escandalizaria el oido casto de los hombres si yo la tradujese al castellano.

* Esto significan las palabras hebreas del texto גאל הדם el Redentor de la sangre.

19 La regeneracion ó el nacimiento de nuevo, obrado prodigiosamente por medio del agua del bautismo y del Espíritu Santo, le mandó el Mesías á sus discípulos y apóstoles antes de subir al cielo. La circuncision no era regeneracion, sino solamente una señal esterior, y como lo llama el Talmud el sello de Abraham. Dios lo llamó una señal אות del pacto que Genes. 17. 11.

13. 1. regeneracion habla el profeta Zacarías diciendo:
„ en aquel dia (esta espresion, usada comunmente
„ por los profetas, significa el tiempo de la venida
„ del Mesías) se abrirá una fuente para la casa de
„ David y para los moradores de Jerusalen para la-
„ var las manchas del pecado y de inmundicias [20]."
Esta fuente del agua de la regeneracion y purifica-
Ibid. 13. 7. cion es la que procedió, segun el mismo profeta,
de las heridas que recibió el pastor, el varon unido
al Señor עמיתי, de la espada que levantó sobre él; é
44. 3. Isaías afirma que el Señor derramará agua sobre la
tierra sedienta (esto es, el que verdaderamente y
con ansia desea la regeneracion), y arroyos sobre la
tierra seca, y derramará su espíritu sobre el linage

hizo con el padre de los creyentes, y como tal podía el mismo Abraham circuncidarse á sí mismo, como efectivamente lo hizo, y cada uno que no hubiese sido circuncidado de niño podia y debia hacerlo por sí mismo siendo grande, como lo afirma el Talmud y Maimónides; mas el bautismo no se ha ordenado solamente como señal esterior del pacto nuevo, sino que hace parte del mismo pacto, y es la regeneracion y el renacimiento espiritual: este nadie puede administrárselo por sí mismo, sino que una mano agena tiene que administrarlo; porque como nadie puede darse á sí mismo la existencia natural, sin que otro le engendrase, asimismo nadie puede darse la existencia ó la vida espiritual sin que otro le regenere; y como es Dios el que concede el espíritu, asi mismo tiene que ser otra persona la que por medio del agua regenere al que entre en el templo de Dios para participar de las gracias y beneficios del pacto nuevo y de la alianza eterna: esto es lo que aseguró

Hilcoth. Mila cap. 2.

65. 15. Isaías: hablando de la vocacion de los gentiles dijo: que buscarian al Señor los que antes no preguntaban por él; será hallado por los que no le buscaron, á saber, de pueblos que antes no invocaban su nombre; mas á los del pueblo hebreo estendió sus manos todo el dia, pero inútilmente, pues este quedó en su incredulidad, por eso su nombre será para execracion, y aquellos sus siervos serán llamados por otro nombre nuevo.

20 La palabra hebrea usada en el texto original מקור que significa manantial, una fuente abundantísima, un manantial continuo.

santo, y su bendicion sobre la descendencia regenerada. Ezequiel lo repitió con mucha claridad diciendo: sacando Dios á su pueblo de entre las gentes derramará sobre él agua pura para purificarle de todas sus inmundicias, y para limpiarle de las abominaciones. De suerte que para esta regeneracion admirable se hacen preciso dos cosas, la una depende de los hombres, y es el bautismo ó inmersion del agua, y la otra de Dios, que es el Espíritu Santo; y como era preciso que para salvar al pueblo de Israel de las manos crueles de los egipcios, y hacerle pasar el mar Rojo á pie enjuto, los israelitas entrasen en el mismo mar Rojo, y asimismo para que este mismo pueblo de Israel entrase en la tierra de promision era necesario que pasase el rio Jordan, del mismo modo es preciso y necesario que el que quiera libertarse de satanás, salir del pecado, y entrar en el reino glorioso de los cielos, pase por el agua de la regeneracion mas pura, mas sublime y mas eficaz que el agua de la espiacion [21] de que

36. 24. 25.

Josue cap. 3.

21 Nadie puede dudar que la vaca bermeja, mandada por Dios al pueblo de Israel para purificarse con el agua de aspersion, es misteriosa, y figura de la purificacion del Mesías: el mismo Talmud asegura סוד הפרה אדומה לא נתגלה כי אם עד שיבוא מלך המשיח "que el misterio de la vaca bermeja no "será revelado hasta que venga el rey Mesías". En efecto, leyendo con cuidado el capítulo 19 de los Números, se halla que Dios mandó tomar una vaca bermeja de edad perfecta sin mancha, y que no hubiese traido yugo; que esta víctima fuese entregada al sacerdote Eleazar, el cual la sacará fuera del campamento, donde será degollada delante de él, y mojará el dedo en su sangre; rociará siete veces hácia la puerta del tabernáculo; despues se quemará toda la victima entregándola á las llamas; mas el que la quemare quedará impuro, lavará su cuerpo y sus vestidos, y quedará inmundo hasta la tarde: un hombre limpio recogerá las cenizas de la víctima y las echará fuera del campamento en un lugar muy limpio, donde se guarden y sirvan para hacer de ellas el agua de la purificacion, y rociándose con ella se purifiquen de las impurezas é inmundi-

Num. 19. habla Moises. Esto es lo que insinuó el profeta Joel;
2. 23. 29. hablando de la venida del Mesías y dice: » voso»tros, hijos de Sion, gozaos y alegraos en el Se»ñor vuestro Dios, porque os dio el doctor de la »justicia, y hará llover temprano y tarde, como »en principio, y derramará su espíritu sobre voso»tros, sobre sus siervos y siervas." Y como en la Ley antigua nadie podia comer del cordero pascual
Exod. 12. 34. sin haber recibido antes la circuncision, del mismo modo en la ley nueva nadie participa del beneficio del cordero sin mancha sin haber sido antes purificado con el agua de la espiacion y purificacion establecida por el Mesías, autor y fundador del pacto
Jerem. 31. 31. nuevo; de suerte que el bautismo es la substitucion de la circuncision para participar del Cordero pascual, del Cordero sin mancha, del Cordero de Dios que quita los pecados del mundo, y es tambien para que sean borradas las iniquidades y perdonados los
Deut. 30. 6. pecados. En efecto, ya prometió Moises que Dios circuncidaría, no el prepucio de la carne de su pueblo, sino el de su corazon [22], para obedecerle y

cias. Aqui se nota que el que sacrifica la vaca bermeja y el que la quema se hacen impuros, y las cenizas y la sangre de la misma vaca bermeja estan destinadas para purificar á los que no lo estan. Jesus el Mesías está prefigurado y representado por esta víctima de la espiacion: él era cuando se ofreció por los pecados del mundo como víctima de edad perfecta, sin mancha de pecado, y sin sujecion, pues lo hizo con entera libertad y
Psalm. 39. voluntariamente; fue ofrecido y llevado fuera de la ciudad de Jerusalen por sentencia del sumo sacerdote; fue sacrificado al furor del pueblo por instigacion del sacerdocio. Los que causaron su muerte se hicieron impuros, y con su sangre purificó y está purificando continuamente á los impuros que se acogen á él; y este mismo pueblo que se manchó con su sangre será purificado por ella luego que le confesare por su Señor, Dios y Salvador.

22 La circuncision instituyó Dios como figura de la pasion y muerte del Salvador del mundo, y del derramamiento

cumplir con su ley. Jeremías reprendiendo al pue-
blo de Israel dijo: „ Circuncidaos al Señor, varones 4. 4.
„ de Judá y habitantes de Jerusalen, circuncidaos
„ y quitad el prepucio de vuestros corazones endu-
„ recidos y desobedientes." Y no solo cesó con la venida del Mesías la circuncision, sino tambien todos los sacrificios [23], holocaustos y víctimas, como lo

de su preciosa sangre por los pecados del mundo; y era justo que luego que el Mesías hubiese cumplido con la ley, y ofreciese su sangre apreciable, como espiacion, cesase la figura, el egemplo y la copia, y cesase la operacion penosa del mismo modo que cesaron las demas víctimas y sacrificios cruentos, que igualmente eran figuras del sacrificio grande y glorioso. Dios mandó á Abraham que la circuncision fuese para él y para sus descendientes un pacto para sus generaciones: en efecto mientras que duró la ley de Moises era necesario y preciso tener la señal
de aquel pacto; mas Dios prometió por Jeremías que el Mesías 31. 31.
estableceria un pacto nuevo, no como el que Dios estableció con su pueblo al salir de Egipto; y asi establecido ya el pacto nuevo queda abolida la señal del antiguo.

23. Lo principal del culto de la ley de Moises eran los sacrificios, holocaustos, espiaciones y oblaciones, sin los cua-
les no podian alcanzar perdon; y haciendo tantos años como Levit. 1. 2. 3. 4.
hace que los judíos no tienen ni templo, ni altar, ni sacrificio, ni holocausto, no sé cómo pueden aquietar sus conciencias, y vivir tranquilos sin poder esperar ni aun el perdon de sus pecados por falta de los sacrificios tan precisos por la ley de Moises para alcanzarle. Esta sola consideracion debiera inspirar especialmente á los sabios de aquel pueblo el que examinasen con mas cuidado á Moises y á los profetas; debieran meditar por un lado sobre la magestad de los milagros contenidos en la ley de Moises, su moral pura, la santidad de sus preceptos y el cumplimiento exacto de sus profecías, que desde luego manifiesta con certeza y seguridad su escelencia y su divinidad, y por el otro deben contemplar que por aquella ley se ve que
Dios se hizo entonces solamente el Señor de una sola nacion á Deut. 32. 9.
quien mandaba edificarle un tabernáculo y templo, encerrando su inmensa divinidad, por decirlo asi, en una casa hecha por mano de hombres; que el soberano y eterno Ser, la perfeccion misma y la misma pureza, mandaba por aquella ley la pureza esterior y corporal, siendo el criador y padre de los espíritus, y que no queria satisfacer su divina y eterna justicia, si-

9. 25. prometió Dios por Daniel, y como se verificó efec-
tivamente; pues desde la destruccion del templo de Jerusalen por Tito, que ya hace mas de diez y siete siglos y medio, no pueden ofrecer los judíos sacrificio alguno; ni aun pueden comer el cordero pascual; porque asi lo mandó Dios por Moises, que el que ofreciese sacrificio alguno fuera del templo de Jerusalen fuese desarraigado de su pueblo. Tampoco deben subsistir ya mas despues de la venida del Mesías las demas leyes ceremoniales que Dios habia establecido para su pueblo cuando le sacó de Egipto; pues Jeremías, ya citado varias
Cap. 31. 31. veces, asegura que el pacto nuevo que Dios establecerá con su pueblo no será como el pacto que estableció cuando le sacó de Egipto; pues aquel tiene por objeto principal la remision de los pecados y la union con Dios que le grava en el corazon de sus fieles; no asi la ley ceremonial de Moises, la cual no se gravó en el corazon; de suerte que se dignó Dios mandar al pueblo de Israel preceptos

no por medio de la sangre de sacrificios y víctimas, siendo autor y criador de todos los seres criados. Contemplando estas y todas las demas cosas que se presentan á la imaginacion acerca de la ley de Moises, se conoce desde luego que aquella ley ha sido dada por Dios, para preparar todas las cosas para la venida del Mesías. Eligió Dios al pueblo de Israel por depositario que debia guardar y custodiar fielmente las profecías, las figuras y las promesas; y asi este mismo pueblo de Israel representó al pueblo fiel de todas las naciones: los ministros, sacerdotes, sacrificios y las demas ceremonias de la ley representaron la economía de la ley del evangelio y la caracterizaron de tal manera, que era casi imposible que las almas elegidas y selladas con el sello de Dios pudiesen desconocer al Mesías cuando vino; de modo que solo la desgraciada nacion hebrea tiene todavía los
6. 9. 10. ojos cerrados como lo profetizó Isaías. Quiera Dios quitar el velo de sus ojos, enjugar sus lágrimas, y quitar las blasfemias del pueblo que antes era suyo, haciéndole conocer sus errores y confesar á su Mesías, Rey y Redentor, volviendo á buscar al Señor su Dios y á David su rey.

y leyes para refrenar su apetito desordenado, sujetar sus gustos desarreglados, prohibiéndole ciertos animales como impuros y ciertos manjares como inmundos; ordenarle ayunos, fiestas y solemnidades; mandarle observar ciertos años, meses y dias para enseñarle la mas perfecta obediencia á su voluntad; le encargó la observancia de algunas ceremonias para poner continuamente delante de sus ojos las obligaciones que habia contraido respecto á su Dios y Señor, y del entero cumplimiento de sus mandamientos: todas estas ceremonias tenian que cesar luego que Dios se dignó hacer el pacto nuevo con su pueblo, escribir y grabar su ley, no en los postes de las puertas de las casas, sino en el corazon de su
pueblo; y esto lo prometió por Jeremías, y se cum- 31 31.
plió en el Mesías y en el evangelio.

En este pacto nuevo y en esta gloriosa ley brilla con magestad la moral mas sublime y mas pura; aquella moral que es digna del Maestro de las naciones y del Salvador del género humano: este grande legislador ha remediado el mal que hasta su venida nadie podia remediar; ha satisfecho el corazon del hombre con su celestial doctrina, sin corromper el entendimiento, y estendiendo sus conocimientos y luces sin corromper aquel [24], pues la ley de Je-

24 El hombre que se conoce á sí mismo, y que observa su conducta interior y los movimientos de su corazon, halla que continuamente este engaña al entendimiento, y este á aquel, y que nos es imposible naturalmente remediar el uno sin aumentar el desórden del otro; porque si se intentase curar la ignorancia del entendimiento con la adquisicion de conocimientos, se hincha el corazon y se llena de orgullo y vanidad: si se satisface á este hartándole con las pasiones que le agitan y con los gustos que le deleitan, entonces preocupaciones y otras mil cosas que lisonjean el amor propio obscurecen el entendimiento; esta continua guerra que se halla en nosotros mismos ha sido la causa de que ninguno de los filósofos gentiles ni ninguno de sus legisladores han podido formar una moral perfecta; pues

sucristo satisface el corazon, é ilustra el entendimiento y le humilla; y asi pues el entendimiento que conoce grandes y sublimes verdades no tiene motivo alguno para llenarse de orgullo ni de vanidad, porque no las conoce sino por la revelacion, y siempre quedará convencido de que son sobre sus alcances: el corazon que halla en el evangelio objetos que le llenan y que corresponden á sus deseos, no tiene ni que hincharse ni que corromperse, porque estos bienes espirituales y estas delicias celestiales le cuestan la pérdida de sus mas dulces gustos de la carne y de sus mas queridas pasiones y vicios. El único medio que hay para ilustrar el entendimiento, y al mismo tiempo humillarle, es mezclar misterios incomprensibles con la luz de la revelacion; y el único camino que se puede hallar para satisfacer los deseos del corazon, é igualmente impedir que se llene de orgullo, es mezclar obligaciones tristes y mortificantes con las magníficas promesas del evangelio; de suerte que los misterios de la doctrina y de la fe de él y la severidad de su escelente moral, son los dos medios en las manos de Dios para ilustrar el espíritu del hombre sin llenar de orgullo el corazon, y para satisfacerle sin lisonjear las pasiones que corrompen el entendimiento. Véanse las dos partes esenciales de la religion cristiana, los misterios y la moral; los unos pertenecen á la fe, y la otra es la regla de la vida de los cristianos para alcanzar asi por la una como por la otra la vida eterna. En efecto, antes de la

los unos teniendo demasiada complacencia por las pasiones obscurecieron el entendimiento, como lo hicieron los epicúreos, y los otros hicieron nacer en el corazon al mas peligroso orgullo, porque atribuyeron demasiado al entendimiento y á la razon, como lo hicieron los estoicos, que se desconocieron á sí mismos, embriagándose con la opinion de su propia sabiduría y conocimientos.

venida de Jesus no han sabido los hombres que era necesario llevar la cruz, tener por felices los pobres de espiritu, y por bienaventurados á los que lloran, y á los perseguidos por causa de la justicia; que era preciso amar á los enemigos, y pedir por los contrarios y opositores; que era obligatoria no solo consolarse en medio de los males que nos rodean, sino alegrarse de verse afligido, y mirar y considerar la medida de los trabajos y sufrimientos en este mundo como la medida de la gloria y de la felicidad: jamas tuvieron los hombres tales pensamientos antes de Jesus; y es preciso confesar que la moral del evangelio es mortificante, ella sujeta todas nuestras pasiones; el amor propio se queja de ella, los deleites sensuales no la pueden sufrir, el orgullo halla en ella su sepulcro; el que conserva en su corazon alguna pasion desordenada, aunque aprueba esta sublime moral, la aborrece en su interior [25]. En todos tiempos se hallaron, aun entre los mismos cristianos, hombres que intentaron esplicarla del modo que fuese mas conforme á sus inclinaciones desordenadas, que á la verdad; y he aqui las heregías y cismas que nacieron y que se separaron de la verdadera Iglesia: bien lo previó el Salvador, que con palabras claras lo predijo á sus discípulos. Este glorioso Redentor jamas ha lisonjeado á las inclinaciones perversas y las pasiones desarregladas de los hombres; al contrario ha asegurado que para ser uno de sus verdaderos discípulos es preciso arrancarse los ojos, cortarse las manos, dejar padre y madre, muger é hijos, aborrecerse á si mismo, perder la vida para ganarla, esto es, practicar la moral del evangelio en su pureza, abandonar todos los placeres sensuales,

25 Es conforme á lo que David dijo del impío: „Dijo el „necio en su corazon: no hay Dios; sus deseos se han corrompido y hecho abominables." Psalm. 13. 1

todos los gustos carnales que se opongan á él, y humillarse delante de Dios. Mas lo que mas se admira en esta gloriosa y sublime moral es que unos pobres pescadores la publicaron y la promulgaron, como recibida de su divino Maestro Jesucristo. ¿De dónde sacaron los evangelistas estas sublimes máximas? ¿Dónde aprendieron esta doctrina tan sublime y celestial? En los libros de los filósofos nada de esto se halla, ni contiene semejante perfeccion la misma ley de Moises; no se conoce obra alguna ni se ha conocido jamas que reuna en sí tantas escelencias. ¿Dónde está el héroe, el sabio, el legislador que hizo iguales conquistas, que enseñó semejante moral, que ha vencido tantos obstáculos, que obró tantos prodigios, que vivió y murió enseñando la mayor perfeccion? Sí, es la mayor perfeccion la que enseño el Salvador del mundo, pues enseñó la humildad y dijo: que era necesario que sus discípulos fuesen inocentes de corazon, pobres de espíritu, trabajando continuamente para salvarse, pequeños en sus propios ojos, como lo son los niños sin malicia, obedientes como siervos y mansos como corderos, que fuesen prudentes como las serpientes, mas inocentes como las palomas; de suerte que esta religion santa y este glorioso evangelio cuanto mas se examina tanto mas grandeza, magestad, y sublimidad y mayores verdades se hallan en él, y solo la obstinacion, la voluntaria ceguedad, la impiedad y la corrupcion, solo estas maldades pueden apartarse de esta fuente de agua viva, de este fecundo manantial, y de esta gloriosa y celestial Jerusalen. En efecto corrompida y muy corrompida estaba la nacion hebrea en el tiempo en que vino Jesus, como lo aseguró Josefo, el Talmud babilónico y el libro intitulado Josefon ben Gorrion; ya no conocia el verdadero sentido de las profecías de los pro-

fetas, pues sus maestros esplicaron carnalmente las mas sublimes profecías: no esperaban otro Mesías sino un príncipe que les libertarse del yugo de los romanos, y un rey que les restituyese su antigua independencia y esplendor; sus doctores, sus sacerdotes y escribas, y sus fariseos interesados mas que ningun otro en promulgar estas máximas contrarias á la verdad, las enseñaron en las escuelas públicas y en las sinagogas, fundándolas, aunque injustamente, sobre las mismas palabras de los profetas; y todo el pueblo ignorante no esperaba otra cosa ni esperaba otro Mesías sino un héroe, un conquistador, y uno que destruyese á los romanos sus dueños; en esta época vino Jesus, y vino de la misma manera que le profetizaron y anunciaron los profetas; nació en Bethlehem, de la real familia de David, y de la tribu de Judá; vino de Galilea de las gentes de la parte que perteneció á la tribu de Nephthali y de la de Zabulon; hizo prodigios y maravillas en confirmacion de la verdad de su mision; predicó el reino de los cielos, y aseguró que su reino no es de este mundo; enseñó y aseguró que para entrar en él es necesario mortificar la carne, aborrecer las riquezas y los placeres de este mundo y cumplir con toda perfeccion la ley de Dios: este lenguage desconocido á los hombres de aquel tiempo, y enteramente opuesto á las doctrinas y máximas de los sacerdotes, doctores de la ley, escribas y fariseos, halló desde luego oposicion de parte de estos; y asi propagaron que los milagros que el Salvador obraba en comprobacion de su doctrina, los obraba por medio del poder de satanás para engañar; de suerte que en odio á Jesus y á su celestial doctrina concedieron á satanás el poder de obrar prodigios y maravillas; poder que sin duda nadie tiene ni puede tener sino el mismo Dios, autor y criador de todos

los seres, y aquel á quien Dios enviase para este fin, y de ninguna manera satanás. Ya una vez obstinados y endurecidos los gefes del pueblo hebreo siguieron su camino perverso, y consiguieron que el vulgo ignorante le siguiese, y alcanzaron que el Mesías fuese muerto en la cruz; quedando de esta manera en la mas lastimosa incredulidad y obstinacion hasta el dia de hoy. Sí, el pueblo hebreo de aquel tiempo era culpable por no haber creido en Jesus despues de haber presenciado tantos milagros que Dios obró en confirmacion de la verdad, no menos culpable es el mismo pueblo hebreo del dia, que presencia continuamente el mayor de los prodigios, que es la conservacion de la Iglesia de Jesus, de este mismo Jesus que se dijo el Mesías y Redentor de Israel, de este Jesus que fue crucificado y muerto en Jerusalen antes de la destruccion del templo, de este Jesus que escogió doce discípulos, hombres pobres, sin riquezas, ni letras, ni poder para que propagasen su evangelio en el mundo, y finalmente de este mismo Jesus que venció todas las oposiciones y obstáculos, triunfando de la muerte y resucitando, subiendo al cielo y estableciendo su Iglesia, y aniquilando el abominable culto de los dioses, y las supersticiones de los paganos y gentiles, hizo que desde el oriente hasta el poniente se alabe el nombre del Dios de los cielos y de la tierra, triunfando del espíritu maligno y de la malicia de los escribas y fariseos y de todos los opositores de su evangelio; de suerte que este se estendió y propagó por todas partes, sin armas, sin poder, sin riquezas, sin fuerzas, sin lisonja, sin la falsa filosofía, sin la retórica sofística, sin promesas de cosas de este mundo, ni esperanzas y gustos carnales.

Estos son los argumentos y estas las pruebas que me han parecido debia poner delante de voso-

tros, ó descendientes de Abraham é hijos de Jacob, para manifestaros la verdad de la religion del Mesías en quien cree toda la cristiandad: estas no son todas las pruebas que contienen los sagrados libros del viejo Testamento ni todos los argumentos que asi de estos como de los mismos libros de vuestro Talmud se pueden hacer en favor de esta grande y sublime verdad; pues como no hay ser alguno de los innumerables seres criados que no avergüence y confunda al impío ateista y al abominable deista, manifestándoles á su Criador y Conservador, asimismo no hay libro ni capítulo en la sagrada escritura que no dé el testimonio mas auténtico y mas claro del cristianismo. Yo no pido de vosotros otra cosa mas que leais esta carta, y examineis su contenido con imparcialidad y sin preocupaciones; cualquiera duda ó cualquiera cosa que en ella halláreis y deseáreis consultarme sobre ella, podreis hacerlo con entera libertad y satisfaccion ó en cualquiera idioma europeo, en latin, hebreo y demas lenguas orientales y os prometo contestar y manifestar la verdad; y si acaso halláreis la verdad por medio de esta carta, os suplico por el amor del Dios de ella, y por el de vuestra propia felicidad eterna, que no la sofoqueis por ningun motivo ni miramiento, ni la oculteis por ninguna causa, pues de su confesion depende vuestra eterna bienaventuranza. Yo por mi parte os aseguro que no he tenido ni tengo otro fin con escribir esta obra sino el de vuestra eterna dicha, pues os profeso el amor mas entrañable; y mi corazon se llenará de gozo al oir que el Señor se ha dignado acordarse de vosotros, de vosotros digo, de quien vino la salud á las gentes y á todos los pueblos que generalmente desean vuestro bien; por lo tanto me llené de tristeza y de pesadumbre luego que supe que en lugar de manifestaros vuestros

errores y dirigiros por el camino de la verdad, y uniros por medio de la fe á los demas fieles, haciéndoos participantes de todas las gracias y beneficios espirituales y temporales, os intentaron apartar con cosas de poco momento y de ninguna utilidad real para vosotros, de vuestra verdadera dicha y tranquilidad, y de la facilidad de poder adquirir los mas sublimes conocimientos de la verdad, y aun de la verdadera religion con los auxilios del Padre de las luces. Seguramente el Señor por quien reinan los reyes y gobiernan los príncipes no puede haber inspirado á Napoleon la idea de haceros ciudadanos para confundiros con las demas naciones, pues ella en lugar de haceros felices os causará horribles daños y persecuciones, los pueblos se llenarán de envidia y os aborrecerán mas y mas. Las historias contienen innumerables hechos de esta clase; la parcialidad que os han manifestado en tiempos pasados algunos Soberanos de España, de Portugal, de Alemania, de Francia y de los demas reinos, os ha sido siempre fatal; vuestras mismas historias, y especialmente el libro intitulado la Vara de Judá lo confirma; y asi pues contentaos con sola la proteccion que los Soberanos os conceden en vuestro estado actual hasta que Dios quite el velo de vuestros ojos y os ilumine con la fe.

Jesus, el verdadero Mesías y Salvador del mundo, pidió á su celestial Padre por vosotros aun en el momento en que el furor de vuestros antepasados le habia clavado en la cruz; su santa Iglesia no cesa de ofrecer sus mas fervorosas oraciones por vosotros, y todos los verdaderos fieles, los que aman á Jesus verdaderamente y con fe viva, y obedecen á su ley y evangelio, estos anhelan continuamente por vuestra felicidad eterna. En esto se distingue notablemente la ley del evangelio de la de Moises,

pues esta reconocia por estraños á todos los que no eran de los descendientes de Abraham; mas aquella reune á todos los hombres, á todas las naciones y pueblos, haciendo de todos ellos una sola familia, y de sus individuos hermanos y amigos, prohibiendo severamente el hacer mal á persona alguna sea la que fuere, encargando estrechamente el amor mas puro y verdadero, hasta á los enemigos y contrarios, y el hacer bien al que nos hiciere mal *. Si en algun tiempo hubiéreis padecido vosotros ó vuestros padres persecuciones ó disgustos de parte de algun cristiano ó cristianos, profesores de la ley del evangelio, sin que vosotros ó vuestros padres hubieren dado justo motivo para ello, sabed y estad seguros que alguna causa política los ha movido para perseguiros injustamente, ó que bajo del respetable y venerable nombre de cristianos intentaron destruir la religion de Jesus el Mesías verdadero, haciéndola odiosa al mundo, ó que por ignorancia han obrado diametralmente contra el evangelio, que no solo no aprueba de ninguna manera semejantes escesos, sino que los prohibe; de modo que el que los ejecuta si no se arrepiente de ellos antes de su muerte, y del escándalo que hubiere causado, tendrá segura su condenacion; y asi estad persuadidos que cuanto mas se propague la fe verdadera del Salvador, y mas exactamente cumplan los cristianos con la ley del evangelio, mas tranquilidad gozareis y mas amor os profesarán asi los príncipes como los súbditos, y manifestarán mas zelo por vuestra eterna felicidad. Y si acaso yo consi-

* Esto es lo que no podia comprender ni tragar el oráculo de la filosofía moderna Voltaire, ni despues de él sus impíos discípulos y apasionados, y lo comprenden y lo practican los verdaderos fieles sin ser filósofos, pues todas las cosas pueden con el auxilio del Dios que adoran.

guiese con esta carta en el todo ó en parte el fin que me he propuesto, esto es, que por medio de ella y por la gracia de Dios se abran los ojos de los que actualmente yacen en el valle de la sombra de la muerte, ¿qué gozo no tendria, qué alegria no me causaria y á todos los fieles de la ley del evangelio? se llenarian nuestras bocas de regocijo, y nuestras lenguas cantarian continuas alabanzas: en-
Psalm. 126. tonces dirán entre las gentes: grandes cosas ha hecho el Señor con estos; y los Soberanos que os conceden su alta proteccion, y que os llenan de beneficios, y que llaman vuestra atencion por su benevolencia y bondad; seguramente sus corazones se llenarian de gozo, alegrándose eternamente por haber merecido ser instrumentos elegidos por la divina Providencia para vuestra vocacion, del mismo modo que fue el rey Ciro para la de vuestros padres, estando oprimidos en el cautiverio de Babilonia; el mismo Dios
Isaias 45. de los egércitos que llamó á este llamará tambien á aquellos, y el mismo Señor que protegió á este protegerá á aquellos, y vosotros les sereis eternamente agradecidos por todas las gracias, favores y beneficios que os hacen, ofreciendo continuamente vuestras mas fervorosas oraciones al Dios de la verdad y de la justicia por ellos y por sus augustas casas, pidiendo al Señor que les dirija y gobierne para su honra y gloria.

Mas vos, Dios de los cielos y de la tierra, Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, Señor de todo lo criado, mirad desde los cielos y compadeceos de la situacion desdichada y deplorable de los descendientes de Abraham vuestro siervo fiel, y de los hijos de Jacob vuestro escogido: es verdad que ellos se han apartado de vos, os han ofendido gravemente con su incredulidad y obstinacion, y se han entregado á los pensamientos de sus propios corazo-

nes, han dejado y despreciado la fuente de agua viva, la fuente de salvacion; mas, Señor santo de Israel, lleno de misericordia y compasion, acordaos de sus padres, que os amaron entrañablemente, obedecieron á vuestros preceptos, y fueron fieles á vuestra santa ley; apartad de sus desgraciados hijos el velo obscuro que cubre su entendimiento y la dureza de corazon que los ciega y tapa los oidos; manifestaos á ellos, Señor Dios de Israel, y concededles la gracia para que os conozcan; ya que han sido cortados como ramas inútiles y apartados del árbol de la vida por su incredulidad, ingeridles otra vez de nuevo, haciéndoles participantes de la raiz y del jugo; llamadlos, Señor Dios de todos los espíritus, á vuestra santa fe; enseñadlos vuestros caminos; unidlos con vuestros fieles, haciéndoles conocer las verdades sublimes de vuestro evangelio santo y glorioso. Dios mio, ellos son los hijos de la promesa y de la eleccion, y sus padres fueron los fieles depositarios de vuestra ley y de vuestras divinas palabras, el pueblo peculiar elegido entre todas las demas naciones y escogido; volved, ó Señor, vuestro rostro hácia ellos, é inspiradlos con vuestro espíritu de gracia y de oracion, para que vuelvan á buscaros, ó Dios de todo lo criado, y á David, á aquel glorioso David, á quien enviasteis para salvarlos; entonces, Señor, vuestro nombre grande y glorioso, será glorificado en todo el mundo, y todas las naciones y pueblos os darán gloria, honor, magestad y magnificencia por todos los siglos de los siglos, amen.

Esta es la oracion sincera y los verdaderos deseos de vuestro humilde siervo, que procura únicamente vuestro bien y eterna felicidad.

El autor de esta obra tiene la satisfaccion de ver realizadas enteramente sus esperanzas, y verificados sus pronósticos, fundados en las profecías de los santos profetas y apóstoles. Nunca dudaba del cumplimiento de las divinas promesas, las cuales le sostuvieron en medio de las mas crueles persecuciones y en los mayores trabajos: se verificó en él, aunque indigno pecador, y en su numerosa familia durante la miseria horrorosa que padeció esta capital en estos años de devastacion y asolacion, lo que aseguró el Real Profeta: *que el justo nunca será abandonado, ni mendigarán sus hijos el pan*; y asi ha animado y alentado á muchos durante éstos seis años de horror, de miseria y de maldades, y se atrevió á escribir con fecha de 14 de Junio y 20 de Julio del año de 1813 los dos discursos siguientes, que firmó con su nombre y apellido, los cuales se publicaron en los diarios de Madrid de aquel tiempo; y esto apenas que salieron los egércitos del tirano y cruel Napoleon, y el gobierno intruso de esta corte, y antes de la célebre batalla de Vitoria, que se dió en 21 de Junio de aquel año, hallándose aun los égércitos enemigos en el camino de Burgos, y el general Suchet en Valencia, en el tiempo en que los impíos é inicuos partidarios del infame tirano y de su abominable gobierno esparcieron las mas infames falsedades respecto al armisticio del Norte y la vuelta de los enemigos á esta corte.

Don Juan Josef Heydeck: á los buenos españoles en general, y á los de Madrid en particular.

Ya ha llegado el dia feliz y deseado de nuestra libertad: el tiempo dichoso y afortunado ha venido, en que nuestros crueles enemigos huyen apresurados llenos de terror y de susto. Sí, amados conciudadanos, sí, estas abominables huestes, instrumentos impíos é inicuos del hombre cargado de maldades, corren aterrados, y corren hácia su propia destruccion; ya temen estos egércitos de foragidos el fuego desolador de la ira del Dios de las batallas, cuyo santo nombre blasfemaron; cuyos templos profanaron y arruinaron, sacrificando los fieles y leales de su pueblo, y como víctimas inocentes los llevaron al matadero, sin que los moviese á compasion la edad ni el sexo; degollaron ancianos y jóvenes, el ungido del Señor y la consagrada á Dios esperimentaron igualmente su crueldad y ferocidad; y la honrada matrona y la ínclita vírgen no se libertaron de su abominable furor y rapacidad.

Sí, españoles fieles y leales. Vosotros que habeis escapado, por la divina Providencia, como tambien yo de las manos ensangrentadas de estos enemigos implacables de Dios y de los hombres, nos alegraremos en el Señor, y le daremos eternas alabanzas por habernos salvado de estas langostas abominables, que salieron del abismo con su rey destructor [1] para atormentar á los hombres por un tiempo limitado, cuyo fin ha llegado. Sí, valientes

c. 9. v. 1 *Et potestas earum nocere hominibus mensibus quinque.* En otra obra esplicaré esta profecía célebre de San Juan.

españoles, nacion heroica; nuestro triunfo será completo, y nuestra felicidad ségura y perpetua, pues hemos permanecido fieles á nuestro Dios, y leales á nuestras legítimas potestades; no hemos doblado las rodillas á la bestia que salió del mar [2] ni á su imágen; tampoco hemos llevado la señal de la abominacion en nuestra frente: hemos padecido, sí; pero hemos sufrido con paciencia y resignacion el justo castigo de nuestras culpas, que el Dios justo y el eterno juez se dignó descargar sobre nosotros: no hemos desmayado ni desesperado en nuestras aflicciones y trabajos; pues bien conocimos que el dragon grande, la serpiente infernal, el esterminador [3] con sus numerosos egércitos y secuaces se han escedido en su furor, crueldades y abominaciones, que llegará el tiempo en que nuestro Dios romperia la vara del furor [4], el cruel é impío látigo de nuestros tormentos: hemos tenido presentes aquellas magníficas promesas y verdades eternas del Dios de la justicia, que él mismo anunció diciendo: *No temas, pueblo mio, ni te asustes de las palabras de blasfemia, de arrogancia y de esterminacion de este Abaddon infernal* [5]*: yo te libertaré de sus manos crueles: yo, tu Dios y Salvador, mandaré á los que he escogido, y llamaré á mis esforzados* [6] *para que de lejos viniesen; de las estremidades de la*

2 *Et vidi de mari bestiam.* Salió Napoleon de la isla de Córcega, y nos envió su imágen para gobernarnos. Ib. c. 13. v. 1.

3 *Et habebant super se regem angelum abyssi, cui nomen hebraice Abaddon, Graece autem Apollyon, latine habens nomen Exterminans.* Ib. c. 9. v. 2.

4 *Contrivit Dominus baculum impiorum, virga dominantium &c.* Is. c. 10.

5 *Abaddon, Apollyon y Exterminador* son sinónimos. Ib. c. 14.

6 *Egó mandavi sanctificatis meis, et vocavi fortes meos* Isai. c. 13.
La palabra hebrea que la Vulgata traduce *sanctificatis*, significa tambien mis *consagrados*, mis *escogidos*, mis *preparados* &c.

tierra juntaré los príncipes y los pueblos para que vengasen la sangre de los justos y de los inocentes que derramó. Sí, españoles virtuosos, ha llegado ya el tiempo de la venganza del Señor de este impío presumido que levantó su corazon y dijo: ascenderé á lo mas alto, levantaré mi trono sobre todos los príncipes de la tierra; me sentaré en el solio de la Omnipotencia [7], y me igualaré á la Sabiduría eterna; su caida ha comenzado, su destruccion llegará; ya no se levantará mas, pues la medida de sus maldades está llena; porque este es el hombre abominable que perturbó la tierra, que destruyó reinos y provincias, que hizo las ciudades como desiertos, y multiplicó viudas y huérfanos, haciendo correr arroyos de sangre, sin ahorrar la de su mismo pueblo [8].

Sí, pueblos fieles y leales, el Señor Dios envió mensageros á las gentes, y mandó se levanten los príncipes y pueblos en guerra contra este tirano impío y abominable: se enarboló la señal de su destruccion hasta los fines de la tierra: por todas partes se oye el estruendo de las armas de la venganza. Egércitos innumerables, pueblos estraños, gente robusta, esforzada y aguerrida han desenvainado sus espadas contra él y contra sus egércitos de hombres crueles: estos le desnudarán de las glorias que se ha adquirido por sus astucias, engaños y fraudes: por sus abominaciones, maldades y crueldades: el Señor

Isai. c. 14. y Ezequiel 18.

7 *Deus ego sum, in cathedra Dei sedi &c.* El que ha leido los monitores de Paris y las gacetas de los pueblos donde dominaba el abominable Napoleon, habrá visto miles de veces los pomposos títulos que este se dió, y los atributos de omnipotencia y de omniciencia con que se honró.

8 *Tu enim terram tuam disperdidisti, tu populum tuum occidisti.* El que hubiera visto la Francia veinte y ocho años ha, y la ve ahora, conocerá la verdad de lo que anunció Isaías mas de dos mil años há.

Dios, á quien ha ultrajado y ofendido, le estrechará por medio de los ministros de su divina justicia, le rodeará, le circunvalará con sus invencibles egércitos; le pondrá un freno en su boca para conducirle con sus abominables huestes y con la caterva inicua que le sigue 9, á los montes de los pueblos fie- Ezequiel 28.

9 Es sin duda alguna cosa maravillosa cómo Dios condujo tantas veces al impío Napoleon y sus secuaces abominables y crueles donde su divina justicia quiso que sufriesen su destruccion. Al Egipto llevó mas de cuarenta mil hombres y una escuadra formidable, donde asi los unos como la otra fueron aniquilados: á la isla de Santo Domingo envió á su cuñado Le Clerc con una escuadra numerosa y egército; allí quedaron sepultados: el general Roche, su escuadra y su egército se perdieron en la espedicion de Irlanda: á España envió al cruel Murat con egércitos numerosos; y despues vino él mismo en persona conduciendo egércitos sobre egércitos con sus mejores generales contra un pueblo fiel y leal, contra una nacion pacífica y desarmada, apoderándose con engaño y fraude de la mayor parte de sus fortalezas, y conduciendo con la más abominable astucia diabólica al cautiverio mas cruel á su inocente Rey y Príncipes; sin embargo de todo esto, la mayor parte de la espantosa multitud de sus egércitos hallaron sus sepulturas en las diferentes provincias que invadieron, y los restantes huyen: envió á su gran Masena, á quien llamó hijo de la fortuna, á Portugal con cien mil combatientes, donde el invencible Wellington rompió el nudo de la fortuna del tirano del mundo destruyendo sus huestes, y el hijo de la fortuna la tenia de escapar con muy pocos de los suyos: lo propio acaeció á Marmont con sus egércitos en los montes de Arapiles, dejando la victoria mas completa y mas gloriosa al invicto duque de Ciudad-Rodrigo, que felizmente manda en gefe á los egércitos aliados, cuyos resultados han sido tan felices para la España, que en poco tiempo se desocupó la mayor parte de la península, confundiendo los planes de Soult, de Suchet, de Jourdan y de todos los demas gefes que estaban esparcidos por España, atrayéndolos todos juntos donde el inmortal Wellington intente batirlos si no se retiran con precipitacion á su propio pais, donde tambien la espada vencedora los alcanzará. Pero ¿qué diremos de la grande destruccion que sufrió Napoleon en Rusia? Los campos desde el Vístula hasta Moskow parecen cementerios de franceses. Alli le sucedió como á Senna-



les; allí le devorará le espada del Señor, allí caerá su cadáver impuro con los de los socios de sus maldades. . . .

Y vosotros, naciones fieles y leales, proseguid en vuestra feliz carrera: el Dios de los egércitos os precede; él está con vosotros, él os guiará á las victorias: vuestros enemigos son los suyos; él pelcará vuestras batallas, él destruirá sus contrarios y los vuestros: sois los ministros del Señor; teneis en vuestras manos la espada de la venganza del Dios todopoderoso: no temais las maquinaciones abominables de este vil gusano de la tierra, ni la multitud de sus inicuos secuaces é impíos ejecutores de sus perversas órdenes: ellos han salido como el humo del abismo, y como humo serán desvanecidos y aniquilados; y vosotros recibireis la corona de la verdadera inmortalidad. Madrid 14 de Junio de 1813.

DISCURSO SEGUNDO.

Señor diarista: Ya ve vmd. cumplidas parte de las verdades que anuncié en el discurso que le dirigí á vmd. con fecha del 14 del pasado, y que vmd. tuvo la bondad de insertar en su diario del 14 del corriente. La quimérica é infundada esperanza de los inicuos parricidas que aun han quedado en esta corte, y que promulgaban osadamente que el intruso Josef con su gobierno y egércitos volverian á tiranizar esta capital, si no para el dia de San Juan

cherib rey de los asirios delante de Jerusalen; pues el ángel del Señor mató en el campo de los asirios en una sola noche ciento ochenta mil hombres, escapando solamente el impío rey á su capital Ninive, como hizo Napoleon despues de haber visto la total ruina de sus egércitos en Moskow. . . . ¡y lo mejor es lo que le espera todavía! pues las promesas de Dios son infalibles.

lo seria para el de Santiago; esta abominable esperanza ha sido gloriosamente frustrada en los campos de Vitoria, donde la mas célebre, la mas decisiva y la mas gloriosa batalla dada por el inmortal Wellington ha acabado á una vez con los numerosos egércitos franceses y con el pretendido gobierno tiránico del usurpador. Suchet, el cruel Suchet infundió nuevas esperanzas en el corazon inicuo de los secuaces del tirano de Europa, y con igual desvergüenza se atrevieron á propagar en esta capital que la invadiria; pero tambien este asesino huyó de la ciudad y reino de Valencia, y su destruccion con los de su egército se acerca igualmente.

¿Qué vislumbre de esperanzas puede quedar ya mas á estos hijos indignos de España? ¿Creerian acaso que el armisticio del Norte podria enderezar otra vez esta caña rota, ó encender de nuevo este tizon humeante? no por cierto. Todas las naciones estan resueltas á sacudir el yugo del tirano: los reyes estan unidos para acabar con la tiranía de este monstruo de maldades: Wellington el grande con sus egércitos de las tres naciones unidas sigue persiguiendo á las reliquias de estos grandes egércitos llamados de Dalmacia, del centro, del rey intruso y de Portugal. Este caudillo sabio y afortunado, hijo de la feliz Hibernia, tan fecunda desde los mas remotos tiempos en hombres sabios y héroes, formó sus planes, los combinó tan bien, y los dirigio con tanta sabiduria y valor, que aniquiló al egército de Massena; derrotó el de Marmont; sacó con maña á Dalmacia con su formidable egército de los cuatro reinos de Andalucia; le atrajo, unido con una parte del de Suchet y con todo el del intruso Josef, hasta cerca de las fronteras de Portugal, uniéndolos con el llamado de Portugal, para batirlos todos juntos á una vez, como lo hizo el dia 21

del mes de junio; libertando de esta manera no solo á Madrid ó alguna otra provincia de España y Portugal del yugo frances, sino casi á toda la península; pues el resultado de esta gloriosa batalla es y será la entera libertad de España.

Esta es la mano del Señor, y este es el poder del Dios todopoderoso. Y asi digo á los buenos españoles lo que dijo Moises en otro tiempo al pueblo de Israel: *No temais: estad firmes, y vereis los prodigios del Señor: ya no volvereis á ver mas á los egipcios en toda la eternidad.*

Queda de vmd. su atento y seguro servidor. Madrid 20 de Julio de 1813. — Juan Josef Heydeck.

CORRECCIONES.

Pág. 272, línea 35, nota 285 la letra *Tace*, léase Tau.
Pág. 321, línea 28, *impostor*, léase seductor.
Pág. 382, línea 2, *produjeron*, léase produjo.
Pág. 385, línea 1, *hacerle*, léase hacer.